



POSIBLES FACTORES GENERADORES DE CONFLICTOS EN LOS PRÓXIMOS AÑOS 2025-2040

DESDE LA PERSPECTIVA
DE LOS COLEGIOS DE DEFENSA
IBEROAMERICANOS



POSIBLES FACTORES GENERADORES DE CONFLICTOS EN LOS PRÓXIMOS AÑOS 2025-2040

***DESDE LA PERSPECTIVA
DE LOS COLEGIOS DE DEFENSA
IBEROAMERICANOS***



Conferencia de Directores de los Colégios de Defensa Iberoamericanos (2023: Ciudad de Guatemala).

Posibles factores generadores de conflictos en los próximos años 2025-2040 desde la perspectiva de los Colegios de Defensa Iberoamericanos. - Guatemala: COSEDE, 2023.

370 p.: il. - color.; 15 x 23 cm.

ISBN: 979-88-39-6471-6

COMANDANTE DEL COSEDE

CORONEL DE INFANTERÍA DEM FERMÍN RIVERA IZARA

SEGUNDO COMANDANTE DEL COSEDE

CORONEL DE INFANTERÍA DEM RONALD GILBERTO ALVARADO DUARTE

DIRECTOR DE LA ESCUELA DE ALTOS ESTUDIOS ESTRATÉGICOS

CORONEL DE INGENIEROS OSBERTO FERNELY DE LEÓN BARRIOS

CONSEJO EDITORIAL

CORONEL DE INFANTERÍA DEM OSMIN DELMER GONZÁLEZ ALDANA

CORONEL (R) Y DOCTOR OLMEDO VÁSQUEZ

TENIENTE CORONEL de INTENDENCIA DEM FERNANDO ARTURO ROSITO MORALES

CAPITÁN DE FRAGATA ASIMILADA NOLVIA DE CHINCHILLA

CAPITÁN 2° ASIMILADO JOSÉ MIGUEL ARDÓN LÓPEZ

COMPILADOR Y EDITOR

CORONEL (R) Y DOCTOR OLMEDO VÁSQUEZ

EDICIÓN Y DIAGRAMACIÓN

EDITORIAL EPISTEME

LOS CAPÍTULOS PUBLICADOS EN ESTE LIBRO SON RESPONSABILIDAD EXCLUSIVA DE SUS AUTORES Y NO EXPRESAN NECESARIAMENTE EL PENSAMIENTO DE COMANDO SUPERIOR DE EDUCACIÓN DE L EJÉRCITO DE GUATEMALA

© Asociación de Colegios de Defensa Iberoamericanos (ACDIA), 2023 ©
Comando Superior de Educación del Ejército de Guatemala (COSEDE),
2023

CONTENIDO

PRÓLOGO CORONEL FERMÍN RIVERA IZARA	7
<i>REINO DE ESPAÑA</i> LOS CONFLICTOS, SUS CAUSAS Y TIPOLOGÍA EN LAS DOS PRÓXIMAS DÉCADAS LUIS A. HERNÁNDEZ GARCÍA	11
<i>ESTADOS UNIDOS MEXICANOS</i> ALGUNAS INTERRELACIONES ENTRE POSIBLES FACTORES GENERADORES DE CONFLICTOS VINCULADOS CON EL AMBIENTE EN LOS PRÓXIMOS AÑOS: 2025-2040 ISRAEL ALVARADO MARTÍNEZ LA GEOPOLÍTICA DE ASIA-PACIFICO Y LOS RETOS A LA SEGURIDAD INTERNACIONAL DESDE UNA CONSIDERACIÓN DE MÉXICO ARTURO PONCE URQUIZA	47 67
<i>REPÚBLICA FEDERATIVA DEL BRASIL.</i> ESCENARIOS FUTUROS: HERRAMIENTAS DE PROSPECCIÓN DE CONFLICTOS POTENCIALES EN EL ESPACIO IBEROAMERICANO ANTÔNIO DOS SANTOS, CLAUDIO RODRIGUES CORRÊA	107
<i>REPÚBLICA DE CHILE</i> RIESGOS ESTRUCTURALES COMO POSIBLES FACTORES GENERADORES DE CONFLICTOS EN LA REGIÓN: UN AZAROSO CAMINO PARA LOS PRÓXIMOS 15 AÑOS JORGE GATICA BÓRQUEZ	143
<i>REPÚBLICA DE COLOMBIA</i> FACTORES GENERADORES DE CONFLICTO (2025-2040): PERSPECTIVAS DESDE COLOMBIA NICOLÁS LÓPEZ PULGARÍN, ANDRÉS EDUARDO FERNÁNDEZ-OSORIO	167

<i>REPÚBLICA DE EL SALVADOR</i> EL SALVADOR: POSIBLES FACTORES GENERADORES DE CONFLICTO EN LOS AÑOS 2025- 2040 FREDI ANTONIO SÁNCHEZ URÍAS, DANIEL LÓPEZ FUENTES	183
<i>REPÚBLICA DE GUATEMALA</i> UNA PROSPECTIVA DEL FUTURO CERCANO HASTA EL AÑO 2040 OLMEDO VÁSQUEZ	219
<i>REPÚBLICA DE HONDURAS</i> POSIBLES FACTORES GENERADORES DE CONFLICTOS EN LOS PRÓXIMOS AÑOS 2025-2040 DESDE LA PERSPECTIVA DE LOS COLEGIOS DE DEFENSA IBEROAMERICANA RAFAEL ANTONIO MARADIAGA MOLINA	245
<i>REPÚBLICA DEL ECUADOR</i> POSIBLES FACTORES GENERADORES DE CONFLICTO EN LOS PRÓXIMOS AÑOS 2025-2040 DESDE LA PERSPECTIVA DE ECUADOR LUIS LARA TAPIA	277
<i>REPÚBLICA DEL PERÚ</i> POSIBLES FACTORES GENERADORES DE CONFLICTOS EN LOS AÑOS 2025-2040, VISIÓN DE PERÚ ROBERTO VIZCARDO BENAVIDES	299
<i>REPÚBLICA ORIENTAL DEL URUGUAY</i> MIRANDO HACIA EL FUTURO PARA IDENTIFICAR POSIBLES FACTORES DE CONFLICTO, UNA MIRADA DESDE EL SUR DE IBEROAMÉRICA PARA LA ACCIÓN ALFONSO MANUEL FOJO FOJO	331
<i>REPÚBLICA PORTUGUESA</i> GRANDES DESAFIOS AOS PEQUENOS ESTADOS MIGUEL FREIRE	347

PRÓLOGO

El mundo que conocemos está en constante transformación. La geopolítica se mueve en un tablero multidimensional donde los poderes tradicionales se están redefiniendo y nuevos actores emergen con influencias notables. En este entorno dinámico y a menudo incierto, la seguridad y la defensa se convierten en disciplinas cruciales para garantizar la paz y la estabilidad de nuestras naciones. Como lo abordamos, los retos y los posibles factores generadores de conflictos en el futuro son cuestiones de vital importancia.

Es en este contexto que la XXIV Conferencia de Directores de Colegios de Defensa Iberoamericanos presenta este compendio de artículos, cuyo título refleja la urgencia y relevancia de este debate: “Posibles factores generadores de conflictos en los próximos años 2025-2040, de acuerdo con la perspectiva de los colegios de defensa Iberoamericanos”.

La Asociación de Colegios de Defensa Iberoamericanos (ACDIA) ha desempeñado un papel esencial en la promoción de este espíritu de colaboración académica y profesional. Nos esforzamos por construir una red sólida y dinámica que conecte a los profesionales y académicos de defensa en toda la región de Iberoamérica. Creemos firmemente que mediante el diálogo y la colaboración podemos entender las amenazas emergentes, desarrollar estrategias de defensa eficaces y, en última instancia, contribuir a un mundo más seguro y pacífico.

Es esencial destacar el privilegio y el honor que significa para el Ejército de Guatemala, a través del Comando Superior de Educación del Ejército (COSEDE), ser el anfitrión de la XXIV Conferencia de Directores de Colegios de Defensa Iberoamericanos. Esta oportunidad no solo representa un reconocimiento a la dedicación y esfuerzo constantes de Guatemala en los ámbitos de seguridad y defensa, sino que también marca un hito importante en el compromiso de nuestro país con la cooperación regional, hemisférica e ibérica, con el intercambio académico.

Ser sede de esta conferencia significa situarse en el epicentro de las discusiones y debates más importantes y relevantes en el campo de la seguridad y la defensa. El COSEDE, como institución de formación académica del Ejército de Guatemala,

valora enormemente la oportunidad de facilitar estas discusiones, de aprender de las experiencias y perspectivas de otras naciones y, a su vez, de compartir sus propios conocimientos y enfoques en estas áreas críticas. Uno de los puntos centrales a tratar, y que se convierte en el hilo conductor de la discusión, es la importancia de la cooperación académica en los ámbitos de seguridad y defensa en los momentos actuales. Es imprescindible un enfoque integrado que englobe la cooperación internacional, el intercambio de conocimientos y la formación de los futuros líderes de defensa.

Además, el hecho de ser anfitrión de la conferencia brinda a Guatemala la oportunidad de mostrar su compromiso con la paz, la estabilidad y el fortalecimiento de las capacidades de defensa. Este evento también proporciona una plataforma única para destacar las contribuciones significativas de Guatemala a la seguridad regional y las iniciativas de defensa, así como los desafíos que enfrentamos y las estrategias que estamos desarrollando para superarlos.

Asimismo, podemos destacar que la XXIV Conferencia de Directores de Colegios de Defensa Iberoamericanos es más que un evento académico y profesional. Es un espacio para reafirmar nuestro compromiso compartido con un mundo más seguro, y para reconocer el papel transcendental que la cooperación regional y la educación de alta calidad desempeñan en la consecución de ese objetivo. Por tanto, el Ejército de Guatemala, a través del COSEDE, agradece con entusiasmo la responsabilidad de acoger este importante encuentro. Miramos hacia el futuro con optimismo, y estamos ansiosos por las conversaciones y las colaboraciones que surgirán a partir de esta conferencia. Estamos convencidos de que, trabajando juntos, podemos trazar un camino hacia un futuro más seguro y pacífico para Iberoamérica.

En calidad de Comandante del COSEDE me complace presentar estas reflexiones y análisis profundos de expertos de diferentes partes de Iberoamérica. Cuenta con 13 contribuciones de destacados autores de países como Guatemala, México, Brasil, Chile, Honduras, Colombia, Perú, El Salvador, Ecuador, Uruguay, España y Portugal. Cada uno de ellos aporta una visión única e invaluable desde su contexto nacional y regional, al tiempo que revela patrones, desafíos y oportunidades a nivel mundial.

Esta recopilación de artículos es un reflejo de nuestro compromiso con estas causas. Los expertos que han contribuido a este libro representan lo mejor de la comunidad de defensa iberoamericana. Sus perspectivas y análisis son valiosos recursos para todos los que se preocupan por entender y abordar los desafíos de seguridad en el futuro cercano.

Los textos abarcan una amplia variedad de factores de conflicto potenciales, desde la competencia geopolítica y los conflictos por recursos hasta las amenazas derivadas del cambio climático y la ciberseguridad. Los autores no solo identifican y examinan estos riesgos, sino que también ofrecen ideas sobre cómo las fuerzas armadas y los líderes de defensa pueden prepararse y responder de manera efectiva. Este libro se convierte en una herramienta esencial para aquellos involucrados en seguridad y defensa en Iberoamérica. Sirve como guía para la planificación estratégica, brindando una visión general de las posibles amenazas a la seguridad y ofreciendo posibles enfoques y soluciones para enfrentarlas.

Este compendio refuerza la importancia de la cooperación y el diálogo continuo entre nuestros países. Las amenazas a la seguridad y la paz no conocen fronteras; por lo tanto, nuestras respuestas tampoco deberían hacerlo. Mediante la comprensión de las perspectivas de cada país y la cooperación a nivel regional, podemos construir respuestas más sólidas y resilientes a los desafíos que se avecinan.

Este libro aspira a ser una guía e inspiración para los responsables de las decisiones de defensa, académicos y todos aquellos interesados en temas de seguridad y defensa. Su objetivo es trabajar juntos para anticipar y prevenir los conflictos futuros y promover una cultura de paz y cooperación en toda la región de Iberoamérica. Se invita a los lectores a explorar los artículos, reflexionar sobre los desafíos y soluciones propuestas, y continuar la conversación para construir un futuro seguro y pacífico para Iberoamérica. Bienvenidos a la XXIV Conferencia de Directores de Colegios de Defensa Iberoamericanos.

Coronel de Infantería DEM
FERMÍN RIVERA IZARA

Comandante del Comando Superior de Educación del Ejército
Guatemala

LOS CONFLICTOS, SUS CAUSAS Y TIPOLOGÍA EN LAS DOS PRÓXIMAS DÉCADAS

CORONEL LUIS A. HERNÁNDEZ GARCÍA

Resumen

La guerra, el conflicto es el máximo exponente del enfrentamiento de voluntades entre sociedades o grupos sociales. Sus causas pueden encontrarse en su propia naturaleza, que es violenta, social, impositiva, incierta y recurrente; pero también en su carácter, que evoluciona de acuerdo con su momento histórico, circunstancias, usos sociales, valores, relaciones y medios tecnológicos. En un contexto internacional en el que el gran telón de fondo es la competición en curso entre China y EE. UU., cuestiones políticas, sociales, ideológicas, económicas, culturales, de influencia, disputas prorrogadas, etc. conforman el elenco de causas que presumiblemente darán lugar los próximos conflictos. Estos conflictos ocurrirán muchas veces por debajo del umbral de la guerra, en la Zona gris de las relaciones internacionales, lo que no evitará la ocurrencia de otros conflictos limitados o regionales alrededor del enfrentamiento armado convencional, el terrorismo, el crimen transnacional o el conflicto social.

Abstract

War, conflict is the greatest exponent of the confrontation of wills between societies or social groups. Its causes can be found in its very nature, as a violent, social, imposing, uncertain and recurring phenomenon; but also in its character, which evolves according to the historical moment, circumstances, social practices, values, relationships and technology. Against the international backdrop of the ongoing competition between China and the US, political, social, economic, cultural, ideological, influence, extended disputes, make up the list of causes that, presumably, will give rise to the upcoming conflicts. Those conflicts will occur often below the threshold of war, in the so called Grey Zone of the international relations, which will not prevent the occurrence of other limited or regional conflicts around conventional armed confrontations, terrorism, transnational crime or social conflict.

Palabras clave: guerra; causas del conflicto; zona gris; factores polemológicos, conflicto social, relato; narrativa; influencia

Keywords: war; causes of conflict; gray zone; conflict factors; social conflict; story; narrative; influence

INTRODUCCIÓN

El panorama estratégico mundial evoluciona de manera vertiginosa y, rebasados ya los treinta años desde la finalización de la Guerra Fría, no parece posible volver a encontrar un periodo de estabilidad, predictibilidad y equilibrio estratégicos, con unas “reglas del juego” y actores tan definidos. A pesar de que la derrota y posterior desmembramiento de la URSS ponía fin, para muchos, a la cadena de conflictos que comenzara con la Primera Guerra Mundial, tras su caída estallaron la Guerra de los Balcanes, la I Guerra del Golfo, la de Chechenia y otras disputas de entidad regional en África, por poner solo algunos ejemplos.

La globalización avanzaba y las amenazas se hacían transnacionales, difuminando las barreras entre la Seguridad (Interior) y la Defensa (Exterior). Por su parte, la interconexión social e informativa, motivada en buena parte por el auge tecnológico, se ampliaba y, con ella, el cuestionamiento de certezas, como los equilibrios de poder y las relaciones de autoridad. Así, hasta llegar a los atentados del 11 de septiembre de 2001, de alto impacto en el sistema internacional, que abrieron la puerta a la intervención occidental en Afganistán. Comenzaba la “guerra contra el terrorismo”, que en cierta medida equiparaba en el imaginario internacional a ambos fenómenos, hasta entonces desvinculados.

Desde ese mismo año, se sucedieron los enfrentamientos armados: de nuevo en Irak, en Chechenia, en Georgia, en Libia, en Siria, etc. Las revoluciones de colores en el espacio postsoviético y Oriente Medio, así como la Primavera Árabe en 2010 demostraban una cada vez mayor implicación de la sociedad en los conflictos. La invasión de Crimea por parte de Rusia, en 2014, puso de relieve que el conflicto no solo se libra con el instrumento militar.

No obstante, a pesar de las múltiples señales, todo este panorama se observaba desde Occidente con cierta sensación de lejanía, como una sucesión de eventos aislados, de carácter en algún momento finito, impropios de sociedades libres y desarrolladas, que acabarían reduciendo su ocurrencia a medida que el desarrollo que caracteriza a las sociedades democráticas, liberales y abiertas fuera extendiéndose. En todo caso, se temían las consecuencias del terrorismo en territorio propio, como una amenaza directa a la seguridad y el bienestar.

Pero en 2022 Rusia invadió Ucrania para acabar de demostrar que la guerra es recurrente, a pesar de las oportunidades o los paréntesis que brinda, o percibimos que brinda, la Historia.

La guerra, el conflicto es un fenómeno social ampliamente extendido desde tiempos primitivos, que enfrenta de forma violenta a sociedades o grupos sociales, los cuales pretenden imponer su voluntad en base a intereses, valores o percepciones contrapuestos. Se da incluso entre los animales, cuyas luchas “existen de un modo permanente, sobre todo entre ciertas especies diferentes” (Bouthoul, 1984, pág. 207).

La especie humana no es una excepción. Parece oportuno pensar que lo que se debe esperar en un futuro próximo es que la guerra, el conflicto, por el mero hecho de su carácter social y violento, por mor de su misma naturaleza, continúe sucediendo. Podrán cambiar los actores implicados, los objetivos, los medios, las tácticas y las estrategias empleadas, desarrollarse en términos o con resultados más o menos cruentos, pero la esencia del fenómeno, su naturaleza, persistirá.

El conflicto sucederá entre actores internacionales, con protagonismo no solo de los de carácter estatal, sino también de otros no estatales, como son las grandes corporaciones, grupos criminales o terroristas. Sin embargo, también aflorará en el seno de las sociedades nacionales, enfrentando a grupos o movimientos identitarios e ideológicos de variada adscripción. La interconexión social y económica internacional facilitará que el conflicto interno de raíz social se extienda transnacionalmente, convirtiéndose en factor destabilizador a nivel global. Guerra y conflicto social se entremezclan en un panorama futuro en el que la incertidumbre, la fragilidad de lo establecido, la no-linealidad de los acontecimientos y la complejidad de las relaciones serán elementos predominantes.

El presente documento tiene por objeto ofrecer una visión general de cuáles pueden ser los desencadenantes y la apariencia de esos conflictos que muy probablemente se avecinan en las dos próximas décadas.

Por supuesto, con todas las cautelas, ya que cualquier trabajo prospectivo requiere de una revisión periódica que introduzca en el análisis las nuevas variables y circunstancias sobrevenidas, pues la evolución tecnológica, económica y social es exponencial; al tiempo que descarte las situaciones

contempladas al principio, pero que se constata no llegaron a suceder una vez transcurrido el tiempo.

El documento parte de la definición del marco de situación presente, que resalta aquellas circunstancias consideradas más relevantes por su potencial influencia en la aparición del conflicto. Tras lo anterior, se realiza una aproximación a su naturaleza, su esencia, que es violenta, social, impositiva, incierta y recurrente y que, por tanto, puede explicar en cierta medida su aparición. Tras esto, el enfoque gira hacia los factores polemológicos actuales, que conforman su carácter, y cuya evolución se considera susceptible de poder desencadenar el conflicto en las dos próximas décadas. Finaliza el cuerpo del documento con una reflexión en torno a los tipos de conflicto de ocurrencia más plausible en base a la situación y factores estudiados, a lo que siguen unas conclusiones. Los términos guerra y conflicto se emplean de forma indistinta a lo largo del texto.

MARCO DE SITUACIÓN PRESENTE

El estudio de la situación actual sirve de punto de partida al posterior estudio de factores y causas polemológicas más posibles en las próximas décadas. Para ello, la primera referencia obligada es la competición internacional en marcha, el auténtico telón de fondo de lo que sucede y está por venir en el panorama de los conflictos futuros. Asistimos a una remodelación del orden internacional establecido que, cualquiera que sea su resultado final, pretende ante todo recuperar ese equilibrio, estabilidad y predictibilidad internacional que quedara atrás con el fin de la Guerra Fría. En ella, la gran potencia hegemónica del momento, los EE. UU., se enfrenta, en los más variados ámbitos, pero, sobre todo, en el económico, el tecnológico y el militar, al revisionismo¹ internacional de otras potencias, especialmente China², que

¹ Según la RAE el término revisionismo, en su primera acepción, es la “tendencia a someter a revisión metódica doctrinas, interpretaciones o prácticas establecidas con el propósito de actualizarlas y a veces de negarlas”. En el contexto que nos ocupa, se entiende por revisionismo el fenómeno por el cual determinados actores internacionales estatales persiguen una reordenación del *statu quo* geopolítico, bien sea regional o internacional, por considerar que es injusto o desfavorable a sus intereses.

² Parece oportuno pensar que la otra gran potencia revisionista internacional, Rusia, podría quedar en cierta medida relegada de la primera línea de la

pone en tela de juicio el orden unipolar imperante en las últimas décadas con el imparable avance y constante desafío en las citadas áreas, esfuerzo que complementa con una asertiva actividad diplomática y una ambiciosa proyección cultural.

China apuesta por el momento fundamentalmente por el avance en lo económico, sobre todo en lo comercial, para lo que viene impulsando desde 2013 la estrategia conocida como la “iniciativa de la Franja y la Ruta” (*Belt and Road Initiative-BRI*), que unos consideran como una agresiva forma de influencia y obtención de beneficio a través del control comercial, financiero y de infraestructuras en extensos territorios y corredores marítimos a lo largo de Asia, África, el Ártico y Europa; y otros ven solo como un contrapeso a la presencia global de los EE. UU.³. Complementa esta tarea con una agresiva implicación y participación en organismos internacionales, como es el caso de la Organización Mundial del Comercio (OMC). Los EE. UU. emprenden, por su parte, diversos proyectos económicos centrados en la región Indo-Pacífica, como es el caso del Marco Económico del Indo-Pacífico (IPEF)⁴, pero también políticos, diplomáticos y estratégico-militares⁵.

competición internacional, tras su intervención en Ucrania en 2022, al margen del desenlace, por verse afectada notoriamente su economía, relaciones y reputación internacional, así como incrementadas las posibilidades de aumentar su subsidiariedad de China.

³ El esfuerzo por la BRI quedaría complementado por lo que algunos analistas han venido a identificar como la *String of Pearls* (SoP), en referencia a los numerosos enclaves comerciales y militares que se extienden por vía marítima desde la China continental hasta el Cuerno de África, en lo supone un intento para controlar los principales puntos de paso obligados marítimos (*choke points*) en el Océano Índico, así como la proyección militar y comercial del gran competidor económico y demográfico de China en la región, esto es, India.

⁴ La IPEF es una iniciativa de cooperación regional dirigida al fomento del comercio y la inversión entre sus socios, que representan el 40% del producto interior bruto (PIB) global, en la que participan trece países de la región, que son EE. UU., Japón, Australia, Brunéi, Corea del Sur, India, Indonesia, Filipinas, Malasia, Nueva Zelanda, Singapur, Tailandia y Vietnam.

⁵ A fin de contrarrestar a China en el terreno político-diplomático, los EE. UU. se han embarcado en sendas iniciativas de asociación en la región del Indo-Pacífico. El primero de ellos es el comúnmente conocido como “Quad”, foro estratégico que data en su última versión de 2017 e incluye también a Japón, Australia y la India; y que se mantiene mediante la realización de cumbres, intercambios de información y ejercicios militares. Por otro lado, en el ámbito estratégico-militar, EE. UU. viene impulsando desde 2021 el AUKUS, por las siglas de las naciones que lo conforman: EE. UU., Australia y el Reino Unido.

No obstante lo anterior, China continúa también avanzando en su carrera tecnológica. Un reciente informe del *Australian Strategic Policy Institute* (ASPI) sobre el liderazgo de las naciones en tecnologías consideradas como básicas para el desarrollo social, económico, de la seguridad, la salud o la energía, identifica a China como la gran superpotencia tecnológica mundial, al liderar el desarrollo en 37 de las 44 tecnologías contempladas en el estudio. Sólo en las siete restantes se encuentra a la cabeza EE. UU. Nadie más por el momento le hace sombra a este respecto (Jamie Gaida et All, 2023), y es que el desarrollo tecnológico es hoy en día requisito fundamental para China a la hora de plantear, con mínimas garantías de éxito, el posterior desafío militar entre potencias.

Precisamente en el terreno militar, las diferencias en lo que respecta a la potencia de combate de ambos son todavía notables y caen del lado de los EE. UU., tanto en lo convencional como en lo nuclear. De hecho, recientes estimaciones afirman que el presupuesto militar chino, a pesar de ser el segundo a nivel mundial, es aún una tercera parte del estadounidense⁶ (DW, 2023). En el ámbito marítimo, en el que queda patente la capacidad de una superpotencia de carácter global, once portaaviones estadounidenses se miden, por el momento, con tres chinos.

Otra cosa es que, como se verá a continuación, el campo de batalla se amplía progresivamente, extendiéndose a nuevos dominios o ámbitos de operación, también civiles, que requieren del empleo de otros instrumentos de poder (IdP) del estado, más allá de las tradicionales capacidades militares, integrados en estrategias de carácter híbrido⁷. Es en muchos casos el manejo de esos instrumentos lo que determinará, por

A estas asociaciones hay que sumar también a la OTAN que, a pesar de su carácter de organización de Defensa regional, centrada en el Atlántico Norte, posee una vocación global. De hecho, en su arquitectura de partenariados, cuenta ya desde hace tiempo con una serie de “socios globales”, que no son otros que Australia, Nueva Zelanda, Japón y Corea del Sur.

⁶ A pesar también de haber aumentado un 7,2% en 2023, según un informe del ministerio de Finanzas chino.

⁷ Consisten en la articulación multidimensional e integrada de diferentes instrumentos de poder (político, económico, diplomático, informativo, cultural cibernético, militar, legal, cognitivo, etc.), directamente o a través de agentes interpuestos (*proxies*), que apuntan con fines coercitivos especialmente a las vulnerabilidades sistémicas de un adversario.

un lado, el estallido de un potencial enfrentamiento y, por otro, su resolución final.

En efecto, en este entorno de competición, un nuevo factor aumenta la complejidad del escenario. Se trata de las nuevas extensiones del campo de batalla, que hacen que los conflictos militares que antes se dirimían en los espacios terrestre, marítimo y aéreo, se solventen ahora en nuevos espacios y dimensiones. Así, la competición y el enfrentamiento tendrán por escenario algunos espacios comunes globales (*global commons*), como son los océanos o las rutas que descubre progresivamente el deshielo en el Ártico.

Por otro lado, el exponencial desarrollo tecnológico ha propiciado que ya se hable con normalidad de nuevos ámbitos de operación⁸, como son el ciberespacial, el espacial o el cognitivo. El primero tiene mucho que ver con la interconexión e hiperconectividad de las sociedades actuales, que hace que la población tenga mucho más protagonismo; por un lado, aumentando su influencia en las decisiones políticas; por otro, incrementando su exposición al adversario. “El ciberespacio es el medio perfecto en el que ejecutar operaciones de influencia, pues su naturaleza global trasciende las fronteras físicas y permite la interlocución directa con las audiencias objetivo. Los medios sociales que pueblan ese ciberespacio tienen la capacidad de generar una ‘sociedad virtual’ hiperconectada, cuyos vínculos, emociones y percepciones afectan a la sociedad real sobre la que se asientan” (Tortosa, 2022, pág. 373). Internet se convierte en terreno abonado para el enfrentamiento, también por su capacidad para poner en jaque a las sociedades avanzadas accediendo a sus infraestructuras críticas, servicios esenciales, datos y, en definitiva, a su vida cotidiana. En Ucrania, por ejemplo, los ataques cibernéticos rusos han evolucionado a lo largo de los meses en sus objetivos: de las telecomunicaciones y la información, a las infraestructuras críticas; y propósitos: de la interrupción y desestabilización, al espionaje, en paralelo a la actuación militar, lo que da muestra de su relevancia en el conflicto (SSSCIP - State Service of Special Communications and

⁸ Publicación Doctrinal Conjunta PDC-01 (A). FAS España: Son los espacios físicos y no físicos, con características propias diferenciadas, que condicionan las aptitudes y procedimientos de los medios, fuerzas y capacidades que deben operar en ellos.

Information Protection of Ukraine, 2023). Todo ello, sin tener en cuenta las posibilidades que se abren en las sociedades altamente tecnológicas para el empleo del “metaverso”⁹ como espacio para el conflicto virtual, en el que dirimir disputas de forma incruenta, aunque con potenciales efectos devastadores en la realidad económica y social de los contendientes físicos.

El ámbito de operación espacial tiene que ver con toda la actividad humana en el espacio ultraterrestre, en el que muchas potencias poseen ya innumerables intereses y que requerirá dotarse de una conciencia de defensa y de unas capacidades adecuadas para hacerlos valer. El ámbito de operación cognitivo es el que afecta directamente a las personas, consideradas de forma individual y grupal, cuyas percepciones se han convertido a la vez, a través del relato adversario, en objetivo de la agresión, campo abonado para el enfrentamiento, y vector de ataque, mediante la desinformación, la propaganda y la agitación de la población.

Como complemento a lo anterior, la interconexión global, la multi-dimensionalidad, la transnacionalidad y la ubicuidad de los riesgos y amenazas, que afectan de forma global, así como la difuminación de las barreras entre seguridad interior y exterior, han propiciado que la forma de afrontar los peligros que provienen de los adversarios o competidores no siempre requieran del empleo del IdP militar, al menos de forma aislada. Otros IdP del estado serán necesarios para garantizar la Defensa y la Seguridad de naciones y organizaciones internacionales, como demuestra la propia competición en curso entre EE. UU. y China. La diplomacia, las labores de información, la economía, la industria, el comercio, la ciberseguridad o los aspectos legales, entre otros, deberán ser tenidos en cuenta para garantizar la supervivencia de las sociedades actuales frente a agresiones. Para ello, deberán actuar de manera integrada y con la colaboración de un IdP militar que garantice la disuasión y el último recurso que supone, llegado el caso, el empleo de la fuerza militar.

El momento internacional actual se caracteriza también por la alta interconexión socioeconómica de los actores en lo que respecta a sus intereses, sobre todo los económicos y

⁹ Espacio virtual persistente en el que las representaciones, también virtuales, de personas físicas interactúan de forma inmersiva, creando una realidad alternativa, no física y modelable, pero constatable por los que en ella participan.

financieros. En este contexto, cualquier tipo de enfrentamiento no sucede en términos binarios, sino que obliga a tener en cuenta numerosos factores ajenos a la disputa que completan el marco de relación de las partes. También a la hora de recabar apoyos, pues la estrecha interrelación motiva que los alineamientos internacionales en torno a una disputa no siempre tengan que ver con las tradicionales alianzas y equilibrios militares. Es un ejemplo a este respecto lo que sucede con la guerra en Ucrania y la alta dependencia de numerosos países europeos del suministro energético por parte de Rusia, así como la de muchos países a nivel global, especialmente africanos, de las exportaciones de grano ucraniano.

La interdependencia económica global se manifiesta no obstante en aspectos tan dispares como el aumento de la compra de deuda soberana entre naciones, con el caso paradigmático de China en amplias regiones; la adquisición de infraestructuras críticas o de derechos de explotación de materias primas por potencias extranjeras; el tránsito de personas y capitales; la multinacionalidad de muchas de las grandes empresas globales; la alta dependencia mutua de las cadenas de producción y suministro, de la investigación y desarrollo a la comercialización, incluso en lo que respecta a la producción de bienes de carácter estratégico. También en la externalización de la producción de bienes de consumo básicos, incluida la alimentación; la propia división geográfica de la extracción de recursos naturales; o el fomento de la asimetría arancelaria en la producción entre determinadas regiones.

Todas estas circunstancias, que en gran medida favorecen el desarrollo económico global, presentan derivadas que afectan al conflicto, como son la falta de autonomía estratégica de ciertas naciones y organizaciones internacionales, así como la repercusión global de problemas económicos de carácter, en principio, local o regional.

Un ejemplo de lo primero es la alta dependencia que tiene la UE de China, hasta un 80%, en los metales conocidos como “tierras raras”, esenciales para el desarrollo tecnológico. De lo segundo, es ejemplo el ya comentado caso del grano ucraniano y su potencial para producir una hambruna en los países

africanos dependientes del trigo bloqueado por Rusia en silos y puertos del país.

Otro de los factores que ayuda a entender el marco de situación lo constituye la implantación a nivel global de las redes sociales, que ponen en contacto a grupos antes abocados a ignorarse mutuamente. Las amenazas son globales, pero también las tendencias, el conocimiento mutuo y el intercambio de información. Si las redes sociales jugaron un papel clave ya en la Primavera Árabe de 2010¹⁰, hoy son un elemento esencial para conectar intereses, aunar voluntades, difundir relatos propios y contrarrestar los del oponente, en conflictos como el de Ucrania o en las revueltas sociales contra el velo en Irán. Constituyen también un vector de excepción para conectar, difundir e incluso contraponer identidades y visones, en una sociedad global tendente en cierta medida a acabar con las referencias, contrapesos, certezas, autoridad y, sobre todo, con los relatos, del pasado.

A este respecto, a las tradicionales adscripciones que tenían como centro en la nación, la etnia o la religión, se añaden otras de corte más ideológico. Se trata de la interpretación del mundo a través de políticas identitarias grupales basadas en el concepto de justicia social y la atomización de la sociedad en grupos de interés (Murray, 2020, pág. 13). En este contexto, en el que las identidades se multiplican y se interrelacionan dentro del mismo individuo o grupo, es fácil que afloren conflictos de “lealtades divididas” que incrementan, si cabe, la complejidad del entorno y potencian la posibilidad de que surja el conflicto.

Un elemento novedoso en la escena internacional actual es la proliferación y peso específico de actores no estatales de repercusión global o regional. Entre ellos, destacan las Compañías Militares Privadas (PMC)¹¹ que, si bien no poseen el mismo carácter según la potencia a la que sirvan, sí suponen en general la externalización de algunos de los servicios antes encomendados a los ejércitos regulares. Su papel puede ser decisivo tanto en la resolución de batallas convencionales de alta intensidad, como es el caso de Wagner en Ucrania, como

¹⁰ Provocando, entre otras, que en Egipto cayera el gobierno de Mubarak, tras 30 años en el poder; en Libia, Gadafi y, en Siria, que comenzara una reacción contra el gobierno de al Asad que aún hoy perdura.

¹¹ Compañía Militar Privada (*Private Military Company-PMC*).

en la generación de inestabilidad y la aplicación de estrategias híbridas en determinadas regiones, como hace esta misma PMC en el Sahel, en países como Mali, caso paradigmático.

Junto a ellas, en otro plano, muestran su influencia global las grandes corporaciones tecnológicas, con cuentas de resultados superiores a veces al PIB de muchos países, y en posesión de una tecnología y acceso a datos al alcance de pocos gobiernos. Pueden llegar a ser un factor determinante en los conflictos, como demuestra la utilización en Ucrania de *Starlink*, esencial para garantizar la conectividad; o la capacidad de acumulación de datos por las *Big Tech*¹², cuyo tratamiento masivo malintencionado podría dar lugar a patrones de comportamiento, previsiones o servir a modelos de influencia política y generación de inestabilidad a terceros. Recientemente, se ha presentado en EE. UU. un proyecto de ley para restringir y, en su caso, prohibir, tecnologías procedentes de China y otras naciones adversarias. El principal debate se centra en la red social “TikTok”, con millones de usuarios, que ya fue en su momento prohibida en los dispositivos electrónicos oficiales. La plataforma, gestionada por una empresa china, se considera una excepcional fuente de datos que, debidamente tratados, pueden ser empleados para la desinformación y la influencia¹³.

Otros actores no estatales dignos de mención continúan siendo los grupos terroristas y movimientos insurgentes, tanto por su capacidad de generar inestabilidad en las regiones en las que operan, como por el número de víctimas que producen. De acuerdo con el *Global Terrorism Index 2023*, el número de víctimas del terrorismo en el Sahel se ha incrementado en un 2.000% en los últimos 15 años, con un saldo de víctimas cercano a los 20.000 civiles asesinados (Institute for Economics & Peace (IEP), 2023). Su implantación y fortaleza regional los convierte en elementos de excepción para ser

¹² En esta categoría se incluirían tanto las occidentales *Alphabet (Google)*, *Amazon*, *Apple*, *Meta (Facebook)*, o *Microsoft*, como sus equivalentes desarrollados a la sombra de potencias como China y Rusia.

¹³ Entre los argumentos que motivarían la prohibición se encuentran que la Ley de Inteligencia Nacional de China de 2017 exige a todas las compañías chinas compartir con el gobierno cualquier información sobre sus clientes con implicaciones para la seguridad nacional. Además, China participa en el capital y en el consejo de administración de la compañía, lo que le permitiría influir en las operaciones diarias (Bremmer, 2023).

empleados como actores interpuestos (*proxies*) de potencias estatales en competición regional o internacional. Por su parte, también deberán ser tenidos en cuenta los grupos criminales organizados en torno a tráfico ilícitos o el cibercrimen. Según la Comunidad de Inteligencia de EE. UU., su implantación y actividades son capaces de pervertir el sistema financiero internacional y erosionar la ley y el orden en determinadas regiones, propiciando movimientos migratorios irregulares y aventando la criminalidad y la violencia. (Office of the Director of National Intelligence, 2023, pág. 30).

En el momento actual, la tecnología influye decisivamente en las sociedades pues, a diferencia de hace solo unas décadas, está presente en cualquier faceta de la vida, se desarrolla ya tiempo a un ritmo exponencial y su uso se ha “democratizado”. Las sociedades son cada vez más dependientes de ella para desarrollar sus relaciones y procesos, procurar bienestar a los ciudadanos e incluso garantizar su seguridad. Si bien, como norma general, la tecnología *per se* no se puede decir que es causa de guerras, sí tiene el potencial para decidir las, en su doble condición de objetivo de la agresión y de vector de ataque. Las interconexiones se extienden gracias a redes cada vez más amplias, que gestionan de forma cada vez más rápida grandes volúmenes de información. El dato se convierte en un elemento decisivo para desequilibrar la balanza. Su gestión, recurriendo a tecnologías como la computación cuántica, aumentará exponencialmente en cortos periodos de tiempo la capacidad de tratamiento, hasta alcanzar progresivamente cotas inalcanzables solo unos meses antes. Su transmisión se encuentra asegurada gracias al incremento de la conectividad global, a través de las redes, que consagra al *Smartphone* como elemento clave de conexión e interacción del individuo con la realidad, también a nivel internacional. La Inteligencia Artificial es ya en 2023 una tecnología de gran utilidad en este sentido pues posee la cualidad de acelerar y optimizar los procesos de toma de decisiones, que desbordan ya las capacidades humanas de forma aislada. Además, su capacidad para generar nueva información ayuda a avanzar en otras tecnologías, al reducir los tiempos de investigación y las posibilidades de innovación. A pesar de indiscutible beneficio en los más variados aspectos económicos y sociales, sus posibilidades de empleo con fines antisociales, mediante la

influencia en las percepciones, la desinformación, la ingeniería social, el engaño, en definitiva, también son innumerables, muchas aún de alcance desconocido¹⁴. La combinación de las anteriores con otras tecnologías con gran potencial en el desarrollo de las capacidades de defensa, como son la autonomía, las tecnologías inmersivas, la fabricación aditiva, la hipervelocidad, las espaciales, la neurociencia o la biotecnología¹⁵, entre otras, abre posibilidades inéditas a la forma en la que se inician y desarrollan los conflictos. Todas ellas contribuyen a modificar de forma progresiva el carácter de la guerra.

La conflictividad internacional del momento es otro irrenunciable elemento de apoyo para poder estudiar la casuística de las guerras venideras. Las extensiones y contagios regionales, la descongelación y reedición de disputas, las “malas paces” (Verstrynge, 1988, pág. 24) en definitiva, generan nuevos conflictos que se suceden en el tiempo. En

¹⁴ En abril de 2023 varias personalidades del mundo de la tecnología, entre las que se encuentran Elon Musk, Bill Gates, Emad Mostake, Stuart J. Russell, Joshua Bengio o Steve Boznia han impulsado una propuesta para hacer un parón en el desarrollo de la Inteligencia Artificial hasta que se creen unas bases mínimas que permitan regular su uso con seguridad, pues podría conducirnos a situaciones impredecibles.

¹⁵ La autonomía aumenta las posibilidades en materia de vigilancia, reconocimiento y obtención Inteligencia, así como en las operaciones de combate, que pueden aumentar en ambición al prescindir del elemento humano a bordo. La combinación de autonomía e inteligencia artificial abre la puerta al empleo de los “enjambres”, con todo el potencial que este tipo de funcionamiento tiene para el aumento de la sorpresa y la letalidad. Por otra parte, el empleo de tecnologías inmersivas, como la realidad virtual o aumentada ayuda a aumentar el conocimiento del entorno y de los medios, así como a la integración del combatiente en un campo de batalla altamente sensorizado gracias a la conectividad. La fabricación aditiva, son de gran utilidad para el impulso de una disciplina determinante en el combate moderno, esto es, la logística. La hipervelocidad, por su parte, reduce los tiempos de reacción del adversario, lo que lo hace más vulnerable. Las tecnologías relacionadas con el espacio también se encuentran en pleno auge y serán sin duda centro de atención en los próximos años, por ser el espacio uno de los ámbitos, junto con el ciberespacial y el cognitivo, en los que la competición internacional por debajo del umbral del conflicto armado será más activa. Finalmente, el aumento de las capacidades de investigación científica, unido a un mayor conocimiento de la mente y el cuerpo humanos, impulsarán disciplinas ya en desarrollo como son la neurociencia o la biotecnología, que supondrán en los próximos años un salto cualitativo en todo lo relacionado con la optimización y modificación de capacidades humanas, en este caso en relación con el combate.

2023, el panorama de los conflictos lo determina principalmente el de Ucrania, que ha generado una crisis regional e internacional que es legítimo pensar repercutirá en la posibilidad de futuros conflictos.

La conflictividad perdura en África, donde preocupa sobre todo la región del Sahel, en países como Mali, Burkina Faso, Chad o la República Centroafricana, pero también el Cuerno de África, en Somalia, Sudán del Sur o, más al sur, en Mozambique. La influencia rusa y china se extiende por la región y amenazas como el potencial desestabilizador introducido por la PMC rusa Wagner en Mali, ha de servir de ejemplo sobre el carácter de muchas de las guerras por venir. Pero el conflicto está presente por doquier: en Oriente Medio persiste el conflicto Árabe-Israelí, la guerra en Siria, o en Yemen y la conflictividad en el Líbano; y más al este, en Irak o Afganistán.

En partes de Iberoamérica se dan movimientos violentos de reivindicación y disputa sociopolítica, crimen organizado en torno al tráfico de drogas, una intensa actividad de bandas organizadas, así como niveles de precariedad económica que aumentan la inseguridad y, por tanto, la posibilidad de violencia. El caso de Haití es un ejemplo de gran inestabilidad e inseguridad. *“Haiti’s ineffective government, ongoing gang-driven violence, political volatility, faltering economy, and health challenges have fueled domestic insecurity and outbursts of violence, which has become increasingly unpredictable, complicating an already precarious humanitarian situation”* (Office of the Director of National Intelligence, 2023, pág. 36).

Por su parte, las revueltas sociales y la represión son una constante en Irán, que ha apostado a su vez por un apoyo sin fisuras a Rusia en la guerra en Ucrania; al igual que Corea del Norte, polo de desestabilización regional, en constante desafío a Occidente y a potencias regionales como Corea del Sur y Japón; y la gran amenaza del conflicto en un cada vez más tenso Indo-Pacífico se llama Taiwán. Junto al contencioso con la isla, China mantiene la tensión en el conflicto del Tíbet y en el que le enfrenta a la minoría Uigur, en la región de Xin Jiang. También son de destacar sus enfrentamientos con India, en Aksai Chin, en Cachemira, región que también se encuentra en el centro de las disputas entre India y Pakistán.

Todo ello en un contexto en el que el conflicto no solo se percibe con perspectiva puramente geopolítica, pues la conflictividad también tiene mucho que ver y está presente en otros fenómenos y situaciones identificables a lo largo del panorama internacional. En diferentes planos, es el caso de la crisis económica global post-pandemia, con su potencial desestabilizador, agravada además con el conflicto de Ucrania; del enfrentamiento entre corrientes sunitas y chiitas en el seno del Islam; o de levantamientos sociales que cuestionan decisiones o legitimidad gubernamentales, con episodios reseñables como las revueltas de “chalecos amarillos”, en Francia y países vecinos, a partir de 2018; el asalto al Capitolio, en EE. UU., en enero de 2021; o los disturbios en la huelga general francesa de principios de 2023.

Mención especial merece la violencia generada por el terrorismo. En 2022, provocó víctimas mortales en 42 países, siendo los grupos terroristas más sanguinarios el Estado Islámico (IS), *al-Shabaab*, *Balochistan Liberation Army* (BLA) y *Jamaat Nusrat Al-Islamwal Muslimeen* (JNIM). Se da la circunstancia de que más del 88% de los ataques y el 98% de las muertes por terrorismo tuvieron lugar en países en pleno conflicto, lo que muestra su clara vinculación. De hecho, los diez países más afectados por el terrorismo estaban implicados en un conflicto armado. Además, los ataques que ocurren en países en conflicto son siete veces más mortíferos que los ataques en otros países (Institute for Economics & Peace (IEP), 2023).

UNA APROXIMACIÓN AL CONFLICTO DESDE SU NATURALEZA

Son numerosas las causas que propician una guerra y su categorización no obedece a un criterio único, que siempre dependerá del analista, del enfoque y de la utilidad que persiga la taxonomía. Casuística variada, relacionada con la divinidad, la evolución, la voluntad, el determinismo, las diferencias culturales, el ansia de dominación, la genética, la venganza, la justicia, la agresividad, las estructuras políticas, los liderazgos, causas sociales y económicas, la psicología, la lucha por los recursos, la ideología, la identidad, el territorio, la influencia, la naturaleza humana, etc., ha dado luz a incontables teorías, que retratan la complejidad de indagar en las causas del fracaso

social por excelencia que supone la guerra. Tan solo una certeza: ningún conflicto comienza por una causa aislada, sino que es el resultado de la confluencia de varias.

Clausewitz distinguía entre la naturaleza objetiva y subjetiva de la guerra, identificando la primera con aquellos factores que persisten en todos los conflictos. La violencia, la fricción, la incertidumbre en el enfrentamiento de voluntades siempre están presente en lo que hoy se entiende como “naturaleza” de la guerra. Por su parte, la naturaleza subjetiva, esto es, su “carácter”, evoluciona con los tiempos. En consecuencia, también lo harán algunas de sus causas, se podría afirmar. Esta aproximación conecta con las interacciones de los principales elementos de la trinidad de la guerra que conforman “la violencia originaria de su elemento, el odio y la enemistad –que han de considerarse un *ciego instinto elemental*-, del juego de las probabilidades y del azar –que la convierten en una *libre actividad del espíritu*- y de su naturaleza subordinada de herramienta política, que la hace caer dentro del *mero entendimiento*.” (Clausewitz, 2005, pág. 28). La trinidad persiste, si bien su manera de interactuar evoluciona. De hecho, la pasión y la enemistad son achacables a los pueblos; las probabilidades y el azar, a los ejércitos y sus comandantes; y las razones políticas, a los gobernantes. Los tres sujetos (pueblo, ejército, gobernante) y sus interacciones mutan, pudiendo referirse en general a ellos cualquier tipo de grupo social, cualquier fuerza y cualquier órgano regulador, así como sus relaciones, en las diferentes sociedades (Caliskan, 2021, pág. 10).

Una primera aproximación a la naturaleza de la guerra y la inmutabilidad de sus causas requiere reflexionar sobre su continuidad y plantearse el fenómeno ante la dicotomía de su eternidad, esto es, su continua existencia, inherente a la condición humana; frente a su condición de hecho aislado, no importa la frecuencia de ocurrencia, que en todo caso podría llegar a evitarse, bien sea por abolición legal o por voluntad de las partes. La eternidad del fenómeno es de difícil constatación, al no existir constancia documentada de la guerra en amplios y lejanos periodos de la Historia (Heuser, 2023). Como algunos autores sostienen, la guerra sería algo evitable, pues es el resultado de un “proceso de aprendizaje”. Al igual que tabúes como el incesto o el canibalismo, y fenómenos como la

esclavitud llegaron a considerarse en su momento hábitos “naturales”, que la especie humana ha ido relegando a un oscuro pasado, la guerra puede también ser eliminada del “arsenal de horrores de la Humanidad”. (Stoessinger, 1985, págs. 202-203). Desde el punto de vista de la guerra como hecho aislado, por frecuente que sea, el estudio de sus causas podría ayudar en gran medida a buscar soluciones previas al estallido de las hostilidades para tratar de modelar ese aprendizaje.

En relación con lo anterior, otros apelan directamente a la periodicidad, con lo que la guerra sería algo inevitable, y consideran que, “(...) casi siempre el *sentido* verdadero de una guerra no lo conocen los que lo inician (...) En todo caso, al cabo de un ciclo que a menudo se establece alrededor de los treinta años, es decir, más o menos una generación, reaparece la lucha armada. Pesa en ello el olvido, la nueva plenitud demográfica, los procesos migratorios, los ciclos económicos, etc.” (Fraga, 1962, pág. 48). Esta recurrencia se encuentra íntimamente ligada a la visión de la guerra como un fenómeno en evolución que, además, posee el potencial de engendrar nuevos conflictos. Así, “a cada tipo de guerra y de sociedad deben corresponder unos tipos de causas variadas, pero en estos tipos es posible hallar un fondo común, causas que vuelven con cierta frecuencia y es esto último lo que nos interesa”. (Verstrynge, 1988, pág. 23). Casuística recurrente, evolución y periodicidad serían también aplicables a los conflictos de las próximas décadas.

Por otra parte, desde el punto de vista del relato, los detonantes principales de la contienda se condensan para algunos autores en venganza y reivindicación. “El más simple motivo de la guerra, puesto que es el más antropomórfico, es el deseo de vengar una ofensa (...) Puede ser una causa reciente o la reactivación de viejos agravios (...) El segundo grupo de motivos o pretextos de guerra es el de las reivindicaciones (...) La experiencia histórica demuestra que literalmente cualquier cosa, teniendo en cuenta las mentalidades y las modas de cada momento, es decir, las *tablas de valores*, puede ser materia de reivindicación para un agresor deseoso de una emigración armada”. (Bouthoul, 1984, págs. 645-646).

De este modo, la reivindicación es más propia de la parte racional de la trinidad de Clausewitz, la política. La venganza,

por su parte, podría relacionarse en mayor medida con el odio, la enemistad o el propio azar.

Cuando son las relaciones entre las partes las que marcan la taxonomía, ésta bien puede estructurarse en tres grupos, a saber, el acceso a los recursos, la diferencia y las relaciones fortaleza-debilidad (Aznar, 2011, pág. 36). Continuando en el marco de las relaciones, algunas teorías han defendido la importancia de los factores históricos, culturales y, sobre todo, religiosos, como causa de los conflictos, pues la diferencia de valores le aboca a ello irremediablemente.

En un mundo sin bloques definidos, el conflicto aparecerá en las “líneas de fractura” inter-civilizaciones (Huntington, 1997). Aunque esta teoría ha podido sostenerse en numerosos casos tras la Guerra Fría (Balcanes, India-Pakistán, conflicto árabe-israelí, Chechenia, India-China), en otros, no acaba de encajar (Primavera Árabe, Invasión rusa de Ucrania). Otras afirmaciones de Huntington, como que la civilización islámica o la sínica serían las principales rivales de Occidente, encajan según muchos autores con la experiencia de confrontación vivida o por vivir en este siglo XXI.

El CESEDEN toma como referencia en la categorización el arraigo de las causas en el contencioso, clasificándolas en estructurales o profundas, que hunden sus raíces en la Historia de los contendientes; coyunturales o medias, que varían según el momento y la situación de la disputa; y las superficiales, que sirven de iniciador de las hostilidades. (CESEDEN - VV.AA, 1993). Se trata ésta de una aproximación muy adecuada para entender los conflictos en los tiempos actuales y venideros, en los que, en numerosas ocasiones, el relato comunicado a las audiencias poco o nada tiene que ver con las causas reales, llegando a confundir el detonante con las causas o el trasfondo. Y esto enlaza en gran medida con su carácter cambiante en los tiempos que corren.

CAUSAS DEL CONFLICTO EN RELACIÓN CON SU CARÁCTER

Será necesario ir más allá de la propia “naturaleza” del conflicto, y abordar causas más concretas desde el punto de vista de su evolución, de acuerdo con su momento histórico, circunstancias, sociedades, relaciones y medios tecnológicos, que modelarán su “carácter” en las dos próximas décadas.

La evolución del orden internacional nos ofrecerá muchas pistas sobre el futuro de los conflictos. La competición internacional entre EE. UU. y China continuará y será una de las principales causas potenciales de conflicto. No pocos analistas consideran que esta competición estaría llamada a acabar en un enfrentamiento armado, encomendándose a la teoría de la “Trampa de Tucídides”¹⁶. Maershaimer¹⁷, que ya avanzó en 2001, entonces con escaso éxito de credibilidad, el inicio de esta competición considera que un enfrentamiento armado entre ambas potencias tiene mayor posibilidad de darse de las que tuvo uno entre EE. UU. y la URSS durante la Guerra Fría. Aduce cuestiones relacionadas con el espacio geopolítico, y considera más plausible un enfrentamiento limitado en el Mar de China Meridional que en plena Centroeuropa, donde las consecuencias podrían ser catastróficas. El conflicto por Taiwán se incluye como uno de los potenciales detonantes principales. Otros autores, buenos conocedores de la situación en China, son todavía más específicos y llegan a afirmar que “Washington no va a ceder un milímetro de su hegemonía y, lamentablemente, un choque armado con China en el Pacífico provocado, auspiciado o alentado por Estados Unidos es un escenario bastante probable antes de 2030”. (Ceballos, 2023, pág. 70).

El conflicto en Ucrania, por su parte, va a ejercer elevada la influencia en el devenir de las relaciones internacionales, pues posee un alto potencial desestabilizador a nivel global. Además de sus repercusiones en el futuro de los dos contendientes directamente implicados, es de destacar su influencia en el Espacio Euroasiático, desde los Balcanes Occidentales al espacio postsoviético, en naciones como Moldavia o

¹⁶ Término popularizado en 2015 por el estadounidense Graham T. Allison, precisamente para referirse a un potencial conflicto entre EE. UU. y China en el seno de la actual competición, que sostiene que cuando un poder internacional en ascenso desafía a un poder hegemónico, existe un riesgo de guerra por el miedo de este último a perder tal condición. De hecho, la escuela dominante en las relaciones internacionales, esto es, la realista, considera que, en un sistema anárquico de relaciones entre las naciones, el desconocimiento de las intenciones del adversario juega un papel esencial a la hora de emprender una carrera armamentística que muy probablemente, si no de forma inevitable, acabará en un conflicto armado.

¹⁷ Uno de los representantes más icónicos de la escuela realista de las relaciones internacionales.

Bielorrusia, objeto ambas de intento de regionalización del conflicto, pero también en el Cáucaso y en Asia Central. El conflicto será además origen de otros posibles, esta vez no relacionados directamente con la geopolítica, pues, por ejemplo, “no hay que ser muy perspicaz para temer que alguno de los capítulos de la siguiente edición versará sobre las revueltas que en algún que otro país del mundo provocará la hambruna derivada de la escasez de grano como consecuencia de la guerra entre dos grandes productores como son Rusia y Ucrania”. (VV.AA, 2022, pág. 15).

En el marco de esta guerra, también la competición entre China y EE. UU. se verá afectada. Una hipotética “entrada activa” de China en el conflicto, con un apoyo más decidido a Rusia, la alinearía del lado de otros actores internacionales, como son Irán o Corea del Norte, dando forma a un bloque que situaría enfrente a muchas de las potencias Occidentales, en torno a los EE. UU.. No obstante, este escenario parece improbable para algunos, por el papel adoptado recientemente por China como mediador global, con su intercesión en las relaciones Arabia Saudí-Irán o su propuesta de plan de paz en Ucrania, pero, sobre todo, por su interés nacional. Asevera Felshtinsky que “si algo interesa a la economía China es la estabilidad. Una estabilidad que se haría añicos si estallara una gran guerra. Por supuesto, China no se involucrará en un conflicto internacional del lado de Rusia.” (Felshtinsky & Stanchev, 2022, pág. 442). Entre los diversos escenarios potenciales de evolución del conflicto¹⁸, una derrota severa de Rusia en Ucrania podría acarrear un incremento de la asertividad de China, especialmente en África y Oriente Medio, ante la incomparecencia rusa, por ser regiones donde ambas ejercen una influencia relevante¹⁹. Una gran derrota de Ucrania supondría, por su parte, una quiebra del orden internacional que algunos analistas consideran podría llegar a espolear a China en una postura más decidida frente a Taiwán. En todo

¹⁸ En todo un espectro de posibilidades que abarcaría la congelación, la solución negociada o la derrota militar de una de las partes.

¹⁹ En otro orden de cosas, ese mismo escenario podría eventualmente conducir a una Rusia con serios problemas sociales, económicos, e incluso de cohesión territorial, que complicarían aún más el inestable espacio postsoviético y constituiría el caldo de cultivo para nuevos conflictos, tanto regionales como internacionales.

caso, se debe prestar atención a lo ya expuesto de que los conflictos mal resueltos propiciarán nuevas ediciones. Lo que sucede en Ucrania merece por tanto toda la atención internacional.

Por su parte, los otros conflictos en curso, ya referidos en el apartado (2), son ineludibles fuentes polemológicas a analizar, pues muchos de ellos proyectarán sus consecuencias, de forma continuista o a través de múltiples derivadas conflictuales, en las próximas dos décadas. Atendiendo a un análisis retrospectivo de los conflictos, muchos de ellos, que hunden sus raíces incluso en décadas atrás, continuarán existiendo, quizá muchas décadas en el futuro. Otros, sobre todo en la pugna por el control de los *global commons*, se intensificarán, pudiendo desatar al enfrentamiento armado. Por ello, se debe prestar atención al incremento de la asertividad de diversas potencias en la competición en estos espacios: la creciente lucha por el posicionamiento de varias naciones en el Ártico, por su potencial como fuente de ingentes recursos y opciones estratégicas; la carrera tecnológica y de servicios en el espacio ultraterrestre, siguiente escenario de la proyección estratégica de las grandes potencias; el acceso a los océanos, por las posibilidades que brinda en lo relativo a expansión global y riqueza, pero sobre todo a su segmento submarino, por la importancia que tienen para el emplazamiento de cables de comunicaciones y conducciones energéticas internacionales; o el constante enfrentamiento en el ciberespacio, en el que las sociedades avanzadas, altamente dependientes de la tecnología, ven amenazada su seguridad, progreso y bienestar.

Las disputas ligadas a la economía son una causa recurrente que motiva enfrentamientos humanos a lo largo de la Historia. Afirman algunos autores que “las guerras económicas concebidas como conflicto comercial, con sus embargos, contingentes, medidas proteccionistas y arancelarias o sanciones económicas siguen vigentes, aunque no tienden a transformarse en conflictos armados”. (Aznar, 2011, pág. 64). No obstante, la interconexión económica y comercial a nivel global en el marco de la extrema competición internacional, la gran dependencia tecnológica de las sociedades o el influyente papel de las grandes corporaciones tecnológicas y comerciales son susceptibles de convertir la economía en instrumento de poder (IdP) para lograr objetivos y con una capacidad de

generar violencia, comparables muchas veces con los de una guerra, actuando, eso sí, por debajo del umbral de conflicto armado de alta intensidad. El acceso a nuevos mercados, el control de los medios de producción, de la deuda de terceros países, de la capacidad de manufactura, de la producción tecnológica (p.e.: semiconductores), de las líneas de comunicación logística, serán objeto de disputa. La alta dependencia de la tecnología motivará una competencia feroz por el acceso a las materias primas que la propician. En concreto, será fuente de conflicto el control de territorios y explotación de los metales conocidos como “tierras raras”, de importancia decisiva para la fabricación de productos relacionados con las energías alternativas o la defensa, o de otros de uso cotidiano, como baterías o teléfonos móviles, sobre cuyo suministro China ejerce en la actualidad, como se ha apuntado, un auténtico monopolio. El conflicto por estos metales será susceptible de aflorar en todas las regiones productoras fuera del territorio nacional de las grandes potencias competidoras, especialmente en África, Iberoamérica o el Ártico.

En línea con lo anterior, a pesar de los procesos de descarbonización y transición energética iniciados en Occidente, buena parte de la Comunidad Internacional, sobre todo países en vías de desarrollo seguirán previsiblemente con una alta dependencia de los combustibles fósiles para el funcionamiento de sus sociedades e industrias. Su control y explotación serán sin duda fuente de conflicto en buena parte del mundo, especialmente en Oriente Medio, Iberoamérica, Asia Central, Rusia y el Ártico, con todas las nuevas posibilidades que abre esta última región. La acumulación y el control de las materias primas naturales, áreas de cultivo y producción de alimentos en manos de pocas potencias, muchas de ellas inestables o autoritarias, puede llegar a generar relaciones de dependencia internacional susceptibles de ser empleadas como elemento de agresión, formando parte de estrategias híbridas desestabilizadoras. También el abastecimiento de agua continuará en el epicentro de la disputa, que muy probablemente se intensificará donde ya existía y surgirá en nuevas regiones, motivada sobre todo por los procesos de desertificación en curso en determinadas partes del planeta, así como la creciente demanda proveniente

del desarrollo humano e industrial, sobre todo en Asia y en África.

En este apartado se engloban también las luchas por las infraestructuras y líneas de comunicación logísticas, tanto terrestres como marítimas, incluso aeroespaciales, que favorecen la accesibilidad y el tránsito de los recursos citados en el párrafo anterior. El control de los territorios por los que transcurren motivará también enfrentamientos, como el que sucede en el Mar de China Meridional, pero de lo que no están exentos otros espacios, especialmente en África y el Ártico.

El individuo y el grupo son los principales elementos de un fenómeno de naturaleza eminentemente social como es el conflicto, la guerra. Por tanto, los factores psicológicos y sociales han de tenerse en cuenta a la hora de explorar la causalidad del conflicto. Factores inherentes a la naturaleza humana y, por tanto, a la de la guerra, se ven potenciados por la interconexión social y la conectividad creciente que facilitan las tecnologías de la información y las comunicaciones. Grupos hasta ahora aislados entran en contacto; ideologías, temáticas y asuntos variopintos irrumpen, especialmente a través de las redes sociales, en un debate social y político que antes les era ajeno, e inevitablemente surge el enfrentamiento. Por su parte, diferencias entre etnias y religiones seguirán motivando conflictos. Lo mismo sucederá con los nacionalismos, presentes en las causas de muchos de los conflictos desde el siglo XIX. Una variante futura de enfrentamientos de este tipo podría llegar de la mano del auge de las megaciudades²⁰, algunas de las cuales alcanzarán capacidad económica y política suficiente para desafiar la soberanía de los estados que las albergan, sobre todo si estos últimos entran, por otros motivos, en la categoría de “estados fallidos”.

Una de las señas de identidad de la era posmoderna es un mayor cuestionamiento de las relaciones de autoridad, causa en muchas ocasiones del conflicto intraestatal, de carácter eminentemente social que, junto a las diferencias socio-

²⁰ NNUU considera como megaciudad aquella que supera los diez millones de habitantes, siendo las mayores en la actualidad Tokio y Nueva Delhi. En su informe “*World Urbanization Prospects: The 2018 Revision*”, advierten de un fenómeno creciente en este sentido, con un incremento de población urbana de 2.500 millones de personas para 2050, especialmente en Asia y África, sobre todo en India, China y Nigeria.

políticas, de intereses, culturales, de percepción de las desigualdades o de la justicia social, la radicalización ideológica, o la incapacidad de algunos gobiernos para garantizar la seguridad humana, forman un cóctel conflictual capaz de llevar al caos a una sociedad por medio del conflicto interno, siempre con potenciales efectos de contagio transnacional. En este sentido, se habrá de prestar especial atención a la pugna en el seno de muchas naciones por no caer en manos de regímenes de corte autoritario, cuando no pocos gobiernos aprovechan momentos de incertidumbre para aumentar las restricciones, intercambiando seguridad por la libertad del ciudadano. “El éxito del modelo económico chino y su aparente mayor eficacia para abordar los desafíos del mundo actual, como la pandemia del COVID-19, han minado la confianza en la democracia liberal como el estado final, mayoritariamente aceptado, de la evolución de las sociedades humanas, apoyando la candidatura del modelo chino como alternativa al occidental (IEEE-CESEDEN, 2021, pág. 147)”. Rusia es ejemplo paradigmático de esta tendencia, de la que no obstante, aun en diferentes escalas, no escapan otros países. De hecho, “Durante veinte años, Putin ha estado construyendo un sistema en el que el poder puede existir completamente desvinculado del pueblo, y el pueblo carece de cualquier influencia sobre ese poder” (Felshtinsky & Stanchev, 2022, pág. 443).

Por otro lado, la consideración internacional de las migraciones ha evolucionado a lo largo de la Historia. “Desde el siglo XIX, la emigración se sitúa en el plano de las relaciones interestados y se trata como una cuestión más asociada a aquellas. A principios del XX empezaron a plantearse restricciones importantes a su desarrollo y en el XXI algunos autores la consideran como un factor polemológico” (Aznar, 2011, pág. 93). En efecto, el aumento de las desigualdades, el exceso demográfico o la huida de fenómenos naturales extremos en determinadas regiones del Planeta pueden fomentar movimientos migratorios masivos que, en determinadas circunstancias, creen inseguridad, inestabilidad o rechazo y, por tanto, conflicto, en o con la parte receptora. Por otro lado, algunos estados se han dado cuenta de que pueden instrumentalizar estos movimientos para convertirla en una fuente para desestabilizar (*Generators*), extender su

influencia (*New colonialists*), obtener rédito geopolítico (*Go-betweens*) o aprovechar sus beneficios (*Integrators*)²¹ (Leonard, 2021, págs. 120-122). A este respecto, el incremento a voluntad de la presión migratoria en las fronteras de un estado, así como la movilización de minorías étnicas por parte de terceros, con intenciones desestabilizadoras en el seno de un estado agredido, constituyen algunas de las acciones más conocidas en el empleo de las estrategias híbridas como vector de agresión en el ámbito internacional. A su vez, las minorías étnicas y diásporas pueden llegar a ser un elemento de manipulación o presión desde sus países de origen, a fin de desestabilizar o agredir a la nación receptora mediante la agitación. Por ejemplo, en referencia a la relación de Rusia con su minoría étnica en Letonia, afirma González que “Las campañas informativas pueden excitar tensiones que hasta ahora se han mantenido congeladas entre las minorías, afectando especialmente a las regiones donde se concentra un mayor número de rusos parlantes, para desestabilizar el país” (González, 2022, pág. 15).

Los líderes de las naciones, incluyendo a los asesores y círculo cercano del líder, las propias élites gobernantes o instituciones dominantes, aparecen en no pocas ocasiones como causa directa del conflicto. La búsqueda de un lugar en la Historia, el ansia de poder, la ambición, la distracción, el control social, el mesianismo, los errores de cálculo, la sed de venganza, se entremezclan, convirtiendo al líder en factor polemológico y causa del conflicto en no pocas ocasiones. Un ejemplo reciente lo identifica Felshtinsky en la invasión de Ucrania como parte de un plan ruso para desbancar la hegemonía global de Occidente. Detrás del mismo se encontrarían el Presidente Putin y un reducido grupo de personas que habrían actuado al margen del Gobierno y del Parlamento para tomar las decisiones²². En otro orden de cosas, si bien continuando con el papel central del Presidente,

²¹ Esta última tipología, muchas veces descartada a la hora de estudiar los fenómenos migratorios desde un punto de vista geopolítico, incluye la competencia entre estados para captar y retener cantidades de talento cualificado que integrar en sociedades avanzadas en las que la pirámide demográfica nacional llevaba ya lustros invertida.

²² Durante la presentación del libro “Ucrania: La primera batalla de la Tercera Guerra Mundial”, de Yuri Felshtinsky y Mikhail Stanchev, en las instalaciones de la Fundación Rafael del Pino, en Madrid, el 7 de noviembre de 2022.

la percepción de peligro para sus intereses vitales y el alineamiento con Occidente de Ucrania; la sensación de haber agotado los instrumentos no militares para solucionar el problema; y la esperanza de que la guerra mantendría alejado el peligro, son según otros las principales causas que motivaron la invasión. (Sarazhyan, 2023).

Afirma Stoessinger que del análisis de la casuística del conflicto en general se puede deducir que el factor aislado más importante a la hora de provocar el estallido de la guerra son los errores de percepción del liderazgo, distorsión que se presenta normalmente en cuatro variantes: sobre la imagen del líder de sí mismo, sobre la visión que éste tiene del oponente, sobre la idea que el líder se hace de las intenciones del oponente y sobre sus capacidades y poder (Stoessinger, 1985, pág. 207). El devenir de los acontecimientos en Ucrania indica que todos estos errores de cálculo tuvieron su efecto en la decisión de invadir Ucrania.

Se pensaba quizá en una guerra relámpago, por sentir amenazada la influencia y control del espacio postsoviético, ante un enemigo de escasas capacidades defensivas, que se rendiría de inmediato ante la irrupción de las primeras fuerzas rusas. En este sentido, los liderazgos fuertes y de corte autoritario son sin duda los más proclives a la promoción de conflictos internacionales. De hecho, no pocos analistas ven el verdadero centro de gravedad de Rusia en el conflicto en Ucrania en la percepción de su persona, como líder consolidado y asertivo, que su presidente es capaz de transmitir al mundo. Siguiendo esta tesis, la caída de su liderazgo supondría tarde o temprano la derrota rusa.

En todo caso, esta teoría del líder como causa de la guerra es calificada por Verstrynge como “mera explicación psicologista” y “sin negar que un dirigente belicoso no constituya un coadyuvante para la guerra”, pues aunque “a veces la guerra puede interesar a toda la clase política en el poder”, ve necesaria la existencia de una “agresividad latente y a punto de cristalizar en la masa de su pueblo”, como factor para que el conflicto se desencadene (Verstrynge, 1988, pág. 28). La propia tradición guerrera de las sociedades, fruto de una Historia plagada de contiendas, podría ser aplicada a los pueblos como soporte de su líder. Sin embargo, otra causa más de actualidad para garantizar este apoyo puede encontrarse en el control del

relato, la narrativa, como detonante, arma y marco mental necesario en las guerras actuales.

La propaganda, desinformación, censura y agitación son factores de especial relevancia en los conflictos actuales y venideros. La distribución de noticias falsas, el adoctrinamiento ideológico, la construcción de relatos espurios, la ingeniería social, en definitiva, la alteración de cómo la sociedad percibe la realidad mediante la manipulación será causa de conflicto. Esas mismas herramientas serán también empleadas para producir efectos cognitivos que propicien el mantenimiento o reorientación de esos mismos conflictos. Nada realmente nuevo con respecto a conflictos anteriores, si no fuera porque la conectividad tecnológica, plasmada especialmente en el desarrollo de internet, las redes sociales y los avances en computación e inteligencia artificial contribuirán en gran medida a la propaganda, desinformación, censura y agitación de masas. *“The connections that knit the world together are also driving it apart. In a world where war between nuclear powers is too dangerous even to contemplate, countries are waging conflicts by manipulating the very things that link them together”*. (Leonard, 2021, pág. 3). La población civil, que es simultáneamente objetivo y vector de transmisión de estas actuaciones, cobra así una importancia inusitada en el comienzo y perpetuación de los conflictos. El relato, además, posee un protagonismo indiscutible en la aplicación por parte del adversario de estrategias híbridas, tanto para crear una narrativa que justifique sus acciones ante las diversas audiencias, como para defender la manipulación legal (*lawfare*), a fin de explotar las fallas existentes en el derecho nacional e internacional, ofreciendo a la opinión pública una interpretación aceptable.

TIPOLOGÍA DEL CONFLICTO EN LAS PRÓXIMAS DÉCADAS

Dada la situación actual y evolución previsible del entorno internacional, teniendo en cuenta la casuística anteriormente citada, así como la propia Historia, parece oportuno pensar que el fenómeno de la guerra seguirá existiendo, fiel a su naturaleza. No obstante, dinámicas como la interconexión socioeconómica, el desarrollo tecnológico, la disuasión nuclear o la propia extensión de los espacios de batalla al plano virtual

(cibernético y cognitivo) hacen plausible pensar que buena parte de las controversias entre actores internacionales se dirimirán, cada vez con mayor frecuencia, al menos en sus estadios iniciales, desde la renuncia inicial al conflicto militar abierto, muy costoso y poco justificable ante las influyentes opiniones públicas. Se abre paso con cierta fuerza un nuevo tipo de conflicto, el que transcurre en la Zona Gris, entendiendo ésta como “la zona del espectro de los conflictos donde predominan las actuaciones situadas al margen del principio de buena fe entre estados (*bona fide*) que pese a alterar notablemente la paz no cruzan los umbrales que permitirían o exigirían una respuesta armada” (CCDC-Centro Conjunto de Desarrollo de Conceptos, 2018, pág. 91). Persisten los objetivos y la violencia, y cambian las maneras y los medios, en un tipo de agresión en el que predomina el empleo de las conocidas como estrategias híbridas²³.

Dichas estrategias se aplican de forma gradual por el agresor, jugando con la ambigüedad que permiten las complejas relaciones internacionales y los nuevos espacios virtuales de enfrentamiento, en los que la simple identificación, mucho menos la atribución de la autoría, son casi imposibles. Todo ello en el horizonte temporal del largo plazo, en el que el objetivo último es la revisión del *statu quo* de la relación entre actores, aunque lleve lustros conseguirlo. Por su naturaleza, sitúan a la población civil, a la sociedad, como principal objetivo, empleando las narrativas para influirles y dar cohesión justificativa a sus acciones. El empleo de esas narrativas convierte así a la desinformación, la propaganda o la agitación política y social en armas de carácter decisivo en este tipo de conflictos. Un ejemplo paradigmático de este tipo de conflictos es el que sucede en el Mar de China Meridional, entre ese país y sus vecinos, especialmente Vietnam, Filipinas, Brunei y Malasia por el control del espacio y los recursos, empleando su guardia costera y su milicia marítima, o la toma de islas por el método de los hechos consumados (*fait accompli*). Otro ejemplo de actualidad lo encontramos

²³ Dentro del espectro del conflicto, las estrategias híbridas pueden emplearse tanto en la Zona Gris, como en el propio conflicto armado de alta intensidad, en el marco de lo que se conoce como una Guerra Híbrida.

coexistiendo con el conflicto convencional de alta intensidad que se libra en Ucrania. EE. UU., junto con el bloque de naciones de la OTAN y la UE, libra a su vez un conflicto de Zona Gris con Rusia, mediante el uso de instrumentos como las sanciones económicas, los ciberataques o la desinformación (Jordán, 2022). La competición entre EE. UU. y China se desarrolla también por el momento en este espacio de la Zona Gris. Es de esperar que, como en el caso de Ucrania, diversos conflictos armados de intensidad variable coexistan de forma episódica con las diversas zonas grises internacionales y regionales, y afloren sobre todo cuando los equilibrios de poder no militar o la propia disuasión militar ejercida por alguna de las partes se desvanezca.

En paralelo a este tipo de conflictos, o formando parte de ellos, como elemento de una estrategia híbrida de agresión mediante agentes interpuestos (*proxies*) se encuentra el terrorismo, sobre todo de corte yihadista y, en menor medida, con el trasfondo de ideologías radicalizadas en todo el espectro social y político. Junto al anterior, un importante factor desestabilizador lo constituirá el crimen organizado, involucrado en todo tipo de tráfico, desde el de personas, empleado en muchos casos como estrategia híbrida de agresión que contribuya al colapso del sistema social o económico del agredido; al de armas, materias primas o sustancias estupefacientes, con todo su potencial desestabilizador y generador de violencia. En algunos países en conflicto, como es el caso de Irak, desde 2003 se entremezclan las actividades y relaciones de milicias con los movimientos religiosos extremistas y con los de grupos dedicados al crimen organizado (Heuser, 2023).

En relación con lo anterior, en el marco de los enfrentamientos en la zona gris, aunque también en forma de episodio aislado, se puede afirmar que el conflicto social, en su vertiente de fenómeno interno, aumentará. La progresiva pérdida de peso del reconocimiento y aceptación de la autoridad; la radicalización y polarización de las sociedades; la desinformación y la propaganda; o el poder de conexión de las redes sociales serán factores determinantes que catalizarán los conflictos sociales, en su mayoría internos, pero con alto potencial de expansión transnacional, debido sobre todo a la hiper-conectividad. Revueltas y protestas sociales violentas;

movimientos insurgentes, separatismos y, en el extremo, guerras civiles, podrían ser sus principales manifestaciones.

En definitiva, como se apunta en el documento prospectivo “Entorno Operativo 2035. Primera revisión”, del Ministerio de Defensa de España, asistiremos a “Un conflicto constante, ininterrumpido y determinado por la tecnología, en el que predominan las fases de baja intensidad pero en el que se pueden alcanzar picos de alta intensidad y letalidad; en el que convergen acciones convencionales con un protagonismo cada vez mayor del entorno urbano y acciones no convencionales; con una mayor exigencia de velocidad en la toma de decisiones y respuesta; desarrollado en buena medida en los entornos de operación ciberespacial y cognitivo; que se desarrolla en espacios geográficos físicos e inmateriales simultáneamente; que tiene como principal objetivo explotar las debilidades, muchas veces vinculadas a las garantías inherentes a las sociedades democráticas, y manipular las percepciones de sus ciudadanos para vulnerar su seguridad” (CCDC - Centro Conjunto de Desarrollo de Conceptos, 2022, pág. 35).

CONCLUSIONES

El fenómeno de la guerra, el conflicto, por su carácter eminentemente social, está llamado a persistir en el futuro. Sus causas serán variadas y tendrán que ver con su naturaleza, que persiste, y con su carácter, que evoluciona con los tiempos, las sociedades, sus costumbres, su evolución tecnológica y su ideología. Por tanto, si se atiende a la naturaleza de la guerra, sus causas se repiten a lo largo de la Historia. Si, por el contrario, se centra la atención en su carácter, se descubrirán las causas de los conflictos que tienen que ver con el momento y las circunstancias en que se desarrollan. En todo caso, las guerras no suceden por una razón aislada. Algunas tendrán más peso que otras, pero siempre serán varias las razones que confluyan para que el conflicto de produzca.

Dado el marco de la situación presente, los factores polemológicos más proclives a convertirse en causa de los conflictos estarán muy relacionados, en primer lugar, con la competición internacional entre las grandes potencias, EE. UU. y China, por dominar el orden internacional, dinámica en la que se verán implicados en diferente grado actores internacionales, de carácter estatal y no estatal. En ese marco,

serán numerosos los conflictos derivados de otros en curso, bien sea por una terminación mal completada o por una evolución agravada de las circunstancias que los motivaron. Especial atención merece el conflicto en curso en Ucrania.

Persistirán las causas económicas, siendo los principales motivos de enfrentamiento la lucha por el control de las materias primas tecnológicas, como las tierras raras, la alimentación, el agua y de las fuentes de energía. Por su parte, la interconexión social y económica a nivel global, motivadas en buena parte por el auge tecnológico, es un catalizador de doble sentido en los conflictos actuales. Al tiempo que la dependencia y conocimiento mutuo disminuyen las probabilidades de conflicto, la entrada en contacto de grupos y sociedades antes distantes, las aumentan, dado su carácter eminentemente social. Entre las causas principales de los conflictos futuros se encuentran también los liderazgos nacionales fuertes, sobre todo al frente de estados de corte autoritario²⁴. La propaganda, la desinformación y la agitación serán elementos clave en la manipulación de las sociedades. Aprovechando las oportunidades que brindan la hiperconectividad y las redes sociales, la distribución de noticias falsas, el adoctrinamiento ideológico, la construcción de relatos espurios o la ingeniería social serán herramientas para orientar percepciones que propicien el surgimiento, mantenimiento o reorientación de esos mismos conflictos.

Es plausible pensar que la principal manifestación de los conflictos futuros no será necesariamente su variante de enfrentamiento armado de alta intensidad. Parece oportuno pensar que el tipo de conflicto más posible en los próximos años será el enfrentamiento en la Zona Gris, en la que tanto objetivos como violencia entre actores estatales serán elevados, superando con creces los límites de la *bona fide* que aconsejan las relaciones internacionales pacíficas, pero siempre sin traspasar el umbral del conflicto armado, situación esta última difícilmente aceptable por buena parte de las opiniones públicas. No obstante, esa inmensa Zona Gris en la que se

²⁴ Las diferencias de desarrollo, entendimiento y, en su caso aplicación, de las normas éticas y regulaciones legales existentes por parte de gobiernos democráticos, frente a cómo lo hacen gobiernos de corte autoritario, motivan que el conflicto ciberespacial y cognitivo sea en esencia asimétrico, tanto en su inicio como en su desarrollo.

desarrolla la competición internacional coexistirá, e incluso se alimentará en ocasiones, de conflictos limitados o regionales alrededor del enfrentamiento armado convencional, el terrorismo, el crimen transnacional o el conflicto social.

Así, el conflicto sucederá entre actores internacionales, con protagonismo no solo de los de carácter estatal, sino también de otros no estatales, como son las grandes corporaciones tecnológicas, las compañías militares privadas (PMC) o los grupos terroristas y de crimen organizado. También aflorará en el seno de las sociedades, enfrentando a grupos o movimientos identitarios e ideológicos de variada adscripción, lo que dará lugar a revueltas y protestas sociales violentas; movimientos insurgentes, separatismos e incluso guerras civiles, todas ellas con un importante potencial de proyección transnacional. Guerra y conflicto social se entremezclan en un panorama futuro en el que la incertidumbre, la fragilidad de lo establecido, la contestación, la no-linealidad de los acontecimientos y la complejidad de las relaciones, serán elementos predominantes.

REFERENCIAS

- Aznar, F. (2011). *La ecuación de la guerra*. España: Montesinos.
- Bouthoul, G. (1984). *Tratado de Polemología*. Madrid: Ediciones Ejército.
- Bremmer, I. (22 de marzo de 2023). *Gzero media*. Obtenido de <https://www.gzeromedia.com/by-ian-bremmer/should-the-us-ban-tiktok>
- Caliskan, M. (2021). The Nature of War and Strategic Theory. *Horizon Insights*, 4 (3), 8-19. Obtenido de <https://doi.org/10.31175/hi.2021.03.02>
- CCDC - Centro Conjunto de Desarrollo de Conceptos. (2022). *Entorno Operativo 2035-Primera revisión*. Madrid: Ministerio de Defensa España.
- CCDC-Centro Conjunto de Desarrollo de Conceptos. (2018). *PDC-01 (A): Doctrina para el empleo de las FAS*. Madrid: Ministerio de Defensa de España.
- Ceballos, J. (2023). *Observar el arroz crecer. Cómo habitar un mundo liderado por China*. Barcelona: Ariel.
- CESEDEN - VV.AA. (1993). *Análisis factorial de las causas que originan los conflictos*. Madrid: Monografías del CESEDEN.
- Clausewitz, C. V. (2005). *De la guerra*. Madrid: La Esfera de los Libros.

DW. (5 de marzo de 2023). Obtenido de <https://www.dw.com/es/china-aumenta-en-72-su-presupuesto-de-defensa-para-2023/a-64888759>

Felshtinsky, Y., & Stanchev, M. (2022). *Ucrania, la primera batalla de la Tercera Guerra Mundial*. Barcelona: Centro de Libros PAPF.

Fraga, M. (1962). *Guerra y conflicto social*. Madrid: Instituto de Estudios Políticos- G. Uguina.

González, A. (4 de marzo de 2022). Efectos de la guerra de Ucrania en las repúblicas Bálticas (reedición). *Boletón electrónico IEEE-CESEDEN*. Madrid, Madrid, España. Obtenido de https://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_analisis/2022/DIEEEA16_2022_ANDGON_Ucrania.pdf

Heuser, B. (8 de marzo de 2023). *Ponencia What is War? Contested definitions; en el seminario “Continuidad o discontinuidad en el espectro del conflicto”*. CESEDEN-Madrid.

Huntington, S. P. (1997). *The Clash of Civilizations: Remaking of World Order*. New York: Touchstone.

IEEE-CESEDEN. (2021). *Panorama de tendencias geopolíticas. Horizonte 2040. Segunda Edición*. Madrid: Ministerio de Defensa España.

Institute for Economics & Peace (IEP). (2023). *Global Terrorism Index 2023: Measuring the Impact of Terrorism*. Sydney: IEP. Obtenido de <http://visionofhumanity.org/resources>

Jamie Gaida et All, J. W.-L. (2023). *ASPI's Critical Technology Tracker: The Global Race for Future Power*. Canberra: The Australian Strategic Policy Institute Limited 2023.

Jordán, J. (7 de marzo de 2022). Una oscura “zona gris”. *Global Strategy*. Granada, Granada, España. Recuperado el 14 de marzo de 2022, de <https://global-strategy.org/una-oscura-zona-gris/>

Leonard, M. (2021). *The Age of Unpeace. How connectivity causes conflict*. London: Penguin Random House.

Murray, D. (2020). *La masa enfurecida*. Barcelona: Edicions 62 S.A. - Ediciones Península.

Office of the Director of National Intelligence. (2023). *Annual Threat Assessment of the US Intelligence Community*.

Sarazhyan, S. (30 de marzo de 2023). *What Led to Putin's Blunder in Ukraine?* Obtenido de Russia Matters: <https://www.russiamatters.org/analysis/what-led-putins-blunder-ukraine>

SSSCIP - State Service of Special Communications and Information Protection of Ukraine. (2023). *Russia's Cyber Tactics: Lessons Learned in 2022*. Kyiv.

Stoessinger, J. G. (1985). *Why Nations Go to WAR*. New York: St. Martin's Press.

Tortosa, J. (2022). Análisis Delphi de la influencia cognitiva a través de los medios sociales. En VV.AA, *Comunicación política, tecnologías y fact-checking*. Bogotá: Tirant Lo Blanch.

Verstrynge, J. (1988). *Una sociedad para la guerra*. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas- Siglo XXI de España Editores.

VV.AA. (2022). *Panorama geopolítico de los conflictos 2022*. Madrid: Ministerio de Defensa.

ALGUNAS INTERRELACIONES ENTRE POSIBLES FACTORES GENERADORES DE CONFLICTOS VINCULADOS CON EL AMBIENTE EN LOS PRÓXIMOS AÑOS: 2025-2040

Israel ALVARADO MARTÍNEZ

Resumen

Actualmente existen diversas formas de entender los conflictos, que implican acciones violentas y no violentas, pero que parten de la diferencia de voluntades y la intención de imponer la propia sobre la ajena. Desde una perspectiva de riesgos, existen factores que pueden desencadenar conflictos no tradicionales, a través de actores no estatales. Una visión internacional de los posibles factores posiciona a los de tipo ambiental como los más probables, por lo que este estudio plantea escenarios en los que se interrelacionan factores generadores de conflictos vinculados con el ambiente.

Abstract

Currently, there are various ways to understand conflicts, which involve violent and non-violent actions, but that stem from a difference of wills and the intention to impose one's own over the other's. From a risk perspective, there are factors that can trigger non-traditional conflicts, through non-state actors. An international view of possible factors positions environmental ones as the most probable, which is why this study proposes scenarios in which conflict-generating factors related to the environment are interrelated.

Palabras clave: conflicto; criminalidad organizada; cambio climático; impacto ambiental; disuasión integrada; operaciones multidominio; operaciones integradas

Keywords: conflict; organized crime; climate change; environmental impact; integrated deterrence; multi-domain operations; integrated operations

Sobre el autor

Mtro. y Dr. en Ciencias Penales y Política Criminal del NACIPE, Mtro. en Seguridad Nacional por el Colegio de Defensa Nacional, de donde es docente. Lic. en Seguridad y Defensa por la ANEPE. Es Investigador del IMEESDeN. israel.alvarado.imeesden@gmail.com. ORCID: 0000-0002-6823-3770.

LA NATURALEZA DEL CONFLICTO

A fin de fijar con claridad la postura que habrá de sostenerse en este capítulo, se parte de la idea de conflicto que doctrinariamente tienen las Fuerzas Armadas (FFAA) en México, el cual es definido por el Colegio de Defensa Nacional y Centro de Estudios Superiores Navales (Codenal y Cesnav, 2019) como la «controversia o desacuerdo que se genera cuando dos o más grupos organizados en un área geográfica en particular, tienen intereses mutuamente excluyentes e irreconciliables, que tienden a prolongarse en el tiempo. Puede ser no violento o violento».

Sin que se desconozca que en la literatura este concepto se encuentra más asociado al uso de la fuerza y el choque de voluntades, distinguiéndolo, por consecuencia, de la simple *diferencia de voluntades* (Morales y Vidal, 2019, p. 18), pero teniendo siempre en el corazón de su naturaleza: la voluntad de imponer los intereses propios sobre los ajenos, como lo sostenía Nye (2003) al diferenciar las diversas vías para conseguirlo (*Hard, Smart y Soft Power*), ya sea atrayendo y persuadiendo a otros para que adopten las metas de quien ejerce el poder; utilizando «las zanahorias y los garrotes» de otras manifestaciones del poder, como el económico y el militar, a fin de hacer que otros sigan su voluntad, o utilizando ambos, a conveniencia.

Habrà que poner mucho énfasis en la visión que resumen Morales y Vidal (2019) al establecer que la criminalidad organizada se presenta a través de agentes «no estatales que se han convertido en protagonistas de los conflictos contemporáneos», constituyendo manifestaciones de lo que la doctrina Gerasimov estableció como «guerra híbrida», cambiando con ello la percepción de la dinámica del conflicto, pudiendo tener la capacidad «de oponerse, aunque sea asimétricamente, a una potencia y ponerla en jaque estratégico», cambiando así las estrategias. Con ello resulta necesario el entendimiento de la criminalidad organizada como una expresión de conflicto actual.

FACTORES GENERADORES DE CONFLICTOS

Es por demás claro que, según las visiones geopolíticas de los Estados, podrán considerar como factores generadores de riesgos a unos o a otros rubros, así que, a fin de presentar una

muestra particular de lo que un actor internacional actual — como lo es el Foro Económico Mundial²⁵ (WEF, por sus siglas en inglés)— considera como «riesgos».

Cada año, el WEF presenta su *Global Risk Report*, analizando los 10 principales riesgos globales en términos de probabilidad y, del análisis de los últimos cinco años de reportes (2019-2023) —en sus ediciones de la 18ª a la 22ª—, se desprenden los siguientes.

Figura 1. Los 10 principales riesgos globales en términos de probabilidad.
Fuente: Elaboración propia.²⁶

2019	2020	2021	2022	2023
1. Eventos climáticos extremos	1. Clima extremo	1. Clima extremo	1. Fracaso de la acción climática	1. Falta de mitigación del cambio climático
2. Fracaso de la mitigación y adaptación al cambio climático	2. Fracaso de la acción climática	2. Fracaso de la acción climática	2. Clima extremo	2. Fracaso de la adaptación al cambio climático
3. Desastres naturales	3. Desastres naturales	3. Daño ambiental humano	3. Pérdida de biodiversidad	3. Desastres naturales y fenómenos meteorológicos extremos
4. Fraude o robo de datos	4. Pérdida de biodiversidad	4. Enfermedades infecciosas	4. Erosión de la cohesión social	4. Pérdida de biodiversidad y colapso de ecosistemas
5. Ciberataques	5. Desastres ambientales provocados por el ser humano	5. Pérdida de biodiversidad	5. Crisis de medios de vida	5. Migración involuntaria a gran escala
6. Desastres ambientales provocados por el ser humano	6. Fraude o robo de datos	6. Concentración de potencia digital	6. Enfermedades infecciosas	6. Crisis de recursos naturales
7. Migración involuntaria a gran escala	7. Ciberataques	7. Desigualdad digital	7. Daño ambiental humano	7. Erosión de la cohesión social y polarización social
8. Pérdida de biodiversidad y colapso de ecosistemas	8. Crisis del agua	8. Fractura de las relaciones interestatales	8. Crisis de recursos naturales	8. La ciberdelincuencia generalizada y la ciberinseguridad
9. Crisis del agua	9. Fracaso de la gobernanza mundial	9. Fallo de ciberseguridad	9. Crisis de deuda	9. Confrontación geoeconómica
10. Burbujas de activos en una economía importante	10. Burbujas de activos	10. Crisis de medios de vida	10. Confrontación geoeconómica	10. Incidentes de daños ambientales a gran escala

Categorías de riesgo: | Económico | Ambiental | Geopolítica | Social | Tecnológico

Como puede verse, el 50% (25) de estos principales riesgos pertenecen a la categoría ambiental, seguido de un 22% (11) de tipo social, 16% (8) de naturaleza tecnológica, y solo un 6% (3) para cada categoría restante: geopolítica y económica. La gran mayoría de estos riesgos se centra en los aspectos social y

²⁵ La visión que el Estado mexicano tiene sobre este actor internacional es la de considerarlo como «una organización privada, internacional, independiente y sin fines de lucro» que «involucra a líderes empresariales, políticos, intelectuales y sociales a nivel global, que comprometidos a mejorar el estado del mundo buscan influir en las agendas industriales, regionales y globales», que se ha erigido como «uno de los principales centros de referencia de gobiernos, empresarios e intelectuales de todo el mundo» (SECRETARÍA DE ECONOMÍA, 2015).

²⁶ Conformada con información de las encuestas de percepción de riesgos globales del Foro Económico Mundial 2018-2019, 2019-2020, 2020-2021, 2021-2022 y 2022-2023. Para los años 2022 y 2023, los riesgos son considerados los más graves a escala mundial para los próximos 10 años. [Cita]

ambiental, y para este último rubro que abarca la mitad, casi todo radica en cuatro *ítems*:

1. Clima extremo;
2. Falta de mitigación del cambio climático;
3. Desastres naturales, y
4. Pérdida de biodiversidad y colapso de ecosistemas.

De manera sintética podrían resumirse los riesgos planteados desde el año 2019 hasta el 2023 como una visión temporal de múltiples riesgos que podrían convertirse en amenazas críticas para el mundo de la siguiente manera (World Economic Forum [WEF], 2019, 2020, 2021, 2022 y 2023):

(i) Dentro de los próximos 2 años. Crisis de empleo y medios de vida, generalizada desilusión juvenil, desigualdad digital, estancamiento de la economía, daño ambiental antropogénico, erosión de la cohesión social y ataques terroristas;

(ii) Dentro de 3 a 5 años. Riesgos económicos, incluidas las burbujas de activos, la inestabilidad de precios, *shocks* de productos básicos y crisis de la deuda; seguido por riesgos geopolíticos, incluidos problemas en las relaciones interestatales y conflictos derivados de estos, así como una geopolarización de recursos, y

(iii) Entre 5 y 10 años. Riesgos ambientales como la pérdida de la biodiversidad, crisis de recursos naturales y fracaso de la acción climática; junto con las armas de destrucción masiva, efectos adversos de la tecnología y colapso de Estados o instituciones multilaterales, así como fragilidad económica y social, disparidades subyacentes en materias de salud y educación.

El calentamiento global creará nuevas realidades geográficas, como el transporte marítimo a través de carriles en el círculo polar Ártico, lo que podría avivar a las potencias medias para forjar una mayor estabilidad sostenible y ser cada vez más competitivas.

Las relaciones geopolíticas también podrán verse afectadas. La crisis también ha desafiado a la formulación de políticas y relaciones internacionales de formas que amenacen con impactos duraderos, las Instituciones y políticas para apoyar la coordinación internacional ya estaban en declive y las respuestas a la pandemia han provocado nuevas tensiones geopolíticas, con nuevos puntos muertos y focos de tensión a la vista.

En ausencia de fuertes instituciones reguladoras, el Ártico y el espacio representar nuevos reinos para posibles conflictos donde las superpotencias y las potencias medias compiten por igual para extraer recursos y ventajas estratégicas seguras.

Como un ejemplo de esto, muchos gobiernos de potencias medias se están asociando con entidades subnacionales e inversores sobre iniciativas para abordar el cambio climático, generando «diplomacia temática» que también podría contribuir a la reforma de las instituciones, enfrentando con esto «un superávit de desafíos multilaterales y un déficit de soluciones multilaterales».

Adicionalmente, se presentan escenarios de riesgos en los siguientes rubros dentro de la siguiente década, que tienen como característica común su vinculación a los problemas ambientales:

(i) Geomagneticorruptura. Una rápida inversión de los polos geomagnéticos de la Tierra genera desestabilización consecuencias para la biosfera y la actividad humana, y

(ii) Liberación de microorganismos antiguos por el derretimiento del *permafrost*. Un planeta que se calienta hace que el *permafrost* se derrita en el Ártico. Un virus antiguo desconocido en la ciencia moderna, se libera en los sistemas de aire, suelo y agua.

Dadas las características del problema, lo mismo que de las posibles repercusiones en el futuro, enfatizo lo que el WEF (2023) presenta en el *Global Risk Report* de 2023 en materia ambiental.

La primera de las frases es lapidaria, «la biodiversidad dentro y entre los ecosistemas ya está disminuyendo más rápido que en cualquier otro momento de la historia humana», de ahí que durante la próxima década la interacción entre cinco factores: (i) la pérdida de biodiversidad, (ii) la contaminación, (iii) el consumo de recursos naturales, (iv) el cambio climático y (v) los factores socioeconómicos, provocará una «combinación peligrosa».

Esta combinación peligrosa generaría, entre otros, los siguientes fenómenos, según el mismo reporte de 2023 WEF (2023):

- (i) Mayor incidencia de enfermedades zoonóticas;
- (ii) Caída en el rendimiento de los cultivos y el valor nutricional;

(iii) Estrés hídrico creciente que exacerbe conflictos potencialmente violentos;

(iv) Pérdida de medios de vida que dependen de los sistemas alimentarios y servicios basados en la naturaleza como la polinización;

(v) Inundaciones cada vez más dramáticas;

(vi) Aumentos del nivel del mar y erosión por la degradación de los sistemas naturales de protección contra inundaciones, como las praderas de agua y los manglares costeros;

(vii) Aceleración exponencial de la pérdida de naturaleza y el cambio climático

(viii) Incendios forestales en los bosques utilizados para la compensación de carbono;

(ix) Daño continuo a los sumideros de carbono a través de la deforestación y el deshielo del permafrost;

(x) Disminución en la productividad del almacenamiento de carbono (suelos y océanos), lo que convertiría a ciertos ecosistemas en fuentes «naturales» de emisiones de carbono y metano;

(xi) Aumento del nivel del mar y las inundaciones costeras, y

(xii) Afectación de los suministros de alimentos y los ecosistemas marinos más amplios.

Dada la relevancia encontrada en el tema ambiental, tanto por sus implicaciones y complejidad —derivada de la interrelación con todos los demás factores—, como por la magnitud de la importancia que los documentos en cuestión le atribuyen, en los siguientes apartados se analizan algunas interrelaciones entre factores generadores de conflictos cuando se trata de estos, o de aquellos con contenido ambiental.

ALGUNAS INTERRELACIONES ENTRE POSIBLES FACTORES GENERADORES DE CONFLICTOS VINCULADOS CON EL AMBIENTE EN LOS PRÓXIMOS AÑOS 2025-2040

Cambio climático y conflictos armados

Un ejemplo de cómo los efectos del cambio climático podrían conducir a futuros conflictos violentos puede verse en (Plowman, 2014). La investigación establece la relación entre el cambio climático como detonante de los conflictos

intraestatales y comunales —dentro del ámbito de la seguridad interior—, como sucedió con los grupos nómadas de Darfur al competir con los agricultores asentados por las fuentes de agua y las tierras para el pastoreo, desembocando en un conflicto social de escaladas internacionales.

Según Plowman (2014), «el cambio climático exacerbó los desafíos de gobernanza de la mediación de disputas en Darfur. Durante las últimas décadas, Darfur y el Sahel en general experimentaron cambios climáticos a largo plazo, así como una variabilidad climática extrema de un año a otro».

Entre los cambios que describe se encuentran los siguientes:

(i) Descenso drásticos en los niveles anuales de lluvia, a partir de 1971;

(ii) Alta desertificación, y

(iii) El aumento de las temperaturas medias.

Las consecuencias se sintieron, según este mismo autor, sobre todo en el norte, donde habitaban «los clanes árabes Abbala, pastores de camellos, que no tenían una concesión de tierras» (Plowman, 2014). Esta situación provocó el enfrentamiento entre la milicia tribal *Janjawid* y grupos opositores al gobierno, desencadenando un conflicto armado no internacional (CANI) en la región de Darfur, en la parte occidental de Sudán, principalmente (Redacción [BBC], 2020).

Para el año de 1985, el gobierno alarmado por los disturbios y la violencia en Darfur implementó su «*estrategia de milicias*», que, según Plowman (2014), «implicaba armar y utilizar a las milicias locales como representantes para combatir la insurgencia».

El punto nodal se presenta en la siguiente mención que hace Plowman (2014) respecto al problema climático:

Debido a la pobre respuesta del gobierno a la sequía, Darfur estaba hirviendo a fuego lento con un descontento considerable en este momento. Sin embargo, la élite árabe ribereña de Jartum temía verse arrastrada a peleas en múltiples frentes y reclutó a la etnia árabe baggara del sur de Darfur para luchar en su nombre contra una posible rebelión en Darfur.

En tanto que, en una cita de Flint y Waal, refleja la situación del conflicto armado (Plowman, 2014):

A cambio, a los baggara se les prometió mano libre para apoderarse del ganado y otras posesiones de las poblaciones

dinka y nuba sospechosos de apoyar a los rebeldes..., estas milicias se convirtieron en sinónimo de atrocidades. Saltaron a la vista del público en abril de 1987, cuando más de mil dinkas desplazados fueron asesinados a tiros y quemados en la ciudad de el Da'ien, en el sureste de Darfur, en represalia por una serie de batallas en las que el SPLA mató a muchos rizeigat milicianos..., las milicias apoyadas por inteligencia militar y bombardeos aéreos atacaron con una brutalidad incesante. Tierra arrasada, masacres, saqueos y violaciones eran la norma.

La crisis provocó que «más de 300,000 personas fueron asesinadas», «en lo que ha sido conocido como el “primer genocidio del siglo XXI”», así como el desplazamiento forzado de «millones de personas a campamentos que con el tiempo se convirtieron en verdaderas ciudades» (BBC, 2020).

La escalada de violencia provocó que, en 2009, la Corte Penal Internacional (CPI) acusara al presidente sudanés Umar al-Bashir de crímenes de guerra y crímenes de lesa humanidad, por el denominado «conflicto de Darfur» (Corte Penal Internacional [CPI], s.f.).

Según la CPI (s.f.), la situación involucra seis casos de enjuiciamiento de personas por genocidio, crímenes de guerra, crímenes de lesa humanidad y agresión, entre los que se encuentra Omar Hassan Ahmad Al Bashir, expresidente de ese país, quien se encuentra prófugo desde que se emitiera la primera orden de arresto, el 04 de marzo de 2009, por lo que el caso permanece en la etapa preliminar.

Por otro lado, el mayor avance se presenta respecto del caso de Ali Muhammad Ali Abd-Al-Rahman, quien fue entregado a la CPI el 09 de junio de 2020, como sospechoso de 31 cargos de crímenes de guerra y crímenes de lesa humanidad presuntamente cometidos entre agosto de 2003 y al menos abril de 2004 en Darfur, Sudán. Para la semana del 22 al 26 de mayo de 2023 se tiene previsto que los representantes legales comunes de las víctimas rindan sus declaraciones de apertura y llamen a sus testigos (CPI, s.f.).

Recuérdese que en el reporte correspondiente a este año 2023, el WEF (2023) ya coloca a los «conflictos potencialmente violentos» como consecuencias del riesgo que representa el cambio climático en la humanidad.

Criminalidad organizada que afecta al ambiente

En México, entre los años 1926 y 1980, los grupos criminales se especializaron en una sola manifestación criminal: el narcotráfico (Valdés, 2013). Actualmente sus actividades están más diversificadas e incluyen el tráfico de vida silvestre (Alvarado y Martínez, 2018), lo que inició a partir de la fragmentación de los grupos delincuenciales en los años ochenta del siglo XX. Al principio de ese periodo, el cártel más importante era el de Guadalajara (como se le denominaba originalmente al cártel de Sinaloa, liderado recientemente por Joaquín Guzmán Loera, mejor conocido como «El Chapo Guzmán»), que articulaba a diversas organizaciones delictivas regionales de forma estable, las que al fortalecerse iniciaron un proceso de enfrentamiento, lo que culminó en su atomización en siete grupos regionales (Valdés 2013).

Buscaglia (2012) refiere que, en el caso mexicano, las estructuras criminales evolucionaron hasta convertirse en «complejas federaciones de base nacional y amplia presencia territorial», con una expansión geodelictiva que abarca a «más de 40 países en los cinco continentes» (Buscaglia 2012).

Sin duda que la ubicación geopolítica de México²⁷, al ser un país bioceánico²⁸, que le proporciona una alta conectividad a nivel mundial por el acceso a las rutas comerciales marítimas más importantes del planeta y la posibilidad de mirar al Pacífico y al Atlántico, ha influido enormemente en el «poderío delictivo» de los cárteles mexicanos, pero parece ser que, como lo refieren Jakobs y Polaino-Orts (2013), la dimensión institucional antisocial «no se constituye como una simple suma de sus partes —miembros de la organización—, sino que conforma una realidad independiente de ella», a lo que habrá que añadir el papel que juega el propio Estado mexicano.

Una visión de las diversas formas en que pueden operar las organizaciones delictivas es proporcionada por Van Uhm

²⁷ Este factor también es observado por BOONE *et al.* (2004) para el caso sudafricano, al señalar: «Owing to its special geopolitical position and economic opportunities, South Africa is used as the regional hub for organized crime, including drug trafficking».

²⁸ Las zonas marinas mexicanas cuentan con 11,122 km. de costa, así como una superficie de 3,149,920 km.² de las zonas marítimas de jurisdicción nacional, que comprenden el mar territorial y la Zona Económica Exclusiva (CoNaBio 2018).

(2016), quien señala que, las redes delictivas pueden variar en su contenido, forma y alcance; pueden presentarse como fluidas y flexibles, lo mismo que estructuradas, rígidas, monolíticas, altamente reguladas y formales (como las redes de tipo mafioso), incluso aparecer de manera espontánea, a fin de llenar vacíos de mercado (como redes de transacciones) o con un objetivo específico (como redes dirigidas).

Por su parte, la OIPC (2014) sostiene que la seguridad ambiental está estrechamente vinculada a la promoción de la viabilidad económica, la estabilidad social y política y la mejora de la salud pública y, por otro lado, la delincuencia ambiental tiene un impacto negativo significativo en el ambiente y amenaza la seguridad ambiental a nivel nacional, regional e internacional, es decir, tanto la Seguridad Pública (SegPub) como la Seguridad Nacional (SegNal).

La Policía Internacional comparte la misma visión al considerar que la criminalidad ambiental también puede perjudicar la esperanza de vida y su calidad, al socavar la disponibilidad de alimentos y contaminar los recursos aéreos e hídricos, contribuyendo a los desastres naturales y facilitando la propagación de enfermedades. Por ejemplo, «la tala ilegal y el desmonte, ...pueden causar deslizamientos de tierra y negar el acceso de las comunidades que dependen de los bosques, los alimentos, la medicina y el combustible» (2014).

La vinculación de los cárteles de la droga con el tráfico de vida silvestre

En el caso mexicano, ante la falta de regulación temprana del tráfico de especies como manifestación de la criminalidad organizada —fue hasta 2017 que se incorporó a la ley como una expresión de la criminalidad organizada—, se incentivó la obtención de márgenes ventajosos e indeseables para quienes se dedicaban a esas actividades criminales con algunas especies marinas, como la totoaba (Alvarado, 2014; C4ADS, 2017; Crosta y Sutherland 2017), lo que resulta acorde con la situación del tráfico de especies en general a nivel mundial, al grado que las ganancias ilícitas que se reportan por estas actividades a nivel internacional, pudieran situarse en el segundo o tercer lugar (Naciones Unidas 2005; Alvarado, 2014; Interpol, 2020), luego de los tráficos de drogas y de

armas (Naciones Unidas, 2005) o de los tráficos de drogas y de productos falsificados (Interpol, 2020).

Simpson *et al.* (2013) señalan al respecto que, cuando los beneficios del delito son altos y las posibilidades de ser descubiertos y castigados son bajas, las oportunidades criminales aumentan, sobre todo cuando los agentes de cumplimiento descuidan aquellos actos que no resultan llamativos, y deberíamos agregar que, en un principio, no eran llamativos por la falta de conocimientos de las autoridades, que pasaban por alto conductas con objetos para ellas desconocidos.

Bajo esta óptica, no es sorprendente que durante la última década se haya observado un aumento de más del 5% en la comisión de los delitos contra el ambiente —según Interpol (2020) están creciendo a un ritmo tres veces superior al PIB mundial—, y que, pese a la intervención de las autoridades, como lo hace notar C4ADS (2017), la pesca ilegal de totoaba en lugar de mostrar signos de disminución, sigue en aumento (algunas pruebas sugieren que los pescadores de totoaba se han vuelto más descarados, según señala).

Esas altas ganancias y los bajos riesgos asociados con el tráfico de totoaba han atraído la atención de organizaciones delictivas ya constituidas (preexistentes a la problemática y fundamentalmente dedicadas al tráfico de drogas) que operan en Baja California y Sonora cerca del Golfo (los criminales al servicio de los «cárteles» del Pacífico y el de Sinaloa), diversificando sus actividades e involucrándose en el tráfico de especies (Alvarado, 2014; C4ADS, 2017), en particular del buche de totoaba, lo que inició entre el 2011 (Alvarado, 2014) y el 2013 (C4ADS, 2017), atraídas por la perspectiva de un producto pesquero protegido pero poco conocido y por lo tanto reconocible por las agencias encargadas de hacer cumplir la ley, con pocos riesgos y alto valor (ICCWC, 2016; C4ADS, 2017).

En el plano internacional, desde hace dos décadas, las Naciones Unidas (UN) han puesto énfasis en el proceso de vinculación entre la delincuencia que trafica con especies y la criminalidad organizada que no traficaba con especies (UN, 2003).

La diversificación de los cárteles de droga mexicanos se explica, en gran medida por la utilización de las estructuras con

las que ya cuentan, pues aprovechan las estructuras piramidales propias de los grupos traficantes de drogas, las rutas existentes, los vínculos de corrupción con las autoridades encargadas de hacer cumplir la ley y los vínculos en el extranjero para poder operar con una nueva oferta dentro de los circuitos ilícitos de bienes y productos.

La situación se ha agravado por un factor determinante, las bandas delictivas dedicadas al tráfico de especies se han visto «infiltradas», incluso sustituidas por estructuras delictivas preexistentes y sumamente violentas, que originariamente se dedicaban a delitos de alto impacto, como es el narcotráfico (Alvarado, 2014), situación también presentada en Europa, a través de la utilización de grupos organizados que previamente se dedicaban al tráfico de drogas, fraudes, inmigración ilegal y productos falsificados (Van Uhm, 2016).

Por ejemplo, en el caso de la organización delictiva de «La Familia Michoacana», que inició operando en Michoacán, México, su poderío fue incrementado sustancialmente, al tiempo que aumentaban sus actividades en el territorio mexicano (Coscia y Rios, 2011), pero como no nació con el objetivo de cometer narcotráfico exclusivamente, sino que diversificaron sus funciones desde el inicio hacia los delitos de extorsión, ejecuciones y secuestro (Alvarado, 2014), por lo menos a partir de 2011, existe evidencia que ampliaron su «portafolio» de actividades a los delitos forestales y de vida silvestre (Alvarado, 2014).

Siguiendo la tradición violenta y corruptora de la CO en todas las demás expresiones que ya se manifestaban en México, la expresión organizada de la criminalidad que trafica con totoaba provocó el inicio de un periodo violento y de inseguridad, principalmente en la región de San Felipe y áreas aledañas, pues los líderes criminales disputaron el control del comercio ilícito de la totoaba y los pescadores furtivos se valieron de la utilización de pescadores legales «como cortina de humo para actividades ilegales» (C4ADS, 2017).

El impacto, como factor adverso a la Seguridad Nacional, no solo se dio en lo que resulta evidente: el daño a la totoaba, como especie en peligro de extinción, sino a otra especie marina carismática, denominada vaquita marina, llevándola a su extinción, y provocando respuestas internacionales muy serias para el Estado Mexicano.

Las sanciones consisten en que la *Convención sobre el Comercio Internacional de Especies Amenazadas de Fauna y Flora Silvestres* (CITES) nos prohibiera vender cualquiera de nuestras especies silvestres reguladas dentro de esa Convención los otros 183 países y regiones del acuerdo por «la incapacidad de México para combatir la pesca ilegal de totoaba y proteger a la vaquita marina» (Fine Maron, 2023), golpeando así fuertemente uno de los factores de Poder del Estado mexicano, el económico.

El papel de las Fuerzas Armadas ante los conflictos vinculados con el medio ambiente, en el contexto de la disuasión integrada

Ya en otro estudio (Alvarado, 2023, p. 134 y 135) he mencionado que existen diversos *deberes de actuación* de las Fuerzas Armadas y, con base en diversos autores he presentado una tipología de aquellos, y es la siguiente:

- (i) Participación en tareas de seguridad ciudadana (lucha contra el narcotráfico y seguridad interna);
- (ii) Gestión de riesgo, atención de los desastres naturales y las emergencias nacionales;
- (iii) Participación en el desarrollo nacional;
- (iv) Contrainsurgencia;
- (v) Defensa de los recursos naturales;
- (vi) Acciones de inteligencia;
- (vii) Integración y comunicación del territorio;
- (viii) Seguridad colectiva en tres niveles (mundial, hemisférica y regional);
- (ix) Apoyo electoral, y
- (x) Migración.

Como refiere Rojas (2008), principalmente se debe a las grandes capacidades de las FFAA para un despliegue territorial, así como la posibilidad de llegar a zonas inaccesibles, derivado de sus «capacidades logísticas desarrolladas», visión acorde con lo que de forma más reciente establece Pinzón (2020), al señalar que:

...la respuesta frente a retos derivados del cambio climático y los desastres naturales está demostrado que la estructura organizacional, el despliegue, la doctrina y las aptitudes para la gestión de crisis de manera inmediata de las Fuerzas

Militares las convierte en un actor clave para la gestión de asuntos humanitarios. (Pinzón, 2020, p. 215).

Por su parte, Kussrow (2018) refiere que las funciones anteriores en materia de desastres naturales y emergencias nacionales han sido «históricamente parte de las tareas de los Ejércitos no solamente en esta región sino en diversas partes del mundo», pero es hasta estas dos últimas décadas que los Estados han generado sistemas de gestión de riesgos liderados por civiles, pero que coordinan múltiples agencias estatales.

Sin embargo, y a pesar de esta visión que tradicionalmente ha permeado en lo político para el involucramiento de las FFAA en la atención de esta problemática, referían Griffiths y Toro en el año 2020, lo extraño que, dentro de los estudios vertidos en la obra que ellos coordinaron: *Desafíos para la seguridad y la defensa en el continente americano 2020-2030*, como propuesta reflexiva a la Cumbre de Ministros de Defensa de las Américas que se celebró en Chile ese mismo 2020, no se pusiera el énfasis debido a «la dificultad que enfrentarán las fuerzas militares para reclutar y retener talento, así como el rol que jugarán frente a los efectos del cambio climático²⁹ y el impacto de la rivalidad Estados Unidos-China» (Griffiths y Toro, 2020, p. 14-15).

La visión ha cambiado desde entonces, como sostienen Barrera y Carranza (2023, s/p), tratándose de la seguridad regional en el hemisferio occidental, nos enfrentamos a desafíos securitarios que se agudizan —entre otras causas—, por el «aumento de tensiones geopolíticas y la competencia estratégica entre grandes potencias» (Barrera y Carranza, 2023, s/p.), y entre ellos se encuentran, precisamente la *criminalidad organizada* y las *amenazas derivadas del cambio climático*, a las que ya me he referido como expresiones de conflictos ambientales futuros.

Y ante tal situación, la tendencia actual se presenta hacia la aplicación de la figura de la *disuasión integrada*³⁰, a fin de

²⁹ Como una notable excepción, habrá que atender la postura de ROBLES (2020), quien incluso dedica un apartado dentro de su estudio, a las «Fuerzas armadas y cambio climático». (ROBLES, 2020. Pág. 244 et sec.).

³⁰ La «*Integrated Deterrence*» es una figura doctrinal internacional impulsada por los Estados Unidos de Norte América, a partir del año 2022, que fuera presentada durante la reunión de la *XV Conferencia de Ministros de Defensa de las Américas*, celebrada en Brasilia, mediante la conferencia que presentara la delegación norteamericana, a la que denominó «Fortalecimiento de la disuasión

enfrentar estas *Amenazas Emergentes*, no solo a través de las FFAA, sino en una visión multidominio, mediante *operaciones integradas o interagenciales*.

Es en este contexto que la *Estrategia de Defensa Nacional* (NDS, por sus siglas en inglés) de los Estados Unidos de América (Department of Defense, 2022), señala que en la actualidad vivimos una «década decisiva» caracterizada, entre otras cosas, por cambios dramáticos en el ambiente (Department of Defense, 2022, pág. III) y, para ello, habrá que desarrollar, combinar y coordinar sus fortalezas para lograr el máximo efecto (Department of Defense, 2022, pág. IV), a través de la figura de la *disuasión integrada*, como núcleo de la NDS 2022, lo que significa utilizar todas las herramientas con las que cuenta, no solo el Departamento de Defensa, sino involucrando a las otras agencias del Estado norteamericano, lo mismo que a sus «aliados y socios», para que los enemigos potenciales entiendan lo descabellado que sería realizar una agresión (Department of Defense, 2022, pág. IV).

Así, la *disuasión integrada* se presenta como una respuesta holística para enfrentar el desafío, debiendo para ello alinear «las políticas, las inversiones y las actividades del Departamento para sostener y fortalecer la disuasión, adaptada a competidores específicos y coordinada para lograr el máximo efecto dentro y fuera del Departamento» (Department of Defense, 2022, pág. 8).

El énfasis lo pongo por dos razones:

(i) En la NDS, el Cambio Climático ocupa un elemento central (Department of Defense, 2022, pág. 6), y

(ii) La puesta en marcha de la Junta Interamericana de Defensa para involucrar a los Colegios Interamericanos de Defensa a vislumbrar, estudiar y, en su caso operacionalizar, la implementación de la referida *disuasión integrada* dentro de los países que integran la OEA, además de España y Portugal.

Sobre el primero de los puntos, menciona la NDS que más allá de «los actores estatales y no estatales, los cambios en el clima global y otras amenazas transfronterizas peligrosas ya están transformando el contexto en el que opera el Departamento (*scil.*, el Departamento de Defensa)»

integrada: aire, tierra, mar, espacio y ciberespacio», en la que propuso crear una «fuerza integral de los Estados del continente americano para abordar los riesgos y amenazas comunes» (JID, 2022, s/p.).

(Department of Defense, 2022, pág. 6). Las afectaciones las prevén en los siguientes rubros:

- (i) Aumento en las temperaturas;
- (ii) Cambios en los patrones de precipitación, el aumento del nivel del mar y las condiciones climáticas extremas;
- (iii) Afectación de la base y el acceso y degradación de la preparación, las instalaciones y las capacidades de los Estados;
- (iv) Creación de nuevos corredores de interacción estratégica, particularmente en la región del Ártico;
- (v) Aumento en las demandas, incluso en la Fuerza Conjunta, para la respuesta ante desastres y el apoyo de defensa de las autoridades civiles;
- (vi) Afectación de las relaciones de seguridad con algunos Aliados y socios, y
- (vii) Aumento en la inseguridad y en la inestabilidad que puedan poner a prueba «la capacidad de gobernanza en algunos países mientras aumentan las tensiones entre otros, lo que genera el riesgo de nuevos conflictos armados y aumenta la demanda de actividades de estabilización».

Para el segundo de los rubros, nuevamente señalan Barrera y Carranza la relevancia de que los países de la región adopten «una visión estratégica y cooperen en la búsqueda de soluciones efectivas y sostenibles para abordar estos desafíos» (Barrera y Carranza, 2023, s/p.), pudiendo para ello explorar «las nociones de disuasión estratégica y fuerzas combinadas, que buscan hacer frente a amenazas y riesgos en un entorno multidominio», incorporando a los países que conformarían la fuerza integral de manera selectiva, basada en sus capacidades «para abordar riesgos y amenazas comunes», entre los que destacan el crimen organizado transnacional, el sector energético, los recursos hídricos y el cambio climático, entre otros (Barrera y Carranza, 2023, s/p.).

Referencias

Alvarado Martínez, I. (2023). «Los nuevos deberes de actuación de las Fuerzas Armadas mexicanas ante las operaciones complejas y el papel de la Política Criminológica», *Criminogénesis*, revista especializada en Criminología y Derecho Penal, No. 22. Especializado en Seguridad Nacional.

Alvarado Martínez, I. y Ibáñez Alonso, A. (2021). Mexican organized crime and the illegal trade in totoaba maw. *Trends in Organized Crime*, 24(4), 526-546.

Alvarado Martínez, I. y Martínez, E. R. (2018). Trafficking of Totoaba Maw. En I. Arroyo-Quiroz y T. Wyatt (Eds.), *Green Crime in Mexico. A collection of case studies* (pp. 149-170). Londres, Inglaterra: Palgrave Studies in Green Criminology.

Alvarado Martínez, I., Lira Hernández, J.G. y Martínez Bibiano, L.A. (2023). Retos normativos en materia de ciberseguridad. En E. Jiménez Cabrera (Coord.), *Seguridad Nacional y ciberseguridad. Contexto y desafíos para América Latina y el Caribe* (pp. 147-181). Ciudad de México, México: Tirant lo Blanch.

Barrera Franco, C.A. y Carranza Vázquez, M.A. (04 de mayo de 2023), *Disuasión Estratégica en el Hemisferio Occidental: Propuestas vigentes para el Entorno Multidominio*, Granada, España: Global Strategy Report. Recuperado de <https://bit.ly/3NGLJHX>.

Buscaglia, E. (2014). La paradoja mexicana de la delincuencia organizada: Policías, violencia y corrupción. *Revista Policía y Seguridad Pública*, 1(2), 271-282.

C4ADS, (2017). *Hooked. How Demand for a Protected Fish Lined the Pockets of Mexican Cartels & Sunk the Future of an Endangered Porpoise Species*. S.D.E.

Colegio de Defensa Nacional y Centro de Estudios Superiores Navales [Codenal y Cesnav]. (2019). *Glosario de términos unificados de Seguridad Nacional*. Secretaría de la Defensa Nacional/Secretaría de Marina, México.

Corte Penal Internacional [CPI]. (s.f.). *Nombre de la situación: Darfur, Sudán. Enjuiciamiento de personas por genocidio, crímenes de guerra, crímenes de lesa humanidad y agresión*. La Haya, Países Bajos: Criminal International Court. Recuperado de <https://bit.ly/3MunTP8>.

Coscia, M. y Ríos, V. (agosto de 2012). *How and where do criminals operate? Using Google to track Mexican drug trafficking organizations*. Cambridge, MA: Harvard University. Recuperado de <https://bit.ly/4160c39>.

Crosta, A., Sutherland, K., (2017). *Operation Fake Gold*. Los Angeles, CA: Elephant Action League (EAL).

Department of Defense. (2022), *2022 National Defense Strategy of the United States of America*, Washington, Estados Unidos de América: Department of Defense. Recuperado de <https://bit.ly/3OtiAAC>.

Fine Maron, D. (28 de marzo de 2023). *México, duramente sancionado por no proteger su fauna salvaje*. S.L.: National Geographic. Recuperado de <https://bit.ly/3KvOfO2>.

Griffiths, J. y Toro, J.P. (2020). Introducción: Desafíos para la seguridad y defensa en la década 2020-2030. En J. Griffiths Spielman y J.P. Toro (Ed.), *Desafíos para la seguridad y la defensa en el continente americano 2020-2030* (pp. 13-16). Santiago de Chile, Chile: AthenaLab.

International Consortium on Combating Wildlife Crime [ICWC]. (2016). *Herramientas para el análisis de los delitos contra la vida silvestre y los bosques. Reporte de la misión de UNODC a México*. Viena, Austria: UNODC.

INTERPOL. (2020). *Una década combatiendo la delincuencia organizada grave contra el medio ambiente*. S.L.: Interpol. Recuperado de <https://bit.ly/3oXFJug>.

Jakobs, G. y Polaino-Orts, M. (2013). *Criminalidad Organizada. Formas de combate mediante el derecho penal*. Ciudad de México, México: INACIPE.

Morales, F. y Vidal A.D. (2019). Evolución del conflicto. En I. Segura Flores, Rubén y Morales Guerrero, Fernanda (Comp.), *Conflictos futuros: Tendencias para la región sudamericana al 2040* (pp. 15-76). Santiago, Chile: Centro de Estudios e Investigaciones Militares.

Nye, J.S. (10 de junio de 2003). *Propaganda Isn't the Way: Soft Power*. Boston: International Herald Tribune, Harvard Kennedy School for Science and International Affairs. Recuperado de <https://bit.ly/3CbugyK>.

OIPC-INTERPOL. Environmental Security Sub-Directorate [OIPC]. (2014). *National Environmental Security Task Force. Bringing Compliance and Enforcement Agencies Together to Maintain Environmental Security*, Lyon: INTERPOL. Recuperado de <https://bit.ly/2PL4qfw>.

Peña García, A. (23 de abril de 2023), *El triángulo Agua-Energía-Información (WEI) como pilar del presente y directriz del futuro*. Granada, España: Global Strategy Report. Recuperado de <https://bit.ly/42p53xF>.

Pinzón Bueno, J.C. (2020). Reflexiones sobre la modernización y el futuro de las Fuerzas Armadas de Colombia: visión 2030. En J. Griffiths Spielman y J.P. Toro (Ed.), *Desafíos para la seguridad y la defensa en el continente americano 2020-2030* (pp. 201-252). Santiago de Chile, Chile: AthenaLab.

Plowman, J.A. (2014). *Climate change and conflict prevention: Lessons from Darfur*. Washington DC, EE. UU.: National Intelligence University.

Redacción [BBC]. (14 de febrero de 2020). *Darfur: la dura realidad y el olvido que sufren los sobrevivientes del «primer genocidio del siglo XXI»*, Londres: BBC News Mundo. Recuperado de <https://bbc.in/3zJJQ56>.

Robles Montoya, J.H. (2020). La agenda de defensa de Perú para la próxima década: El papel de la fuerza militar. En J. Griffiths Spielman y J.P. Toro (Ed.), *Desafíos para la seguridad y la defensa en el continente americano 2020-2030* (pp. 201-252). Santiago de Chile, Chile: AthenaLab.

Secretaría de Economía. (25 de mayo de 2015). *¿Qué es el Foro Económico Mundial?* Ciudad de México: Secretaría de Economía. Recuperado de <https://bit.ly/3ZZ7MMB>.

Simpson, S., Gibbs, C., Rorie, M., Slocum, L.A. y Cohen, M.A. (2017). An Empirical Assessment of Corporate Environmental Crime-Control Strategies. *Journal Criminology Law & Criminology*, 103(1), 231-278.

United Nations. (2003). *Informe del Secretario General de la Comisión de prevención del delito y justicia penal. Cooperación internacional en la lucha contra la delincuencia organizada transnacional. Tráfico ilícito de especies protegidas de flora y fauna silvestres y acceso ilícito a recursos genéticos*. NY: UN.

Valdés, G. (2013). *Historia del narcotráfico en México*. Ciudad de México, México: Aguilar.

Van Uhm, D.P. (2016). *The Illegal Wildlife Trade, Studies of Organized Crime 15*. Estocolmo, Suiza: Springer International Publishing.

World Economic Forum [WEF]. (2019). *The Global Risks Report 2019*, 14th Edition. Ginebra, Suiza: World Economic Forum.

_____. (2020). *The Global Risks Report 2020*, 15th Edition. Ginebra, Suiza: World Economic Forum.

_____. (2021). *The Global Risks Report 2021*, 16th Edition. Ginebra, Suiza: World Economic Forum.

_____. (2022). *The Global Risks Report 2022*, 17th Edition. Ginebra, Suiza: World Economic Forum.

_____. (2023). *The Global Risks Report 2023*, 18th Edition. Ginebra, Suiza: World Economic Forum.

LA GEOPOLÍTICA DE ASIA-PACIFICO Y LOS RETOS A LA SEGURIDAD INTERNACIONAL DESDE UNA CONSIDERACIÓN DE MÉXICO

DR. ARTURO PONCE URQUIZA

Resumen

El siglo XXI ha traído la redefinición del orden global. Las confrontaciones de las viejas potencias, así como de las nuevas, buscan darles certidumbre a sus propios proyectos nacionales, provocando con ello, escenarios diversos en los cuáles las alianzas se vuelven fundamentales, como también, los objetivos a lograr. La guerra desatada por la Federación Rusa en Ucrania ha generado diversas coyunturas en diversos órdenes del Poder Nacional (geopolítico, societal, ambiental, político, económico y tecnológico), de tal forma que se abren nuevos espacios de confrontación y uno de estos es más complejo de lo que actualmente sucede en Europa y es la rivalidad entre EE. UU. y la República Popular de China, cuyos propios escenarios sugieren la definición del nuevo orden global del siglo XXI, reconceptualizando en ese sentido, los procesos geopolíticos que hacen que interactúen las regiones ante las amenazas y riesgos, que en el pasado eran con características localistas, para ser ahora de alcance global, haciendo más complejo el proceso de la seguridad internacional.

Abstract

The 21st century has brought the redefinition of the global order, the confrontations of the old powers, as well as the new ones, seek to give certainty to their own national projects, thereby causing various scenarios in which alliances become fundamental, such as also, the objectives to be achieved. The war unleashed by the Russian Federation in Ukraine has generated various conjunctures in various orders of the National Power (geopolitical, societal, environmental, political, economic and technological), in such a way that new spaces of confrontation open up and one of these is more complex. of what is currently happening in Europe and is the rivalry between the US and the People's Republic of China, whose own scenarios suggest the very definition of the new global order of the 21st century, reconceptualizing in this sense, the geopolitical processes that make the regions interact before threats and risks, which in the past had local characteristics, are now global in scope, making the process of international security more complex.

Palabras claves: geopolítica; seguridad internacional; nuevo orden global; poder nacional; alianzas estratégicas

Keywords: geopolitics; international security; new global order; national power; strategic alliances

INTRODUCCIÓN

Durante el año de 1988, diversos sucesos se fueron gestando para que el mundo transitara hacia la globalización. En ese sentido, concluyó la larga guerra entre Irak-Irán, Osama Bin Laden conformaba en Pakistán al grupo extremista de Al Qaeda, se celebraron los juegos olímpicos de Seúl, Corea del Sur, el gobierno del presidente soviético Mijaíl Gorbachov, profundizaba en la aplicación de las reformas estructurales conocidas como Perestroika y Glasnost, como también, fue el año en el cuál, los EE. UU. y la extinta, Unión Soviética ratificaron el acuerdo para la eliminación de Misiles de alcance Intermedio (*Intermediate-Range Nuclear Forces*).

El sistema internacional estaba por dejar atrás, la conflictividad de la rivalidad de la Guerra Fría, para enfilarse a un nuevo proceso de convivencia internacional, en el marco de la globalización, en dónde la democracia, las libertades humanas y la libertad económica, son su sustento para alcanzar mejores condiciones de vida de las sociedades, pero también, para armonizar la cooperación y el entendimiento entre Estados y naciones.

Justo durante ese año, a razón de la VIII Cumbre de Jefes de Estado y de Gobierno, celebrada en la ciudad de Oporto, Portugal; se concretó la idea de llevar cabo, reuniones periódicas con los organismos académicos de las instituciones navales y militares de Iberoamérica, que finalmente se concretó en 1999, la primera Conferencia de Directores de Colegios de Defensa Iberoamericanos (CDCDIA), a partir de este primer encuentro, diversas naciones de la región han llevado a cabo las conferencias debidas, para analizar la situación internacional imperante.

Desde la agitación que provocaron las reformas que ejecuto Mijaíl Gorbachov, para modernizar a su nación y buscar con ello cerrar la brecha del desarrollo global, diversas situaciones han pasado en el devenir histórico de cada nación de la región iberoamericana. En ese sentido, el colapso de la Unión Soviética, en una primera etapa condiciono al mundo a que solo habría una hiper-potencia, los EE. UU., sin embargo, las propias fuerzas de la globalización permitieron el fortalecimiento de la hoy Unión Europea y que la República Popular de China, emergieran como sólidos actores del escenario mundial.

El comienzo del siglo XXI trajo una conflictividad más focalizada en zonas muy bien delimitadas, fueran a causa de la rivalidad entre naciones, disputas del orden religioso, como también por guerras civiles, que obligaron al desplazamiento de miles de personas, pero, aun así, los modelos de análisis para el arte de la guerra seguían definiendo que los conflictos, la guerra, proseguía estando focalizada y cuyos impactos no podrían traspasar a sus propias zonas de influencia.

La globalización si bien ha traído un progreso impresionante, comparado con otros siglos, por su capacidad de interconectar al mundo, poner el hoy y ahora, al alcance de la mayoría de las sociedades, de ofrecer la oportunidad de ir abatiendo a la pobreza en diversas partes del mundo y dar una mejor accesibilidad a la educación y a la salud, los problemas de la seguridad nacional e internacional.

La conflictividad en los diversos escenarios, se fueron especializando a partir de una diversidad de condicionantes, ejemplo de esto, es Medio Oriente con las diferencias religiosas, que hacen que las diferencias entre las naciones involucradas, la conflictividad está considerada a partir de un enfoque religioso y dogmático, como a su vez, el principio del siglo XXI, obligó a una gran parte de las naciones de América Latina a enfocarse al combate contra el Crimen Organizado Transnacional; luego entonces, las amenazas y riesgos se volcaron a una especie de especialización por regiones.

El mundo en su transición de pensamiento en el marco de la globalización, evolucionó desde la perspectiva del arte de la guerra pues para el año de 2005 se estableció una nueva jerarquía para entender los fenómenos de la seguridad, pues el: *“....general James Mattis y el Teniente Coronel Frank Hoffman empezaron a hablar de una <guerra en cuatro manzanas de casas>, y si decidieron añadir ese cuarto bloque de viviendas fue para señalar que también habían tenido que ocuparse <de cuestiones psicológicas o de facetas vinculadas con la información operativa>. Llamaron <guerra híbrida> a este tipo de situación. En 2007, Hofmann comenzó a dar mayor importancia a esta expresión, ya que no solo hacía referencia al hecho de que pudieran utilizarse fuerzas irregulares para incrementar la presión ejercida sobre los contingentes regulares, sino también, para lograr que la actuación se desarrollara de una manera más coordinada y*

conjunta” (Freedman, 2019, p. 344). La conceptualización de la guerra híbrida vino a establecer un cambio en cómo entender los nuevos procesos mediante los cuáles las naciones dirimirían sus diferencias a través del arte de la guerra.

Sin embargo, el 18 de marzo de 2014, las fuerzas armadas de la Federación Rusa invadieron la Península de Crimea, bajo el argumento de que históricamente habían pertenecido a Rusia desde que fueron conquistados por la Zarina Catalina II en 1783. La guerra contra el terrorismo islámico no permitió más que realizar una serie de sanciones en contra del gobierno del presidente Vladimir Putin, sin lograr el retiro de las fuerzas armadas rusas. A razón de esta acción y el ascenso al poder de Xi Jinping en marzo de 2013, las proyecciones geopolíticas del devenir de la sociedad global comenzaron a ser modificadas por diversos especialistas, considerando que el creciente poder que estaban asumiendo Vladimir Putin como Xi Jinping, serían parte importante por la definición del Nuevo Orden Mundial, para lo que resta del siglo XXI.

Los análisis no se equivocaron, la dependencia de la Unión Europea del gas y petróleo, fue parte de lo que contuvo una acción más enérgica en contra de las acciones de la Federación Rusa por apropiarse de la Península de Crimea y del territorio del Donbás, pero de igual manera, el ascenso de Xi Jinping, fortaleció el proyecto del Sueño Chino, en el cual, a partir del control y ampliación del Mar de China, esta nación buscaría retar la hegemonía occidental (EE. UU. y la Unión Europea), en el transcurso de los años presentes.

El acuerdo del 21 de mayo de 2014, referente al suministro petrolero y gasífero por 30 años a la República Popular de China, marca un punto de inicio en la nueva correlación de fuerzas que buscan disputarle a occidente el statu quo imperante, pues a partir de esta fecha, las visitas de Estado, los ejercicios militares, las posturas ante el terrorismo, así como de una visión diversa de cómo debe de ser configurado el actual orden económico, han permitido observarse una alianza tácita en la conformación de un gran bloque euroasiática que busca redefinir las zonas de control y las zonas de amortiguamiento que la seguridad internacional ha definido para mantener el actual orden global.

A su vez, desde años previos a la aparición del COVID-19, diversos centros de investigación comenzaron a reflexionar

sobre la importancia que tendría el presente siglo para el devenir de las naciones, de la humanidad y ante todo, como debería de ser afrontado el futuro, por el Estado, ante una serie de problemáticas que ya se estaban presentando de manera directa e indirecta. Desde el Foro de Davos, la Conferencia de Múnich, el Foro de Seguridad Internacional de Halifax o el propio *Foreign Affairs Council*, se realizaron una diversidad de estudios, buscando establecer los escenarios a los que la sociedad global tendría que enfrentarse y atender. Los temas fueron desde el cambio climático, ambientales, demográficos, transición energética, democracia liberal o bien el control de armas convencionales y estratégicas, como también, estabilidad macroeconómica y aseguramiento de mercados para mantener el dinamismo de los mercados y eficientizar a la globalización, sin dejar de lado, los fundamentalismos religiosos.

Sin embargo, el impacto de la pandemia del COVID-19, la guerra de Rusia sobre Ucrania, el acecho de la República Popular de China sobre Taiwán, como parte primaria de la construcción de su collar de perlas, dentro de la gran estrategia del Sueño Chino, han colocado a la humanidad en replantear alianzas militares, así como de la protección de las cadenas productivas, abastecimiento de cereales y alimentos, control de recursos estratégicos (energéticos, tierras raras), pero de también, de controles más rigurosos en materia migratoria, asegurar patentes e innovación científica en materia de inteligencia artificial, etc.

Es decir, el mundo se volvió más dinámico, con una diversidad de viejos-nuevos temas que deben de ser atendidos a la brevedad, para darle certidumbre a cada ser humano y al mismo tiempo preservar el entorno ecológico. Karl Haushofer a mediados de la década de 1930, estableció que la transición del poder hegemónico, históricamente, había pasado de Asia a Europa y que pasaría al continente americano (EE. UU.), para posteriormente regresar a Asia. Luego entonces, el periodo por analizar en esta investigación nos ubica en ese periodo, que Haushofer había expuesto, haciendo uso de los análisis que los *think tanks* han provisto en el periodo pandémico y posterior a este, identificando las características con las que el Estado mexicano debe de establecer con certidumbre, los factibles escenarios a considerar.

Con lo anteriormente expuesto, se ha transitado de una guerra convencional (guerra Fría) a una de combate a las drogas, al control migratorio, de contención de los grupos islámicos fundamentalistas, para llegar a la guerras híbridas, en un periodo de poco más de 30 años, pero los sucesos que actualmente acontecen en Europa oriental, en Ucrania con la invasión de las tropas rusas y con ellas del Grupo Wagner (*empresa de seguridad privada*), han modificado la emergencia de los generadores de nuevos conflictos para los próximos años, aunado a ello, se encuentran las acciones de la República Popular de China, sobre la insistencia que la Republica de Taiwán es una isla en rebeldía que debe de retornar al seno del Imperio Medio, como también, su abierta confrontación con Filipinas, Taiwán, Malasia, Vietnam y Brunéi, por el control de las islas Spratly que le otorgaría pleno dominio del espacio marítimo entre los océanos Pacífico e Índico.

Luego entonces, las acciones que se han venido ejerciendo por esta alianza euroasiática, poner en el análisis de una nueva visión para el arte de la guerra, pues los efectos de un espacio tiene repercusión en el otro y viceversa, sin soslayar que para las necesidades de las naciones iberoamericanas, es menester el debido análisis geopolítico y talasopolítico, de estos dos escenarios y cuáles son sus repercusiones tanto en Europa como en América; y en este sentido, el continente americano, los Estados que son ribereños del espacio del océano Pacífico, deben tomar muy en cuenta lo que está llevando a cabo la República Popular de China como parte de la ejecución de su interés nacional en la región.

Pues su intencionalidad, es acrecentar sus intereses a ambos lados del Pacífico, entrelazando con ello, los propios efectos que el conflicto ruso está provocando en Europa, de ahí la importancia de considerar este espacio talasopolítico para el debido análisis de lo que acontece y cuáles son sus efectos, que deben de ser estudiados y analizados con sumo cuidado, pues el nuevo orden mundial se está definiendo, provocando con esto el asumir posturas y alianzas, siempre necesarias para el sostenimiento del poder nacional y la proyección del interés nacional de cada nación de Iberoamérica.

Ahora bien, es de considerarse que la Asociación de Colegios de Defensa Iberoamericanos es una importante estructura

institucional que con junto al sistema iberoamericano, emanado de las Cumbres Iberoamericanas (hace 32 años, en la ciudad de Guadalajara, Jalisco, México; que se llevó a cabo la primera reunión), permiten un diálogo en dar opiniones y soluciones a temas en común en la región, como son: la Organización de Estados Iberoamericanos para la Educación, la Ciencia y la Cultura (OEI) el Organismo Internacional de Juventud para Iberoamérica (OIJ), la Organización Iberoamericana de Seguridad Social (OISS) y la Conferencia de ministros de Justicia de los países iberoamericanos.

Además, este organismo internacional además de sus 22 países miembros (Andorra, Argentina, Bolivia, Brasil, Colombia, Costa Rica, Cuba Chile, República Dominicana, Ecuador, El Salvador, España, Guatemala, Honduras, México, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Perú, Portugal, Uruguay y Venezuela); cuenta con observadores Asociados, tales como: Bélgica, Corea, Filipinas, Francia, Haití, Italia, Japón, Marruecos y Países Bajos.

En este sentido, es la importancia de que, a través de la Asociación de Colegios de Defensa Iberoamericanos, no solo debe de considerar el espacio en común que representa el Océano Atlántico para la interlocución y concretar mecanismos de cooperación internacional, debe de ser un puente también, de lo que acontece en el espacio de Asia-Pacífico, debido a la interconectividad que existe a la fecha. El especialista Parag Khanna en su obra *Connectography*, realiza un balance de cómo la geografía se ha vista modificada por la propia revolución tecnológica, pero de igual manera, por las acciones del statu quo imperante hasta el momento, que van de las cadenas de suministros a las financieras y, asimismo, de la construcción de fronteras en el siglo XXI.

La República Popular de China, en pleno siglo XXI es un actor internacional, cuyas empresas están en cada uno de los continentes, sus políticas de cooperación internacional se hacen presentes de África a Oceanía, pero de igual manera, su deseo de convertirse en una potencia global para el año 2049, justo en el centenario de la Revolución liderada por Mao Tse Tung, obligan a analizar la importancia que las acciones geopolíticas de Beijing imponen al resto de la comunidad internacional y más aún a razón de su constante presencia naval y militar en diversas partes del mundo.

DESARROLLO

La geopolítica como ciencia del quehacer metodológico y para la toma de decisiones, ha establecido un importante campo de conocimiento, cuyas líneas de investigación, permiten instituir el entendimiento del devenir de la humanidad; tal como aconteció en su momento con la teorización clásica, que fue discerniendo las condiciones que impactaron en las dos Guerra Mundiales y en la Guerra Fría. De igual manera, la teorización y método geopolítico, en los 23 años que han transcurrido del presente siglo, tienen un campo de estudio en la seguridad internacional, pues, ha pasado de la acción plena de la globalización y del triunfo de las democracias liberales, a los actos expansionistas de la Federación Rusa y la República Popular de China (RPCh).

Es ahí, que estos cambios vertiginosos deben de ser continuamente analizados para establecer, cómo serán los escenarios factibles, mediante los cuales, las potencias asumirán (*o mantendrán*) sus liderazgos, también el cómo deben de ser llevados en el marco del sistema global y que este no se vea trastocado, no obstante, el método geopolítico debe de tener en cuenta, que los elementos para un adecuado análisis, son los actos políticos de las dirigencias nacionales, así como, los ciclos económicos y las propias condiciones en que las sociedades nacionales participan para la existencia del Estado, aunado a las capacidades defensivas y de inteligencia del Estado, entre otras.

La enseñanza de la geopolítica como la gran estrategia, nos demuestra la importancia del uso de todas aquellas coyunturas y situaciones mediante las cuáles, se pueda obtener el objetivo deseado, es decir, en días pasados lo que aconteció en términos de los medios de comunicación y de las diversas plataformas virtuales, fue un constante proceso de confrontación de ideas, análisis, especulaciones e incluso, de pronósticos, de cuando comenzó el ataque ruso sobre el territorio de la República de Ucrania.

En este intercambio de ideas quienes han llevado a cabo esta primera línea de combate han sido las diversas cadenas de noticias, esencialmente estadounidenses, de la Unión Europea, la Federación Rusa y de la República Popular de China. Un primer enfrentamiento, fueron las diferencias que tuvieron tanto el nuevo gobierno alemán y el de Rusia, al retirar los

permisos de transmisión tanto de la *Deutsche Welle*, como de *Russia Today*, mejor conocido como RT News (operado por TV-Novosti). A su vez, las cadenas más importantes estadounidenses, como sus principales diarios, comenzaron a identificar lo importante para la democracia y las libertades humanas, que Ucrania alcanzara su plena independencia del control ruso, para posteriormente, establecer lo que este país le significa a Moscú en su valor histórico, político, doctrinal y estratégico.

Se incrementaron los análisis de la importancia que tiene para Europa y sobre todo para Alemania, del sistema Nord Stream³¹, así como de la gran diversidad de empresas de esta nación que operan en territorio ruso, aunado a esto, los estudios y comentarios, reflejaron lo desigual en cuanto al tamaño de fuerzas armadas que hay entre Rusia y Ucrania. La información ha corrido de este a oeste, de norte a sur, demostrando la fortaleza militar y naval de la Federación Rusa, pero al mismo tiempo se ha confirmado su arrogancia frente a un enemigo que en términos de su Poder Nacional es significativamente menor, pero al mismo tiempo, demuestra la propia necesidad de Ucrania, de encajar en Europa, en occidente y no en la esfera de influencia de Rusia.

Es así como las diversas teorías de la geopolítica clásica han identificado, en este conflicto un marco de referencia, en lo que expuso Sir Halford Mackinder, como también, en lo elaborado por Nicholas Spykman, de igual manera, se está demostrando que los medios de comunicación y las diversas aplicaciones del ciberespacio son mediante los cuales se gana un conflicto o una guerra.

Con una muy eficaz difusión de lo que ha acontecido, como son las reuniones de alto nivel entre los líderes europeos, el encuentro telefónico entre Joseph Biden y Vladimir Putin, así como también, las reuniones del presidente Emmanuel Macron y el Canciller Scholz con el presidente ruso; todas han sido debidamente documentadas y que decir, del seguimiento a través de una diversidad de imágenes, de la movilización de las tropas rusas en dirección a la frontera ucraniana.

La cobertura mediática se volvió una eficaz herramienta para contrarrestar, *la estrategia de la propaganda desde*

³¹ <https://www.nord-stream.com>

Moscú, que con la retórica acostumbrada de la era de los soviets, los medios de comunicación de la Federación Rusa como Novosti, Sputnik News, o Telesur (de Venezuela) o la propia CCTV de la República Popular de China han dado todo su apoyo en lo que ellos han señalado como los legítimos derechos de Rusia a defenderse de EE. UU. y la OTAN, pues desean apropiarse de Ucrania. Lo cierto es que la propia Moscú, pese a su último reclamo de no haber cumplido los puntos que entregó por escrito, para emprender su retirada de la frontera con Ucrania, tampoco ha cumplido a cabalidad los propios *Tratados de Minsk*³².

En este tratado de septiembre de 2014 que se concretó a causa de la captura de Crimea y del avance que tuvo sobre Donetsk y Lugansk, por parte de la Federación Rusa, se estableció que se daría paso a un proceso de desmilitarización y seguridad fronteriza, además de mejorar las condiciones de vida de los habitantes de la región de Donbass al este de Ucrania. Asimismo, la OSCE (*Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa*)³³ quedó como garante de que no existieran grupos paramilitares o ilegales que amenazaran la legalidad en Donetsk y Lugansk y convocar a elecciones libres para estas zonas en conflicto.

La *Duma Rusa* solicitó al gobierno de Moscú, que le dé su reconocimiento de independencia de Donetsk y Lugansk³⁴; y así legalizar las acciones separatistas de grupos prorrusos que, a primeras horas, realizaron una serie de ataques en esta región para buscar la desestabilización y acrecentar el conflicto. Los servicios de inteligencia, concretaron que en las cercanías de la frontera con Ucrania, se está construyendo un puente para el transporte de blindados sobre el río *Pripyat a 4 millas de la frontera y a 14 millas del reactor 4 de la que fuera la central nuclear de Chernóbil*, por lo que la escalada en las tensiones se mantiene, aunado a qué Antony Blinken se presentó en una reunión de emergencia del Consejo de Seguridad de la ONU, a pocas horas de que Moscú expulsara al número dos de la embajada de EE. UU., ante la Federación Rusa, Bart Gorman.

³²https://peacemaker.un.org/sites/peacemaker.un.org/files/UA_140905_Min skCeasfire_esp.pdf

³³ <https://www.osce.org/es>

³⁴<https://www.dw.com/es/la-duma-rusa-pide-a-vladimir-putin-que-reconozca-a-donetsk-y-lugansk/a-60790463>

Tan sólo Moscú siguió con su retórica de la era soviética, *están por la defensa de los pueblos, en la defensa de lo que es suyo, pero no se ve en verdad signos que den confianza y certidumbre para lograr un diálogo y negociación que le de la paz anhelada a Ucrania*. Mientras tanto, en el frente mediático, como parte del tablero mundial, las piezas se mueven en lo que podemos llamar la Guerra fría 2.0.

Ucrania celebrará su 32 aniversario de independencia, tras liberarse del fracaso soviético y de la misma manera, lleva un año bajo el asedio de una guerra impuesta por el gobierno de Vladimir Putin, en un afán por restablecer su *rimland* en Europa oriental, pero, ante todo, mantener su condición talasopolítica al interior del Mar Negro que le permite una salida al mar Mediterráneo.

No se debe olvidar que la Federación Rusa llevó a cabo los ejercicios Vostok, del 30 de agosto al 5 de septiembre del 2022, con la participación de la *República Popular de China (RPCh)*, *Mongolia*, *India*, *Bielorrusia*, *Tayikistán*, *Armenia*, *Kazajistán*, entre otras naciones; muy cerca de la frontera con la RPCh, en Khabarovsk, Siberia³⁵, justo cuando, de acuerdo a las estimaciones de la CIA, en estos primeros meses *han muerto 15, 000* soldados y han convocado la movilización de sus reservistas por un total de 2 millones de personas, que han llevado a cabo el servicio militar en los últimos 5 años. Dicha estimación de la CIA establece que la cantidad de muertes de soldados rusos es equiparable a todas las bajas que tuvieron en su intervención en Afganistán, sin considerar los heridos y lesionados permanentemente que son el triple de los fallecidos.

De la misma manera, el pronunciamiento del presidente de Turquía, *Recep Tayyip Erdoğan*, debe de ser analizado con mucho detenimiento, pues afirmó que la anexión de Crimea (etapa previa a la actual guerra) es y será un acto ilegal que corrompe la estabilidad de la seguridad internacional, pues la península de Crimea debe considerarse como ucraniana. Ante tal afirmación, es menester considerar que desde que Catalina la Grande se apropió del Kanato de Crimea hasta la fecha, ahí se ubica la base de Sebastopol, sede de la flota del Mar Negro, vital para sus intereses en Medio Oriente, Europa Oriental y el

³⁵ Ver al respecto en <https://es.euronews.com/2022/07/26/ucrania-crisis-rusia-ejercicios>

Mar Mediterráneo (*la base ha ido ampliando su capacidad defensiva con más de 60 naves de guerra, entre acorazados, fragatas, submarinos y dragaminas, además de un centenar de aviones de combate, de igual manera, ahí son adiestrados las fuerzas de elite de la armada rusa conocidos como spetsnaz*).

El tablero mundial tuvo dos movimientos fortuitos, que hacen replantear los procesos teóricos en los campos del *Poder Nacional*, unos para Rusia y otros para Ucrania y sus aliados (EE. UU., Unión Europea y OTAN), haciendo que las jugadas sean impredecibles, reescribiendo el manual del tablero y el propio comportamiento de los actores principales y secundarios, reafirmando una máxima que muchos no han entendido: *la geopolítica es un arma eficaz*. El año de 2021 tenía que simbolizar el avance sostenido de la ciencia ante la adversidad, ofreciendo la oportunidad a la comunidad internacional de ir recuperando poco a poco, el estilo de vida al que estábamos acostumbrados hasta enero de 2020; tan sólo es de considerar que a principios del siglo XX entre 1918 y 1920, la influenza española mató alrededor de 50 millones de personas en el mundo.

Sin embargo, en pleno siglo XXI, la pandemia del COVID-19, enfrenta a un poderoso enemigo para frenar su letalidad, y es gracias a los avances científicos que en el campo de la medicina se ha tenido, gestándose toda la posibilidad de darle a la sociedad global mejores estándares de vida gracias a los progresos en fármacos y vacunas. Se llevó a cabo diversas estrategias, mediante las cuáles se pudiera inocular a más de tres cuartas partes de la población mundial, dando la debida certidumbre para que la economía global se restableciera en el menor tiempo posible y con ello, evitar más daño a la sociedad de cada nación, como hasta ahora está aconteciendo.

Es así como, la llegada del católico Joseph Biden a la presidencia de los EE. UU., tiene un acento muy especial y es el de otorgarle a esta nación, una nueva manera para mantener el liderazgo global y al mismo tiempo, como retransformar al Estado en las nuevas formas del quehacer institucional para enfrentar los nuevos retos que se han ido imponiendo por el cambio generacional y los efectos de la pandemia que aceleraron las propias contradicciones que ya existían en la sociedad estadounidense de tiempo atrás.

Para el presidente Biden, el tema de la vacunación ha sido un tema central para que el desarrollo de la nación estadounidense, recupere el dinamismo que venía en administraciones previas (sobre todo, demócratas), y que en estos momentos, es determinante para el propio destino estadounidense, que siga la marcha tal cuál la establecieron los padres peregrinos y los padres fundadores; sin embargo, el siglo XXI se está volviendo altamente demandante, pues se espera de esta nación, el propio avance de la humanidad.

La administración del actual presidente tiene muy bien identificado que los EE. UU. no pueden perder más tiempo ante el avance sistemático que está teniendo la República Popular de China con la reciente puesta en marcha del RCEP (*14 naciones, diez de ellas son parte de la ANSEAN*)³⁶, que ha aglutinado en su entorno a las principales naciones asiáticas que hoy son importantes para la transformación de la economía global, como *Singapur, Japón, Australia y Corea del Sur*.

Para estos Estados que son parte de la estructura geoestratégica de los EE. UU. en la región, entre el Mar de China, el Sudeste Asiático y el propio continente de Oceanía, buscando darle certidumbre a las propias proyecciones de la influencia de esta nación en el espacio de Asia-Pacífico y hoy están involucrados en la forma en la que el gobierno de Beijing está haciendo cumplir el *Sueño Chino* (Junru, 2015), que en su momento pensó el emperador Zhu Di, de la dinastía Ming y el propio Mao Tsetung y en manos de Xi Jinping está cobrando la debida forma de lograr que el Imperio Medio establezca el dominio que por siglos habían ambicionado. Todo un reto para la administración Biden pues deberá restablecer la confianza de sus aliados para que sigan leales a la influencia estadounidense y no sucumban ante los deseos chinos.

El escenario asiático se ve acomplexado por esta situación, la propia circunstancia de creación de la Unión Europea ahora tiene una importante oportunidad de establecer su estatus de *Región-hegemónica* y comenzar a definir con claridad los alcances de su influencia en el mundo. El pasado imperial de varias de las naciones que son parte de la *Unión* simboliza una condicionante clave para establecer con mayor presencia los

³⁶ Al respecto considerar el análisis de: <https://www.icex.es/es/navegacion-zona-contacto/revista-el-exportador/observatorio/rcep--un-tratado-con-grandes-cifras-y-serios-desafios>

vínculos, ante todo en América Latina y en África, además del propio Sudeste Asiático, permitiéndole tener los mercados óptimos para la recuperación acelerada de la economía de este Supra-Estado.

Ambos bloques, que se están redefiniendo son parte de la necesidad de la administración Biden para mantener el rol hegemónico³⁷, pero de igual manera, esta una situación más, que es el futuro de la más importante organización multinacional de carácter militar y que es herencia de la Guerra Fría, la OTAN, cuyos alcances de influencia han permitido llegar hasta Asia Central, en puntos de importante conflictividad como puede ser la llamada región de los Tanes, manteniendo una constante mirada hacia la actuación de la *Federación Rusa*, en su propia zona de influencia, o aquellas naciones que fueran parte de la Unión Soviética y que el gobierno de Vladimir Putin, desea ir reincorporando en su estructura de poder.

El escenario se ha complejizado, la expectativa por un cambio sustancial al interior de los EE. UU., es también parte de un gran reto, el hecho de lograr conciliar los diversos intereses que mantienen demócratas y republicanos en cuanto a cómo seguir haciendo de los EE. UU. una potencia y aunado a esto, se encuentra la situación de aceptar que esta nación se ha transformado en la parte racial y la añeja preponderancia del blanco anglosajón protestante, debe de ir cediendo espacios a las comunidades de afro-estadounidense, como en aquellos de ascendencia asiática o cuya religión no necesariamente es de origen cristiano.

Más allá de esa complejidad, lo es también la forma del pensamiento de las generaciones entre los 18 y 35 años, cuyos parámetros de vida son completamente distintos a los de sus padres y abuelos, lo que hace una labor de gran valor, que el gobierno de Biden debe de ir arreglando en un impresionante tejido fino de las diversas condiciones políticas, sociales y económicas para seguir manteniendo la unidad nacional, que para esta administración estadounidense es el gran tema central para asegurar su liderazgo global.

³⁷ Considerar la importancia del discurso de la toma de posesión del Presidente Biden el 20 de enero de 2021 en <https://www.state.gov/translations/spanish/discurso-de-toma-de-posesion-del-presidente-joseph-r-biden-jr-capitolio-de-los-estados-unidos-de-america/>

Los recientes sucesos que se han visto en los EE. UU., de una polarización creciente en los diversos sectores sociales, viene desde la propia creación de esta nación y que les han llevado a diversos procesos de confrontación como fue la Guerra Civil o las movilizaciones en la década de 1960 por los derechos civiles teniendo en personajes como *Martin Luther King y Malcom X* a sus principales exponentes, que a través de sus discursos, acciones y liderazgo lograron realizar una serie de cambios al interior de la sociedad estadounidense.

Asimismo, *los soldados y marinos* que regresaron de combatir en *Vietnam* fueron otro catalizador de importancia para la población afro-estadounidense, pero también de otras minorías que poco a poco estaban tomando mayor participación, como los hispanoparlantes, asiáticos y judíos; y posteriormente los diversos grupos étnicos árabes. Todos en conjunto aspiraban a ser parte del gran sueño estadounidense, de ver en esa nación la tierra de las oportunidades, de las libertades político y sociales, que ofrecía en la letra la Constitución y en los hechos, las posibilidades de estudio y de trabajo, para tener todo aquello que en otros países no se podía alcanzar.

Durante la Guerra Fría y con el triunfo de las democracias liberales sobre el totalitarismo soviético, los ajustes se fueron haciendo más evidentes, la sociedad estadounidense se volvió multiétnica, ofreciendo una diversidad de opciones para apoyar al continuo desarrollo como potencia global. Las coyunturas en la política se estaban presentando con varios senadores de ascendencia cubana y mexicana, alcaldes y representantes eran hijos de migrantes latinoamericanos o caribeños y que decir, de gobernadores cuyos tatarabuelos o bisabuelos habían vivido las épocas complicadas posteriores a la Guerra Civil o bien, habían participado en la defensa de los derechos civiles.

La diversidad étnica y religiosa era un logro evidente de la conformación de la nueva potencia, de este modo, por primera vez en la historia de los EE. UU., un ciudadano de ascendencia africana por parte del padre y de una mujer blanca, paso de ser un prestigiado académico a presidente Barack Hussein Obama, parecía el arquetipo de ese nuevo liderazgo, de la renovación del modelo político de la nación estadounidense, pero una parte de la sociedad estadounidense, fue gestando una especie

de descontento por no ver los grandes cambios que había anunciado en su candidatura, por el contrario se mantuvo el *status quo* de la preponderancia del ejercicio del poder del grupo étnico blanco, más aún, la promesa de cerrar la cárcel de Guantánamo nunca se concretó como tampoco de reducir significativamente las tropas en Medio Oriente y Asia Central.

A estos cambios en la sociedad estadounidense se debe de considerar sus actos y hechos en el escenario internacional³⁸, sumándose un acuerdo controversial con Irán en el que se involucraba gas y petróleo, así como el enriquecimiento de material nuclear para las plantas de energía iraníes, sin dejar de mencionar que fue en su periodo en el que más mexicanos fueron expulsados de esa nación y se acrecentó el poder del movimiento bolivariano en diversas partes de América latina.

No hay un camino único que sea correcto, pero lo que sí debe de haber, es el compromiso entre las fuerzas políticas y sociales para dar certidumbre en la salud, en lo económico y en lo social en cada Estado-nación y aunado a ello, a establecer los debidos canales de comunicación diplomática para normalizar la vida de la sociedad global y sacarla del marasmo del miedo, la zozobra y la intranquilidad.

Se ha estado buscando la identificación de cuáles son las características con las que habrá de estar llevando a cabo sus funciones de liderazgo los EE. UU., y esto es a razón, de considerar los retos que debe de asumir una nación hegemónica para preservar su *statu quo* y ante todo su herencia, que es el *American Way of Life*, en nuestros días lo observamos como la globalización y que actualmente, está sufriendo un importante embate por parte de aquellas naciones que buscan definir su propio modelo hegemónico en el mundo del siglo XXI.

La era postpandemia está dejando en claro que el reacomodo de las potencias ya no se puede parar y que mucho menos, habrá un proceso similar al que fue el periodo de la Guerra Fría, que permitió una *Pax Bipolar* en la que las diferencias entre los EE. UU. y la Unión Soviética se dirimieron en zonas estratégicas, con actores secundarios que funcionaban adecuadamente a sus propios intereses

³⁸ De interés para el análisis de este documento, ver en: <https://www.nytimes.com/es/2015/07/15/espanol/obama-con-iran-un-acto-de-fe.html>

nacionales, en el establecimiento de las regiones que eran necesarias para su desarrollo nacional y para la demostración propagandística de que uno u otro Estado, eran el vínculo adecuado para el desarrollo de la humanidad en la segunda parte del siglo XX.

Para los EE. UU. el destino es obligación y lo que tiene ante sí, es implantar que el cambio del *sistema internacional* tendrá importantes ajustes para cada una de las naciones y que estos serán fundamentales para el tipo de convivencia entre Estados en las décadas futuras. Hoy tenemos la gran oportunidad de frenar los efectos del cambio climático a través de la una serie de políticas energéticas que ven en la aplicación de tecnologías limpias, como la hidroeléctrica, eólica, solar; sus principales apuestas para qué las industrias transiten a estos modos de obtención de energía para seguir producción bienes y a gran escala.

Esta agenda multilateral, con temas claramente establecidos en una perspectiva en la que visualizan el poder nacional los EE. UU., tiene que ver con los impactos en lo *geopolítico, societal, económico, tecnológico y ambiental*, luego entonces, lo que se está poniendo sobre la mesa el presidente Joseph Biden, no sólo es liderar el nuevo orden global, sino que este sea más amigable para la propia sobrevivencia de la sociedad mundial, pues los efectos que ha tenido y seguirá teniendo la pandemia del COVID, son parte de la manera irracional en la que por más de 100 años se le ha degradado al medio ambiente y cuyos efectos son que los virus y bacterias son cada vez más resistentes a los antibióticos y a otros fármacos para su control.

De continuar en el ritmo que hasta la fecha se está teniendo de desarrollo, con un alto impacto en los recursos naturales, sin duda, modificará el medio ambiente, generando patrones de conducta de los microorganismos como nunca lo hubiéramos considerado, poniendo en entredicho la propia capacidad de existencia de la especie humana³⁹.

Sin embargo, siguen existiendo personas, *grupos negacionistas*, que consideran que los *efectos postpandemia*, son pasajeros y que en breve regresaremos a la normalidad, con el estilo de vida que teníamos hace tres años, no obstante, la

³⁹ Para destacar son las dos cumbres del cambio climático, tanto la de Glasgow, Escocia; como la de Sharm el Sheij, Egipto. Verlo en: <https://unfccc.int/es/cop27>

realidad en la cantidad de muertos por el COVID, están demostrando que se debe de realizar todo un esfuerzo por cambiar el ciclo mediante el cual se había venido estableciendo el desarrollo nacional.

EE. UU., junto a la Unión Europea, Japón y otras naciones tienen el gran reto de revertir los efectos del cambio climático como se han visto en la selva amazónica del Brasil, en los hielos del Ártico, la Antártida, los efectos en el Niño y la Niña, los Monzones, primaveras y veranos más calurosos, e inviernos más extremos, el planeta está cambiando y por ende debe de cambiar la mentalidad de gobernantes y gobernados, de ahí vendrá toda una lucha ideológica por la definición del mundo que habremos de vivir y que será la herencia de millones de personas.

El cambio climático, tendrá graves consecuencias de no ser detenido o cuándo menos controlado, hoy ya se tiene proyectado una nueva ruta que pasara por el Ártico que va de Ámsterdam hasta Yokohama que no utilizara el Canal de Suez, haciendo más eficaz el comercio entre Asia y Europa⁴⁰. Así como este ejemplo, seguirán otros más, en los cuales están puestas las nuevas formas en las que habrá de darse el cambio significativo en el orden internacional que se busca establecer a partir de este año y bajo el liderazgo de los EE. UU.

Joseph Biden asumió la presidencia y Kamala Harris la vicepresidencia, determinante para observar el modelo personal que se le habrá de dar, a las acciones de política de Estado que implementará la Casa Blanca, para restablecer la forma tradicional del quehacer político estadounidense, el proceso no será fácil, pues ha surgido una nueva corriente política: *el Trumpismo* que en los días por venir, se verá si tiene un impacto mayor en la sociedad o fue un mero brote de populismo que aprovecho el momento histórico de una presión social que venía de años atrás al interior de esta nación.

Es cierto que, se ha puesto en vilo al institucionalismo estadounidense y por ende, se vio reflejado en algunas naciones que identificaron que ese modelo de gobierno era el más adecuado para establecerlo en sus respectivas instituciones, ahora bien, de funcionar los mecanismos y estructuras

⁴⁰ De interés este breve análisis de la Comisión Europea en: <https://cordis.europa.eu/article/id/30252-as-melting-ice-opens-up-arctic-shipping-routes-pollution-and-safety-measures-needed/es>

democráticas, en los próximos meses, se habrá de imponer el *statu quo*, con el cuál fue fundada la nación estadounidense, aquella que de acuerdo a la perspectiva teológica de los Padres Peregrinos y los Padres Fundadores sería la: *Ciudad en la Colina que daría la luz para iluminar la mundo* (Johnson, 2001).

El liderazgo que debe de asumir la presidencia de Biden, no es solo en el orden de la política doméstica, lo es también, la posición que guarda Estados Unidos ante una diversidad de situaciones complejas, fundamentalmente para la seguridad internacional cómo lo es: el fundamentalismo religioso de Irán, el desafío nuclear de Corea del Norte, la debilidad del control del arsenal nuclear ante las acciones de la Federación Rusa, lo impredecible del cambio climático, el impacto del cambio tecnológico que ha provocado la pandemia, la escalada migratoria a nivel mundial, los neoestatismo que han aparecido en una diversidad de naciones, el crimen organizado transnacional y ante todo, el avance de la República Popular de China por lograr su meta de consolidarse como la potencia global y reescribir el orden internacional del modelo del American Way of Life por el Chinese Way of Life.

El juego geopolítico requerirá de una eficaz estrategia para llevar a cada rincón de Estados Unidos la vacuna, que permita que se pongan en funcionamiento al 100%, las diversas cadenas productivas de esta nación y que apoyen al dinamismo del libre mercado, de la globalización y en ese mismo sentido, es muy viable que la administración Biden habrá de exigir de sus aliados y socios comerciales mayores esfuerzos para dar certidumbre ante el daño que sigue generando la pandemia en diversos puntos del mundo.

No cabe duda que, *el juego geopolítico* está dejando en claro la importancia de una necesidad urgente por la transición del modo en el que se hace uso de las diversas energías para la dinámica productiva y de convivencia social, y que en los meses por venir seguro se establecerán protocolos tendientes hacia una acelerada transición a energías limpias, como la eólica, solar, mareo motriz, entre otras, que permitirán a su vez, una gran reconversión industrial de las propias potencias en el entendido, que la estrategia global es tener un planeta más limpio que impida que se desarrollen pandemias como la que actualmente estamos enfrentando.

El juego geopolítico requiere de un rápido proceso de fortalecimiento de todos los procesos de desarrollo de una nación como lo es EE. UU., *se le requiere* estable políticamente, *se le requiere* con dinamismo comercial y financiero, *se le requiere* como garante de la globalización, *se le requiere* como una nación que modernice permanentemente a la democracia y cierre el paso al populismo, es decir, es el tiempo de un gran desafío, pero que de lograrse, hará que Estados Unidos, fortalezca su posición como líder global.

Es importante para los EE. UU. establecer nuevas estrategias para mantener el liderazgo mundial, justo en un momento crucial para la seguridad internacional, debido a que la RP de China, ha concretado un ambicioso proyecto que venía construyendo desde 2012 y es el *RCEP*, el cual incluye a los 10 miembros de la Asociación de Países del Sudeste Asiático además de Japón, Corea del Sur, Australia y Nueva Zelanda, lo que significa que esta nueva región económica tendrá a un tercio de la población mundial y representa el 29% del Producto Interno Bruto global, superando ampliamente al TMEC conformado por México, Canadá y EE. UU.

La apuesta de la RP de China es amplia, pues parte de la *gran geoestrategia* de esta nación es el *Sueño Chino* que ha venido impulsando el presidente Xi Jinping para la definición de su hegemonía más allá del Mar de China, es decir, es el lanzamiento de su pretensión global y que se enmarca perfectamente en una serie de proyectos como el *Collar de Perlas* y la nueva versión de la ruta de la seda, denominado *One Belt, One Road*⁴¹, luego entonces, el RCEP es la estructuración de un *gran Rimland* en el que se le habrán de asignar a cada una de las naciones ahí participantes, un rol específico a partir de las propias características del desarrollo nacional que han llevado a cabo, cada uno de los Estados miembros.

Es importante considerar, que la República de la India es la única nación de la región Indo-pacífico que no se suma a los intereses chinos, a causa de ver disminuida su posibilidad de seguir fortaleciendo su presencia como potencia y por seguir teniendo diversas diferencias en la frontera en común por recursos estratégicos, esenciales para su devenir económico.

⁴¹ De importancia este análisis en: <https://www.cfr.org/backgrounders/chinas-massive-belt-and-road-initiative>

De la misma manera, la reconfiguración que tendrá el mapa geoeconómico es por demás de amplio análisis, pues se está gestando la configuración global a partir de tres regiones que serán esenciales para los procesos económico-financieros de las siguientes décadas. El mundo tendrá en estas regiones, el dinamismo de la convivencia en el marco de la globalización y mejorar sus procesos de interacción al interior de la OMC. La Unión Europea, el TMEC y el RCEP, serán las macro regiones en las que se habrán de establecer los modelos con los cuáles, se defina una nueva imagen y reconceptualización a lo que hoy entendemos como *globalización y regionalismo*, dejando en claro, a los líderes que habrán de guiar estos esfuerzos: Alemania y Francia, por un lado y por el otro, EE. UU. y la RP de China.

Si bien, el proceso de negociación que concluyó en la ciudad de Hanoi⁴² fue una hábil jugada dentro del tablero mundial, pues la dirigencia china haciendo uso de las difíciles condiciones en las que vive la sociedad global por la pandemia y la distracción por los diferendos que existen en la clase política y económica de los EE. UU., se fue cerrando la negociación para ofrecer las mejores ventajas a los países que estarán participando en breve en el RCEP. En este sentido, es de destacar a varios aliados estratégicos de los EE. UU. como son Japón, Corea del Sur, Australia, Indonesia y Nueva Zelanda. Cada uno de ellos, tiene un valor por las ventajas económicas que le significan a los EE. UU. en Asia-Pacífico, pero también, por ser parte del andamiaje de su estructura de seguridad internacional, como lo son Japón, Corea del Sur o Australia.

La labor diplomática de Beijing es por demás interesante, pues, en un entorno interno complejo que ha estado viviendo los EE. UU. a causa de la pandemia, de los efectos de esta sobre la economía y las divisiones políticas que se fueron presentando entre demócratas y republicanos, que los llevaron al encono, provocaron un aislamiento significativo y una especie de vacío de poder internacional, que fue bien aprovechado por el presidente Xi Jinping para seguir

⁴² En dicha reunión ministerial con la presencia de 16 altos funcionarios de los países miembros, se debatió sobre la importancia del tipo de inversiones, bienes y servicios para implementar esta macro región http://spanish.xinhuanet.com/2017-05/22/c_136304738.htm

empujando la construcción del *sueño chino*, es decir, la recuperación de la China imperial, del Imperio Medio, a través de esta nueva etapa que enarbola el Partido Comunista Chino y cuyo ideal, haciendo uso de la estrategia de la cooperación internacional, las naciones se rindan ante su *magnificencia*, tal como en su momento, el emperador Zhu Di, deseaba que las naciones bárbaras (*para la dinastía Ming, toda aquella nación que no estuviera controlada por el imperio, así era considerada*) se sometieran a sus designios.

El crecimiento del liderazgo que la RP de China está logrando con el RCEP, no sólo es un logro propio, es también, a causa de la confrontación al interior entre republicanos y demócratas, es culpa de no hacer el debido uso de los consensos políticos con los cuáles fue construida la más importante democracia de nuestros tiempos y que le costara mucho reestablecer las piezas estratégicas con las que se le permita a los EE. UU. *reasumir el liderazgo en la región Indo-Pacífico*, esencial para su propio desarrollo nacional.

En medio de los acontecimientos de la Guerra de Putin sobre Ucrania en dónde se ha impuesto la Ley Marcial sobre los territorios ocupados de Donetsk, Lugansk, Jersón, Zaporíyia, aunado a los ataques a Kyiv, a la infraestructura crítica, al bloqueo de las zonas agrícolas, como el puerto de Odesa; con el fin de amedrentar la voluntad del pueblo ucraniano, provocando la evacuación de cientos de ucranianos por parte de las fuerzas rusas de ocupación, obligándolos a salir de sus hogares con dirección a la Federación Rusa.

Aunado a esta situación, otro escenario geopolítico está ubicado en el Océano Pacífico, con un actor fundamental en la dualidad estabilidad-inestabilidad internacional, que permite reflexionar sobre el pensamiento del *Teniente General Karl Haushofer*, quien consideró que el centro del poder pasaría de Europa a América y luego a Asia-Pacífico, tal como está aconteciendo (Strausz-Hupé, 1945). Asimismo, se pueden identificar cuatro dimensiones para el análisis geoestratégico, estas se centran en las acciones del Estado en activar sus capacidades políticas, económicas, militares y geográficas, es así como se debe evaluar el XX Congreso Nacional del Partido

Comunista Chino, por medio del discurso que pronunció Xi Jinping el 16 de octubre de 2022⁴³.

En un documento de 64 páginas (*en su traducción oficial al español*) el presidente de la RPCh Xi Jinping, enfatizó una serie de postulados, destacando, las intenciones de este Estado para definirse en un futuro muy cercano, como la primera potencia del mundo, asumiendo que para el año 2035, será cuando demuestre su superioridad en todos los campos del *Poder Nacional* y que para 2049, año del centenario de la Revolución maoísta, pueda *enfrentar cualquier guerra y ganarla*.

Al principio del discurso pronunciado ante los miembros más destacados del Partido Comunista Chino (PCC), enfatizó que la RPCh, tiene un gran espíritu fundacional, con plena certeza en la autoconfianza, la autosuperación y sólidos principios doctrinales marxistas, maoístas y del pensamiento de Deng Xiaoping, que hacen que el PCC sea la guía para llevar a la *RPCh y al mundo* en un camino de paz, de desarrollo y de prosperidad. Luego entonces, en estas primeras líneas del discurso presidencial, se observa una sólida pretensión para que la RPCh imponga el *China Way of Life*. Desean y construyen la hegemonía mundial y van en esa dirección.

Asimismo, el Plan Quinquenal va dirigido a lograr una serie de metas para 2035, requiere de una eficaz alianza entre el pueblo y el Ejército Popular de Liberación de China (EPLC)⁴⁴, para enfrentar la severa y compleja situación internacional, misma que a razón de la pandemia del COVID-19, la propia RPCh ha tenido que librar una guerra de contención, una guerra general⁴⁵.

En este sentido, es de destacar el énfasis que realizó sobre la Ley que salvaguarda la Seguridad Nacional de Hong Kong, misma que debe de ser aplicada por patriotas que apoyaran al desarrollo de esta entidad insular, junto a Macao y Guangdong, promoviendo su estabilidad y crecimiento económico, pues de ello depende que las provocaciones de fuerzas extranjeras no sigan manipulando a la población de estos territorios⁴⁶. Pero

⁴³ De relevancia el texto íntegro de discurso de Xi Jinping en: https://www.fmprc.gov.cn/esp/wjdt/zyjh/202210/t20221026_10792080.html

⁴⁴ <https://info.publicintelligence.net/MCIA-ChinaPLA.pdf>

⁴⁵ <https://crsreports.congress.gov/product/pdf/IF/IF11719>

⁴⁶ <https://www.nytimes.com/es/2020/07/01/espanol/mundo/china-ley-seguridad-Hong-Kong.html>

de igual manera, fue enfático al referirse a Taiwán que debe de ser reintegrada a la soberanía de la RPCh, pues persisten las provocaciones de fuerzas extranjeras (*recordar la visita de Nancy Pelosi*), por mantenerla separada de su propia patria.

Desde el estudio y análisis de las cuatro dimensiones geoestratégicas, el Sueño Chino, está cumpliéndose, pues de acuerdo con los datos proporcionados por el propio presidente chino, 832 distritos considerados los más pobres lo han dejado de ser, como un gran triunfo de la voluntad de pueblo, gobierno y partido. Como también en la visión de Xi Jinping, el pueblo chino debe estar orgullo de celebrar el 90 aniversario de la Fundación del EPLC, el 40 aniversario de la puesta en marcha de la Reforma, asimismo, del 70 aniversario sobre la agresión japonesa a territorio chino y el 70 aniversario de la solidaridad del pueblo chino con Corea (*del Norte*) ante la agresión de EE. UU. Ahora bien, la RPCh está enfocada a concretar su propio *Destino Manifiesto* para el año 2035, haciendo uso del Poder Nacional, es decir su poderío económico, científico y tecnológico, como también, ser un Estado innovador y un creciente PIB.

De la misma manera, con los datos que se ofrecieron en el discurso de Xi Jinping, se debe de considerar que Beijing, pretende para 2030 contar con más de 1000 ojivas nucleares para buscar contrarrestar el poderío estadounidense, que posee más de 5,550 en capacidad disuasiva⁴⁷. Por esta razón, está ampliando sus variantes para su defensa en los misiles hipersónicos, que, de acuerdo con los especialistas, es posible que cuente con dos tipos: a) de planeo hipersónico al interior de la atmósfera terrestre y b) un sistema de bombardeo de órbita fraccionada o baja, que aceleran conforme van alcanzando su objetivo, de igual manera, pueden ser utilizados desde sus portaaviones.

Es así como entonces, para hacer de la RPCh una potencia, la política de Estado es para que, en 2040, la Armada china tenga un incremento de más del 40% de toda su infraestructura y para llevar a cabo su proyecto nacional, es muy viable que un viejo amigo del presidente chino, el Almirante Miao Hua, se

⁴⁷ <https://elpais.com/internacional/2022-01-04/china-seguira-modernizando-su-arsenal-nuclear-tras-comprometerse-contr-la-proliferacion-de-armas-atomicas.html>

posicione como vicepresidente de la RPCh, junto con el General Liu Xhenli.

Ahora bien, en los 10 años al frente del gobierno chino Xi Jinping ha logrado depurar al ELPC (2 millones de efectivos), en sus altos mandos por corrupción e ineficiencia, pero aún debe de ser modernizado pues sigue teniendo fallas operativas y de capacidad como lo ha demostrado su mal planeamiento de demostración de fuerza a Taiwán (*que les ha hecho recordar su fracaso ante Vietnam cuando la invadieron en 1979*). Ahora bien, desde la perspectiva de los analistas de defensa de EE. UU., esto se debe a que sus 300 altos mandos no cuentan con lo que se llama: *Formación Cruzada*, es decir, conocimiento operativo de las demás fuerzas (*Ejército, Armada, Fuerza Aérea, Cohetes y Fuerza de Apoyo Logístico*). En el caso de los EE. UU. es obligatorio desde 1986. Otra deficiencia que tienen las fuerzas armadas chinas con respecto a las de occidente, es que en los altos mandos todos son hombres de la etnia Han, mientras que, por ejemplo, en los EE. UU. ahora prestan servicios dos mujeres y dos afro-estadounidenses en las altas esferas del Pentágono, aunado a que más del 58% de sus oficiales han servido en el extranjero, mientras que los chinos no tienen esa posibilidad aún.

Bajo estas características, el tablero mundial se mueve en cuatro dimensiones y los actores se preparan para el conflicto de manera permanente, unos para sostener el *Statu Quo* y otros, para tomarlo por asalto, pero lo cierto es que la anarquía internacional, que analiza el realismo político –esencial para la geopolítica clásica- (Morgenthau, 1993), prevalece como una condicionante de espacio-tiempo.

El escenario internacional ha estado definido en los últimos años por el desarrollo de la contingencia sanitaria a causa el COVID-19, no obstante, conforme las naciones y Estados van ingresando a la nueva normalidad, comenzando la reactivación de su vida económica, las diversas coyunturas que se habían establecido en la agenda global, están siendo retomadas. En este sentido, están reapareciendo una serie de dificultades en la isla de Hong Kong con respecto a un elemento simple pero complejo: *su devenir histórico*.

Durante el periodo de 1841 a 1997, la presencia británica fue estableciendo generación a generación, la occidentalización del modo de vida y este no necesariamente abandono las

costumbres y tradiciones chinas, sino más bien se *adaptó el proceso de la democracia participativa y parlamentaria*, tal hecho, es parte de una delicada situación entre una parte significativa de la población de Hong Kong en contra del Gobierno de Xi Jinping; que previo a la pandemia, estaban los choques entre los jóvenes universitarios con las autoridades de la isla *por tener una mayor expresión de sus derechos políticos y sociales y no la imposición del régimen totalitario a través del Partido Comunista chino* cómo la única vía para el acceso a la libre participación política y así definir una mejor hoja de ruta para el desarrollo de Hong Kong.

Es importante saber que actualmente Hong Kong está bajo la característica de: *Región Administrativa Especial de la República Popular China* junto con la isla de Macao, además se debe de considerar que está situada en el mar de China meridional y cercana a la orilla del Delta del río de las Perlas. La isla de Hong Kong tiene una superficie total de 1104.4 km² en dónde se encuentra dicha isla más la de Kowloon y los llamados Nuevos Territorios. Desde que Beijing recuperó la soberanía de la isla (a este proceso se le denominó La Transferencia de Soberanía, también se le conoció como retorno o reunificación, tuvo lugar el 1 de julio de 1997), se le dotó de una *especie de autogobierno con separación de poderes, que son encabezados por un ejecutivo que es elegido por el Comité Electoral (controlado por el Partido Comunista Chino), para posteriormente ser ratificado por el Consejo de Estado de la República Popular China*.

Con estas primeras indicaciones se deben de tomar en cuenta otros elementos para ver la importancia que ha tenido la isla de Hong Kong desde su pasado británico, pues durante este periodo fue un importante eslabón (*junto con Macao ex colonia portuguesa*) para la *comercialización de drogas* que se introducían al mercado chino, que también circulaban por el sudeste asiático vía Singapur, e igualmente, poco a poco fue un importante eslabón para el comercio británico en todo el océano Pacífico, por lo que para finales del siglo XIX ya era un importante punto de referencia en el ámbito bancario en apoyo a las redes comerciales europeas y de los EE. UU., asimismo, la isla se volvió un referente, como un importante puerto cosmopolita en el aprovechamiento de los mercados de la región junto a *Singapur, Macao y Shanghai*.

Este factor estratégico, fue fundamental en la Segunda Guerra Mundial, de ahí la ocupación japonesa para aprovechar las ventajas estratégicas al interior del mar de China meridional, mientras, en el periodo de la Guerra Fría, se volvió un claro centro de *espionaje político y comercial*, que a referencia se pueden tener las novelas históricas de James Clavell que hacen una importante recuperación del valor de que por siglos y en específico la isla de Hong Kong simbolizaron en el enfrentamiento entre los *EE. UU.-URSS-RPCh*.

Al ser entregada la isla de Hong Kong a la soberanía china durante la administración de *Margaret Thatcher*, este enclave, ha significado para el gobierno de Beijing el tener control sobre la *economía N° 37 a nivel global* y, a diferencia del territorio continental chino, tienen el mejor estándar de control de la corrupción que es el más bajo del mundo⁴⁸.

Pero gracias a su pasado británico, Hong Kong durante 2018 y 2019 superaron a Wall Street y al índice Nasdaq como el mejor mercado de valores para oferta pública, siendo también sede de uno de los bancos más importantes del mundo, HSBC, además de otras entidades financieras, lo que le ha permitido que su valor en términos de rentabilidad sea *comparado a 10 veces lo que es para el comercio y el mercado financiero la ciudad-Estado de Singapur*.

Por ello, Hong Kong es actualmente la puerta de acceso al mercado continental chino, pues coadyuva en el importante crecimiento, que en los últimos años ha sido de alrededor de 6%, pero que para diversos especialistas, el gobierno de Beijing se encuentra en una importante encrucijada debido a que gracias al desarrollo económico que han tenido a lo largo del año pasado, el Estado ha sufrido una importante transformación y de ser una enorme maquinaria exportadora, actualmente casi ya son una nación importadora que requiere seguir manteniendo los niveles de vida a los cuáles se le ha acostumbrado a la sociedad en la actualidad.

Sin embargo, a razón de la necesidad de control que requiere Beijing sobre el Mar de China Meridional, las presiones para cambiar el estatus de: *Un país, dos sistemas*⁴⁹, se han buscado

⁴⁸<https://datosmacro.expansion.com/estado/indice-percepcion-corrupcion/hong-kong>

⁴⁹ Un interesante análisis de la Universidad de Harvard en: https://ash.harvard.edu/files/ash/files/overholt_hong_kong_paper_final.pdf

diversas maneras para que esta isla transite lo más rápido posible a la integración total con la RP de China que está programada para 2047. La necesidad de Xi Jinping por establecer a la RP de China cómo la potencia global, ha recurrido a presionar a la población y a la sociedad para que la integración sea a la brevedad, ampliando su potencial económico y financiero en el marco de Asia-Pacífico; tal acción tuvo como respuesta no sólo el levantamiento civil.

De tal forma que aprovechando la coyuntura de la emergencia sanitaria el gobierno de Beijing ha buscado establecer la *ley de seguridad nacional*, que argumenta que ante casos de crisis como de amenazas y riesgos para el territorio continental, el *Ejército Popular de Liberación de China*, pueden entrar en operación en la isla para su salvaguarda. Más allá de la importancia que reviste la debida atención sanitaria a la pandemia del COVID-19, las disputas hegemónicas están presentes, la presencia de EE. UU. en *Corea del Sur, Japón, Taiwan y Filipinas* son parte crucial para detener el proceso de la construcción del llamado: *Collar de Perlas chino*, siendo en este momento un punto débil para las políticas de Beijing la propia isla de *Hong Kong*.

Las estimaciones que se vislumbraban a principio para el 2021 estimaban que sería un año complicado en el escenario internacional por la diversidad de problemas que giraban alrededor de los movimientos migratorios, de igual manera se consideraba un crecimiento regular de la economía y el precio del petróleo se mantendría en un orden de alrededor de 50 dólares por barril.

Se entendía también que uno de los retos era seguir impulsando la construcción de una democracia moderna en apego a los ideales liberales que ha ido definiendo a la globalización y más aún, era el año para celebrar la gesta de los *Juegos Olímpicos en Japón* con toda la bonanza económica que esto traería para medios de comunicación, aerolíneas, hotelería y marcas deportivas.

La realidad ha sido distinta pues la emergencia sanitaria producto de una pandemia trajo una serie de quebrantamientos en lo político, social y económico, que están poniendo a prueba la fortaleza de las estructuras de los Estados nacionales. Por un lado, los gobiernos nacionales deben maximizar sus esfuerzos para atender a la población que ha

sido contagiada y ofrecerle todos los mejores insumos para que su vida no esté en riesgo y se reincorporen al lado de sus familias, por el otro lado, el Estado debe de garantizar las más atinadas políticas de prevención del delito y ofrecer las mayores de las garantías para que la iniciativa privada pueda tener el impulso necesario cuando comience el proceso de la llamada: *nueva normalidad*.

La pregunta que ha rondado en los últimos meses es: *¿qué tipo de sistema mundial se establecerá en las décadas próximas?* En ese sentido, el proyecto de ley que se aprobó en el Senado estadounidense de no aceptar que coticen *las empresas chinas en Wall Street por estar vinculadas al Ejército Popular de Liberación Chino*,⁵⁰ es una manera más de restarle eficacia y fortaleza a la economía de Beijing para que no obtengan capitalización desde la mayor fuente económica del mundo.

Un elemento que se debe de considerar, es que la globalización tiene costos y uno de estos fue el hecho de haber establecido décadas atrás *las principales cadenas de producción* en la RPCh, que van desde un engrane, hasta insumos de alta especialización, como lo son los referentes a la industria espacial o de los medicamentos; y es a partir de los hechos recientes que países como *Japón, Francia y Alemania* están alertando de esta situación y comenzarán a tomar medidas para ir eliminando la dependencia que se tenía con la RPCh. En el caso de Japón, por ejemplo, durante el gobierno del extinto primer ministro Zhinzo Abe, se anunció que Japón otorgaría 2 billones de dólares para dejar atrás la dependencia y trasladar a su país, o bien, a naciones aliadas, la producción de los insumos que requiera la industria japonesa.

La realidad geopolítica está dando un giro de gran relevancia a razón de un elemento central: es el retorno de la *Real Politik*. Las condiciones del escenario internacional están cambiando demasiado rápido aun cuando no pareciera a causa de la información que llega por los diversos medios de comunicación, los ajustes se han ido presentando de manera muy sutil, en la lucha por el nuevo orden internacional. En este sentido, es muy posible que conforme se vaya recuperando el

⁵⁰ <https://www.elfinanciero.com.mx/mundo/senado-de-eu-aprueba-proyecto-de-ley-que-busca-vetar-a-firmas-chinas-de-bolsas-de-wall-street/>

dinamismo de la actividad de los Estados nacionales, se estarán definiendo las posiciones que el nuevo orden requiere. Son los juegos de *la Gran Geoestrategia*, es decir, como se hacen los ajustes globales para que una potencia mantenga su predominio y bien otra lo supla en el liderazgo, sea este regional o mundial (Gaddis, 2018).

La geopolítica como ciencia tiene como objetivo principal el identificar con toda claridad, desde la perspectiva clásica, las condiciones mediante las cuales el Estado va teniendo su desarrollo y evolución a partir de determinadas condicionantes, sean internas o externas a las que habremos de denominar coyunturas. En este mismo sentido, las coyunturas que se han ido gestando en los últimos años están definiendo el tipo de futuro que tenemos en lo inmediato, a mediano plazo y en las décadas futuras.

Es así como en los últimos años se ha observado un ascenso importante de la economía de la RPCh en los escenarios internacionales, lo que para muchos es motivo de orgullo, para otros de preocupación y para otros más de oportunidades económicas y políticas. En todo caso, no se debe de olvidar que esta nación es milenaria (cuando menos 3, 500 años de existencia), que fue construyéndose a orillas de la cuenca del Río Amarillo, donde emergieron las dinastías *Xia*, *Shang* y *Zhou* y posteriormente la Chi que daría el nombre a esta nación, hasta nuestros días con un gobierno dirigido por el todo poderoso Partido Comunista Chino, que ha cumplido 100 años de haber sido fundado por Mao Tse Tung, que en un primero momento, recibió el apoyo de la Unión Soviética de Stalin, como de Nikita Kruschev, como parte de la ampliación del ideal de internacionalizar la doctrina marxista-leninista y confrontar a la democracia liberal que poco a poco venía consolidándose en Europa occidental, en los propios EE. UU. y América Latina.

La extensa labor de Mao Tse Tung, fue la de llevar a cabo un proceso de depuración de todo lo que significara que la RPCh estuviera unida a occidente e incluso, se gestó un proceso de desvinculación de su propuesta ideológica-doctrinal de lo que marcaba el actuar de la Unión Soviética, para llevar su muy personal proyecto de comunismo. La revolución cultural, marcó en la década de los sesenta del siglo pasado, una profunda depuración de una sociedad acostumbrada a los

esquemas feudalistas de su periodo imperial, pasando por el muy breve periodo democrático con *Chiang Kai-Shek* (que derivó en la independencia de la isla de Taiwán). El PCCh desde el momento de la gran marcha, manipuló esa condición de los usos y costumbres milenarias, para hacer las debidas modificaciones en el ánimo de una población, que requería de un liderazgo duro, de tipo de caudillo, que les diera certidumbre para a dónde dirigir su destino; el nuevo amo no era el emperador y su corte, el nuevo amo se fue transformando en la figura y quehacer del PCCh y su líder supremo.

Tras la muerte del gran líder, la sucesión del liderazgo supremo al interior del PPCH, estuvo de la mano de Deng Xiaoping, Jiang Zemin, Hu Jintao y actualmente de Xi Jinping. En cada una de estas etapas la RPCh, ha ido buscando no solo su transformación de una nación agrícola a una industrial y acomodada a los requerimientos de la época, de ahí que, con Deng Xiaoping se intensificaron las pláticas con los EE. UU. de la mano de Henry Kissinger, para entrar en una especie de relación cordial, con el fin de que la RPCh se convirtiera en una gran maquiladora, justo en el momento de una nueva ampliación comercial de parte de la economía estadounidense aprovechando su desarrollo tecno-científico, que ya lo ponía por delante de la Unión Soviética (Markey, 2020).

Entre los gobierno de Deng Xiaoping y Hu Jintao, la RPCh, llevó una política de bajo perfil, que le permitió no entrar en conflicto directo con las diferencias entre EE. UU. y la Unión Soviética, más aún, su bajo perfil le permitió ir ampliando sus capacidades en todos los ámbitos del poder nacional, atrayendo inversión y de manera muy sutil acrecentar sus reservas de oro (3.427.931,39 de dólares de acuerdo al Banco Mundial para 2021⁵¹, pero de acuerdo al Banco de China, para finales de diciembre de 2022, Beijing contaba con un estimado de 1,800 millones de dólares⁵²), como también elaborar una *intrincada estructura económica-financiera-comercial, haciendo uso de empresas bajo el control del Ejército Popular de Liberación, para incorporar sus activos fuera de la nación* (Sinopec Group, State Grid, China National Petroleum y China State Construction Engineering, entre otras).

⁵¹ <https://datos.bancomundial.org/indicador/FI.RES.TOTL.CD?locations=CN>

⁵² <https://sputniknews.lat/20221210/para-que-china-incremento-sus-reservas-de-oro-por-primera-vez-en-tres-anos-1133410836.html>

De igual manera, la tradición milenaria china tiene un activo muy interesante y es el referente al conocimiento y manejo del dinero, de lo cual en sus escritos *Marco Polo*, lo definió con claridad, por ello, no se debe soslayar su robusto sistema financiero por medio de los Bancos Industrial y Comercial de China, China Construction Bank, Banco de China y el Agricultural Bank of China, todos ellos con nexos con el PCCh y las fuerzas armadas, teniendo un enclave fundamental para esta actividad en las islas de Hong Kong y de Macao.

Asimismo, la triada china y sus negocios en el crimen organizado transnacional tiene sus sedes en estas islas chinas con estatus especial, pero también en Shanghái o incluso en Wuhan. Nada pasa sin que la red de control del todo poderoso PPCH se dé cuenta, luego entonces, la RPCh no solo tiene activos y capacidades de su desarrollo propio, sino también de su muy bien organizada red de control de una sociedad que transformó su lealtad del emperador, hacia el PCCh.

Geopolíticamente, la RPCH está en condiciones para desafiar a los EE. UU. en el liderazgo mundial, pero ¿las naciones democráticas y liberal están en condiciones de aceptar su hegemonía? Y más aún, algunos especialistas dan por perdido el liderazgo de EE. UU., pero se les olvida que es una nación joven de poco más de 200 años de existencia y que en su breve periodo de vida logró imponer el *american way of life* como parte doctrinal de la globalización. Es una gran trampa de Tucídides, en la que un pie en falso cualquiera caerá. Las coyunturas se siguen gestando (Allison, 2017).

Tanto *Eurasia Group*, como *The World Economic Forum*, han emitido importantes análisis de cómo se considera lo que puede ser un año complejo, con una diversidad de aristas, que pueden ser los medios por los cuáles se logre la estabilidad económica global, que, a su vez, permita recuperar el tiempo perdido a causa de la pandemia del COVID-19.

Ahora bien, es menester considerar lo que fue el pasado encuentro de especialistas en temas de militares, inteligencia y seguridad internacional, que se lleva a cabo en la ciudad de Halifax, Nova Scotia, Canadá, conocido como, *Halifax International Security Forum*⁵³.

⁵³ <https://halifaxtheforum.org>

En este encuentro se llevaron a cabo una diversidad de exposiciones que cubrieron la complejidad de la Guerra entre Rusia y Ucrania, para mantener el *statu quo* prevaleciente, no obstante, a esta situación que prevalece en Europa del Este, no se debe de soslayar la construcción del *Sueño Chino* que ha emprendido la dirigencia china, bajo el liderazgo de Xi Jinping y que debe de ser considerado como un escenario de alta tensión para el orden global prevaleciente. De ahí que se estableció un documento *Principios China*, dónde se suman la inquietud, el destino de la guerra en Europa y sus implicaciones para el modo de vida occidental.

Son siete puntos que tienen como sentido dar respuesta a la política de Xi Jinping del *Sueño Chino*, cuya concepción está a partir de la visión de Mao Zedong, de ver a occidente como la fuente principal de todas sus amenazas y que para confrontarlas, estableció la doctrina de la *Evolución Pacífica*, con la cual se ha definido actualmente la política de seguridad de la RPCh, que fue expuesta, a través de la Oficina de la Comisión Central de Seguridad Nacional y el Departamento de Propaganda del Partido Comunista⁵⁴.

Dentro de los trabajos recientes del Comité Central del Partido Comunista junto con las áreas de seguridad nacional de la RPCh, se entiende, que además de las tradicionales amenazas a la integridad del Estado y de sus estructuras de poder, se debe considerar la *seguridad alimentaria* y la *bioseguridad*, pero de igual forma, otra preocupación que tiene el gobierno chino es la *injerencia hacia el liderazgo del Partido Comunista Chino* y las instituciones socialistas del Estado.

Ante las amenazas que prevalecen, las autoridades de seguridad han adoptado especial atención ante factibles amenazas que provengan de *grupos de hackers*, *propaganda extranjera* en las escuelas, tecnológicos y universidades, como también la existencia de un real desasosiego a causa de los *grupos religiosos* que se han incrementado en la población, así como en las *minorías étnicas* sobre todo las ubicadas en las fronteras del sur y del este del país.

La actual política que ejecuta Xi Jinping en materia de política exterior y de seguridad nacional, se mantiene en un

⁵⁴ <https://halifaxtheforum.org/press/hfx-invites-global-democratic-leaders-to-standtogetheronchina/>

delicado balance en dos visiones de lo que fue China y de lo que desea ser, por un lado, mantiene la postura que definió Mao Zedong cuándo se refirió a que, el poder soberano surge del cañón de un arma y, por otro lado, la que argumentó el reformista Deng Xiaoping, quien expuso, que se podría librar una guerra mundial sin humo ni pólvora.

En la presente acción en materia de seguridad de la RPCh tiene como finalidad, la de unificar todo los espacios terrestres y marítimos, dar unidad al sentido de ser chinos, aún sobre aquellos que no provengan de las principales étnicas, Han y Zhuang, homologar el sentido religioso (*budismo y taoísmo*) desde la perspectiva doctrinal del marxismo-maoísta, todo con el fin de que la nación marche sobre un único sentido, el de ser una súper potencia. Luego entonces, así como sus ancestros, la *Dinastía del PCCh*, asume un rol protagónico, para formar con el sólido andamiaje histórico-teológico-étnico, a la China que está destinada para asumir el rol protagónico global.

He ahí la importancia de lo que fue expuesto en Halifax, la confrontación está en dos escenarios, uno es sin duda lo que acontece en Europa del Este con sus implicaciones para el mundo entero, pero lo que acontece con la RPCh en la construcción de su rimland y la expansión de su proyecto de nación y todo lo que puede implicar para la comunidad internacional, tienen un profundo impacto del propio devenir de lo que cada nación, Estado y sociedad será en las próximas décadas.

En el tablero mundial, la reciente afirmación de Henry Kissinger sobre la integración de Ucrania a la OTAN no es una expresión menor y más aún, cuando hace poco tiempo que se había manifestado a favor de una paz negociada con Rusia, entorno a los territorios ocupados. Tal expresión estratégica, permite considerar como que el escenario global, se ajusta a cada movimiento del contrincante y con las evaluaciones de los más importantes *Think Tanks* de nuestra época, su perspectiva geopolítica permite que el método de análisis establezca como las intenciones de cada participante sea revaluado con la única finalidad de definir el derrotero del presente siglo.

Consideraciones finales.

El análisis que se debe de seguir desde México es en razón al delicado juego de poder que se está gestando en el escenario de Asia-Pacífico en dónde los dos actores principales, son socios

de primer orden para México y que a causa de los movimientos que se vayan suscitando, *el Estado mexicano debe analizar con sumo cuidado como se ira ubicando entre estos pesos completos del ring Internacional*. Se debe valorar con detenimiento la situación del entorno internacional y de lo que acontece al interior de EE. UU., para establecer políticas que sea empáticas con el que es nuestro principal socio comercial y que, en el corto, mediano y largo plazo se le puede ir considerando como un aliado estratégico para el propio desarrollo nacional. Un gran reto, una gran apuesta.

Así es como en México siendo socio regional de los EE. UU. debe de analizar con mucha atención y cautela, los pasos que está llevando a cabo Washington, pero también la Unión Europea su otro socio comercial y que decir de Japón y Corea del Sur e Israel, también socios estratégicos de nuestra nación que están enfocados en la apuesta por cambiar la herencia de la humanidad a una de energías limpias y sustentables y transformar con ello el desarrollo nacional, adentrándose en la 5 Revolución Industrial, por ende México debe asumir su papel como nación líder del continente americano.

De nueva cuenta se abren espacios para México, de definición geopolítica y que cada vez son más demandantes las posturas que se deberán tomar en aras de quien detendrá el liderazgo global en los próximos años, por ello, será muy interesante como habrá de funcionar la relación bilateral México-EE. UU. a partir de ello y como se relacionará entorno al nuevo orden mundial. En efecto, la relación bilateral con EE. UU. es una condicionante fundamental para el desarrollo del Estado nacional, y más aún en un escenario complejo y dinámico a causa del entrelazamiento de los escenarios de conflictividad que a la fecha prevalecen. La guerra en Ucrania que comenzó en febrero de 2022 dejó atrás el modo en cómo se estaba evaluando los procesos de la identificación de las amenazas y riesgos, pues a partir de la agresión sobre Europa oriental, los actores internacionales que desean eliminar el *stablishment* actual, se colocaron en la condición de avanzar sobre sus objetivos estratégicos.

Esto se puede observar en las acciones con las cuáles Irán busca establecer un predominio al interior del Golfo Pérsico, haciendo uso de su capacidad productiva de petróleo, pero que decir de Turquía, que como garante del Tratado de Montreux

de 1936, lleva a cabo un ejercicio de predominio en la región del Mar Negro, colocándose como pivote geopolítico al cual deben de recurrir tanto sus socios de la OTAN como su vecino-cercano, que es la Federación Rusa. Y en términos de estas acciones, de asumir liderazgos regionales, Finlandia al lado de Suecia, buscaron su adhesión al pacto Atlántico, si bien por motivos políticos de asilo otorgados por el gobierno de Estocolmo, su incorporación no se ha concretado, sí ha habido un cambio radical del posicionamiento del Reino sueco, con respecto a las amenazas reales a su integridad territorial por la presencia rusa en territorio ucraniano.

Diversos ejemplos se pueden ir estableciendo a razón de los recientes acontecimientos, pero uno de estos es lo que ha ido definiendo el gobierno de Beijing, cuando establecen que: “los hechos corroboran que el desarrollo económico de China no solo hacen feliz al pueblo chino, sino que también proporciona más oportunidades de inversión y un mercado aún más amplio a otros países del mundo, por lo que se convierte en una importante fuerza impulsora para el crecimiento económico de la región Asia-Pacífico y del mundo ... el sueño chino es un sueño de paz, desarrollo, cooperación y ganar-ganar y esta enlazado con los sueños de los demás pueblos del mundo” (Li, 2015, p. 124).

Sin embargo, no han pasado diez años de la exposición del Sueño chino, que hace referencia de la cooperación internacionales y de un proceso armónico para el desarrollo global y de la propia República Popular de China, cuando a razón del último Congreso del Partido Comunista y de la ratificación del liderazgo de Xi Jinping se ha expuesto por su propio presidente de la necesidad de un Estado fuerte, poderoso que desea expandir las fronteras marítimas a costa de sus vecinos, de recuperar a la que considera la isla en rebeldía, como también, de concretar alianzas estratégicas con países petroleros como Arabia Saudita, Emiratos Árabes Unidos e Irán.

La expansión de los intereses chinos recorre prácticamente a todo los continentes, por esta razón es de gran valor su acercamiento con las Islas Salomón para buscar romper el cerco a través del AUKUS y el QUAD, cuya intencionalidad es no permitir la ampliación del espacio vital de China más allá de su Zona Económica Exclusiva, luego entonces por ello fue

significativa la visita del presidente francés Emmanuel Macron a su homólogo Xi Jinping, en una suerte de buscar mantener íntegro el interés nacional de la nación europea, frente a las acciones que lleva a cabo los EE. UU. con sus aliados británicos, australianos y neozelandeses.

Al respecto, los escenarios se van acoplando no obstante que el continente americano divide las acciones de guerra en Europa occidental y de pre-guerra en el Mar de China. Si se aplicara la condicionante talasopolítica de Mahan de la isla mundial, nuestro continente sigue siendo un importante baluarte, que lo mantiene por su propias características geográficas a salvo de una escalada de un conflicto global, pero lo cierto, es que si bien aún no hay para diversos especialistas (militares, navales y civiles) las condiciones para una invasión, si prevalece el impacto para su propio desarrollo continental por la enorme dependencia de las diversas cadenas productivas provenientes de Asia-Pacífico. Es cierto también, que América latina ha dado importantes pasos en la diversificación de su desarrollo nacional como lo ha llevado a cabo México con su Tratado de libre Comercio con la Unión Europea, pero no obstante, las propias contradicciones de la globalización ponen en entredicho la estabilidad de nuestra región ante la viable posibilidad de un conflicto en Asia-Pacífico, en donde los actores involucrados (directa o indirectamente sean EE. UU. y la República popular de China), escenario que se multiplica por las naciones que puedan participar en una escalada conflictiva.

De acuerdo con la prestigiada empresa de medios de comunicación, Bloomberg, considera que, en este año de 2023, hay una diversidad de naciones que están en la posibilidad de recesión a causa de los remanentes de la pandemia de 2020, como también de las acciones económicas para buscar frenar a la Federación Rusa en su invasión a Ucrania. Entre esas naciones se encuentran los más destacados de la Unión Europea como Francia, Alemania e Italia, pero también aquellos que son parte de la OTAN como EE. UU., Canadá o Gran Bretaña; siendo la India, Singapur y la República Popular de China, las que menos condiciones de recesión pueden afrontar.

Si bien estos datos parecieran que no son significativos para escenarios de conflictos o amenazas y riesgos para Iberoamérica, sí se les debe de tomar muy en cuenta pues el

sistema internacional, justo bajo las circunstancias de la pugna por la definición del nuevo orden global, pueden ser determinantes, pues occidente no puede demostrar debilitamiento ante la Federación Rusa y mucho menos con la República Popular de China.

Luego entonces, Iberoamérica, geopolíticamente debe de considerar cada escenario factible de riesgo para su propio desarrollo y más aún, cuando la propia América Latina tiene lazos diversos del Poder Nacional que unen sus intereses a países europeos, que a su vez son miembros activos de la OTAN y con intereses en Asia-Pacífico, pero al mismo tiempo, la presencia de EE. UU. y de Canadá, tiene la misma consideración de sus socios europeos y con mayor responsabilidad por parte de los propios EE. UU. cuyas estrategias están consideradas en la seguridad de panregiones a través de sus comandos.

La actual situación que vive la sociedad global es compleja a razón de los delicados procesos de estabilidad que se mantienen y que se debe de preservar un statu quo que hasta la fecha ha funcionado, pero que llegara el momento en que el orden global cambiara de liderazgo, con todas sus implicaciones y parafraseando al teórico francés Jean Baptiste-Duroselle, todo imperio perecerá.

Referencias

- 1.- Allison, Graham, (2017), *Destined for war. Can America and China escape Thucydides' s trap?* New York, Houghton Mifflin Harcourt.
- 2.-Freeman, Lawrence, (2019), *La guerra futura*, Cdmx, Crítica.
- 3.-Gaddis, John Lewis, (2018), *On grand strategy*, New York, Penguin Books.
- 4.-Junru, Li (2015), *¿Qué es el sueño chino?*, Beijing, Ediciones en Lenguas Extranjeras.
- 5.- Johnson, Paul, (2001), *Estados Unidos. La historia*. Buenos Aires, Javier Vergara Editor.
- 6.- Khanna, Parag (2016), *Connectography*, New York, Random House.
- 7.-Li, Junru, (2015), *¿Qué es el sueño chino?*, Beijing, Ediciones en Lenguas Extranjeras.
- 8.-Markey, Daniel S, (2020), *Chinas' s western horizon*. Beijing and the new geopolitics of Eurasia, New York, Oxford University.
- 9.-Morgenthau, Hans J, (1993), *Politics among nations. The struggle for power and peace*. Boston, McGraw Hill.
- 10.-Strausz-Hupé, Robert, (1945), *Geopolítica*, México, Hermes.

- 11.-<https://www.elfinanciero.com.mx/mundo/senado-de-eu-aprueba-proyecto-de-ley-que-busca-vetar-a-firmas-chinas-de-bolsas-de-wall-street/>
- 12.-<https://halifaxtheforum.org/press/hfx-invites-global-democratic-leaders-to-standtogetheronchina/>
- 13.-<https://www.state.gov/translations/spanish/discurso-de-toma-de-posesion-del-presidente-joseph-r-biden-jr-capitolio-de-los-estados-unidos-de-america/>
- 14.-<https://www.icex.es/es/navegacion-zona-contacto/revista-el-exportador/observatorio/rcep--un-tratado-con-grandes-cifras-y-serios-desafios>
- 15.-<https://www.osce.org/es>
- 16.-<https://es.euronews.com/2022/07/26/ucrania-crisis-rusia-ejercicios>
- 17.-<https://www.nytimes.com/es/2015/07/15/espanol/obama-con-iran-un-acto-de-fe.html>
- 18.-<https://unfccc.int/es/cop27>
- 19.-<https://cordis.europa.eu/article/id/30252-as-melting-ice-opens-up-arctic-shipping-routes-pollution-and-safety-measures-needed/es>
- 20.-<https://www.cfr.org/backgroundunder/chinas-massive-belt-and-road-initiative>
- 21.-http://spanish.xinhuanet.com/2017-05/22/c_136304738.htm
- 22.-<https://crsreports.congress.gov/product/pdf/IF/IF11719>
- 23.-<https://info.publicintelligence.net/MCIA-ChinaPLA.pdf>
- 24.-
<https://www.nytimes.com/es/2020/07/01/espanol/mundo/china-ley-seguridad-Hong-Kong.html>
- 25.-<https://sputniknews.lat/20221210/para-que-china-incremento-sus-reservas-de-oro-por-primera-vez-en-tres-anos-1133410836.html>
- 26.-
<https://datos.bancomundial.org/indicador/FI.RES.TOTL.CD?locations=CN>
- 27.-<https://www.dw.com/es/la-duma-rusa-pide-a-vladimir-putin-que-reconozca-a-donetsk-y-lugansk/a-60790463>
- 28.-
https://peacemaker.un.org/sites/peacemaker.un.org/files/UA_140905_MinskCeasfire_esp.pdf
- 29.- <https://datosmacro.expansion.com/estado/indice-percepcion-corrupcion/hong-kong>
- 30.-
https://ash.harvard.edu/files/ash/files/overholt_hong_kong_paper_final.pdf

ESCENARIOS FUTUROS: HERRAMIENTAS DE PROSPECCIÓN DE CONFLICTOS POTENCIALES EN EL ESPACIO IBEROAMERICANO

ANTÔNIO DOS SANTOS
CLAUDIO RODRIGUES CORRÊA

Resumen

Este capítulo describe los intereses de defensa en el contexto geopolítico internacional e iberoamericano, destacando el uso de herramientas metodológicas complejas y participativas para analizar contenidos tan diversos y dinámicos. En términos del proceso de estudio futuro, aborda el uso de escenarios prospectivos en la planificación estratégica de defensa y ganancias de aprendizaje organizacional. Se discute sobre los datos, informaciones y conocimientos que constituirán los ambientes futuros de los escenarios en la región: desafíos, amenazas y vulnerabilidades relacionadas con la brecha tecnológica, cambio climático, Panamazonía; inestabilidades políticas y económicas; y los riesgos de defensa.

Abstract

This chapter describes defense interests in the international and Ibero-American geopolitical context, highlighting the use of complex and participatory methodological tools to analyze such diverse and dynamic content. In terms of the future study process, it addresses the use of prospective scenarios in defense strategic planning and gains from organizational learning. The discussion revolves around the data, information, and knowledge that will shape the future environments of the scenarios in the region: challenges, threats, and vulnerabilities related to technological gaps, climate change, the Pan-Amazon region; political and economic instabilities; and defense risks.

Palabras clave: geopolítica; escenarios prospectivos; conflictos; Iberoamérica

Keywords: geopolitics; prospective scenarios; conflicts; Ibero-America

Sobre los autores

Antônio dos Santos es Coronel del Ejército Brasileño; Máster en Seguridad Internacional y Defensa; Especialista en Inteligencia Estratégica y Seguridad Internacional y Defensa; Investigador del Programa de Cooperación Académica para la Defensa (Procad) Prospectiva y del Laboratorio de Simulaciones y Escenarios; Analista del Centro de Estudios Estratégicos de la Escola Superior de Guerra.

Claudio Rodrigues Corrêa es Capitán de Navio; Doctor; consultor en métodos prospectivos; coordinador de Investigaciones del Programa de Cooperación Académica para la Defensa (Procad) Prospectiva y del Laboratorio de Simulaciones y Escenarios; profesor del Programa de Posgrado en Estudios Marítimos de la Escuela de Guerra Naval; revisor de revistas.

INTRODUCCIÓN

A partir de revisiones bibliográficas sobre geopolítica y prospectiva, la investigación busca demostrar la relevancia y la conexión de las herramientas de escenarios prospectivos y el mapeo de conflictos potenciales en el espacio iberoamericano. Se ha utilizado una investigación bibliográfica y documental de carácter exploratorio, basada en el método hipotético-deductivo. La investigación se caracteriza por ser descriptiva, con un análisis cualitativo.

El campo de las posibilidades a largo plazo requiere un estudio metodológico riguroso y multifacético. Cuando se trata de conflictos potenciales que pueden afectar a las naciones, la tarea de sondear los eventos desencadenantes es más compleja.

El mundo está rodeado por una atmósfera de cambios rápidos, plagada de incertidumbres, que exige herramientas de apoyo flexibles y sólidas para los tomadores de decisiones. Estas características se han extendido rápidamente al campo de la seguridad y la defensa. La prospección de amenazas y vulnerabilidades se ha convertido en un proceso más complejo y ambiguo, lo que ha dado lugar a un aprendizaje organizacional por parte de las instituciones vinculadas a la defensa. El espacio iberoamericano, además de una relativa continuidad geográfica entre unidades estatales, presenta una densa amalgama de sesgos culturales, dado su origen ibérico, lo que propicia un vínculo y una integración únicos.

América del Sur, en concreto, es una de las regiones más estables del mundo en la historia reciente. El alejamiento del Hemisferio Norte le fue beneficiosa en este sentido, aunque otros factores, como los desastres naturales y antropogénicos, la pobreza, la corrupción y el crimen organizado (que abarca una amplia gama de actividades ilícitas, incluido el tráfico de drogas y de personas) generan serios problemas para los países de la región, así como para el resto de Iberoamérica (Abreu, 2020).

La geografía desempeña un papel fundamental en esta realidad, como señala Friedman (2017). Para el autor, América del Sur se distingue como una región única, una especie de gran isla separada del resto del mundo por vastas masas oceánicas.

Además, América del Sur también se encuentra dividida en “islas” separadas por la selva amazónica y la Cordillera de los

Andes. Esta división condicionó las interacciones, ya sea en términos de guerra, comercio o desarrollo del liderazgo regional (Friedman, 2017).

En nuestro tiempo, los avances tecnológicos han cambiado la velocidad de las interacciones y han traído consigo nuevas demandas. Además, la creciente multiplicidad de actores estatales y no estatales en el escenario mundial tiende a generar disputas y a llevar a una nueva redistribución del poder, lo cual también puede ser un aspecto de una fragmentación aún mayor del sistema internacional.

La guerra es el escenario donde la incertidumbre se experimenta en su máxima expresión. Anticiparse a posibles amenazas y mapear vulnerabilidades es un requisito fundamental para los planificadores militares. Estas amenazas orientan la planificación estratégica de las Fuerzas Armadas (FA) y señalan las capacidades deseables para hacer frente a una amplia gama de riesgos que afectan al Estado nacional.

Una de las herramientas más utilizadas en la planificación estratégica militar para respaldar la toma de decisiones es el escenario prospectivo. Su elaboración requiere de personal capacitado con experiencia y preparado con suficiente anticipación para permitir las medidas estratégicas necesarias (Correa y Cagnin, 2016).

La importancia de la expresión militar en la defensa de los intereses nacionales exige la preparación, modernización, integración y despliegue adecuado de las Fuerzas Armadas (FA) en condiciones de fácil utilización. Para alcanzar esta disponibilidad requerida frente a cualquier eventualidad, también se necesita una Base Logística de Defensa (BLD), conocida como disponibilidad tecnológica. La continuidad de las operaciones de combate o las acciones tácticas dependen en gran medida del sector industrial del país, en particular de las instalaciones que integran la BLD.

El bajo desarrollo económico y la escasa población en algunas partes del espacio iberoamericano presentan desafíos para la unidad nacional y el esfuerzo continuo de unir a las naciones, con implicaciones en la concepción de la seguridad y la defensa nacional.

Este capítulo continúa con la descripción del contexto geopolítico internacional y regional, destacando las principales características de interés para la defensa. Se señala el uso de

herramientas complejas y participativas para proporcionar un mejor proceso metodológico capaz de abordar contenidos diversos y dinámicos. A continuación, se analiza cómo se han utilizado los escenarios prospectivos en la planificación estratégica de Defensa y cómo pueden generar aprendizaje organizacional para las Fuerzas Armadas. Posteriormente, se aborda el contenido, es decir, los datos, la información y el conocimiento, cuya estructura conformará los entornos futuros de los escenarios: desafíos, amenazas y vulnerabilidades. Se enfatiza la brecha tecnológica, el cambio climático y la región de la Panamazonía; las inestabilidades políticas y económicas; y los riesgos inherentes a la defensa.

CONTEXTO GEOPOLÍTICO INTERNACIONAL Y REGIONAL

En esta sección se discuten las condiciones de las estructuras geopolíticas a nivel internacional y regional, que caracterizan el alto grado de diversidad, ambigüedad y fluidez del sistema en el que se ubica el espacio iberoamericano y los factores que generan conflictos.

El análisis desde una perspectiva más amplia del sistema internacional permite identificar una tendencia creciente de inestabilidad y discontinuidades. Estas limitaciones podrían incluso cuestionar al mundo como sistema debido a la transición en curso. El ambiente internacional se ha caracterizado por la intensificación de las rivalidades geopolíticas entre las grandes potencias, lo que involucra también a potencias emergentes y revisionistas en crecimiento. Este carácter multipolar del escenario internacional genera tensiones en el sistema global, generando inestabilidad e inseguridad con impactos sobre la región iberoamericana (Pinto, 2011).

Antes de continuar, conviene conceptualizar una expresión central para este trabajo: “Sistema Internacional es el conjunto constituido por las unidades políticas que mantienen relaciones regulares entre sí y que son susceptibles de entrar en una guerra general” (Aron, 2002, p. 153).

Aron (2002) considera que los miembros integrantes de un sistema internacional son las unidades políticas que los gobernantes de los principales Estados analizan en sus cálculos de fuerzas.

Así, nos encontramos frente a una estructura en la que los estados-nación y otros actores interactúan entre sí, generando una interdependencia compleja. De ella emerge una dinámica externa que imponen restricciones a todos los actores involucrados, pero conserva una estructura jerárquica en la que pocos actores determinan su funcionamiento, caracterizando la asimetría en las relaciones entre las unidades políticas.

La reconfiguración del poder en el sistema internacional reposa sobre un sesgo marcadamente económico, materializado por disputas de mercados y una carrera tecnológica (Pinto, 2011). Esta condición afecta fuertemente el papel del Estado, el contrato social aún vigente, todas las estructuras económicas y sociales y los actores en conflicto.

Oportunamente, en este trabajo se utilizarán como sinónimos las expresiones sistema internacional, ambiente y escenario internacionales.

El actor estatal principal en el escenario internacional, los EE. UU., privilegia los campos de la ciencia y la tecnología y la defensa, con el fin de adelantarse a los demás actores, como se puede apreciar en la siguiente transcripción:

Se ha observado que Estados Unidos representa aproximadamente la mitad del gasto militar a nivel mundial. Se estima que destinan alrededor del 48% de su inversión en ciencia, tecnología e investigación y desarrollo a objetivos militares, lo que les permite retener el 56% del conocimiento generado, ya sea por razones económicas o de seguridad nacional. Los descubrimientos e innovaciones clasificados como tecnologías sensibles son de difícil o incluso imposible acceso para otros actores. Desde una perspectiva prospectiva de protección anticipada, es necesario desarrollar estas tecnologías de forma autónoma o buscar alternativas para asegurar un poder disuasorio acorde con su grandeza y sus objetivos nacionales permanentes (Filho, 2011, p. 25).

La tendencia de cambiar el eje económico-comercial hacia Asia ha desplazado el centro de gravedad de interés internacional hacia dicho continente, generando disputas y demostraciones de fuerza en el este de Asia (Pinto, 2011). Asociado a esta tendencia está también la disminución del papel del dólar, lo que requerirá que Estados Unidos (EE. UU.) sea más cauteloso en su política exterior. Este intercambio

provoca un desequilibrio de poder en el sistema internacional, con altos riesgos de conflictos.

Durante mucho tiempo, Estados Unidos ha sido el líder del orden económico internacional liberal, pero su posición ha sido desafiada por las potencias emergentes. Estas potencias muestran una actitud revisionista al buscar sus propios objetivos económicos e intereses nacionales, que a menudo entran en conflicto con los de EE. UU. Este movimiento desafía el *status quo* establecido desde el final de la Guerra Fría y socava el liderazgo hegemónico del actor central. También es importante considerar la relevancia de la proximidad geográfica de EE. UU. a la región iberoamericana y sus intereses locales específicos, así como la influencia que ejerce este actor en la región, como se explicará a continuación:

La presencia de Estados Unidos es un factor importante en la vida económica, política, cultural y social de América del Sur. Tanto Estados Unidos como las grandes potencias de cada época siempre han considerado a América Latina y América del Sur como una zona de influencia incontestable. Esta creencia está arraigada en la sociedad, el gobierno, la academia y la política estadounidense desde que el presidente James Monroe pronunció la Doctrina Monroe en 1823 (Brasil, 2010, p. 40).

Además de ejercer una influencia continua en el espacio iberoamericano, Estados Unidos mantiene el liderazgo militar gracias a su capacidad tecnológica, como se desprende de un escenario prospectivo de defensa según la siguiente transcripción:

La brecha de poder militar entre Estados Unidos y otros estados seguirá siendo, en 2022, un hecho estratégico fundamental. Esta brecha tiende a ampliarse debido a la evolución de la tecnología militar y a las restricciones políticas cada vez mayores sobre la posesión de armamento por parte de estados que no son Grandes Potencias o sus aliados más cercanos.

Aunque a veces se considere que el uso de la fuerza militar ya no sería posible en el mundo moderno, lo cual va en contra de toda evidencia, la realidad es que las Grandes Potencias continúan armando y utilizando su poder militar, no necesariamente nuclear, para persuadir a los países periféricos cuando se resisten a permitir el acceso a sus recursos naturales

o a sus mercados, o cuando adoptan posiciones contrarias a las de las Grandes Potencias en asuntos específicos (Brasil, 2010, p. 17).

Existe una estrecha relación entre la tecnología y los recursos minerales. La disputa por las fuentes de minerales en el espacio iberoamericano puede atraer potencias de fuera del continente, lo que puede dar lugar a conflictos, como se observa en la siguiente transcripción:

Se puede esperar que surjan problemas de acceso a los recursos, ya que el seguimiento de los minerales se ha vuelto esencial para las tecnologías de vanguardia. Es más probable que se produzca una “guerra de poder” entre facciones que compiten por el control de un estado débil pero rico en recursos, en lugar de una guerra real con China. Es fácil imaginar que un conflicto de este tipo estalle en África o América del Sur en un futuro próximo (Ollivant, 2012).

Se identifica una tendencia continua por parte de algunos actores estatales y no estatales de promover cambios sistémicos en el orden internacional. Esto probablemente conduzca a un aumento de las disputas geopolíticas, empeorando las perspectivas económicas globales y agravando los conflictos en curso. China, como otro actor estatal destacado en el escenario internacional, ha sido señalado como el principal rival geopolítico con capacidad efectiva para amenazar la posición de Estados Unidos en el orden global (Bandeira, 2016, p. 117). Sin embargo, no se puede ignorar a India, que también ha mostrado un crecimiento económico sustancial y una posición pragmática en los asuntos internacionales (Pinto, 2011).

Aunque China ha obtenido ventajas y beneficios en el *status quo* del orden actual, ha asumido un papel protagónico como potencia mundial. Ha evolucionado desde su posición anterior como potencia regional, en la que su asertividad era discreta, hacia el objetivo de modificar el equilibrio de poder global y ocupar una posición central en el sistema internacional.

China se ha destacado por sus altas inversiones en defensa, aprovechando los excedentes de su balanza comercial y su continuo crecimiento económico durante décadas. Busca reordenar el equilibrio de poder en Asia de manera más favorable a sus objetivos y desea tener una voz más activa en las principales discusiones internacionales. Con base en su

sólida capacidad económica, el estado asiático ha invertido recursos en varios continentes, ampliando su influencia en un gran número de países a nivel mundial, incluyendo el espacio iberoamericano, como se explicará a continuación:

La inversión extranjera directa china (FDI, por sus siglas en inglés) en América Latina alcanzó alrededor de 200 mil millones de dólares en 2017, incluyendo territorios con grandes sectores financieros offshore, según la Oficina Nacional de Estadísticas de China. La región ya se ha convertido en el segundo destino más importante de la FDI china. Sin embargo, el comercio entre China y América Latina aún no ha alcanzado su punto máximo. El presidente Xi Jinping ha declarado que para el año 2025, China invertirá 250 mil millones de dólares en América Latina. En 2018, funcionarios chinos confirmaron este compromiso durante reuniones de la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC) (Geromel, 2019, p. 32).

Obtener acceso a los recursos naturales, a través de inversiones en infraestructura que llegan a fuentes de gran potencial, utilizando corredores logísticos estratégicos, ha sido una práctica china en todos los continentes. Junto con la concesión de préstamos financieros, estas obras forman parte de la cartera de opciones que Pekín está dispuesto a ofrecer para ampliar su influencia. Una compleja red de países constituye el conjunto de objetivos de la política exterior china.

Algunos analistas entienden que la influencia de China en Asia y África, con inversiones económicas, podría resultar en el control político regional y la intensificación de disputas geopolíticas con otras potencias. La expansión china en África en minería y agricultura es esperada hasta 2040, incluidos los impactos a largo plazo para Brasil en términos de exportaciones del agronegocio (Marcial, Pio y Françoze, 2021).

Por lo expuesto, es justo decir que es muy probable que China incremente una política exterior propositiva, basada en la solidez de su creciente poder económico y avalada por el poderío militar. Como resultado, el Estado chino perseguirá enérgicamente sus objetivos políticos y se enfrentará cada vez más al líder y sus otros competidores: Estados Unidos y sus aliados. En este sentido, el sistema internacional tiende a volverse policéntrico, permitiendo que prosperen

cosmovisiones múltiples y diversificadas, haciéndolo aún más inseguro.

En línea con lo anterior, transcribimos una cita que describe las disputas chino-estadounidenses con énfasis en la expresión económica.

En este sentido, el sistema internacional permanece unipolar; sin embargo, esta unipolaridad parece encaminarse hacia una reducción del poder relativo de Estados Unidos frente al aumento de poder de otros Estados, especialmente China, que ha experimentado un crecimiento acelerado de su poder político y económico. En este ámbito, incluso China ha superado a Japón para convertirse en la segunda economía más grande del mundo. La visita del presidente chino Hu Jintao a Estados Unidos en enero de 2011 consolida la importancia de China y Estados Unidos, que juntos representaron el 33% del PIB mundial en 2009, y demuestra que son dos países indispensables para la resolución de los principales problemas que enfrenta actualmente la economía mundial (Mahbubani, 2021, p. 121).

Es importante destacar que China cuenta con una ventaja competitiva en destacados nichos científico-tecnológicos, lo cual ha generado importantes disputas económicas en el mercado internacional. Esto se ha evidenciado en casos como el desarrollo de microchips y la implementación del 5G, así como en la competencia por mercados en países susceptibles de ser influenciados.

El liderazgo tecnológico de Estados Unidos en las principales revoluciones tecnológicas se remonta al inicio del siglo XX, destacándose como el principal impulsor de dichos procesos. Esto permitió que el país alcanzara un nivel de desarrollo excepcional, generando una brecha tecnológica en relación con otros países, especialmente aquellos en vías de desarrollo. Sin embargo, este liderazgo ha ido perdiendo terreno gradualmente en comparación con China, debido a los avances económicos del país asiático. China ha superado a Estados Unidos en algunos aspectos de expresión económica, lo que ha agudizado la crisis entre ambas potencias.

Durante más de dos décadas, Estados Unidos, liderado por caucásicos empresarios de Silicon Valley, ha ocupado en solitario el primer puesto como mayor inversor en startups tecnológicas. Este liderazgo en innovación ha sido uno de los

pilares fundamentales del poder y dominio estadounidense. Sin embargo, recientemente ha surgido un rival que amenaza esta posición de liderazgo. Aquí se presentan datos que confirman la existencia de un duopolio: en 2017, más del 75% de todo el capital invertido por firmas de capital de riesgo en startups a nivel mundial provenía de dos fuentes (Estados Unidos y China). Es impresionante observar que en 2014, el capital de riesgo proveniente de China apenas representaba el 15% de la inversión total realizada por estas firmas en startups a nivel mundial (Geromel, 2019, p. 62).

A medida que el tiempo avanza, la cita continúa diciendo: [...]Tres años después, en 2017, ya representaba el 31,5%. En la primera mitad de 2018 ocurrió algo inimaginable. Estados Unidos perdió soberanía y la cantidad de capital invertido por los capitalistas de riesgo chinos superó la cantidad de capital invertido por los fondos de capital de riesgo estadounidenses. Algunos afirman que este asombroso crecimiento del sector tecnológico chino fue la causa principal que motivó al presidente Trump a avivar la guerra comercial (Geromel, 2019, p. 62).

China es un competidor que actualmente controla una parte significativa de los segmentos en el ámbito tecnológico. Existe una alta probabilidad de que China participe en duras disputas por el liderazgo en sectores estratégicos, lo cual tendrá importantes repercusiones en la industria de defensa y consecuencias geopolíticas significativas. De esto se desprende la relevancia del sector científico-tecnológico-militar como uno de los factores clave de competencia entre los dos países, con el alto riesgo de recurrir a la expresión militar del poder nacional para resolver las inevitables divergencias.

China es considerada un fuerte competidor por Occidente, debido a su rápido crecimiento económico en las últimas décadas, lo cual ha fortalecido su posición política y estratégica a nivel internacional. Al leer la transcripción a continuación, se puede comprobar la validez de los argumentos mencionados anteriormente:

Finalmente, existe una crisis política que se refiere a la irrupción de China en el mercado internacional. China ya ocupa el segundo lugar como potencia económica mundial y, según las tasas de crecimiento actuales, es probable que se convierta en la mayor potencia económica, al menos en

términos de producto. Surge entonces la pregunta de cómo acomodar a China en el sistema internacional. A pesar de las dificultades que esto pueda implicar, es necesario abordar esta cuestión. ¿Cómo acomodar a China en el sistema internacional? (Ipea, 2011, p. 15).

Rusia, como heredera de los activos de la ex Unión Soviética, aún guarda resentimiento por su declive y la disminución de su influencia después del colapso de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS) (Bandeira, 2016, p. 119-120). La negativa a aceptar su posición relativa en el orden global liderado por Occidente ha llevado a Rusia a adoptar un enfoque revisionista en las décadas posteriores a la Guerra Fría (Kissinger, 2015). La percepción de que su entorno cercano, caracterizado aún como una zona de influencia prioritaria, ha sido invadido por Occidente, reduciendo la profundidad de la defensa rusa, alimenta cada vez más el resentimiento soviético. Este avance se evidenció con la inclusión de varios países de la antigua “Cortina de Hierro” en las filas de la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN). La percepción de Occidente de considerar a Rusia como una amenaza ha aumentado desde la anexión de Crimea en 2014, como se refleja en los documentos oficiales de la OTAN que la mencionan por su nombre.

El conflicto en Ucrania ha propiciado un acercamiento entre Rusia y China, con la posibilidad de contribuir al debilitamiento del liderazgo global de Estados Unidos y generar posibles conmociones en Europa, donde el poderío ruso sigue siendo relevante tanto en términos económicos como militares. Su potencial como proveedor de petróleo, gas y recursos críticos convierte a Rusia en un adversario digno. Por lo tanto, es probable que la búsqueda de un mayor protagonismo en el ámbito internacional lleve a Rusia a adoptar una postura asertiva respaldada por su considerable poderío militar, especialmente su expresivo arsenal nuclear. Cabe destacar que Rusia no es una potencia económica relevante en comparación con su estatus como potencia militar. Varios países iberoamericanos cuentan actualmente con equipos militares rusos en sus arsenales, lo que demuestra que Rusia es un actor importante en el mercado internacional de defensa.

Además, países como Japón, Francia, Alemania y Reino Unido, así como otros situados en un rango medio de poder como Turquía e India, buscan reposicionar su estatus geopolítico. Sus estrategias nacionales, especialmente en términos económicos y militares, apuntan a cambios en la percepción del gran “juego” del poder mundial, indicando un posible aumento de su protagonismo en sus políticas exteriores con miras a obtener posiciones más ventajosas en el escenario internacional.

De esta manera, es posible que surjan otros polos de poder y que el marco resultante de multipolaridad se caracterice por la consolidación de liderazgos regionales, lo que modificará el entorno estratégico mediante el surgimiento de nuevas asociaciones y alianzas que requerirán la acción de los poderes centrales. Esta búsqueda de aliados y la ampliación de sus áreas de influencia demandará estrategias sólidas por parte de los principales actores estatales, con repercusiones en las manifestaciones del poder nacional, especialmente en el ámbito militar.

Podemos comprobar que la percepción de amenazas por parte de los pueblos iberoamericanos radica en problemas internos, con prevalencia de inestabilidades políticas y económicas, lo que aleja la visión sobre los temas de defensa de la patria, soberanía y autonomía en el escenario internacional. La siguiente cita enriquece este argumento:

A pesar de que América del Sur ha sido históricamente una región pacífica, con bajas tasas de gasto militar y sin antecedentes de tensiones militares, existen algunas paradojas derivadas del alto nivel de inseguridad interna en los países y de las amenazas tradicionales y emergentes que se analizan en el texto, lo que demuestra la existencia de una dinámica fracturada construida de forma relacional entre la cooperación y el conflicto, lo cual otorga importancia al estudio de la seguridad regional (Senhoras, 2014, p. 17).

Con respecto a la situación descrita, es importante destacar que se mantiene este marco, el cual será abordado en una sección posterior de este trabajo. La mayor parte del territorio iberoamericano se encuentra distante de los centros de poder y de las principales rivalidades geopolíticas. La abundancia de recursos naturales provoca que los actores centrales disputen influencia en la región. La falta de percepción por parte de una

parte significativa de la población de la región acerca de los actores, circunstancias y escenarios futuros que pueden configurarse como amenazas para el Estado resulta crucial en la asignación de prioridades presupuestarias en materia de seguridad y defensa. Durante un largo período en el que los conflictos externos fueron escasos, los países ignoraron los riesgos inherentes a la cambiante situación internacional.

Debido a la naturaleza difusa de estas potenciales amenazas y otras características aquí descritas, esta percepción se vuelve aún más difícil de captar y tener en cuenta en la planificación gubernamental, lo que dificulta la priorización de proyectos de defensa. Ante tales condiciones, el uso de estudios prospectivos puede proporcionar fundamentos más sólidos para el proceso de toma de decisiones en este ámbito.

ESCENARIOS PROSPECTIVOS Y DEFENSA

La dinámica rápida y compleja de la sociedad contemporánea demanda de todos los actores y grupos sociales capacidad de adaptación, resiliencia y dominio del arte de preparar y construir el futuro. El mundo actual está cada vez más interconectado económica, tecnológica y políticamente. Pensar en el futuro de las naciones y las empresas se ha convertido en una actividad compleja y desafiante. A pesar de la dificultad, la planificación estratégica a largo plazo, considerando posibles futuros, es fundamental. En países con escasos recursos, elegir una buena ruta, aprovechar las oportunidades y prevenir opciones equivocadas mitigando los riesgos es una necesidad urgente (Moraes y Corrêa, 2021).

Según Schwartz (2000), los escenarios aparecen por primera vez después de la Segunda Guerra Mundial, como método de planificación militar. La Fuerza Aérea de los EE. UU. intentó imaginar cómo actuarían sus adversarios, ideando estrategias alternativas flexibles para enfrentar estas hipótesis. Herman Kahn, que había formado parte del equipo de la Fuerza Aérea en la década de 1960, perfeccionó el proceso de construcción de escenarios con el objetivo de hacer un uso comercial de este.

El uso generalizado de escenarios fue impulsado por la creación de Global Business Network (GBN), una empresa de prospectiva creada por Schwartz y Wack en 1988. Esto intensificó la difusión del uso de escenarios como una

herramienta de gestión estratégica para las empresas, primero en los países anglosajones y posteriormente, a partir de 1990, con la expansión a todo el ámbito estatal y empresarial.

Después de una breve historia sobre el surgimiento y la expansión del uso de escenarios, presentaremos algunas definiciones de esta herramienta con el fin de demostrar la variedad y riqueza de características que ofrece el proceso constructivo de esta herramienta de decisión.

Según Schwartz (2000), los escenarios son herramientas que ayudan a adoptar una visión a largo plazo en un mundo caracterizado por la incertidumbre. Los escenarios son narraciones sobre la forma en que el mundo puede desarrollarse en el futuro. Estas narrativas son capaces de ayudarnos a percibir cambios en el entorno, otorgando flexibilidad para adaptarnos a dichos cambios.

Según Godet (1993), la técnica de escenarios es un conjunto formado por la descripción coherente de una situación futura y por la creación imaginada y diseñada de eventos que permiten pasar de la situación actual a la situación futura. Esta definición más amplia relaciona el presente con el futuro y destaca los hechos que hacen posible esta transición.

Bajo el prisma de la planificación estratégica, los escenarios de largo plazo pueden ayudar en la formulación de estrategias e inversiones, aumentando la solidez de los planes al identificar desafíos y supuestos subyacentes para el futuro, lo que permite tomar decisiones estratégicas más acertadas al identificar y modelar incertidumbres. Antes de tomar decisiones que impliquen inversiones sustanciales, como las relacionadas con la defensa, es fundamental ampliar el conocimiento y comprensión del entorno externo, lo que permite una respuesta más rápida ante eventos inesperados mediante la anticipación de futuros posibles (Corrêa e Janick, 2021).

La incertidumbre es un factor fundamental a considerar al decidir utilizar la herramienta de escenarios. Existe consenso en que el mundo actual se caracteriza por transformaciones constantes. Los escenarios se consideran herramientas más adecuadas cuando se aplican en el análisis macro de entornos caracterizados por la incertidumbre, en el marco de una planificación estratégica a largo plazo. Estos entornos están marcados por la escasez de datos y la presencia de un gran número de factores no cuantificables, lo que requiere un

enfoque que valore las relaciones causales directas e indirectas y las tendencias a largo plazo (Emery e Triste, 1965; Lauro, Corrêa e Honório, 2020).

Es importante destacar que el objetivo de la prospectiva no es eliminar las incertidumbres, sino organizarlas y reducirlas a un número manejable de opciones, lo que permite mitigar los riesgos mediante planes de contingencia sólidos y coherentes. Así, el tomador de decisiones se familiariza con las posibles perturbaciones y se enfoca con mayor atención en los planes dirigidos a las contingencias, favoreciendo la adopción de medidas anticipatorias flexibles.

Los escenarios de defensa se centran en el ámbito estratégico y geopolítico, caracterizado por conflictos de intereses de todo tipo y disputas feroces. Las posibles alianzas pueden cambiar coyunturas consolidadas desde hace mucho tiempo, requiriendo planes caracterizados por altas dosis de realismo.

Concluiremos esta sección con una cita de Elaine Marcial y Grumbach, en la que enfatizan y destacan el valor de los estudios prospectivos como herramienta de planificación estratégica.

Los estudios prospectivos no buscan predecir el futuro, sino analizar las diferentes posibilidades de futuros plausibles y preparar a las organizaciones para enfrentar cualquiera de ellos, e incluso crear condiciones para modificar sus probabilidades de ocurrencia o minimizar sus efectos. Aunque a menudo se confunden con predicciones o proyecciones, se trata de estudios del futuro con un enfoque completamente distinto (Marcial y Grumbach, 2008, p.12).

APRENDIZAJE ORGANIZACIONAL DE LAS FUERZAS ARMADAS

El buen uso de los escenarios prospectivos tiene otra faceta que puede y debe actuar en simultáneo con los subsidios necesarios para el proceso de toma de decisiones: el aprendizaje institucional que, principalmente, los decisores y gestores, ya sean civiles o militares en altos cargos de mando o asesoramiento, pueden lograr una mejor asimilación y ejecución de los lineamientos estratégicos a corto y largo plazo.

Las Fuerzas Armadas de los Estados en el espacio iberoamericano, así como sus contrapartes en el resto de los

países y las corporaciones, cuentan con una estructura jerárquica en la que los *policymakers* y los tomadores de decisiones responsables de su planificación estratégica se encuentran en la cúspide. Debido a una característica psicológica del ser humano y a una estructura social predominante en el liderazgo de estas organizaciones, los procesos de planificación estratégica suelen ser elaborados por un número reducido de tomadores de decisiones, muchas veces contratando servicios de consultoría externa, pero con baja participación de los distintos niveles jerárquicos de las organizaciones (Bethlem, 1981; Oliveira, 2018; Corrêa et al., 2019).

Los propósitos de la planificación estratégica con escenarios prospectivos son aprender con y sobre el futuro, antes de que suceda, e integrar ese aprendizaje en el proceso de toma de decisiones. El aprendizaje de una organización ya sea militar o civil, no se limita a la suma del aprendizaje de cada uno de sus miembros, por completo que sea ese aprendizaje individual.

El aprendizaje organizacional ocurre cuando el conocimiento creado es capturado, difundido en la organización, de forma formal o informal, y sistematizado hasta el punto de cambiar sus sistemas de gestión. Esto puede ocurrir a través de normas escritas, documentos, etc., así como a través de valores, cultura, historias y sus interpretaciones (Fiol y Lyles, 1985; Mullen y Lyles, 1993; Fahey y Randall, 1998; Loermans, 2002).

Existen dificultades para reunir conocimientos inicialmente dispersos dentro de una organización y construir el aprendizaje organizacional. Como remedio, se sugiere que exista una cultura organizacional que promueva la mejora continua, el cambio y la innovación por parte de todos, así como una estructura organizativa que fomente activamente el trabajo en equipo transdisciplinario y la colaboración. De esta manera, el aprendizaje organizacional se produce al cambiar la concepción sobre el pasado y evaluar su relevancia para el futuro (Kiernan, 1993; Butler, 1995; Becker, 2001).

Para que ocurra el aprendizaje organizacional, es fundamental que la planificación de escenarios se realice de forma participativa, involucrando al mayor número posible de miembros de la organización y representando a diversos sectores (Rhisart, 2015; Medeiros y Corrêa, 2017).

La visión colectiva y el uso de metodologías participativas son importantes para reducir los sesgos y las parcialidades inevitables en el pensamiento grupal. La forma en que se distribuyen en diferentes conjuntos y se les asignan distintas tareas, así como la medida en que se fomenta su participación individual, influyen en el grado de generación y difusión interna del aprendizaje organizacional (Godet, 1993; Fahey y Randall, 1998; Roxburgh, 2009).

Debido a su mayor proximidad con el día a día de la organización y las metas a alcanzar a corto plazo, los gerentes suelen ver los estudios futuros como algo innecesario y una pérdida de su escaso tiempo. Sin embargo, es importante destacar que la planificación con escenarios prospectivos no solo permite anticiparse a los posibles desafíos y oportunidades, sino también desarrollar una visión estratégica a largo plazo que puede generar un impacto significativo en el éxito y la adaptabilidad de la organización.

A pesar de ello, son los gerentes quienes tienen una percepción más crítica de las tendencias y, por lo tanto, deben participar en la construcción de futuros posibles para la organización. En este sentido, la integración del uso de futuros alternativos con el proceso de toma de decisiones solo ocurre cuando los gerentes están involucrados en la formulación de los escenarios, reflexionando sobre ellos y considerando sus impactos en la organización (Fahey y Randall, 1998; Wilson, 1998; Ringland, 2003).

En ese contexto, Corrêa (2011) en un estudio sobre la literatura especializada y su aplicación en grandes organizaciones brasileñas con similitudes a las Fuerzas Armadas, identificó cuatro grupos de actores involucrados en el proceso de planificación de escenarios, distribuidos por su ubicación (dentro o fuera de la organización) y enfoque (actividades de proceso y recopilación de información, o contenido e información para la planificación de escenarios).

Con base en la distribución de los participantes en la planificación de escenarios, este autor propuso una forma “ideal” de tener el aprendizaje conectado a la planificación de escenarios: la alta dirección confía en los planificadores de la organización, quienes pueden contratar consultoría externa para utilizar métodos y formatos, y conducir un proceso que

busca contenido, datos e información tanto internamente como externamente a la organización.

Utilizando herramientas metodológicas como el *brainstorming*, se amplían los mapas mentales de los directivos y tomadores de decisiones, construyendo juntos los escenarios prospectivos de la organización (Corrêa et al., 2021). Junto a los criterios de creatividad, experiencia y evidencia, la interacción de personas de diferentes áreas de conocimiento es fundamental para los estudios de escenarios, ya que la especialización muchas veces se enriquece considerablemente al ser reunida y desafiada a articularse con las opiniones de otras especialidades. Cuando se llevan a cabo estudios prospectivos en sociedades donde los ideales democráticos están generalizados, su legitimidad se fortalece a través de procesos participativos y ascendentes, que no se basan únicamente en evidencia y experiencia. La inclusión participativa de los interesados en un debate que involucra habilidades y perspectivas les permite enfrentar los problemas en su complejidad (Pooper, 2008; Durand, 2008).

Cuando un proceso de planificación estratégica, en lugar de ser participativo, integral y de aprendizaje continuo, no contempla la participación de las personas de la organización, su implementación puede ser incompleta o limitarse a un proceso mecánico en el sentido de “de arriba hacia abajo”, lo que no permite generar oportunidades de aprendizaje e innovación en la organización (Vänttinen e Pyhältö, 2009; Medeiros y Corrêa, 2017).

Dado que la planificación no es un acto aislado, debe ser considerada como un proceso compuesto por acciones interrelacionadas e interdependientes, donde el proceso en sí es más importante que el resultado final. Por lo tanto, el proceso o camino seguido por los participantes para llegar a un informe con la descripción de los escenarios prospectivos debe estar diseñado de manera que les invite a pensar de manera más estructural sobre los factores condicionantes y las relaciones causales que configuran los futuros entornos en los cuales sus decisiones tendrán un impacto. La creación colectiva de “memorias del futuro” como herramienta de gestión del conocimiento mejora la sensibilidad ante cambios sutiles en el contexto, lo que conlleva beneficios en términos de agilidad, resiliencia y ventaja competitiva.

Si consideramos que la planificación estratégica de defensa es un comportamiento cooperativo complejo que se desarrolla en el tiempo, podemos inferir que cuanto mayor sea la convivencia y experiencia conjunta previa de los participantes, menor será la necesidad de una programación previa. En el caso de las Fuerzas Armadas, sus miembros utilizarían los conocimientos compartidos, adquiridos a través del intercambio de conocimientos que conforman la planificación estratégica de defensa, para organizar sus acciones y sus consecuencias, ajustándose con el tiempo a través de su interacción mutua y con el entorno.

En esta sección y en la anterior, se han tratado aspectos del proceso metodológico complejo y participativo que se requiere para abordar los diversos y dinámicos contenidos que se examinarán en la siguiente sección, dadas las condiciones presentadas en la primera sección.

DESAFÍOS, AMENAZAS, VULNERABILIDADES Y RIESGOS

Brecha tecnológica

Se prevé un aumento exponencial en los próximos años en la aplicación militar de tecnologías críticas, como la inteligencia artificial (IA), los vehículos y sistemas de armas autónomos, los misiles hipersónicos, la cibernética, la propulsión nuclear, la bioseguridad, la computación cuántica, el análisis de grandes volúmenes de datos (*big data*), el Internet de las cosas en el campo de batalla, las armas láser, las armas electromagnéticas, entre otras. Estas aplicaciones, en combinación con los cambios en el entorno estratégico, contribuirán cada vez más al agravamiento de las asimetrías de poder, modificando constantemente la naturaleza de la guerra y, como consecuencia, evolucionando la concepción del uso de las fuerzas militares (Lauro et al., 2020).

La relevancia de la actividad científica y tecnológica impregna todas las áreas de la actividad humana y no puede ser ignorada, ya que:

El avance científico y tecnológico tiene un impacto en todas las actividades civiles, económicas, sociales y militares. La aceleración de la transformación tecnológica altera las relaciones de poder entre los Estados y aumenta la intensidad

de la competencia entre las grandes empresas, lo que a su vez afecta la competencia económica entre los Estados. Además, la aceleración de la transformación tecnológica ejerce una fuerte influencia en todas las demás tendencias del sistema mundial (Brasil, 2010, p. 19).

La priorización e integración de los sectores gubernamentales, industriales y académicos dedicados a la Ciencia, Tecnología e Innovación (CT&I) son fundamentales para garantizar que las necesidades de los productos de defensa se basen en tecnologías críticas bajo control nacional, con el objetivo de lograr la autonomía tecnológica del país (Barbeiro, 2012, pág. 72). Un posible aumento en la brecha tecnológica y la escasez de recursos militares limitaría el peso estratégico y la autonomía de los Estados iberoamericanos en el escenario internacional. El mercado de defensa está plagado de feroces disputas y excepciones, lo que dificulta el flujo constante de suministros militares desde fuentes externas. Por lo tanto, se justifica la acción estatal, no la intervención estatal como algunos desean, ya que es responsabilidad del Estado mantener su soberanía y supervivencia en el sistema internacional (Melo, 2015, p. 43).

Se observa que diversas soluciones comerciales se incorporan a partir del rápido avance de las tecnologías de la información y comunicación (TIC) en el ámbito civil. Los conocimientos y experiencias adquiridos en proyectos militares sofisticados también se utilizan en la seguridad pública. Del mismo modo, las TIC más avanzadas (minería de datos, inteligencia artificial y big data) utilizadas por militares de todo el mundo facilitan que las agencias y entidades dedicadas a actividades de inteligencia o que trabajan en la seguridad de puertos y aeropuertos enfrenten amenazas como el tráfico internacional de drogas, armas, sabotajes, terrorismo, epidemias y ciberataques (Lauro e Corrêa, 2022).

La creciente centralización en redes de los sistemas de mando y control, comunicaciones e información exigirá un soporte tecnológico adecuado para su gestión, tanto en términos de operación como de protección. Estos sistemas han sido objeto de ataques cibernéticos dirigidos a infraestructuras críticas, poniendo en peligro el funcionamiento de estructuras funcionales vitales en los países. Aunque se encuentren por debajo del umbral de la guerra, la ejecución de dichas acciones

contribuirá cada vez más a desestabilizar los Estados nacionales, con repercusiones difusas en la seguridad estatal. Desde esta perspectiva, es indudable que las acciones en el ciberespacio requerirán un esfuerzo continuo para mejorar las capacidades de seguridad y defensa, así como su interacción con otras capacidades operativas, con el objetivo de fortalecer la postura disuasoria del Estado.

En medio de la disputa por el liderazgo en el sector de CT&I, los países que posean capacidades tecnológicas relevantes obtendrán ventajas estratégicas significativas, especialmente en términos de poder militar. Los Sistemas y Productos de Defensa que incorporen tecnologías de vanguardia se utilizarán cada vez más en los conflictos armados, lo que exigirá actualizaciones constantes de las doctrinas militares y los conceptos estratégicos de uso de las Fuerzas Armadas (Melo, 2015, p. 40).

El creciente uso de estos productos de defensa que incorporan alta tecnología será un factor desequilibrante de poder cada vez más presente e impactante. Aprovechar las posibilidades de la IA, la automatización, la cibernética, la energía nuclear, la computación cuántica, la robotización, entre otros, será de suma importancia para desarrollar capacidades de defensa militar creíbles (Corrêa et al., 2022). En este contexto, es muy probable que, debido al aumento de la brecha tecnológica entre los países, aquellas naciones que carezcan de recursos tecnológicos de vanguardia necesiten alineamientos políticos, económicos y militares eventuales que impondrán límites a su autonomía y soberanía. Por lo tanto, es justo afirmar que esta diferencia de nivel tecnológico se convierte en una de las principales amenazas para los países iberoamericanos en el ámbito internacional.

Mudanzas climáticas y Panamazonía

En el nivel sistémico, los temas relacionados con el cambio climático intensifican las tensiones geopolíticas, con un creciente despliegue a nivel regional.

Considerando el probable aumento de los efectos del cambio climático en el planeta, así como el incremento en la narrativa internacional sobre la gobernanza de los países iberoamericanos en esta materia, se espera un aumento en los cuestionamientos internacionales sobre la gestión ambiental.

En el espacio iberoamericano, existen importantes productores agrícolas y mineros que podrían ver limitada su capacidad productiva debido a medidas de protección ambiental impuestas o inducidas.

Uno de los temas más debatidos es el consumo de combustibles fósiles y el cambio en la matriz energética de los países. La necesaria reducción en la exploración y uso de combustibles fósiles, como el carbón y el petróleo, evidencia la presión ambiental y las sucesivas crisis económicas del sistema capitalista dominante en el sistema internacional. Cómo se distribuirían los costos de las futuras modificaciones en la matriz energética y qué criterios se considerarían en esta distribución de costos son interrogantes aún sin respuesta por parte de los Estados soberanos. Esta disputa tendría consecuencias geopolíticas reflejadas en la correlación de fuerzas entre los Estados dentro del sistema internacional. El desequilibrio entre los costos y los daños consolidaría aún más la asimetría de poder entre los Estados nacionales, favoreciendo a los países desarrollados que disponen de un mayor conjunto de instrumentos de presión y coerción para alcanzar sus objetivos. A continuación, se presenta un argumento que se alinea con las ideas expuestas anteriormente:

La mayoría de las emisiones de gases de efecto invernadero son generadas por un reducido número de países; en términos de mitigación, lo que la mayoría de los Estados hagan pierde importancia en comparación con las actividades de los principales contaminadores. Solo un número limitado de naciones tiene la capacidad de liderar las innovaciones tecnológicas relacionadas con el cambio climático; las normas que regulan la transferencia de conocimiento y la inversión desde estos países hacia otros serán más relevantes que los acuerdos universales (Giddens, 2010, p. 268).

Considerando los impactos del cambio climático en las áreas cultivables de muchas regiones del mundo, es probable que la región iberoamericana consolide su posición como una destacada zona agrícola, lo que generará disputas geopolíticas con los centros de poder. A partir de esto, es posible inferir que existe un aumento de la presión internacional sobre la gobernanza política del clima y el medio ambiente en el espacio iberoamericano, con posibles intentos de interferencia directa

o indirecta. La expansión de esta presión internacional podría comprometer la autonomía de los países de la región en la gestión y conservación de sus recursos naturales, lo que daría lugar a conflictos importantes.

En relación con el tema del cambio climático, el aumento de la temperatura en la Tierra conlleva el agravamiento de las transformaciones geográficas, modificando el nivel de los mares y océanos, así como alterando el régimen de lluvias. Como resultado, es muy probable que aumenten las disputas por el recurso hídrico, siendo destacable el espacio iberoamericano por sus fuentes de este recurso natural en la región.

La postura geopolítica de las potencias extrarregionales en el entorno estratégico iberoamericano, junto con la fragilidad económica y la inestabilidad política histórica en el subcontinente sudamericano, permite inferir que los posibles efectos de esta competencia global se sentirán cada vez más en esta parte del mundo. El principal foco de tensión se concentra en el noroeste de América del Sur, lo cual deriva de la actual inestabilidad en materia de seguridad. Esta inestabilidad proviene de la presencia y conexión entre grupos paramilitares, grupos guerrilleros insurgentes y el crimen organizado, lo que favorece la instalación de una inestabilidad permanente en esa región. Estos problemas se ven agravados por la tensión social asociada con la extrema pobreza. Los problemas internos en los países vecinos a veces se perciben como riesgos o amenazas que pueden traspasar las fronteras, considerando que:

Tomando como referencia el ámbito regional, se observa que la gran mayoría de los países son actores globales y tienen relaciones con naciones de todo el mundo. Sin embargo, las amenazas suelen ser más reales cuando están cerca, por lo que la inseguridad está asociada a la proximidad y al entorno fronterizo, en base a una sedimentación geográfica e históricamente construida (Senhoras, 2014, p.17).

El entorno estratégico es el lugar predominante en los análisis geopolíticos cuando se trata de verificar posibles amenazas al Estado nacional. La continuidad geográfica favorece una mayor integración y posibles divergencias debido al mayor contacto. El profesor Everardo Adolpho Backheuser ya destacaba, en su obra “Curso de Geopolítica General y de

Brasil”, que la frontera es la “epidermis del organismo estatal”, resaltando el valor geopolítico del entorno geográfico (Backheuser, 1952).

La importancia de la región Panamazónica, debido a su extensión territorial compartida por varios países, baja densidad poblacional, dificultades de movilidad, abundantes reservas de recursos minerales y biodiversidad, así como su potencial hidroenergético, demandará cada vez más la presencia efectiva de los Estados nacionales panamazónicos, ya sean o no parte del aparato de las Fuerzas Armadas, con el fin de contribuir a los esfuerzos encaminados al desarrollo sostenible, la integración y la defensa de dicha región.

La Panamazonía es el principal bioma inexplorado y rico en biodiversidad y recursos hídricos. ¿Realmente se ciernen amenazas importantes sobre la región? ¿Cómo perciben los analistas prospectivos el futuro de la región? La mayoría apunta a la continuidad del desafío geopolítico de este espacio, exigiendo medidas y actitudes de los países de la región para neutralizar, o incluso mitigar, posibles amenazas. La evidencia de los riesgos relevantes se describe en los escenarios planteados por los expertos:

La Amazonía debe seguir siendo un foco de tensión, involucrando tanto a actores estatales (como los países por donde se extiende el territorio amazónico) como a actores no estatales, como organizaciones no gubernamentales (ONGs), comunidades indígenas, empresas y miembros de la comunidad científica. Desafíos como la deforestación y la reducción de la biodiversidad, las actividades de biopiratería y la dificultad de inspección y control en esta región seguirán siendo significativos, motivando iniciativas y alianzas internacionales, como el Tratado de Cooperación Amazónica (TCA) y su posterior operacionalización a través de la Organización del Tratado de Cooperación Amazónica - OTCA (Ipea, 2017, p. 191).

El cambio climático tiene la capacidad de influir y agravar los riesgos socioeconómicos y geopolíticos a medio y largo plazo. Es probable que los desastres naturales se vuelvan más frecuentes y extremos, mientras que el aumento del nivel del mar y las temperaturas tienen el potencial de afectar diversas dimensiones de las sociedades, como el suministro de agua, la producción agrícola, la seguridad alimentaria, los medios de

vida económicos y la biodiversidad. Además, las relaciones entre países también se verán afectadas, ya que las fronteras físicas no restringen las acciones que causan y provocan efectos que interfieren en la dinámica del cambio climático. Estos cambios, con un impacto relevante en la vida de las personas y la economía de los países iberoamericanos, pueden generar conflictos y afectar el empleo y la operación de las Fuerzas Armadas.

Inestabilidades políticas y económicas

La pérdida de competitividad de las economías regionales debido a la brecha tecnológica que separa a la mayoría de los países iberoamericanos de las potencias centrales puede superarse si se permite la explotación de los recursos naturales estratégicos con la entrada de capital extranjero. Este potencial no puede ser sofocado por nacionalismos estrechos que aumentan la incertidumbre política y la inseguridad jurídica (Sahd K., Zovatto y Rojas, 2023, p. 31).

El aumento de los ciberataques que afectan las infraestructuras críticas del Estado y las empresas privadas genera inseguridad que ahuyenta las inversiones. Los ataques contra entidades gubernamentales, con la sustracción de datos personales, ponen en riesgo la seguridad de los ciudadanos. También existen ataques con fines ideológicos, generalmente dirigidos contra entidades estatales, lo que aumenta la inestabilidad política y económica (Sahd et al., 2023).

La debilidad de los procesos de integración económica y política en la región dificulta la gestión de estos procesos, lo que aumenta la falta de relevancia de la región debido a la falta de unidad de pensamiento y actitud en el escenario internacional. Así, observamos una disminución de la importancia de la región en las disputas geopolíticas dentro del sistema internacional (Sahd et al., 2023).

El aumento de las actividades del crimen organizado en la región iberoamericana agrava la percepción de inseguridad y el debilitamiento del Estado de derecho. Aunque la población de la región representa aproximadamente el 9% del planeta, los registros de homicidios representan el 30% de todos los casos a nivel mundial, lo que muestra claramente la debilidad institucional y la inseguridad ciudadana (Sahd et al., 2023).

Riesgos inherentes a la defensa

En un documento publicado en 2017, el Ministerio de Defensa de Brasil enumeró las principales amenazas que podría enfrentar la Fuerza Armada brasileña. Estas amenazas, debido a su carácter transnacional, podrían aplicarse al espacio iberoamericano en su conjunto. La dependencia tecnológica, la escasez de recursos naturales, las tensiones sociales, los desastres naturales, las pandemias y el crimen organizado transnacional son algunas de las mencionadas, que aún impactan a todos los Estados iberoamericanos, aunque con diferente intensidad. La manipulación de la opinión pública y el terrorismo estarían en la lista de un menor número de países, pero requieren planes de contingencia en caso de que ocurran. La militarización del Atlántico Sur conlleva un grado de riesgo considerable debido a la existencia de un mecanismo de cooperación regional que reúne a los países interesados: la Zona de Paz y Cooperación del Atlántico Sur (ZOPACAS), debido a la existencia de abundantes recursos naturales y porque afecta las rutas marítimas relevantes (Brasil, 2017).

Existe una alta probabilidad de que los espacios marítimos se conviertan en objeto de disputas, lo que podría amenazar los intereses de los Estados iberoamericanos. En ese sentido, considerando que la capacidad naval de estos Estados nacionales, en sus condiciones actuales, es limitada para oponerse a acciones derivadas de crisis y conflictos relacionados con el uso de los mares o para garantizar la soberanía en sus aguas jurisdiccionales (AJ), se vuelve una tarea crítica aumentar las capacidades de las marinas y fuerzas aéreas de los países iberoamericanos para defender estos espacios.

El Atlántico Sur es una región donde convergen la atención de diversos actores regionales y extrarregionales. Dado que no se puede descartar la posibilidad de una acción de la Fuerza Armada Iberoamericana en esta región, a continuación, se presentan los argumentos que la respaldan y se asocian con ella:

El Atlántico Sur se está convirtiendo gradualmente en un espacio donde se proyectan intereses estratégicos y económicos, los cuales están asociados a: la intensificación de los flujos comerciales; el descubrimiento de importantes yacimientos de recursos energéticos como el gas y el petróleo,

especialmente a lo largo de las plataformas continentales; y la identificación de yacimientos minerales, tanto en las plataformas continentales como en el Área, que corresponde a las aguas internacionales bajo la jurisdicción de la Autoridad Internacional de los Fondos Marinos de las Naciones Unidas (ISA), donde también se encuentran yacimientos minerales que han despertado el interés de diversos países debido a su importancia económica (Vaz, 2011, p. 51).

Las actividades de vigilancia y control del espacio aéreo, territorial, aguas jurisdiccionales y otras áreas de interés, así como la capacidad de respuesta oportuna en todos estos espacios ante cualquier amenaza o agresión, requerirán cada vez más que las Fuerzas Armadas iberoamericanas cuenten con capacidades actualizadas para la guerra moderna.

El avance tecnológico de los sistemas de armas de los países del primer mundo, junto con la brecha tecnológica que separa los países en desarrollo de las potencias centrales, impulsa a las Fuerzas Armadas a una constante reestructuración y modernización. Sin embargo, estas transformaciones no tienen éxito debido a que las tecnologías necesarias no son proporcionadas por los poderes centrales, lo que perpetúa la restricción tecnológica y mantiene la asimetría de poder existente, representando un grave riesgo para la soberanía de los países iberoamericanos, en su mayoría subdesarrollados.

Existe una crónica falta de atención hacia la Base Logística de Defensa (BLD) en los países subdesarrollados. Este instrumento de defensa es fundamental para brindar apoyo y continuidad en el combate, como se ha visto en el conflicto de Ucrania, debido a la constante escasez de municiones, combustible y repuestos para vehículos blindados. La Base Logística de Defensa debe ser capaz de garantizar la continuidad del combate por segmentos operativos, lo que favorecerá el logro del éxito.

CONSIDERACIONES FINALES

El rechazo multicivilizacional a los intentos de mantener la actual unipolaridad sistémica es el trasfondo de la reorganización del poder en el sistema internacional, con el objetivo de disolver el orden unipolar e implementar una arquitectura multipolar.

La situación de inestabilidad que vive la región limita sus alternativas y posibilidades para enfrentar la coyuntura adversa que se despliega a nivel global y regional. Los impactos de la crisis en relación con el presupuesto de defensa y a los proyectos y programas de las Fuerzas Armadas pueden hacer vulnerable el uso efectivo de las Fuerzas Armadas en la región analizada. Esto hace explícita la necesidad de elaborar escenarios y seguirlos a través de monitorizaciones cuidadosas, incluso con la cooperación de los vecinos.

Se destaca que los cambios en la agenda de defensa y seguridad en Iberoamérica sufran la tendencia a priorizar la seguridad pública como perfil de las misiones militares, chocando con el mantenimiento de las tareas de las Fuerzas Armadas encaminadas a la defensa de la patria y a la guerra de alta intensidad en el contexto de la defensa externa.

A pesar de las crisis continuas y la inestabilidad resiliente, la coyuntura geopolítica adversa puede reforzar que el contexto actual también brinde oportunidades de cooperación para la seguridad, el desarrollo y la consolidación de alianzas estratégicas entre los países iberoamericanos.

La existencia de amplios vacíos demográficos y el rezago de las actividades económicas en algunas regiones generan desafíos para el mantenimiento de la cohesión nacional y para el esfuerzo permanente de integrar política y económicamente la región, con repercusiones para el desarrollo económico y las concepciones de seguridad y defensa nacional en el espacio geográfico iberoamericano.

Reflexionar sobre el empleo de las Fuerzas Armadas en el ambiente estratégico actual requiere comprender las direcciones de los ambientes de seguridad global y regional en los que se puede impulsar el empleo de las Fuerzas Armadas. Crece en importancia la construcción de escenarios que permitan visualizar futuros posibles y probables posibilidades de acción. Esta reflexión debe considerar el entorno estratégico, la principal área de interés para la defensa de los países hermanos de la región iberoamericana.

El contexto de competencia global, que involucra todos los campos del poder, especialmente el militar, requiere un alto grado de cooperación con el intercambio de avances tecnológicos, lo que debe lograrse a través de alianzas regionales, considerando qué componentes tecnológicos deben

ser compartidos, según los intereses geopolíticos y geoestratégicos de los países iberoamericanos.

Establecer alianzas internacionales y diseñar estrategias para fortalecer la Base Industrial de Defensa (BID) de los Estados nacionales es una necesidad imperativa. De esta forma, se buscaría la estabilidad geopolítica regional y el desarrollo económico y social de la región, que son fundamentales para construir una estrategia de disuasión extrarregional creíble.

El sesgo hacia la integración es fundamental para resolver problemas y mitigar riesgos en la región. Algunas de las vulnerabilidades trascienden el territorio de los países y se extienden a su entorno geográfico, agravando los riesgos. El establecimiento de alianzas debe ser el objetivo geopolítico para abordar numerosos problemas regionales.

Como consecuencia de las disputas globales entre los principales actores estatales, se puede inferir que estos actores buscarán ejercer influencia sobre el espacio iberoamericano, intentando establecer bases militares o puntos de apoyo en la región, así como aprovechar los abundantes recursos naturales que existen aquí.

La prevalencia de la visualización de las amenazas sociales, económicas y políticas que más afectan a la población, como temas vitales, lleva a la clase política a optar por utilizar las Fuerzas Armadas como solución para estos problemas. Esto genera una indeseable simbiosis entre la seguridad pública y la defensa, desviando el propósito del uso de las Fuerzas Armadas en actividades subsidiarias o no bélicas, perjudicando la función final de la defensa de la patria.

La planificación de escenarios es una herramienta importante de gestión y planificación, no un fin en sí misma. A menudo se utiliza para mejorar la calidad de la toma de decisiones en entornos inseguros. Podemos destacar como características relevantes de los escenarios: una visión plural del futuro, un énfasis en el enfoque cualitativo y la capacidad de romper modelos mentales, lo que proporciona beneficios significativos en el aprendizaje organizacional y la eficiencia de la gestión. Por lo tanto, es legítimo inferir que la herramienta de escenarios prospectivos puede considerarse altamente aplicable y deseable en la identificación de amenazas y factores generadores de conflictos en el espacio iberoamericano.

Referências

Abreu, Guilherme Mattos de. *O Setor Defesa na Política Externa brasileira: Subsídios para o Planejamento de Forças*. Trabalho de Conclusão de Curso – Dissertação (Mestrado pelo Programa de Pós-Graduação em Segurança Internacional e Defesa (PPGSID) da Escola Superior de Guerra (ESG). Escola Superior de Guerra, Rio de Janeiro, 2020.

Andrade, I. O. (Ed.). (2019). *Desafios contemporâneos para o exército brasileiro*. Brasília, Brasil: Ipea.

Aron, R. (2002). *Paz e Guerra entre as Nações*. Brasília, Brasil: Editora Universidade de Brasília, Instituto de Pesquisa de Relações Internacionais; São Paulo, Brasil: Imprensa Oficial do Estado de São Paulo.

Backheuser, Everardo Adolpho. *Geopolítica Geral e do Brasil*. Coleção General Benício. 1.ed. – RJ: Biblioteca do Exército Editora. 1952.

Bandeira, Luiz Alberto Moniz. *A desordem mundial: o espectro da total dominação: guerras por procuração, terror, caos e catástrofes humanitárias*. 1.ed. - RJ: Editora José Olympio Ltda, 2016.

Barbeiro, Heródoto. *O Novo Relatório da CIA: como será o mundo amanhã / The National Intelligence Council"s*. 2ª Ed. São Paulo: Câmara Brasileira do Livro. 2012.

Becker, M.C. (2001). Managing dispersed knowledge: organizational problems, managerial strategies and their effectiveness. *Journal of Management Studies*, 38(7), 10371051.

Bethlem, A. (1981). Os conceitos de política estratégica. *Revista de Administração de Empresas*, 21(1), 7–15. doi: <https://doi.org/10.1590/S0034-75901981000100001>.

Bootz, J-P., Monti, R., Durance, P., Pacini, V. & Chapuy, P. (2019). The links between French school of foresight and organizational learning. *Technological Forecasting and Social Change*, 140, 92-104. doi: <https://doi.org/10.1016/j.techfore.2018.04.007>.

Brasil. (2010). *Brasil 2022*. Brasília, Brasil: Secretaria de Assuntos Estratégicos. Disponível em: https://arquivo.cepal.org/pdfs/GuiaProspectiva/PlanoBrasil2022_web.pdf

Brasil. Ministério da Defesa. (2017). *Cenários de Defesa 2020 – 2039 – sumário executivo*. Brasília, Brasil: Assessoria Especial de Planejamento.

Butler, R. (1995). Time in organizations: its experience, explanations and effects. *Organizational studies*, 16(6), 925950.

Corrêa, C. R. (2011). *Cenários prospectivos e aprendizado organizacional em planejamento estratégico: estudo de casos de grandes organizações brasileiras* (Tese de doutorado). Universidade Federal do Rio de Janeiro, Rio de Janeiro, Brasil. Disponível em: <https://docplayer.com.br/41959416> Universidade-federal-do-rio-de-

janeiro-instituto-coppead-deadministracao-claudio-rodrigues-correa.html

Corrêa, C. R.; de Medeiros, T. P.; & Guimarães, G. A. (2021). The future of nuclear energy and maritime power relations. *Brazilian Journal of Radiation Sciences*, 8(3A). doi: <https://doi.org/10.15392/bjrs.v8i3A.1520>.

Corrêa, C. R.; Cagnin, C. H. (2016). Prospective games for defence strategic decisions in Brazil. *Foresight* (Cambridge. Print), 18, 4-23. doi: <https://doi.org/10.1108/FS-07-2014-0047>.

Corrêa, C. R.; Janick, V. R. F. (2021). Estudos Prospectivos e Defesa no Brasil: práticas recentes e possíveis avanços. In T. Santos (Org.), *Economia do Mar e Poder Marítimo*, 1.ed., 1, 47-64. Rio de Janeiro, Brasil: Alpheratz.

Corrêa, C. R.; Lauro, A.; Taborda, J. U. (2022). Future Scenarios and sea power. In: Alves de Almeida; Silva Ribeiro; Wiliam Moreira. (Org.). *The Influence of Sea Power upon the Maritime Studies*. 1ed. Rio de Janeiro: Letras Marítimas, v. 1, p. 169-180.

Corrêa, C. R., Santos, J. L., Serrao, N., Lauro, A. (2019). Prospective Scenarios as Vector for Social Engagement on Government Policymaking: A Debate from the Brazilian Defence Sector. In G. T. Papanikos (Org.). *5th Annual International Symposium on Foresight - Abstract Book*. 1a. ed., 1, 37-38. Atenas, Grécia: Athens Institute for Education and Research. Disponible en: <https://www.atiner.gr/abstracts/2019ABST-FOS.pdf>.

Couch, C.J. (1984). *Constructing civilizations*. Greenwich, Estados Unidos da América: JAI Press.

Durand, T. (2008). Scenarios as knowledge transformed into strategic “re-presentations”: The use of foresight studies to help shape and implement strategy. *Management & Avenir*, 3(17), 281-299.

Emery, F.E; Trist, E.L. (1965). The causal texture of organizational environments. *Human Relations*, 18, 21-22.

Fahey, L.; Randall, R. (1998). *Learning from the Future: Competitive Foresight Scenarios*. Nova Iorque, Estados Unidos da América: Wiley.

Filho, A. C. (2011). Desenvolvimento, Prospectiva e Defesa. In L. Acioly, R. Moraes (Orgs.). *Prospectiva, estratégias e cenários globais: visões de Atlântico Sul, África lusófona, América do Sul e Amazônia*, 22-28. Brasília, Brasil: IPEA.

Fiol, C. M.; Lyles M. A. (1985). Organizational learning. *Academy of Management Review*, 10(4), 803-813.

Friedman, George. 3 maps of South America that explain its Geopolitics. *Mauldin Economics*. [S.I.] Dec. 8, 2017. Disponible en: <https://www.mauldineconomics.com/editorial/3maps-of-south-america-that-explain-its-geopolitics#>.

Geromel, R. (2019). *O poder da China: o que você deve saber sobre o país que mais cresce em bilionários e unicórnios*. São Paulo, Brasil: Editora Gente.

Giddens, A. (2010). *A política da mudança climática*. Rio de Janeiro, Brasil: Zahar.

Godet, M. (1993). *Manual de prospectiva estratégica: da antecipação a acção*. Lisboa, Portugal: Dom Quixote.

Instituto de Pesquisa Econômica Aplicada, Associação Nacional dos Servidores da Carreira de Planejamento e Orçamento. (2017). *Brasil 2035: cenários para o desenvolvimento*. Brasília, Brasil: IPEA: Assecor.

Kiernan, M. (1993). The new strategic architecture: learning to compete in the twenty-first century. *Academy of Management Executive*, 7(1), 7-21.

Kissinger, H. (2015). *Ordem mundial*. Rio de Janeiro, São Paulo: Objetiva.

Lauro, A., Corrêa, C. R. (2022). Futures for the Maritime Domain: Signs and Trends that Shape Scenarios. In: Greg Kennedy, William S. Moreira. (Org.). *Power and the Maritime Domain A Global Dialogue*, 1, 286-301. Oxon, United Kingdom: Routledge. Disponible en: <https://www.routledge.com/Powerand-the-Maritime-Domain-A-Global-Dialogue/KennedyMoreira/p/book/9781032288840>.

Lauro, A., Corrêa, C. R., Honório, T. J. (2020). The potential impacts of COVID-19 pandemic on international defense and security. *Revista da Escola de Guerra Naval* 26, 579-607. Disponible en: <https://revistadaegn.com.br/index.php/revistadaegn/article/view/979>.

Loermans, J. (2002). Synergizing the learning organization and knowledge management. *Journal of Knowledge Management*, 6(3), 285-294.

Mahbubani, Kisore. *A China venceu?: o desafio chinês à supremacia americana*. I. Ed. Rio de Janeiro: Intrínseca. 2021.

Marcial, E. C., Grumback, R. J. (2008). *Cenários prospectivos: como construir um futuro melhor*. Rio de Janeiro, Brasil: Editora da Fundação Getúlio Vargas.

Marcial, E. C., Pio, M., Leal, R. M., Françoze, M. A. S. (2021). *Megatendências mundiais 2040: Resultados preliminares da pesquisa*. Relatório Técnico-Científico RTC-UCB. Brasília, Brasil: Universidade Católica de Brasília-UCB.

Melo, Regine de. Indústria de defesa e desenvolvimento estratégico: estudo comparado França-Brasil. Brasília. FUNAG, 2015.

Medeiros, S. E., Corrêa, C. R. (2017). Jogos de crise e a aprendizagem: simulações em benefício da Defesa. In S. E. Medeiros, A. L. B. e Paiva (Org.). *Perspectivas contemporâneas sobre segurança, defesa e cooperação*. 1a. ed., 1, 371-392. Beau Bassin, Maurícias: Novas Edições Acadêmicas.

Moraes, A. A. V.; Corrêa, C. R. (2021). Planejamento estratégico por cenários prospectivos para a logística naval no Brasil. *Acanto em Revista*, 8, 128-140. Disponible en: <http://portaldeperiodicos.marinha.mil.br/index.php/acantoemre vista/article/view/2452>.

Mullen, T. P., Lyles, M. A. (1993). Toward improving management development's contribution to organizational learning. *Human Resource Planning*, 16(2), 35-49.

Oliveira, D. P. R. (2018). *Planejamento estratégico: conceitos, metodologias, práticas*. 34a. ed. São Paulo, Brasil: Grupo GEN, Editora Atlas.

Ollivant, Douglas. *Go army, beat navy*. Foreign Policy. Washington, DC. Sept. 28, 2012. Disponível em: <https://foreignpolicy.com/2012/09/28/go-army-navy/>.

Pochmamm, M. (2011). Abertura. In L. Acioly, R. Moraes (Orgs.). *Prospectiva, estratégias e cenários globais: visões de Atlântico Sul, África lusófona, América do Sul e Amazônia*, 1419. Brasília, Brasil: Ipea.

Pinto, E. C. (2011). O Eixo Sino-Americano e as transformações do Sistema Mundial: Tensões e Complementaridades comerciais, produtivas e financeiras. In R. P. F. Leão, E. C. Pinto, L. Acioly (Orgs.). *A China na nova configuração global impactos políticos e econômicos*, 20-78. Brasília, Brasil: Ipea.

Popper, Rafael. (2008). How are foresight methods selected? *Foresight*, 10(6), 62-89.

Rijkens-Klomp, N. (2012). Barriers and levers to future exploration in practice experiences in policy-making. *Futures*, 44, 431-439. doi: <http://dx.doi.org/10.1016/j.futures.2012.03.005>.

Rhisiart, M., Miller, R., Brooks, S. (2015). Learning to use the future: developing foresight capabilities through scenario processes. *Technological Forecasting and Social Change*, 101, 124-133. doi: <https://doi.org/10.1016/j.techfore>.

Ringland, G. (2002). *Scenario planning: managing for the future*. Nova Iorque, Estados Unidos: Wiley.

Roxburgh, C. (2009). The use and abuse of scenarios. *McKinsey Quarterly*, 1(10), 1-10.

Sahd K., J., Zovatto, D., y Rojas, D. (Ed.). (2023). *Riesgo Político América Latina 2023*. Santiago, Chile: Centro UC Estudios Internacionales CEIUC.

Schwartz, P. (2000). *A arte da visão de longo prazo: planejando o futuro em um mundo de incertezas*. São Paulo, Brasil: Best Seller.

Senhoras, E. M. (2014). *Conflito e cooperação no complexo regional de segurança da América do Sul*. Boa Vista, Brasil: Editora da UFRR.

Vänttinen, M., Pyhältö, K. (2009). Strategy process as an innovative learning environment. *Management Decision*, 47(5), 778-791.

Vaz, A. C. (2011). O Atlântico Sul e as Perspectivas Estratégicas do Brasil, Argentina e África do Sul. In L. Acioly, R. Moraes (Orgs.). *Prospectiva, estratégias e cenários globais: visões de Atlântico Sul, África lusófona, América do Sul e Amazônia*, 5059. Brasília, Brasil: Ipea.

Vecchiato, R. (2015). Creating value through foresight: First mover advantages and strategic agility, *Technological Forecasting and Social*

Changing, 101, 25-36. doi:
<https://doi.org/10.1016/j.techfore.2014.08.016>

Wilson, I. (1997). Mental maps of the future. In L. Fahey, R. M. Randall (Orgs.). *Learning from the Future: Competitive Foresight Scenarios* 81-108. Nova Iorque, Estados Unidos da América: Wiley.

RIESGOS ESTRUCTURALES COMO POSIBLES FACTORES GENERADORES DE CONFLICTOS EN LA REGIÓN: UN AZAROSO CAMINO PARA LOS PRÓXIMOS 15 AÑOS

JORGE GATICA BÓRQUEZ

Resumen

El presente ensayo aborda los fenómenos estructurales que, de mantenerse o empeorar las condiciones actuales, podrían constituir factores generadores de conflicto en Latinoamérica, al año 2040. La reflexión incluye algunas de estas anomalías, pero también dos aspectos que las potencian: las variadas y enormes diferencias de aproximaciones con respecto al uso de sus instrumentos de fuerza, especialmente el militar; y la carencia en capacidad de hacer estudios de futuro, destinados a generar la necesaria anticipación estratégica.

Abstract

This essay addresses the structural phenomena that, if current conditions persist or worsen, could become conflict-generating factors in Latin America by the year 2040. The reflection includes some of these anomalies, as well as two aspects that enhance them: the varied and significant differences in approaches regarding the use of their instruments of force, especially the military; and the lack of capacity to conduct future studies aimed at generating the necessary strategic anticipation.

Palabras clave: riesgos estructurales; inseguridad regional; fuerzas armadas; anticipación estratégica

Keywords: structural risks; regional insecurity; armed forces; strategic anticipation

Sobre el autor

Oficial de Ejército (R), Oficial de Estado Mayor, Profesor de Geopolítica e Inteligencia. Magíster en Ciencia Política, Magíster en Ciencias Militares, Doctor en Estudios Internacionales. Actualmente se desempeña como docente e investigador en la ANEPE y otros centros académicos civiles y militares.

INTRODUCCIÓN

Hablar sobre factores generadores de conflictos en un futuro mediano en Latinoamérica, es una apuesta mayor. Conocido y aceptado prácticamente de manera transversal por el mundo académico y político, es el hecho que la sociedad actual está afectada por una serie de fenómenos que se caracterizan por su volatilidad y complejidad, lo que lleva a la incertidumbre y ambigüedad.

Estos rasgos, resumidos con la ampliamente conocida sigla VUCA⁵⁵ ya hace más de tres décadas por el US Army War College, han sido complementados en el último tiempo por el futurólogo norteamericano James Cascio, agregando el acrónimo BANI que al español se traduce como frágil, ansioso, no lineal e incomprensible .

Por su parte, en el documento llamado Air Force Future Operating Concept, con un horizonte temporal al año 2035, que fuera liberado por la Fuerza Aérea de Estados Unidos en el año 2015, se identificaban “cuatro tendencias emergentes que muy probablemente caracterizarán el futuro: velocidad creciente y proliferación de cambio tecnológico, inestabilidad geopolítica, creciente escasez de recursos naturales y bienes comunes globales cada vez más importantes y vulnerables”⁵⁶ (USAF, 2015, pág. 5). Estos rasgos se mantienen y, peor aún, han seguido acentuándose.

En la misma línea, el Ministerio de Defensa del Reino Unido en el reporte denominado Future Operating Environment 2035, daba cuenta que “Parece probable que el futuro se caracterice por un aumento en la tasa y el impacto de algunas tendencias globales actuales (en particular, la urbanización, la globalización y la interconectividad) y una gama cada vez más compleja, ambigua y amplia de amenazas potenciales”.⁵⁷ Posteriormente agregaba otros aspectos que, desde su perspectiva, caracterizarían el ambiente futuro inmediato: congestionado, desordenado, disputado, conectado y restringido (Ministry of Defence, 2014, pág. viii).

¿Quién podría afirmar razonablemente que todo lo dicho en los párrafos anteriores no refleja lo que vive el mundo del siglo XXI? Más aún, ¿Quién podría negar que en los próximos años

⁵⁵ Volatility, uncertainty, complexity, ambiguity

⁵⁶ Traducción libre del autor.

⁵⁷ Traducción libre del autor.

la condición de inestabilidad pareciera ser que tiende a mantenerse o, incluso, empeorar?

En consecuencia, los ejercicios de estudios de futuro a nivel mundial están siendo bastante más cautelosos y, quizás, hasta conservadores. No parece sensato predecir escenarios más allá de 15 años, por lo que más bien se intenta identificar los elementos portadores de futuro y reflexionar sobre ellos para deducir su posible comportamiento; y, en función de esto, plantear solo contextos plausibles en un horizonte temporal.

Es por ello por lo que el título dado a este tomo XII de la Conferencia de Directores de Colegios de Defensa Iberoamericanos, “Posibles factores generadores de conflictos en los próximos años 2025-2040”, resulta muy pertinente, aunque no por ello, menos complicado. Una de las primeras dificultades resulta de definir conceptos que actualmente se usan de manera muy libre en diversos países de la región. En consecuencia, se comenzará con la proposición de algunas definiciones operacionales, para posteriormente desarrollar reflexiones destinadas a describir algunos elementos que podrían constituir puntos de fractura y tensionar la anhelada paz de los países latinoamericanos, para continuar con las dos variables adicionales que complejizan aún más la solución a estos problemas: primero, el rol que le cabe a las fuerzas armadas, en tanto instrumentos de poder de los Estados, para enfrentar estos nuevos escenarios; segundo, la carencia de capacidad para hacer estudios de futuro, destinados a producir anticipación estratégica.

Aunque no es el propósito central del presente ensayo, resulta fundamental para este trabajo aproximarse a una comprensión cabal de lo que se entenderá como *factor generador de conflicto*. El conflicto, en una definición muy básica, es la confrontación entre dos o más individuos o entidades, que poseen intereses contrapuestos y ejecutan acciones hostiles con el propósito de lograr sus objetivos. Sin embargo, también puede ser estimulado y detonado por simples percepciones. Como lo afirma Fuquen:

Este también surge cuando personas o grupos desean realizar acciones que son mutuamente incompatibles, por lo cual la posición de uno es vista por el otro como un obstáculo para la realización de su deseo; en este caso, el conflicto no se presenta de manera exclusiva por un enfrentamiento por

acceder a unos recursos, sino por una indebida percepción del acceso a los mismos. (Fuquen, 2003, pág. 266)

Citando a diversos especialistas, la misma autora antes indicada, establece elementos muy interesantes con respecto al conflicto. Recurriendo a Marinés Suares, ella indica que es un proceso dinámico que desde su nacimiento presenta un desarrollo, pudiendo transformarse, desaparecer o permanecer estacionado; asimismo plantea que en él predominan interacciones antagónicas sobre las cooperativas, siendo la conducta y el afecto dos elementos esenciales en él.

Consecuentemente, se entenderá como *factor generador de conflicto*, aquella situación que constituye una condición real o potencial de confrontación entre dos o más entidades y que puede afectar una relación interestatal, intraestatal o transestatal⁵⁸, no excluyéndose entre sí; amenazan el normal desarrollo de la vida e incluso pueden poner en riesgo la existencia de un Estado-nación, cuando existe un choque de intereses o valores vitales.

Es importante considerar que prácticamente todos los conflictos son multifactoriales, por lo que uno o más factores pueden operar como causas reales o principales de una contienda, siendo potenciados por otros; asimismo, un factor podría ser solo una causa aparente y presentarse como principal por ignorancia, error de evaluación o articulación mañosa por parte de actores interesados.

Como se podrá inferir de los párrafos anteriores, este trabajo sitúa al Estado como el principal proveedor de la seguridad, en tanto es el Estado-nación el constructo social, político y jurídico central por antonomasia; sin embargo, es el ser humano el objeto referente de la seguridad. Este rol se deduce de lo planteado por numerosos autores (entre otros Lake, 2008; Molina, 2010; Allan, 2010) quienes indican que en el sistema internacional sigue jugando como actor preeminente el Estado-nación. “Aceptando, entonces, la presencia de otros referentes distintos a los Estado-naciones, es pertinente reafirmar la primacía de la mirada estatocéntrica al momento de estudiar los fenómenos que ocurren en la política mundial” (Gatica, 2022, pág. 6).

⁵⁸ El concepto se utiliza en su acepción más pura, para referirse a aquello que compromete transversalmente a dos o más Estados. No se utiliza la palabra transnacional para evitar esa discusión que no es pertinente en este trabajo.

En efecto, la seguridad en tanto bien público puro, debe ser proporcionada a la sociedad por el Estado, el que en palabras de Jacques Maritain, es “esa parte del cuerpo político cuyo peculiar objeto es mantener la ley, promover la prosperidad común y el orden público, y administrar los asuntos públicos. El Estado es una parte especializada de los intereses del todo” (Maritain, 1983, pág. 26).

Sin embargo, dicho lo anterior y reafirmando la indiscutida función del Estado de proveer la seguridad, existe otra variable imprescindible de relevar en esta discusión. Como ha venido ocurriendo cada vez con más frecuencia en las últimas décadas, el Estado ha perdido la condición de poseedor monopólico del uso de la fuerza organizada, emergiendo nuevos actores con la capacidad de desafiar a los instrumentos estatales y poner en jaque el control efectivo de este sobre al menos parte de su territorio.

A lo visto en Colombia y algunos países de Centroamérica durante la segunda mitad del siglo pasado, donde existieron estructuras paramilitares que operaban fundamentalmente con fines de conquistar el poder político en sus respectivos países, se agregan nuevas organizaciones con propósitos criminales y alcance trasnacional, como son los casos del Cartel Jalisco Nueva Generación (CJNG) o el Tren de Aragua, los que cuestionan el imperio del derecho y la soberanía estatal en su ámbito interno y externo.

Por otra parte, la noción de *factor generador de conflicto* tiene una asociación natural con lo que se entiende como *riesgo* y *amenaza*, resultando indispensable definir claramente, al menos para efectos operacionales en el presente ensayo, estos dos últimos conceptos; ambos son polisémicos en su uso en las diferentes disciplinas e, incluso, dentro del mundo de los Estudios de Seguridad.

Para efectos del presente ensayo se utilizarán las definiciones declaradas en el Libro de la Defensa Nacional de Chile del año 2010, donde se indica que riesgo es:

la probabilidad de recibir un cierto daño en algún área o aspecto de interés. Los riesgos pueden reducirse o incrementarse y, por lo tanto, ser susceptible de manejarse en función de materializar un escenario pretendido. Es decir, puede haber gestión de riesgos o un plan de acción. (MINDEF Chile, 2010, págs. 81-82)

El mismo texto señala que un riesgo se transforma en amenaza, cuando lo gestiona un actor que posee los atributos necesarios para ello, con el propósito de utilizarlo en su propio beneficio; esto conlleva además la idea de “baja o nula capacidad de reacción de la parte desafiada. En este sentido, un riesgo no es una amenaza, ya que puede existir sin que llegue a concretarse en ella”.

En consecuencia, para una mejor comprensión de los fenómenos que afectan la seguridad, se proponen las siguientes categorías:⁵⁹

- Riesgos estructurales:

Los de carácter político y social, que tienen efectos en lo institucional, en la estabilidad y en el desarrollo de mediano y largo plazo de los países.

- Riesgos de eventos naturales catastróficos:

Los producidos por la naturaleza, sin intervención maliciosa del ser humano; no obstante, pueden ser precipitados o potenciados por este, derivado de la imprevisión o la ignorancia del riesgo.

- Amenazas de naturaleza militar:

Las tradicionales de carácter interestatal, que afectan a los Estado-naciones en sus intereses y objetivos, pudiendo incluso comprometer su existencia como tales.

- Amenazas de naturaleza no militar:

Los de otras dimensiones, provocados por el ser humano y que perturban a los Estado-naciones en su conjunto, pero especialmente a los ciudadanos; no llegan necesariamente a poner en riesgo la supervivencia del país en lo inmediato, aunque podrían hacerlo a largo plazo.

Asumiendo la naturaleza de los factores generadores de conflicto, deducida de la definición operacional indicada en párrafos anteriores, el siguiente análisis se centrará fundamentalmente en algunos riesgos estructurales que, a juicio de este autor, comportan una mayor transcendencia y complejidad, y que se manifiestan en varios países o afectan transversalmente a la región. Posteriormente se identificarán

⁵⁹ Categorías presentadas por el autor de este ensayo, en el “Congreso Internacional México 2023: La realidad dimensional de la Seguridad, la Justicia y el Desarrollo Económico en el Hemisferio Occidental”, Escuela de Gobierno y Ciencias Sociales, Tecnológico de Monterrey, 17 de marzo del 2023.

algunas otras anomalías que actúan como potenciadores o precursores, que pertenecen al tipo de fenómenos naturales y amenazas no militares. Se advierte que el orden de presentación no implica prioridad o importancia.

ALGUNOS RIESGOS ESTRUCTURALES COMO POSIBLES FACTORES GENERADORES DE CONFLICTO AL AÑO 2040

Transparency International, movimiento a nivel mundial compuesto por más de 100 capítulos de diferentes países, que se autodefine la tarea de aumentar la comprensión de la corrupción en sus diversas formas y proponer soluciones efectivas, informa que:

Con una puntuación media de 43 por tercer año consecutivo, los países de las Américas están paralizados en la lucha contra la corrupción. A pesar de tener un amplio desarrollo legislativo y un compromiso regional para luchar contra este mal, la corrupción en las Américas continúa debilitando la democracia y los derechos humanos (Transparency International , 2023).

La medición anual se realiza a partir del análisis de diferentes variables, cuyo resultado se establece con un puntaje máximo de 100 puntos. En su ranking del año 2021, difundido en enero del año 2022, Transparency International informa que en la mejor condición en LATAM aparece Uruguay con 73 puntos, seguido por Chile con 67; en la medianía se sitúan Colombia (39), Argentina y Brasil (38), y Perú (36); mientras en la parte baja de la tabla se encuentran Haití (20), Nicaragua (20) y Venezuela (14).

Una luz de esperanza la proporcionan Paraguay y Guyana, que han mostrado avances significativos en los últimos 10 años, en tanto entre las situaciones a observar con preocupación están los casos de Santa Lucía, Nicaragua, Guatemala, Honduras, Venezuela y Chile, que han retrocedido notoriamente en el mismo periodo.

Como lo planteó la Asamblea general de las Naciones Unidas, la corrupción es una:

plaga insidiosa que tiene un amplio espectro de consecuencias corrosivas para la sociedad, socava la democracia y el estado de derecho, da pie a violaciones de los derechos humanos, distorsiona los mercados, menoscaba la

calidad de vida y permite el florecimiento de la delincuencia organizada, el terrorismo y otras amenazas a la seguridad humana (Asamblea General de las Naciones Unidas, 2003).

Pero la corrupción no solo se manifiesta en el sector público, sino puede ocurrir de igual forma en la sociedad civil y en el ámbito privado; implica no solo riesgos materiales y legales, es un peligro también para la buena operación de organismos y se extiende a la reputación de individuos, grupos y entidades.

La corrupción, entonces, genera desconfianza en las autoridades y organizaciones, facilitando el quiebre horizontal y vertical entre las diferentes capas sociales, como también entre gobernantes y gobernados.

En otro orden de ideas, se observa una notable polarización política en la región, que se manifiesta en las elecciones presidenciales en parte de los países de Latinoamérica en los últimos años. En varias ocasiones, se han enfrentado posiciones más extremas que centrales y, por otra parte, los resultados han dado un ganador con bajos o muy bajos márgenes especialmente en aquellos casos en que el sistema electoral obliga a balotaje.

Casos icónicos han sido, en los últimos tiempos, lo ocurrido en Brasil el año 2022, cuando Lula da Silva venció con un estrecho 50,9% a su contendor Jair Bolsonaro, quien obtuvo un 49,1%; por su parte, en Colombia, Petro hizo lo propio alcanzando un 50%, mientras su rival Hernández logró un 47%. El año anterior, el 2021, Castillo ganó la presidencia del Perú con el 50,13%, derrotando a Keiko Fujimori por un muy estrecho margen de 0,26%; el mismo año, en Chile, Boric superó a Kast con una sorpresiva y amplia ventaja de 9 puntos, pero lo notable del caso es que ambos candidatos fueron los que llegaron a la segunda vuelta representando las dos posiciones políticas más antagónicas.

Las excepciones más notables a esta tendencia son los casos de Bolivia, en el año 2020, donde Arce logró la presidencia con un cómodo 55% sobre quien le siguió, el candidato Mesa, quien obtuvo el 28% de las preferencias. Otra situación similar se dio el año 2018 en Venezuela, donde Maduro venció ampliamente con un 67,84% a Falcón, quien alcanzó un 20,93%, seguido por Bertucci que logró un 10,82%.

Sin embargo, estos resultados también permiten dobles lecturas, debido a los cuestionamientos transversales que se

han hecho a los regímenes políticos actuales o recientes de ambos países.

Una anomalía muy propia de los tiempos que corren ocupa un lugar preponderante en el análisis de este riesgo estructural de polarización política: la desinformación en línea. Como lo plantean Schuliaquer y Vommaro citando a varios autores:

Distintos estudios han mostrado que desde hace décadas gran parte de la conversación política de la sociedad suele darse entre quienes comparten ciertos preceptos comunes y se consideran cercanos (Tucker et al, 2018). Las redes sociales consolidan esta endogamia bajo la forma de burbujas (Pariser, 2017), que llevan a que los usuarios circulen por barrios en los que su pensamiento es dominante (Calvo, 2015): la lógica del algoritmo favorece la baja exposición a argumentos que producen disonancia cognitiva y afectiva con nuestros consumos anteriores (Aruguete, 2019). (Schuliaquer & Vommaro, 2020, págs. 237-238)

En consecuencia, la polarización política, si bien obedece a distintas causas, es también el resultado insoslayable del reforzamiento inconsciente de las propias convicciones. Esto produce un aglutinamiento de quienes tienen ideas afines, sustrayéndolos del juicio crítico que debería provenir del acceso a otras aproximaciones sobre una situación o fenómeno; esto, además, proporciona una falsa percepción de ser parte de una inmensa mayoría que, se asume, tiene la razón; paralelamente, se produce una suerte de superioridad moral y desprecio por el otro.

Otro riesgo estructural que se ha presentado desde algún tiempo y sobre el cual no se vislumbra una solución cercana, por lo que se estima se mantendrá en los próximos 15 años, es un multilateralismo débil e ineficiente. Asumiendo que “las instituciones del multilateralismo son ese abanico de principios, ideas, normas y prácticas que en el plano gubernamental rigen las interacciones de los Estados ... y a través de las cuales se manifiesta la cooperación estatal para dar solución a problemas comunes” (Benedetto & Morasso, 2020, pág. 471), surge naturalmente la primera pregunta: ¿Cuáles son esos problemas comunes en esta región?

Más allá de la antigua Declaración sobre Seguridad en las Américas –cuyo contenido está plenamente vigente– aprobada el 28 de octubre de 2003, en la cual se definieron una serie de

situaciones y fenómenos que transversalmente podrían afectar a la región, no se evidencian avances sustanciales al respecto. Después de sucesivas instancias, en las que han participado presidentes, ministros y otras altas autoridades políticas, militares y policiales, los resultados siguen siendo más bien manifestaciones de buenas intenciones.

Sin embargo, pareciera que existe un esfuerzo serio por avanzar en estas materias, deducido de la Declaración de Brasilia, emitida con motivo de la XV Conferencia de Ministros de Defensa de las Américas, el 28 de julio del año 2022. En esa instancia, además de expresar la preocupación por fenómenos como el cambio climático, las migraciones, el ciberespacio y la pesca ilegal, entre otros, a propósito de la propuesta manifestada por Estados Unidos y que se concretó en la mesa de trabajo “Fortalecimiento de la disuasión integrada: aire, tierra, mar, espacio y ciberespacio”, se acordó presentar este tema a la OEA para que, a través de la Junta Interamericana de Defensa, se elabore un estudio más profundo (XV CMDA, 2022). En este marco, es esperable que surjan de manera natural una evaluación de los problemas comunes que podría enfrentar la región, como insumo previo a cualquier pronunciamiento con respecto a la factibilidad de aplicación del concepto disuasión integrada. Podría ser ese trabajo, entonces, un esfuerzo serio por identificar las dificultades comunes sobre las que se deberá trabajar en un esquema multilateral. En cualquier caso, esto sería solo un primer esfuerzo al que le quedaría mucho antes de convertirse en un producto consensuado.

Por otra parte, conocidas son las críticas a la OEA, que provienen fundamentalmente de acusaciones a su incapacidad para gestionar soluciones con eficiencia y eficacia; también se le cuestiona su real habilidad para adaptarse a los desafíos del mundo de hoy. Otros organismos han sido creados con propósitos fundamentalmente comerciales o para fines tan amplios, que no han logrado un impacto significativo y han finalizado en la intrascendencia. Alguna intención de abordar aspectos de seguridad se evidenció en UNASUR, entidad que tuvo una corta vida y tampoco logró resultados relevantes.

Por otra parte, en palabras de Sanahuja, “El sistema multilateral, heredado del periodo de posguerra, aún responde a una visión tradicional de la soberanía que dificulta la acción

colectiva frente a problemas transnacionales y riesgos globales” (Sanahuja, 2018). Aun pudiendo no estar de acuerdo con los otros tópicos de la argumentación de este autor en la publicación citada, lo dicho en este párrafo se reafirma con el solo análisis de lo ocurrido durante la crisis del COVID-19.

Como lo plantean Buss y Tobar, “A diferencia de las muchas epidemias que acontecieron a nivel mundial a finales del siglo XIX y XX y que dieron origen a la gobernanza global en salud, una primera observación es reconocer la fragilización de todo el proceso, así como el de las organizaciones multilaterales” (Buss & Tobar, 2020, pág. 124). En efecto, durante la fase más dura de la crisis, los países se enclaustraron en sí mismos, las fronteras se cerraron y la emergencia la manejó cada gobierno nacional, de manera bilateral, con otros gobiernos o empresas proveedoras de insumos o vacunas.

Ya pasado lo más difícil afloraron algunas iniciativas, cargadas de declaraciones rimbombantes, pero, en rigor, poco efectivas. Un claro ejemplo de esto fue la cumbre de la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC), desarrollada el 18 de septiembre del año 2021, en Ciudad de México. Con la presencia de la mayoría de los jefes de Estado de los 33 países miembros, se aprobaron algunas medidas destinadas a enfrentar posibles nuevas emergencias sanitarias. Sin embargo, la imagen de la discusión ideológica sostenida por algunos mandatarios fue la que marcó el evento, pasando el multilateralismo a un discreto segundo plano.

A los riesgos estructurales antes indicados, que por cierto no constituye una lista exhaustiva, es necesario agregar otros factores de inestabilidad que actúan como potenciadores o precursores de los primeros.

Uno de ellos proviene de los efectos del cambio climático. Como lo indica el Banco Mundial “se estima que 17 millones de personas podrían verse obligados a abandonar sus hogares y casi 6 millones a caer en pobreza extrema de aquí a 2030, sobre todo debido a la falta de agua potable, así como a una mayor exposición al calor excesivo y a las inundaciones” (Banco Mundial).

A este respecto, la ex presidente de Chile durante dos periodos, Michelle Bachelet, quien también se desempeñó como Alta Comisionada de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos entre otros altos cargos internacionales,

manifestó en un evento académico que el cambio climático, la contaminación y la pérdida de biodiversidad constituyen un problema de seguridad. Migraciones masivas forzadas por estas anomalías son previsibles para los próximos años, simplemente por necesidad de supervivencia.⁶⁰

En otro orden de ideas, el narcotráfico y otras formas de crimen organizado transnacional, golpean a la región desde varias perspectivas. En cuanto a la producción, en Latinoamérica “se produce la totalidad de la cocaína mundial, importantes volúmenes de cánnabis y crecientes cantidades de heroína; al mismo tiempo, las drogas sintéticas se hallan cada vez más presentes en el espacio geográfico americano, sobre todo las metanfetaminas” (Bartolomé & Barreiro, 2019, p. 207).

De la misma manera, el consumo se ha intensificado. Desde constituir tradicionales vías de paso, útiles para la exportación a los mercados más demandantes en Europa y Estados Unidos, los países de la región han visto crecer el consumo en todo tipo de drogas. Pero no solo es eso. El narcotráfico se vincula a una gran variedad de otros flagelos sociales, tales como la violencia, el tráfico de migrantes y el mercado negro de armas. Asimismo, afecta la estabilidad institucional, en tanto se asocia con corrupción en distintos niveles y áreas.

¿CÓMO USAR EL INSTRUMENTO MILITAR?

La pandemia del Covid-19, algunas catástrofes naturales y otros fenómenos que están afectando a la región, tales como el incremento sostenido del crimen organizado y las migraciones masivas y descontroladas, han llevado a usar –en carácter de emergencia– a las Fuerzas Armadas en tareas distintas a las que tradicionalmente se les habían encomendado.

Se suma a esto la aparente inutilidad de las fuerzas armadas en su rol tradicional. Para muchos analistas América del Sur ha sido una “zona de paz” (Kacowicz, 1998; Holsti, 1996). Desde la construcción de los estados nacionales en el siglo XIX las guerras han sido relativamente pocas y, al contrario, se consolidó en el pensamiento político y la práctica diplomática una fuerte tradición de respeto al derecho internacional, la no-

⁶⁰ Clase Magistral de inauguración del año académico en la Academia Nacional de Estudios Políticos y Estratégicos, el 22 de marzo del 2023.

intromisión en los asuntos internos, la resolución pacífica de las controversias y la tendencia a privilegiar el arbitraje en las disputas. (Derghoukassian, 2001, pág. 67)

En efecto, más allá de la discutida noción de “zona de paz”, los hechos dan cuenta que los conflictos interestatales tradicionales parecieran no ser un fenómeno presente en la región, al menos en el pasado reciente y en un futuro inmediato. Las diferencias derivadas de problemas entre Estados han quedado prácticamente solucionadas mediante métodos pacíficos, como lo ocurrido en el diferendo marítimo entre Chile y Perú que fue dirimido por la Corte Penal Internacional (CPI) en el año 2014; otras fueron resueltas mediante negociaciones posteriores a un enfrentamiento militar, como es el caso del Conflicto Armado del Alto Cenepa ocurrido en 1995 entre Ecuador y Perú, que fue totalmente zanjado mediante el Acta de Brasilia en el año 1998.

Aunque no exista una manifiesta amenaza de tipo militar convencional en lo inmediato, la dinámica social no puede garantizar que esto se mantengan en el mediano plazo. Por otra parte, las fuerzas armadas en su rol tradicional son instrumentos de disuasión que le dan fuerza al derecho y estatura estratégica a los países.

En consecuencia, hay un debate abierto con respecto al rol que las fuerzas armadas deben jugar en los retos del futuro, considerando la diversa y compleja agenda de seguridad en Latinoamérica y las ya conocidas diferencias en las aproximaciones que tienen los países con respecto a la función Defensa y al uso de sus fuerzas armadas.

¿Es conveniente (y necesario) que las fuerzas armadas asuman tareas policiales, en subsidio de las instituciones creadas para esos efectos?

Hay variadas opiniones al respecto. Al término de la Guerra Fría, disminuyó la mirada estatocéntrica de la seguridad; sin dejar de ser el Estado-nación y sus elementos constitutivos la preocupación principal de las fuerzas armadas, surgieron otras aproximaciones. Las primeras de estas nuevas miradas provienen de las llamadas Teorías Críticas de los Estudios de Seguridad (TCES).

Las TCES plantean una ampliación de la agenda a asuntos no militares y no estatales, modificando también las preguntas. De esta manera, aspectos antes tan nítidos como la integridad

territorial, la soberanía estatal y los intereses nacionales, sin dejar de tener importancia, deben ceder espacios a otras preocupaciones como el medioambiente, el cambio climático, el cibercrimen y el crimen organizado transnacional.

Dentro de estos nuevos enfoques “destacan principalmente tres comunidades epistemológicas: la Escuela de Copenhague, Aberystwyth y de París (Waeber, 2000). Si bien sus postulados no son idénticos, se observa en el Manifiesto C.A.S.E (2006), que todas comparten una concepción extensa de la seguridad” (Barrera, 2019).

De todas las anteriores, probablemente fue la Escuela de Copenhague la de mayor impacto e influencia. De la pluma de Buzan, Weaber y De Wilde, surge en el año 1998 “Security: A New Framework of Analysis”, donde los autores plantean la muy conocida Teoría de la Securitización; esta idea, en términos muy gruesos, refiere a los actos discursivos de carácter intersubjetivo, por los cuales se transformarían situaciones de política corriente en fenómenos de seguridad. Con ello, entonces, se recurriría a instrumentos propios de estos últimos, para solucionar anomalías de seguridad que no serían tales.

Surge entonces la polémica actual sobre los límites en el uso de las fuerzas armadas y la conveniencia de emplearlas en tareas distintas a las de defensa estatal tradicional. Para unos el Estado, en tanto principal proveedor de la seguridad y dueño exclusivo de la fuerza organizada, debe utilizar todos los instrumentos de poder disponibles para asegurar la normalidad en la vida de los ciudadanos; incluso más, sería su obligación hacerlo.

Para otros, la mirada es que existen instrumentos específicos para conjurar estas amenazas –las policías– por lo que el uso de las fuerzas armadas en tareas de este tipo las desnaturaliza e incluso representa un riesgo para la seguridad y la libertad de los ciudadanos; más aún, posiciones más extremas le atribuye un uso político por parte del Estado, el cual, mediante este acto de securitización, lograría ampliar mañosamente los límites de su competencia y autoridad.

En consecuencia, aun reconociendo el valor y la capacidad que tienen las fuerzas armadas para enfrentar situaciones de emergencia en tareas tales como la logística, el transporte, el control de los movimientos y la salvaguarda del orden público,

derivado de su entrenamiento, organización y disciplina entre otros atributos, se manifiestan algunos temores en cuanto a que “La militarización creciente de nuestras sociedades puede ser una reacción peligrosa ante las incapacidades de la economía liberal y de los sistemas políticos elitistas para integrar a las clases populares y, ahora, cuando algunos no aspiran siquiera a dialogar con ellas, se puede extender la tentación de vigilarlas y controlarlas”. (Bitar, Máttar, & Medina, 2021, pág. 57 y 58)

A pesar del claro enfoque ideológico de la citación anterior, es un error intentar atribuir a esta idea a una u otra posición política. Estas dos nociones – usar o no usar a las fuerzas armadas en tareas de estilo más bien policial– no están necesariamente alineados con concepciones políticas de izquierdas o derechas, aunque suele asociarse a la izquierda una idea más conservadora con respecto al uso de las fuerzas armadas. Esto, pudiera explicarse por el pasado reciente en la región, el cual se caracterizó por gobiernos militares de tendencias derechistas; por esto, el empleo de fuerzas armadas en tareas distintas a la Defensa tradicional es visto con recelo y desconfianza desde ese sector. Sin embargo, se insiste que no hay una vinculación directa ni menos absoluta, entre ideologías y nociones de empleo de las fuerzas armadas.

Por su parte, las propias fuerzas armadas, en términos generales y desde una perspectiva absolutamente no deliberante, profesional y desideologizada, prefieren mantener su rol tradicional y evitar tareas policiales que las desnaturalizan y obligan a ejercer funciones para las que no están entrenadas ni equipadas. Por esto mismo, sus miembros se sienten cuestionados en su actuar y, muchas veces, son acusados por uso indebido de la fuerza, llegando en algunos casos a comparecer ante los tribunales de justicia.

Sin embargo, no hay mayores cuestionamientos al uso de los militares en otro tipo de tareas subsidiarias, tales como operaciones de ayuda humanitaria ante catástrofes naturales o la reciente crisis mundial producida por el COVID-19. Por el contrario, hay acuerdo transversal que las funciones ejercidas por las fuerzas armadas, en sus más diversas variedades, fueron esenciales en la acción contra la pandemia y sus efectos.

En lo práctico, se evidencian posiciones bastantes claras en algunos países a este respecto. Y, por cierto, derivado de cada

idiosincrasia, experiencias, intereses y realidades, hay una gran diversidad.

La Directiva de Política de Defensa Nacional de la República Argentina, publicada en el año 2021, en su documento anexo declara sin ambages “un preocupante y creciente proceso de asignación de misiones de seguridad pública a las Fuerzas Armadas, tales como la lucha contra el narcotráfico y el crimen organizado”. Agrega que estas tareas, en cuanto a sus resultados, “han demostrado ser magros en términos de control del tráfico ilegal y de la criminalidad organizada y negativos en términos de la profesionalización de las fuerzas militares involucradas”; asimismo “complejizan las posibilidades de cooperación y desarrollo de actividades conjuntas y en el marco de normativa y esquemas regionales de integración y de organismos hemisféricos”. (Gobierno de Argentina, 2021, pág. 10)

En el otro extremo es posible encontrar la posición de México, país cuya especial situación le ha hecho imperativo utilizar sus fuerzas armadas en tareas policiales. Haciendo un especial y sincero énfasis en su delicada condición de orden y seguridad pública, que dramáticamente se refleja en las primeras páginas referidas al diagnóstico, la Estrategia Nacional de Seguridad Pública 2018-2024 indica que:

la gravedad de la crisis de seguridad que vive México no vista desde los tiempos posrevolucionarios; el nuevo gobierno recibió una seguridad en ruinas y un país convertido en panteón. Los índices de violencia y las cifras de asesinatos ubican a nuestro país en niveles históricos de criminalidad y entre los países más inseguros del mundo. (Gobierno de México, 2019)

Este mismo documento establece que “Debe admitirse con toda franqueza que, dada la descomposición y la ineficacia de las corporaciones policiales de los tres niveles de gobierno, resultaría desastroso relevar a las Fuerzas Armadas de su encomienda actual en materia de seguridad pública”. Aludiendo a la confianza que existe en ellas y haciendo un reconocimiento explícito al hecho que no fueron concebidas para ello, el documento antes mencionado indica que “es necesario seguir disponiendo de las instituciones castrenses en la preservación y recuperación de la seguridad pública y el combate a la delincuencia”.

En distintos puntos intermedios se encuentran otros países de la región. Prácticamente todos consideran que, en origen, las fuerzas armadas existen para la defensa del Estado-nación ante amenazas de carácter externo; sin embargo, establecen diversos mecanismos que les permiten usarlas en situaciones excepcionales que pongan en riesgo la seguridad nacional.

Una muy buena muestra de lo antes expresado se deduce del análisis del acta levantada con motivo de la Reunión Preparatoria de la XV Conferencia de Ministros de Defensa de las Américas, desarrollada entre el 30 y el 31 de marzo del año 2022. La instancia permitió evidenciar las enormes diferencias que existen en torno a este tópico. Ante la presentación del tema titulado “La actuación de las Fuerzas Armadas frente a los flujos migratorios forzados”, realizada por el delegado de Brasil, se generó un amplio debate que dejó de manifiesto las distintas aproximaciones que existen al respecto en los países de la región. De hecho, la discusión culminó con la modificación del título a “El papel de las Fuerzas Armadas frente a los flujos migratorios” (XV CMDA, 2022).

Con fuertes debates y sin lograr absoluto consenso interno al respecto, prácticamente todos los países de la región y en diversos momentos y situaciones de sus respectivas historias recientes, han empleado a sus militares en zonas urbanas y rurales, operando en subsidio de las policías o de otros instrumentos estatales. Esto ha obligado a modificar o crear nuevas normas jurídicas, como las reglas de uso de la fuerza, destinadas a regular el empleo de este recurso y garantizar su gradualidad y legitimidad; asimismo, se ha debido entrenar y equipar a las tropas para quedar en condiciones de ser desplegadas en cumplimiento de estas tareas no tradicionales.

ESTUDIOS DE FUTURO: CARENCIAS Y NECESIDADES

Lo primero que resulta imperativo al asumir este tópico, es intentar disipar esta niebla conceptual que se ha producido en el último tiempo, cuando se habla de estudios de futuro. En efecto, esta preocupación por mirar hacia el porvenir es tan antigua como el hombre mismo, pero como disciplina es algo nueva y aún está buscando su lugar.

La intención de develar el destino es una necesidad asociada a la naturaleza del ser humano, en tanto ente racional, que se

vincula incluso con la subsistencia misma. En efecto, la ansiedad por conocer lo que podría acontecer en la vida, se detona inicialmente por la idea de sustraerse a los riesgos y amenazas; por extensión, se intenta maximizar el resultado del desempeño en los diferentes ámbitos de la vida.

El mundo de la seguridad y defensa relaciona esta noción con la Inteligencia Estratégica, disciplina que desde su nacimiento como tal a mediados del siglo XX⁶¹, ha sido motivo de variadas transformaciones tanto en sus procesos como en sus alcances. Esta evolución disciplinar ha generado algunas confusiones conceptuales, que se estima necesario aclarar sucintamente, ya que por los fines del presente ensayo no es pertinente ni posible profundizar.

La Inteligencia Estratégica “es una disciplina inserta dentro una categoría conocida como Estudios de Futuro. Otras formas de hacer estos estudios son la Prospectiva, que proviene de la tradición francesa; y su par, llamada Predictiva⁶², que procede de la tradición anglosajona” (Gatica, 2023). Desde una arista operativa, la principal diferencia de la Inteligencia Estratégica con respecto a los otros modelos antes indicados es que esta admite el uso de procedimientos de obtención de información no convencionales. Sin embargo, dentro de su batería de recursos para sus procesos de generación de Anticipación Estratégica, concepto que se describirá más adelante, están las herramientas y métodos propios de la Prospectiva y la Predictiva.

En cuanto a sus productos, la Inteligencia Estratégica –en un sentido amplio– incluye también la provisión de conocimiento útil del contexto situacional en un extenso espectro, como asimismo la negación de la información propia al adversario. Estas son áreas que no forman parte de la preocupación de la Prospectiva y la Predictiva.

En un plano más ontológico, la Inteligencia Estratégica se asocia a las relaciones de poder y a otros conceptos como orden jerárquico y dependencias; desde esa perspectiva, tiene una mayor cercanía con la tradición realista, en la que los asuntos

⁶¹ Nacimiento como disciplina, porque la función en sí misma es tan antigua como el ser humano.

⁶² Se conoce también como Análisis Predictivo y se asocia a forecasting (un posible futuro), foresight (varios posibles futuros) y strategic planning (planificación para llegar al futuro deseado).

de seguridad se advierten con mayor nitidez y, probablemente, cobran mayor importancia.

Los Estudios de Futuro solo hacen sentido cuando contribuyen a la toma de decisiones mediante la materialización de la Anticipación Estratégica, que no es otra cosa que anticiparse a los hechos, en un determinado horizonte temporal. El experto argentino Eduardo Balbi precisa que “Por anticipación entendemos directamente la habilidad para detectar lo que podrá ocurrir a futuro, antes que esto ocurra. En otras palabras, adelantarnos a los acontecimientos”; lo estratégico refiere a “aquellas cosas que pueden afectar sensiblemente nuestros intereses, planes y metas” (Balbi, 2014, pág. 14)

Considerando la temática que aborda el presente ensayo, resulta obvio el imperativo de lograr una eficiente capacidad de generar Anticipación Estratégica, aspecto que se evidencia deficitario en la región. En términos generales, la Inteligencia Estratégica ha sufrido cuestionamientos y su desarrollo ha sido bastante retrasado con respecto a lo que ha ocurrido en otras zonas del mundo. Probablemente esto obedece a las mismas razones que se esgrimieron en párrafos anteriores para intentar explicar los temores de usar a las fuerzas armadas en tareas distintas a la Defensa tradicional: las vicisitudes políticas vividas por los países de la región en los últimos 50 años.

Prácticamente todos los países que vivieron la experiencia de gobiernos militares han tenido que enfrentar cuestionamientos a su comportamiento en cuanto al respeto a los Derechos Humanos. Por cierto, estas anomalías, más allá que hayan ocurrido o no, han sido vinculadas a los “organismos de inteligencia”. Esto generó un desprestigio de la función, resultando demonizada para el ciudadano común. La consecuencia ha sido que, en aquellos países en los que se ha logrado articular un sistema mediante organismos, procesos y normativa jurídica, siempre se ha privilegiado prevenir o minimizar sus excesos por sobre garantizar su operatividad.

En consecuencia, los estudios de futuro en cualquiera de sus formas, no se han desarrollado de acuerdo con la importancia que estos tienen para la toma de decisiones, excepto en sectores muy puntuales. El mundo académico ha hecho algunos esfuerzos esporádicos en determinados países; pero en el

ámbito de los gobiernos, hay escasa presencia de Anticipación Estratégica que permita iluminar las políticas públicas.

En términos generales y por la naturaleza de sus funciones, los Estudios de Futuro se evidencian profusamente en las fuerzas armadas, en la modalidad de Inteligencia Estratégica. Sabido es que un instrumento militar no se improvisa ni se desarrolla antojadizamente, por lo que la elaboración de posibles escenarios de empleo futuro resultan insumos indispensables para la estructuración de las fuerzas y los procesos de renovación de material. Sin embargo, asociándolo con lo ya antes planteado en páginas anteriores, en cuanto a los roles que cumplen las fuerzas armadas, estos estudios se han centrado en las funciones clásicas asociadas con la Defensa, desde una mirada estatocéntrica y convencional.

Excepto escasas excepciones, como se ve nítidamente en Perú,⁶³ no existen estructuras formales que se dediquen a la mirada de largo plazo en los gobiernos regionales. “El diseño de políticas públicas en América Latina adolece de escasa profundidad estratégica e insuficiente perspectiva de largo plazo. Ello limita la posibilidad de aprovechar oportunidades o contener riesgos a tiempo. Numerosos países desarrollados de Europa y Asia han fortalecido estas capacidades” (Bitar, 2014, pág. 5). Lo planteado por Bitar no parece haber cambiado en lo sustancial.

Sin embargo, es necesario tener en cuenta que no basta con desarrollar esta capacidad, ya que por sí sola no resuelve los problemas. La Anticipación Estratégica debe ser un insumo con impacto real en la toma de decisiones; además, se requiere una robustez institucional integral, que, de solidez, estabilidad y flexibilidad a las políticas públicas, es especial aquellas que por su naturaleza son de Estado y trascienden a los gobiernos de turno, como es el caso de las destinadas a conjurar los fenómenos de seguridad.

Resumiendo lo antes planteado en cuanto a la ampliación de la agenda de seguridad y a la presencia cada vez mayor de fenómenos distintos a los tradicionales que se han transformados en riesgos estructurales a la seguridad, implementar la capacidad para generar Anticipación

⁶³ Perú posee una estructura desde hace más de 10 años, cuyo ente ejecutivo es CEPLAN. Se sugiere visitar <https://observatorio.ceplan.gob.pe/inicio>

Estratégica es una necesidad imperiosa. No hacerlo, por el contrario, es un potenciador de ellos.

REFLEXIONES FINALES

Como se ha podido apreciar en esta sucinta revisión a la situación actual y el futuro en los próximos 15 años, la región enfrenta desafíos relevantes en cuanto a riesgos estructurales. Como lo planteara Abraham Maslow a mediados del siglo pasado en su conocida teoría de la pirámide de jerarquías de las necesidades humanas, la seguridad es una condición previa para el avance en cualquier otra actividad humana, individual o colectiva, de mayor envergadura o ambición.

Sin embargo, estas nubes negras en el horizonte pueden transformarse en instancias positivas. Los conflictos, debidamente previstos y gestionados, se convierten en impulsores del crecimiento, a través de detonar el aprendizaje y estimular al máximo las habilidades y competencias con las que la naturaleza ha dotado al ser humano.

Por otra parte, desde una mirada más colectiva, los conflictos proporcionan espacios de crecimiento, a través del análisis, perfeccionamiento y eventual rediseño de las relaciones y tejidos sociales, con el fin de conjurar los peligros de manera eficiente y solidaria.

Precisamente porque siempre han existido situaciones de riesgos y amenazas, de distintas intensidades y naturalezas, reforzar la capacidad para identificarlas oportunamente y gestionar sus variables precursoras, es una necesidad insoslayable. La historia enseña que evadir, esperando que algún milagro ocurra, no soluciona los problemas; con algo de suerte, se podrían postergar sus efectos.

En consecuencia, si hay algo que hacer es enfrentarlos aquí y ahora.

Referencias

Asamblea General de las Naciones Unidas. (2003). Convención de las Naciones Unidas Contra la Corrupción. *Resolución 58/4 de la Asamblea General de las Naciones Unidas*.

Balbi, E. (2014). *Construyendo el futuro: método MEYEP de prospectiva estratégica*, Buenos Aires. p. 14. Buenos Aires.

Banco Mundial. (s.f.). América Latina y el Caribe : panorama general. Obtenido el 10 de marzo de 2023, de <https://www.bancomundial.org/es/region/lac/overview>

Barrera, M. (2019). Securitizar la migración: análisis del caso chileno. *Revista de Ciencia Política*, 55-78.

Bartolomé, M., & Barreiro, V. (2019). Narcotráfico en América del Sur más allá del bloque andino: los casos de Argentina y Brasil. *Revista de Relaciones Internacionales, Estrategia y Seguridad*, 14(1), 205-221. doi:<https://doi.org/10.18359/ries.376>

Benedetto, S., & Morasso, C. (2020). El multilateralismo en pandemia. *Temas y Debates*, 469-475. doi:<https://doi.org/10.35305/tyd.voio>

Bitar, S. (2014). *Las tendencias mundiales y el futuro en América Latina*. Santiago: CEPAL. Obtenido de <http://repositorio.cepal.org/handle/11362/35890>

Bitar, S., Máttar, J., & Medina, J. (2021). *El Gran Giro de América Latina*. Cali: Universidad del Valle.

Buss, P., & Tobar, S. (2020). Multilateralismo y Covid-19 en América Latina. *Revista Chilena de Salud Pública*, 123-135. Obtenido el 16 de marzo de 2023, de <https://doi.org/10.5354/0719-5281.2020.60393>

Cascio, J. (29 de Abril de 2020). *Medium*. Obtenido de Facing the Age of Chaos: <https://medium.com/@cascio/facing-the-age-of-chaos-b00687b1f51d>

Derghoukassian, K. (2001). La dimensión transestatal de la seguridad: el papel de la movilización social contra la proliferación de la delincuencia armada en el Cono Sur. *Colombia Internacional*(52), 65-74. doi:<https://doi.org/10.7440/colombiaint52.2001.03>

Fuquen, M. (2003). Los conflictos y las formas alternativas de solución. *Tabula Rasa*, 265-278. Obtenido el 16 de marzo de 2023, de <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=39600114>

Gatica, J. (2022). *Construyendo futuro: Chile y Perú en el Siglo XXI*. Santiago: ANEPE.

Gatica, J. (5 de abril de 2023). *Reflexionando sobre Inteligencia Estratégica*. Santiago, Chile: ANEPE. Obtenido de <https://anepe.cl/wp-content/uploads/2023/04/Panorama-SD-Reflexionando-sobre-la-inteligencia-estrategica-comentario-academico-JGB.pdf>

Gobierno de Argentina. (2021). *Directiva de Política de Defensa Nacional*. Obtenido de <https://www.boletinoficial.gob.ar/pdf/aviso/primera/246990/20210719>

Gobierno de México. (20 de marzo de 2019). *Estrategia Nacional de Seguridad Pública 2018-2024*. Obtenido de Senado de México: https://comisiones.senado.gob.mx/seguridad_publica/docs/SP/ESPR.pdf

Maritain, J. (1983). *El Hombre y el Estado*. Madrid: Ediciones Encuentros.

MINDEF Chile. (2010). *Libro de la Defensa Nacional de Chile 2010*. Santiago.

Ministry of Defence. (2014). *Strategic Trends Programme. Future Operating Environment 2035*. Londres. Obtenido de

https://assets.publishing.service.gov.uk/government/uploads/system/uploads/attachment_data/file/1076877/FOE.pdf

Sanahuja, J. (2018). Crisis de globalización, crisis de hegemonía: un escenario de cambio estructural para América Latina y el Caribe. En A. S. (Editor), *América Latina y el Caribe frente a un Nuevo Orden Mundial: Poder, globalización y respuestas regionales* (págs. 37-68). Barcelona: Icaria Editorial.

Schuliaquer, I., & Vommaro, G. (noviembre de 2020). Introducción: La polarización política, los medios y las redes. Coordinadas de una agenda en construcción. *Revista SAAP*, 14(2), 235-247. doi:<https://doi.org/10.46468/rsaap.14.2.1>

Transparency International . (17 de marzo de 2023). *IPC 2021 para las Américas: una región en crisis*. Obtenido de <https://www.transparency.org/es/news/cpi-2021-americas-a-region-in-crisis>

USAF. (2015). *Air Force Future Operating Concept*. Washington DC: Secretary of the Air Force. Obtenido de <https://www.af.mil/News/Article-Display/Article/617301/af-releases-future-operating-concept/>

XV CMDA. (2022). Declaración de Brasilia. *Declaración de Brasilia*. Brasilia. Obtenido el 14 de marzo de 2023, de https://www.cmda-info.net/_files/ugd/c3ec19_70ca9a32c23a43e4ba186198be1e4b48.pdf

XV CMDA. (2022). Reunión Preparatoria XV Conferencia de Ministros de Defensa de las Américas. *Acta de Reunión Preparatoria XV Conferencia de Ministros de Defensa de las Américas*. Brasilia. Obtenido de https://www.cmda-info.net/_files/ugd/c3ec19_94c1c87f660448e9bc36db75865034ba.pdf

FACTORES GENERADORES DE CONFLICTO (2025-2040): PERSPECTIVAS DESDE COLOMBIA

NICOLÁS LÓPEZ PULGARÍN
ANDRÉS EDUARDO FERNÁNDEZ-OSORIO

Resumen

En la actualidad, los Estados se ven asediados en la atención de múltiples factores destabilizadores y amenazas. Esto les demanda importantes recursos y esfuerzos, y los llevan a dejar en segundo plano el análisis prospectivo de los factores globales o regionales que puedan agravar los conflictos internos actuales o el surgimiento de unos nuevos. En tal sentido, la gobernabilidad en sí misma puede verse comprometida, al no poder anticipar las reformas, las capacidades y los recursos para afrontar esos nuevos desafíos. Los Estados requieren contar con tiempo de anticipación, para que los cambios satisfagan la necesidad requerida, tomando en cuenta las dinámicas y la naturaleza de los factores generadores de conflicto. Quince años es un lapso adecuado; en un tiempo más amplio la incertidumbre es mayor. Este capítulo pretende caracterizar los principales factores de conflicto mundiales para 2025-2040 y analizarlos desde las perspectivas de Colombia, para que se evalúen las políticas y las estrategias actuales, para afrontar los retos por venir.

Abstract

Currently, states are besieged by the attention to multiple destabilizing factors and threats. This demands significant resources and efforts, leading them to put prospective analysis of global or regional factors that could exacerbate current internal conflicts or give rise to new ones on the backburner. In this sense, governance itself may be compromised as it becomes challenging to anticipate the required reforms, capabilities, and resources to confront these new challenges. States need to have enough lead time so that changes meet the necessary requirements, taking into account the dynamics and nature of conflict-generating factors. Fifteen years is an appropriate timeframe; with a longer time span, uncertainty increases. This chapter aims to characterize the main global conflict factors for 2025-2040 and analyze them from Colombia's perspectives to evaluate current policies and strategies to face upcoming challenges.

Palabras clave: América Latina; conflictos; Estado; factores generadores; 2040

Keywords: Latin America; conflicts; state; generating factors; 2040

Sobre los autores

Nicolás López Pulgarín es Magíster en Estrategia y Geopolítica, Escuela Superior de Guerra “General Rafael Reyes Prieto”. Administrador, Escuela Naval

“Almirante Padilla”. Especialista en Estudios Políticos, Universidad Sergio Arboleda. Docente, investigador, Escuela Superior de Guerra “Rafael Reyes Prieto”. Oficial de la Reserva Activa, Armada Nacional. Experiencia de 25 años en el sector público. <https://orcid.org/0000-0001-6032-8399> Contacto: nicolas.lopez@esdeg.edu.co

Andrés Eduardo Fernández-Osorio es Coronel del Ejército Nacional de Colombia. PhD en Derecho y Ciencia Política, Universidad de Barcelona, España. Magíster en Economía, Estado y Sociedad: Política y Seguridad, Universidad Colegio de Londres, Reino Unido. Magíster en Relaciones Internacionales, Escuela Superior de Economía de Moscú, Federación de Rusia. Vicedirector de Investigación, Escuela Superior de Guerra “General Rafael Reyes Prieto”. <https://orcid.org/0000-0003-0643-0258> Contacto: andres.fernandez@esdeg.edu.co

INTRODUCCIÓN

Los factores de inestabilidad generadores de conflicto actuales, así como las tendencias evaluadas y contempladas en el presente por los Estados, pueden variar su comportamiento de manera inesperada; también pueden surgir nuevos factores, los cuales pueden perdurar en el tiempo, acelerarse o desacelerarse. Esas dinámicas, en muchos casos, no son correctamente consideradas, tomando en cuenta que pueden generar importantes cambios sistémicos que afecten la gobernanza, la gobernabilidad e, incluso, la supervivencia del Estado. En algunas ocasiones, dicho comportamiento puede desatar nuevas fuerzas, que pueden transformar el futuro de la nación, afectar sus intereses nacionales o transformar sus elementos de poder.

Con anterioridad, los procesos de planeamiento de las instituciones de seguridad y defensa se soportaban en el estudio de las amenazas a la seguridad, pero diversos eventos presentados en la última década ponen de manifiesto la obsolescencia de esos métodos. Dichos eventos tienen tal impacto que, en caso de presentarse, pueden acelerar o agudizar conflictos actuales. Tal fue el caso de los hechos terroristas ocurridos el 11 de septiembre de 2001 en Estados Unidos, lo que ocasiona una lucha abierta contra el terrorismo, cuyo impacto va desde la construcción y la implementación de políticas internacionales hasta la caracterización de grupos y las acciones operacionales para combatir el terrorismo en todo el ámbito global.

De la misma forma, la declaratoria de pandemia por el Covid-19, el 11 de marzo de 2020, por parte de la Organización Mundial de la Salud (OMS), alteró todos los planes de los gobiernos y los organismos multilaterales, al priorizarse la atención en salud y la investigación, y al volverse obligatorio tomar medidas económicas y restarle prioridad a combatir otros factores de riesgo; entre los principales efectos de tal situación estuvieron el hecho de que se agudizó el nacionalismo, se creó una mayor brecha entre los países desarrollados y los no desarrollados y se limitó el acceso a la tecnología en salud.

Los recientes acontecimientos, con la declaratoria de guerra entre Rusia y Ucrania, el 24 de febrero de 2022, por parte de Vladímir Putin, presidente ruso, dejó en evidencia varias

vulnerabilidades y la fragilidad para los Estados y para el sistema internacional, como la poca capacidad de influencia de los organismos multilaterales para contener las acciones, la fragilidad de las relaciones internacionales, la competencia estratégica entre potencias y la vulnerabilidad económica y energética en determinados sectores y regiones del planeta, así como los avances en armamento e innovación tecnológica, que, sin duda, aceleran y agudizan las crisis actuales

Las Fuerzas Armadas (FF. AA.) de los países tienen como parte esencial de sus funciones la obligación de desarrollar los análisis para el correcto planeamiento de la seguridad y defensa. Dicho proceso es el que le brinda las herramientas a fin de optimizar y crear capacidades para el logro de los objetivos de la política de seguridad y defensa; especialmente, para garantizar la sostenibilidad de esas mismas FF. AA. y su efectividad ante nuevos escenarios inciertos y complejos.

En el presente, la gerencia organizacional dispone de importantes herramientas para la transformación cultural y la gestión del conocimiento que les brinde a las organizaciones de seguridad la ocasión de reinventarse haciendo un análisis crítico y desapegándose de las evaluaciones de riesgos y las amenazas cotidianas, y así poder interpretar nuevos factores de conflicto y visualizar oportunidades. Dichas herramientas, como la innovación anticipatoria, el liderazgo anticipatorio y la previsión estratégica, deben ser de empleo permanente por parte de las FF. AA., de modo que mediante su uso puedan anticipar las amenazas emergentes en el futuro cercano, y así puedan responder rápidamente a las afectaciones y mitigar los daños.

En los países desarrollados, los centros de pensamiento prospectivo generan estudios de futuro para formular políticas públicas, ajustar los entornos regulatorios y responder a los esfuerzos fiscales que facilitan el desarrollo de la industria y de ciertas actividades. Los estudios de futuro analizan megatendencias y nuevos horizontes en el largo plazo, a partir de fenómenos actuales como los cambios demográficos, la afectación al medio ambiente, las crisis económicas, la globalización y la Cuarta Revolución Industrial, entre otros.

Estas megatendencias están transformando nuestro presente y demarcando el futuro. No tomar medidas a tiempo a ese respecto puede generar importantes afectaciones y un

retroceso en los sistemas políticos y en los de desarrollo económico y cultural, entre otros. En sentido contrario, tal conocimiento puede ser, a su vez, una oportunidad no solo para minimizar los impactos, sino para tomar ventaja en la solución.

En el presente capítulo se realizará una descripción de algunas megatendencias que podrían ser factores generadores de conflicto en la próxima década, y de cómo estos afectarían a países de América; en especial, a Colombia, que, por su posición geográfica y su disponibilidad de recursos naturales, puede verse ampliamente afectada —o incluso, favorecida—, si se toman las decisiones adecuadas.

FACTORES TENDENCIALES GENERADORES DE CONFLICTO EN EL CONTEXTO GLOBAL

El marcado interés de los países desarrollados, los centros de pensamiento prospectivo, la academia y diversos sectores económicos en determinar cuáles serían las posibles tendencias y los riesgos a los que se verían enfrentados en los próximos años ha permitido conocer importantes estudios y algunas conclusiones, que consideraremos referentes para determinar cuáles de dichas tendencias podrían manifestarse como factores generadores de conflicto a lo largo del periodo 2025-2040.

La Dirección de Inteligencia Nacional de Estados Unidos de América, la cual integra las capacidades de información y análisis de todas las agencias de inteligencia de mencionado país, dio a conocer, en marzo de 2021, el *Global Trends 2040* el cual describe cómo hay unas fuerzas estructurales que han adquirido mayor fuerza y se imponen con intensidad (Oficina del Director de Inteligencia Nacional, 2021). Estas van desde las afectaciones a la salud hasta el cambio climático, el cambio por las disrupciones de las nuevas tecnologías y las crisis financieras. Este informe recopila, acertadamente, la mayoría de las tendencias, como se describe en la tabla 1.

En tal sentido, este capítulo tomará como fundamento principal las variables determinadas en el *Global Trends 2040*, de la oficina del director de Inteligencia Nacional de Estados Unidos (2021), y las cuales pondrán a prueba la resiliencia y la adaptabilidad de la sociedad, los Estados y el sistema internacional, y podrían así generar nuevos conflictos.

Tabla 1. Tendencias y riesgos por niveles según centros de pensamiento

No		NIVEL GLOBAL	NIVEL EUROPA	NIVEL AMERICA		COLOMBIA	
1	Crisis económica	Desafíos globales Cambio climático, enfermedades, crisis financiera	Factor físico Espacios comunes, cambio climático	Crisis económica inflación	Crisis de gobiernos	Cambios demográficos	Crisis económica
2	Crisis del medio ambiente	Fragmentación Dificultad para atender desafíos, crisis comunidad internacional	Factor Humano Demografía, religiones, educación	Crisis de Deuda	Acciones en la economía	Brechas desarrollo humano	Crisis sociales
3	Confrontación geopolítica	Desequilibrio Desbalance del sistema, sistema internacional, organizaciones, alianzas	Factor Económico Recursos energéticos, geoeconomía	Crisis de costo de vida	Crisis del medio ambiente	Estancamien to Economía	Crisis del medio ambiente
4	Falta respuesta cambio climático	Protestar Respuesta del desequilibrio, tensiones, polarización, competencia, crisis de gobiernos	Factor sociopolítico Comunicación, globalización, regionalización	Desigualdad digital		Revolución tecnológica	Fragilidad política
5	Erosión, cohesión y polarización social	Adaptación Oportunidad afrontar cambio climático, economía, migración, tecnología	Factor Militar Era de la información, la tecnología, conectividad y defensa	Colapso del estado/ Confrontación geopolítica		Cambio climático	Crisis cultura
INFORME	GLOBAL RISK REPORT 2023	GLOBAL TRENDS 2040 Agencia Inteligencia EE. UU.	MINISTERIO DEFENSA DE ESPAÑA 2040	GLOBAL RISK REPORT 2023	GLOBAL TRENDS 2040 Agencia Inteligencia EE. UU.	MINCIENCIAS COLOMBIA 2030	UNIVERSIDAD EXTERIADO COLOMBIA 2040

Fuente: elaboración propia, con base en los datos recolectados de Campora (2021), Strategic Foresight (2021), Salas (2021), Montenegro et al. (2018), Catálogo General (2018), y World Economic Forum (2023).

Como primera medida, es necesario mencionar que los grandes desafíos a los que el mundo actual se ve enfrentado son compartidos y, de igual manera, requieren respuestas y soluciones compartidas cuando las medidas individuales que puedan tomar los Estados no generen soluciones adecuadas ni del impacto esperado. El cambio climático, los cambios demográficos, las afectaciones a la salud, las crisis financieras y el acelerado cambio tecnológico, entre otros, hacen difícil determinar un responsable directo; se presentan como consecuencia de acciones colectivas, donde múltiples actores e intereses se mueven en torno a dichos fenómenos, lo que se sobrepone por sobre los intereses colectivos de la sociedad global.

Consecuentemente, los mencionados desafíos requieren respuestas y acciones consensuadas, donde la mayoría de la sociedad representada en los Estados pueda imponer medidas para contener y minimizar los efectos nocivos o buscar soluciones. En la actualidad, las medidas o las propuestas efectuadas no logran el consenso entre los organismos multilaterales, los cuales son los llamados a liderar muchas de estas acciones, pero estos, en ocasiones, carecen de

credibilidad, respaldo e influencia, lo cual es propio de la multipolaridad representada en una competencia estratégica.

Estos desafíos globales tienen grandes implicaciones en diversos campos, pero cabe destacar que todos ellos terminan desmejorando la seguridad. La crisis derivada del cambio climático y medioambiental traerá consigo la degradación del medio ambiente, afectación a la biodiversidad, escasez del agua y crisis alimentaria, lo que llevará a una mayor migración del campo a la ciudad, inconformismos y demandas por respuestas del Estado, y desatará una crisis violenta. De igual forma, cambios demográficos dados por el envejecimiento de la población, las migraciones masivas y las afectaciones a la vida como producto de las enfermedades y de la violencia impactan las economías de los países; además, aspectos como la reducción de la mano de obra en algunas regiones y el incremento de necesidades básicas insatisfechas estimulan la informalidad, así como las economías ilícitas, lo que impacta directamente a la seguridad.

Las principales cifras de migración mundial indican cómo la situación descrita ha ido creciendo con rapidez. Según la estimación más reciente de la Organización Internacional para las Migraciones (OIM), de las Naciones Unidas, en 2020 había en el mundo aproximadamente 281 millones de migrantes internacionales, una cifra equivalente al 3,6 % de la población mundial, lo que refleja un incremento del 3,5 % respecto al año inmediatamente anterior (OIM, 2022); de ahí la relevancia que esta toma.

En segundo término, el reto es afrontar los desafíos globales independientemente de las diferencias ideológicas y de las pretensiones políticas y económicas. Hoy, cuando tenemos un mundo globalizado —donde se tiene un mayor acceso a las comunicaciones y el número de usuarios de internet en el mundo crece anualmente en el 1,9 % y alcanza los 5.160 millones en 2023, equivalente ello al 64,4 % de la población mundial (Galeano, 2023), con acceso a diversas redes sociales que permiten dar a conocer las ideas y demandar acciones, y así promueven una mayor gobernabilidad—, no ha sido posible lograr los consensos en torno a las acciones y las respuestas ante los desafíos globales.

Esta situación indica que estamos ante un mundo más fragmentado, donde ha primado el nacionalismo como una

estrategia para proteger intereses propios, optimizar recursos y, en especial, para mantener el liderazgo y el poder. Las diversas iniciativas culturales, religiosas y políticas les presentan a los ciudadanos diversas opciones que pueden alterar sus creencias, sus costumbres e, incluso, la identidad nacional, hasta el punto de comprometer la supervivencia misma del Estado en su condición actual. De seguro, la globalización continuará soportada en la economía, y a ella se le sumarán otros elementos sociales y de comunicación, los cuales traerán transformaciones, que podrán ser oportunidades o amenazas para los Estados y la sociedad en general.

En consecuencia, enfrentamos una dificultad: cómo abordar tales desafíos. Ni los Estados ni la comunidad internacional cuentan con el liderazgo ni la capacidad de asentimiento en torno a dichos desafíos; por lo contrario, es cada vez más notoria la probabilidad de colapso de algunas formas de gobierno, así como la del incremento de confrontaciones geopolíticas.

En tercer lugar, se destaca el desequilibrio existente desde lo normativo, lo económico y lo sistemático para atender las crisis producto de los desafíos globales. La pandemia del Covid-19 puso en evidencia la limitada capacidad de respuesta de muchos países, tanto desde la garantía y el acceso a la salud como la limitada capacidad para brindar respuestas a las necesidades de su respectiva población, sumado ello a la restringida y tardía ayuda brindada por países con mayor capacidad económica y tecnológica.

Así lo describió en su momento el Banco Mundial (BM) en resumen anual 2020: el impacto del Covid-19.

Durante los últimos 12 meses, la pandemia ha perjudicado en mayor medida a los pobres y vulnerables, y podría empujar a la pobreza a millones de personas más. Este año, tras décadas de avances constantes en la reducción del número de personas que viven con menos de USD 1,90 al día, la COVID-19 marcará el primer revés en la lucha contra la pobreza extrema en una generación. (Blake & Wadhwa, 2020)

De igual modo, hay muchas organizaciones nacionales e internacionales que fueron creadas y establecidas con funciones y responsabilidades soportadas en escenarios que en

la actualidad no corresponden, o que no poseen cambios sustanciales y, por tanto, demandan una reestructuración. También hay normas del derecho internacional, acuerdos y compromisos irrelevantes para los desafíos de la época, lo que dificulta el acatamiento o la posibilidad de generar compromisos, y da oportunidad a la inacción y a la no retribución.

El sistema internacional está obligado a evaluar sus organizaciones, sus alianzas, sus reglas y sus normas establecidas para atender los desafíos comunes. Deben hacerse esfuerzos por buscar cuál es el modelo adecuado para afrontar los cambios de la civilización actual y los venideros, pues la no transformación y la actuación tardía pueden desencadenar un desequilibrio y brechas mayores, con implicaciones graves para el sistema actual.

Una cuarta variable, tendencial y consecuente con los impactos y las repercusiones de lo hasta ahora descrito en los países y la sociedad, es la protesta como manifestación de la insatisfacción ante el manejo de las crisis. La polarización interna que viven los países, el incremento de las tensiones y la competencia estratégica han generado mayores divisiones, han debilitado la identidad y los propósitos o las aspiraciones nacionales, con el riesgo de generar crisis internas y fisuras en las relaciones con otros Estados.

La sociedad y los Estados en vía de desarrollo se encuentran bajo una mayor presión a medida que se ven en la necesidad de satisfacer las demandas de su población, pero con recursos limitados y con la premisa de mantener la aceptación de su electorado. En este contexto se corre el riesgo de quedar más expuesto a mayores inconsistencias y al rechazo en el ámbito interno o el externo, lo que podría confluir en protestas violentas, destrucción de la infraestructura y del patrimonio cultural y saqueos, y hasta agravarse con delitos mayores.

La atención adecuada a esta variable requerirá importantes recursos y toda la capacidad de respuesta del Estado, con el propósito de retomar la calma y garantizar el Estado de derecho. En tales circunstancias, el Estado, con todas sus capacidades y sus instituciones, se halla inmerso en la búsqueda de la solución, y así deja de atender otros aspectos o factores de inestabilidad, así como el relacionamiento con su entorno geopolítico y comercial.

En un escenario de competencia estratégica, donde los países en vía de desarrollo son altamente vulnerables a las pretensiones de los actores externos, producto de la necesidad de recursos para satisfacer las necesidades y lograr la estabilidad, se puede incurrir en obligaciones y compromisos potencialmente desfavorables en un futuro, e incluso, si cambian las condiciones, adquirir compromisos por largo tiempo, lo que afecta los intereses nacionales, y hasta limita la independencia y soberanía.

Por último, la capacidad de adaptación será el factor tendencial determinante para obtener ventaja en el escenario internacional, pues permitirá sortear con mayor facilidad las crisis que puedan surgir, ser resiliente y obtener un mayor provecho de la propia condición y de los recursos disponibles. En los desafíos globales como la crisis medioambiental, el Estado que desde ahora mismo desarrolle actividades para la producción de energía con fuentes alternativas, efectúe un mejor aprovechamiento de suelos para los cultivos y adelante programas para adaptarse al incremento de la temperatura, así como programas de forestación y correcto empleo del agua, tendrá una considerable ventaja ante los países que no lleven a cabo tales iniciativas.

De manera similar ocurre con los cambios demográficos dados por las migraciones masivas, la reducción de la natalidad, el envejecimiento de la población y la mano de obra productiva, así como las afectaciones representativas a la salud, podrán afectar la sostenibilidad y crecimiento económico, Por tal motivo, los Estados deben esforzarse por adelantar acciones para fomentar la emigración, mejorar las condiciones de salud con programas preventivos y desarrollo tecnológico en salud que garanticen la atención y brinden la autosuficiencia en atención y provisión de medicamentos, así como incorporar desarrollo tecnológico y automatización en procesos productivos que minimicen el impacto del déficit de mano de obra.

Estas iniciativas, entre otras muchas que podrían implementarse como medidas de adaptación a las tendencias globales, parten de un proceso de conocimiento y concientización de los líderes gubernamentales y de la mano con un gran esfuerzo de educación y compromiso ciudadano que las hagan realidad.

FACTORES TENDENCIALES GENERADORES DE CONFLICTO EN EL CONTEXTO COLOMBIANO

Colombia, gracias a su ubicación geográfica, en la esquina noroccidental de Suramérica, y con una extensión marítima de 928.660 km², en dos mares por los cuales se moviliza el 98 % de su comercio internacional (Comisión Colombiana del Océano, 2021), una extensión terrestre de 2.070.408 km² y una población de 50.374.000 habitantes y abundantes recursos hídricos, biodiversos y medioambientales, es altamente privilegiada en el contexto internacional, pero, a su vez, se vuelve atractiva para múltiples actores con diferentes pretensiones; a su vez, enfrenta un proceso interno de violencia de más de sesenta años de duración, en medio del cual ha buscado, ininterrumpidamente, consolidarse como Estado fortaleciendo su democracia y sus instituciones.

En la actualidad, Colombia, como todos los Estados, busca tomar las medidas para garantizar su subsistencia y brindar bienestar y seguridad a sus ciudadanos resguardando sus intereses nacionales. A tal efecto, evalúa y analiza el contexto de tendencias globales que puedan afectarla como nación y generar nuevas condiciones de conflicto para los cuales no se encuentre preparada ni le permitan actuar a fin de minimizar o sobreponerse a sus consecuencias. Planeación Nacional de Colombia, de la mano con la academia —en especial, la Universidad Externado de Colombia—, ha adelantado espacios de análisis y evaluación de dichas tendencias, a las cuales se ha clasificado en cinco aspectos; todos ellos, directamente interrelacionados: la *crisis económica*, las *crisis sociales*, las *crisis medioambientales*, la *fragilidad política* y la *crisis cultural*. Para analizar y evaluar sus posibles implicaciones en futuros conflictos durante el periodo 2025-2040 se abordarán los mencionados aspectos de manera individual.

En el primer nivel se encuentran las crisis económicas como la mayor tendencia para 2040 en Colombia, debido a la desaceleración del crecimiento económico, consecuencia, a su vez, del incremento de la demanda de bienes y servicios a escala global y del alto costo de las materias primas, así como de la alta inflación y del costo de vida, todo lo cual podría desencadenar diferentes tipos de crisis.

El crimen organizado transnacional, con una larga trayectoria y experiencia ya en el país, podrá en esta crisis económica

fortalecer sus economías criminales y diversificarse a otros sectores ajenos al tráfico de sustancias narcóticas, que podrían superar los ingresos derivados de estas. Delitos como el contrabando, la falsificación, la extorsión y la explotación ilícita de recursos naturales tendrían un gran auge, que podría, incluso, atraer a otros grupos delincuenciales de la región, gracias a la disponibilidad de recursos y a su capacidad de consumo y de exportación.

La ciudadanía es la primera afectada en esta tendencia: el no acceso a la satisfacción de sus necesidades básicas termina no solo incrementando los índices de criminalidad, sino fomentando la insatisfacción y el descontento con el gobierno, y llevando así a un incremento de la protesta, lo que puede, a su vez, desatar acciones de mayor gravedad y poner en riesgo la solidez del Estado.

Para minimizar el impacto de dicha tendencia, la respuesta debe ser en dos sentidos. La primera es de tipo económico, como bien lo describe el doctor Luis Fernando Mejía, ex director de Planeación Nacional de Colombia. Tal respuesta debe estar fundamentada en una mejor productividad del territorio, una política de crecimiento verde, el mejoramiento de la infraestructura logística, una mayor eficiencia en el gasto y normas regulatorias modernas y vigentes (Rodríguez, 2019). Como segunda medida, debe fortalecerse la capacidad de respuesta de la Fuerza Pública y la de la justicia, de modo que ambas puedan brindar eficazmente atención a los hechos de violencia salvaguardando la integridad jurídica del Estado, de las FF. AA. y de sus integrantes, y desestimulando así este tipo de acciones por parte de los violentos.

El segundo factor tendencial se enmarca en la crisis social, aspecto en el que Colombia, como varios países de América, enfrenta grandes retos, debido a un pasado marcado por la violencia de grupos insurgentes y de organizaciones de crimen organizado que le han disminuido su capacidad para reducir dichas crisis sociales, y donde la salud, la educación, la reducción de la pobreza y la satisfacción de las necesidades básicas de la población local han tenido una amplia desventaja respecto a otros países de la región que no han vivido conflictos armados. De acuerdo con Planeación Nacional de Colombia, el conflicto armado le cuesta anualmente al país entre el 0,5 % y el 2 % de su producto interno bruto (PIB) (Rodríguez, 2019), lo

que, obviamente, demanda un gran esfuerzo económico por parte del país y le resta inversión social.

En ese sentido, reducir la crisis social demanda mayores esfuerzos, dados el retroceso y las dinámicas propias que el país ha vivido, y que lo demoran a la hora de lograr los índices deseados, no solo por ser un país en vía de desarrollo, sino por la vulnerabilidad y la dependencia que se tiene del comportamiento económico global. Esta condición es altamente desfavorable para el país en aspectos de seguridad, debido a la alta vulnerabilidad de sectores de la población que podrían buscar una mejora en sus condiciones ya sea ingresando a organizaciones criminales o a la economía informal, o recurriendo a la migración irregular, entre otras medidas que agravarían las condiciones y la capacidad de respuesta.

La crisis medioambiental es el tercer factor tendencial para Colombia. Por sus recursos y por sus condiciones climáticas, el país tiene la posibilidad de ser la séptima potencia del planeta en producción de alimentos, según la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (en inglés, FAO, por las iniciales de Food and Agriculture Organization) (Rodríguez, 2019).

Este potencial se encuentra en riesgo debido a los cambios extremos que puedan darse. El cambio climático es el factor que más se intensificará en la próxima década, sumado a la deforestación, las sequías y las inundaciones, todos los cuales alteran los ciclos productivos, impactan a la clase productora y crean nuevas vulnerabilidades económicas y, por ende, sociales y de seguridad.

Las respuestas a dichos factores deben ser globales para que puedan generar el impacto que requieren; sin embargo, se hace necesario diseñar e implementar políticas públicas que generen transformaciones en el empleo de la tierra, el aprovechamiento de recursos, la diversificación y la optimización energética, así como el uso racional del agua.

Las crisis políticas globales, la falta de consenso y de liderazgo para afrontar retos comunes y la falta de credibilidad en los organismos multilaterales y en el sistema internacional tienen debilitados los sistemas de gobierno actuales y, en especial, la democracia. Colombia no es ajena a ello: el sistema

político hoy es frágil y tiende a serlo aún más durante la próxima década.

El desarrollo de los factores tendenciales descritos tiene su confluencia en las demandas de los ciudadanos para obtener soluciones y respuestas a sus necesidades. La inacción y el hecho de no contar con un sistema adecuado para atenderlos pone en riesgo la gobernanza y la estabilidad del sistema, y las instituciones actuales están obligadas a un proceso de reestructuración y modernización que les permita tener la capacidad para actuar ante dichos factores. La competencia estratégica de grandes actores con intereses disímiles dificulta lograr el consenso y obtener el liderazgo de un Estado que saque adelante las transformaciones que el planeta y el sistema internacional necesitan.

Los cambios demográficos a los que nos vemos expuestos como ciudadanos nos llevan a crisis culturales; aquellos elementos propios que nos brindaban identidad como nación y eran valores intangibles para lograr la identidad nacional y la protección de nuestros intereses y nuestra forma de vida, son cada vez más vulnerables a otras culturas, religiones y costumbres.

El auge de las migraciones, los cambios en el comportamiento de la natalidad y el incremento en las afectaciones a la salud traen consigo cambios significativos que afectan no solo la cultura, sino la capacidad económica, la brecha social y la seguridad.

CONCLUSIONES

Las escuelas o colegios de guerra se caracterizan por ser los centros de pensamiento estratégico en seguridad y defensa de mayor jerarquía de sus países. Crear posibles escenarios y evaluar el comportamiento de las variables actuales para determinar los retos, oportunidades y desafíos en seguridad por venir son unas de sus principales responsabilidades, pues ello permite orientar el diseño e implementación de mejores políticas de seguridad y bienestar en sus naciones.

Los factores generadores de conflicto actuales tienden a perdurar, incluso algunos se pueden agudizar y no se visualizan propuestas de solución efectivas a un corto plazo; por el contrario, cada vez se presentan nuevos factores que aceleran

el surgimiento de otros conflictos y crisis, que derivan en acciones violentas que van desde protestas hasta la guerra.

En tal sentido, las Fuerzas Armadas serán las primeras instituciones con la responsabilidad de conocer y prepararse para responder a los nuevos escenarios de conflicto, con entrenamiento, doctrina y equipamiento para afrontar dichos retos y así garantizar el estado de derecho y la supervivencia del Estado.

Referencias

Blake, P., & Wadhwa, D. (2020). *Resumen anual 2020: El impacto de la COVID-19 (coronavirus) en 12 gráficos*. <https://tinyurl.com/mryduenf>

Campora, J. (2021). *Liderazgo anticipatorio y organizaciones dinámicas: dos componentes clave para gestionar en el mundo que se viene*. Forum, foros y conferencias. https://www.forosyconferencias.com.ar/blog/entrevista_jorge_campo_ra

Catálogo General de Publicaciones Oficiales. (2018). *Panorama de tendencias geopolíticas Horizonte 2040*. Ministerio de Defensa de España. <https://tinyurl.com/5n8md7jr>

Comisión Colombiana del Océano. (2021). *Intereses marítimos de Colombia*. <https://tinyurl.com/ka5ebpp5>

Galeano, S. (2023). El número de usuarios de internet en el mundo crece un 1,9% y alcanza los 5.160 millones (2023). *Marketing ecommerce*. <https://marketing4ecommerce.net/usuarios-de-internet-mundo/>

Montenegro, I., Hernández, T. A., Chavarro, D., Vélez, M. I., Tovar, G., Niño, A. M., & Olaya, A. (2018). *Macrotendencias hacia el 2030. El mundo y América Latina*. Colciencias. <https://tinyurl.com/mpbxj48x>

Oficina del Director de Inteligencia Nacional. (2021). *Informe de Tendencia Globales 2040, Global Trends 2040*. <https://www.dni.gov/index.php/gt2040-home>

OIM. (2022). *Informe sobre las migraciones en el mundo 2022*. Naciones Unidas. https://publications.iom.int/system/files/pdf/WMR-2022-ES_o.pdf

Rodríguez, M. (2019). *Tendencias 2040: ¿hacia dónde va nuestro país?* Universidad Externado. <https://tinyurl.com/3899uzut>

Salas, C. (2021). Año 2040: rebeliones, hambre y jóvenes exaltados por la destrucción del planeta. *La Información*. <https://tinyurl.com/3ejhnhb2>

Strategic Foresight. (2021). *Innovación anticipatoria*. <https://www.strategicforesight.es/blog/en-profundidad/innovacion-anticipatoria/>

World Economic Forum. (2023). *The Global Risks Report 2023*. <https://tinyurl.com/bdfwc7fj>

EL SALVADOR: POSIBLES FACTORES GENERADORES DE CONFLICTO EN LOS AÑOS 2025- 2040

*CNEL. CAB:DEM (R) FREDI ANTONIO SÁNCHEZ
URÍAS
MSc. Y LIC. DANIEL LÓPEZ FUENTES*

Resumen

Los posibles factores generadores de conflicto entre las décadas de 2020's hasta 2040's en la República de El Salvador, para lo cual se han tomado como marco teórico los conceptos de Prospectiva, Pensamiento Crítico, Conflictividad Social y Crimen Organizado Transnacional, con el fin de realizar un abordaje científico de los factores que, de no tratarse en el presente, pueden ocasionar conflictos en el mediano y largo plazo.

Abstract

Possible factors generating conflict between the decades of 2020's to 2040's in the Republic of El Salvador, for which the concepts of Foresight have been taken as a basis and theoretical framework, Critical Thinking, Social Conflict and Transnational Organized Crime, in order to carry out a scientific approach to the factors that, if not treated in the present, can cause conflicts in the medium and long term.

Palabras clave: República de El Salvador; prospectiva; pensamiento crítico; conflictividad social; crimen organizado transnacional

Keywords: Republic of El Salvador; prospective; critical thinking; social conflict; transnational organized crime

Sobre los autores

Fredi Antonio Sánchez Urías tiene Postgrado en la Maestría en Artes Facultad de Seguridad Nacional y Educación Ejecutiva por la Universidad de Defensa, Washington, DC. Gestor de Recursos Virtuales y Desarrollador de Contenido Virtual de la Dirección Nacional de Educación en Ciencia y Tecnología del Ministerio de Educación. Es Profesor de Historia Militar y Estrategia; actualmente es el Jefe Académico del Colegio de Altos Estudios Estratégicos Ministerio de la Defensa de El Salvador.

Daniel López Fuentes es profesor en la Universidad de El Salvador y otras universidades privadas. Perteneció al equipo de Docentes-especialistas de la Escuela Superior de Maestros (ESMA) del Ministerio de Educación. Autor de libros. Investigador de los Bienes Culturales Inmuebles de El Salvador. Forma

parte de la Jefatura de Investigación del Colegio de Altos Estudios Estratégicos, desempeñándose como Docente, Investigador, redactor y editor de libros y artículos de interés institucional.

MARCO TEÓRICO FUNDAMENTAL PARA ESTA INVESTIGACIÓN

Como preámbulo de este trabajo académico es importante tener claro el marco teórico idóneo que sirve para fundamentar de manera conceptual la parte empírica que implica lo relacionado con la República de El Salvador en su análisis a futuro en el mediano y largo plazo; por tanto, el primer concepto a analizar es la planeación por escenarios, que está ligada al pensamiento estratégico, destacándose por permitir la construcción de escenas de la realidad que ayudan a corregir los errores habituales en la toma de decisiones. Esta metodología se considera como una fuente de pensamiento estratégico, por el hecho que provoca en los implicados en la toma de decisiones y consiste en la superación de los límites del conocimiento cotidiano (Sánchez Urías & Lopez Fuentes, 2020).

Ante esto surge la pregunta ¿A qué se refiere la planeación por escenarios? La respuesta es que un escenario es una historia sobre la realidad futura de una organización, comunidad o el mundo. Es un retrato con significado y que detalla un futuro idóneo, correctamente explicado que permite que los actores puedan ver y aprender con claridad los problemas, circunstancias, desafíos y oportunidades que se puedan presentar (Sánchez Urías & Lopez Fuentes, 2020).

Luego de este esbozo teórico es importante centrarse en las zonas de interés para la República de El Salvador, esto como parte de la construcción del escenario salvadoreño para el 2040. Por tanto, para este apartado se sabe en primer lugar que El Salvador cuenta con varias regiones de Interés, la principal es Estados Unidos de América, cuyo Interés Estratégico radica en que aproximadamente 1, 300,000 salvadoreños residen en ese país, de forma legal o ilegal (Migration Policy Institute (MPI), 2015). Los cuales generaron, entre los años 2006-2016, un promedio de remesas de \$ 4,217.430 dólares por año, cifra que representó entre el 15 y 16% del PIB de El Salvador (Banco Central de Reserva de El Salvador, 2023). Así mismo, es el principal socio comercial, al tener un 46% de todas las exportaciones y un 37.2 % de todas las importaciones (Banco Central de Reserva de El Salvador, 2023).

De igual manera es la potencia más cercana y predominante en la región; sin embargo, también es el principal mercado de

consumo de cocaína, convirtiendo a Centroamérica en puente entre la producción y los consumidores de drogas más importantes de América (United Nations Office on Drugs and Crime, 2016).

La segunda región es Centroamérica, cuyo Interés Estratégico se resume en su proximidad y fronteras económicas y limítrofes. Es ahí donde se da la dinamización de múltiples actividades de carácter económico, político, social y militar. Por ejemplo, las exportaciones hacia Centroamérica y Panamá totalizaron US\$1,112.8 millones, con un incremento interanual de US\$53.2 millones (5%). El principal socio comercial en la región fue Honduras que compró mercancías salvadoreñas por US\$401 millones (7.6%). Le siguió Guatemala con US\$380.6 millones (10.4%) y en tercer lugar Nicaragua con US\$168.7 millones (8.2%). El saldo de la balanza comercial con Guatemala fue deficitario en -US\$132 millones, mientras que se registraron superávits con Honduras (US\$53.7 millones) y con Nicaragua (US\$42.8 millones) (Banco Central de Reserva de El Salvador, 2023).

Por otra parte, la zona denominada unilateralmente por EE. UU. como “Triángulo Norte”, es de importancia para esta potencia mundial, la cual comprende los países de Guatemala, Honduras y El Salvador, en donde históricamente se generó la mayor cantidad de violencia, accionar de pandillas, crimen organizado y tráfico de drogas en toda Centroamérica.

A manera de ejemplo para el año 2017 esta era la realidad de Guatemala, Honduras y El Salvador, donde el costo del crimen y la violencia de esta zona llegó a superar el 6 % del PIB; además, cerca de 15,000 personas fueron asesinadas, porque las pandillas y los grupos de narcotráfico usaban el istmo como puente para llevar a EE. UU. las drogas que se producían en el sur del continente (Diario El Mundo, 2017).

En la misma lógica de ideas, en el 2017 el informe “El crimen y sus costos: nueva evidencia y hallazgos en América Latina”, el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) situaba el costo del crimen y la violencia como porcentaje del producto interno bruto (PIB) en el 3% para Guatemala, en el 6,1% para El Salvador y en el 6,5% para Honduras (Banco Interamericano de Desarrollo, 2023).

Ahora bien, es necesario hablar de las amenazas que en el caso salvadoreño como parte de la región centroamericana y

fronterizo con los países con mayor índice de violencia Guatemala y Honduras, la principal amenaza la configuran los grupos delincuenciales denominados como las maras o pandillas (López Fuentes, Quintanilla Reyes, & Gomez Hetch, 2017).

La principal amenaza a la seguridad interna está constituida por las pandillas quienes entre los años 1992 a 2019 provocaron el incremento de la violencia, delincuencia y la realización, masificación y sofisticación de diferentes delitos como extorsiones, homicidios, robos, entre los más visibles, afectando la seguridad y tranquilidad de la población salvadoreña, los principales actores de este fenómeno de violencia son las estructuras criminales Mara Salvatrucha (MS13) y Barrio 18.

Imagen 1: Las pandillas buscaron convertirse en actores políticos en el año 2012, por medio de la Tregua entre la MS 13 y el Barrio 18.



Fuente: Periódicos de El Salvador.

Estas estructuras antes del 2019, cuando se implementó el Plan Control Territorial y posteriormente el Régimen de Excepción en marzo de 2022, habían sobrepasado la capacidad de los organismos relacionados a la Seguridad Pública, ya que contaban con una adecuada organización de sus integrantes como de su logística a nivel nacional e internacional, generando redes desde los Estados Unidos, México, Ecuador, Guatemala, Honduras, El Salvador, Italia y España, lo que les facilitó movilizarse y mantener control de territorios, agregándoseles la ventaja de disponer de recursos y operan transnacionalmente, asimismo su estructura criminal lavaba y limpiaba el dinero ilícito, por medio del financiamiento y adquisición de medios lícitos, tales como la puesta en marcha de negocios o comercios que sostenían sus estructuras delincuenciales entre los que se mencionan líneas de transporte público, almacenes, comercios, barras show, car wash, cervecerías, hoteles y un amplio mercado legal que blanqueaba sus ganancias basadas en la extorsión, robos, etc. (López Fuentes, Quintanilla Reyes, & Gomez Hetch, 2017).

Otra amenaza para el país es el peligro de que el Crimen Organizado entre a la estructura Estatal afectando a la seguridad y tranquilidad de la ciudadanía. Principalmente el crimen organizado se materializa en la creación de un grupo estructurado de dos o más personas, que existe durante cierto tiempo y que actúa concertadamente con el propósito de cometer uno o más delitos.

Los actores perturbadores son diversos, entre los cuales, se encuentran de conformidad a la Ley contra el Crimen Organizado y Delitos de Realización Compleja todos los sujetos activos que cometen los delitos de homicidio simple y agravado, secuestro y extorsión y los delitos relativos a las drogas. En consecuencia, los actores suelen ser las maras y también los grupos distribuidores de drogas (Asamblea Legislativa, 2007).

En la actualidad el crimen organizado y las pandillas visto desde las diferentes ópticas que engloban, pueden ser tendencias que constituyan una amenaza para la Seguridad Nacional de tipo creciente que de no contenerse y erradicarse puede provocar un escenario desfavorable para El Salvador.

Por ejemplo se muestran datos que reflejan el impacto de crimen organizado transnacional a nivel mundial,

primeramente el crimen organizado transnacional genera \$870 mil millones de dólares al año; así mismo cada año, se pierden innumerables vidas a causa del crimen organizado, esto es multicausal que va de los problemas de salud y la violencia asociados a las drogas, muertes por arma de fuego y la carencia de escrúpulos por parte de los tratantes de personas y los traficantes de migrantes; lo cual es difícil de detener ya que el crimen organizado transnacional no permanece inmóvil, sino que es una industria siempre cambiante, adaptándose a los mercados y dando lugar a nuevas formas de crimen. En pocas palabras, es un negocio ilícito que trasciende barreras culturales, sociales, lingüísticas y geográficas, además de no tener límites ni reglas. En ese sentido hay una diversificación de actividades que pueden ser categorizadas como crimen organizado transnacional, como el tráfico de armas, drogas y de migrantes, trata de personas, blanqueo de dinero, falsificaciones y el cibercrimen (UNODC, 2023).

En el caso salvadoreño la delincuencia organizada transnacional no queda estancada; antes bien, es una industria siempre cambiante que se adapta a los mercados y crea nuevas formas de delincuencia. Así mismo el tráfico de drogas sigue siendo la forma más lucrativa de negocio para los delincuentes, luego está la trata de personas, además del tráfico ilícito de migrantes que es un negocio bien organizado que moviliza a las personas alrededor del mundo por conducto de redes y grupos delictivos y a lo largo de diversas rutas de tráfico (United Nations Office on Drugs and Crime, 2016).

En este punto hay que enfocarse en las pandillas que por años tuvieron el control territorial de varias zonas salvadoreñas. Pero es importante diferenciar entre los pandilleros de la década de 1990's, los cuales eran pandillas barriales, sin mayor incidencia en la sociedad general, pues se observaban como grupos de jóvenes drogadictos y sin supervisión adulta, sin embargo en la década de los 2010's estos grupos evolucionaron para desarrollar sus actividades económicas ilícitas, por tanto, algunos miembros ya no se tatuaban ni vestían al estilo pandilleril, para evitar ser fichados por la autoridad, pues la identidad y conexión, pasó de la defensa del barrio a intereses económicos, por el hecho que la territorialidad les permitía la creación de redes de extorsión, y gracias a la permisividad de las autoridades en las décadas

2000's y 2010's en El Salvador se enlazaron desde las cárceles hasta las comunidades en que operaban; esta mutación fue una constante pasando de lo local hasta lo transnacional (López Fuentes, Quintanilla Reyes, & Gomez Hetch, 2017).

Imagen 2: En los centros penales la MS 13 y el Barrio 18 ejercían el control factico, pero a partir del 2019 con el Plan Control Territorial, la Guerra Contra las Pandillas y el Plan Cero Ocio la Dirección General de Centros Penales recobró su autoridad



Fuente: Imágenes libres en línea de El Salvador durante la tregua entre pandillas en el 2012.

Esas clicas⁶⁴ se identificaban con el nombre de la pandilla transnacional, compartiendo reglas y jerarquías, es así como los alias de los mareros/pandilleros terminan con el nombre de la clica transnacional, por ejemplo, el “Diablito de Hollywood” o el “Camarón de Normandi”, es decir el alias más Hollywood o Normandi que hacen referencia a la clica, que surgieron en esas calles de California.

Por tanto, actualmente la idea de barrio no es entendida en lo local, sino la figura intangible de barrio como el conjunto de miembros que integran a la pandilla, los cuales se identifican gracias a su propio conjunto de símbolos, ideología y rituales .

Dichas pandillas antes de que se les contuviera en El Salvador a principio de esta década de los 2020´s usurpaban la facultad del Estado de ejercer el control territorial en algunas zonas del país, justificando los asesinatos a miembros de otros grupos criminales y gente que vivía en colonias contrarias, para fundamentar su control a través del terror, a la vez necesitaban aumentar sus miembros a través del reclutamiento de jóvenes. Su funcionamiento se resume en el reclutamiento, que se perpetraba en los centros escolares. En lo referente a sus actividades criminales tenían una diversificación basada en homicidios, privaciones de libertad, desapariciones forzosas, extorsiones, tráfico de drogas, armas y personas, lavado de activos, control territorial, intervención a personas, vehículos particulares y comerciales que ingresaban a los territorios de persistencia, vigilancia a los vecinos, ubicación de empleados públicos en especial de la Policía Nacional Civil, Fuerza Armada, Fiscalía General de la República y jueces (Aguilar, 2008).

En la parte psicosocial es necesario tener claro que las pandillas cuentan con varias generaciones de miembros, en la cual prevalece su propio conjunto de convenciones y reglas. Entre éstas cuentan con una estilizada y secreta historia fundacional, ritos de iniciación, sistema de clasificación, castigos, reglas de conducta y rituales para honrar y despedir a los miembros muertos. Por tanto, la lealtad a la pandilla y sus miembros es el máximo valor del pandillero (López Fuentes, Quintanilla Reyes, & Gomez Hetch, 2017).

⁶⁴ Las pandillas se componen de clicas, que constituyen una célula de la organización, tienen su propio nombre, sus palabreros e integrantes.

En ese sentido los cabecillas logran hacer un trabajo mental de “lavado de cerebro” y “adoctrinamiento” a los “brincados”⁶⁵, haciéndoles creer que se tornan en su familia y su fuente primaria de identidad, además hay que agregar que los apologistas de las pandillas crean un falso discurso y falacias con pruebas ficticias, donde aseguran que las pandillas constituyen comunidades emotivas que cubren una serie de necesidades afectivas de sus miembros, proporcionándoles identidades que les permiten dar sentido a sus vidas en contextos de marginación en que sus opciones de vida y de desarrollo son sumamente limitadas (López Fuentes, Quintanilla Reyes, & Gomez Hetch, 2017).

Las pandillas tradicionalmente han sido vistas como organizaciones criminales, las cuales tienen variados grados de sofisticación y alcance, algunas han evolucionado en actores potencialmente más peligrosos y desestabilizadores. Las pandillas son esencialmente una forma de crimen organizado que en la era de la globalización y el crimen transnacional pueden cambiar la naturaleza de la guerra y de la política si no se les combate y erradica (Sullivan, 2009).

Hay que destacar que las pandillas son organizaciones criminales de prisión, lo que significa que es dentro de los sistemas carcelarios de EE. UU. y Latinoamérica que se originaron, crecieron, fortalecieron y socializaron su cultura de violencia, lo cual sumado a la displicencia o la corrupción de autoridades propició que la condena de prisión no se constituyera en un factor disuasivo para que los pandilleros desistieran de sus actividades ilícitas, por el contrario “servir tiempo” en prisión era una condición “sine qua non” para que el miembro ascendiera en la jerarquía pandilleril.

En el caso de El Salvador, antes de que se aplicara el Plan Control Territorial y el Plan Cero Ocio en los centros penitenciarios los cabecillas de las pandillas que estaban en prisión dirigían sus estructuras criminales y planificaban a nivel estratégico sus operaciones (Santos, 2014).

La última amenaza que se percibe es el Terrorismo Internacional, el cual no es expresado como algo homogéneo, sino es una simbiosis entre elementos políticos, económicos, religiosos, propaganda y actos violentos, cuya finalidad es

⁶⁵ Nuevos integrantes de las pandillas

alcanzar un objetivo definido dependiendo del grupo terrorista. Se considera que para la década de los 2030's el terrorismo yihadista seguirá teniendo mayor protagonismo en los medios de comunicación.

En ese sentido el terrorismo se concebirá como la serie de actos que causan terror en la población y crea una psicosis colectiva donde el miedo penetra en la sociedad, con el fin influir de alguna manera en el poder Estatal. Entonces el terrorismo internacional afecta a diversos países a través del ataque directo contra sus ciudadanos (Cervera, 2001).

El uso del terror como lógica se entiende como la usanza de la violencia en contra de la población generalmente civil, y que se ha convertido en una forma habitual de imponer la voluntad o lograr dominación política, territorial, etc. No se puede ignorar que históricamente se ha creído que el uso del terror podría justificar ilegalidades en contra de las minorías por parte de los Estados dándoles una falsa moralidad y una sensación de ser políticamente eficaz (Crenshaw, 2015).

En cualquier caso, para El Salvador será una amenaza, si grupos al margen de la ley a través del uso de la violencia con fines políticos quieran crear las condiciones que permitan influir en las decisiones Estatales, a través de acciones violentas dentro y fuera de las fronteras nacionales. En síntesis, la utilización del terror como lógica para subordinar a los civiles mantendrá su vigencia en varios países del mundo, lo cual podría justificar abusos de autoridad y pérdida de libertades civiles por parte de la población (Sánchez Urías, El Islam y el islam político ¿Es el Islam y el islam político una amenaza a la democracia?, 2016).

Otro elemento teórico importante a abordar en este trabajo es la conceptualización de Conflictividad Social, la cual se define como una forma de conflicto generalizado entre grupos sociales relevantes que constituyen una sociedad humana política, en donde se da una lucha por los valores y por el status, poder y recursos económicos de diferente tipo, en ese sentido conflicto social trasciende lo individual o grupal y afecta a la propia estructura de la sociedad (Cadarsó, 2001).

La palabra conflicto implica una falta de acuerdo entre dos o más personas, pero cuando esa falta de acuerdo persiste en el tiempo y afecta a un grupo grande de individuos o hace que

varios grupos sociales se enfrenten, podemos hablar de conflicto social (ACNUR, 2023).

El conflicto social, de acuerdo con la Organización de Naciones Unidas (ONU), es la falta de acuerdo entre dos o más personas. Sin embargo, siempre y cuando, dicha falta de acuerdo persista en el tiempo, afectando, de esta forma, a un gran grupo de individuos a los que dicha situación llega a generarles efectos negativos (Morales, 2023).

Conflicto social se refiere a la actuación de diferentes sectores interdependientes cuyos objetivos, intereses, valores o necesidades se contraponen. En general implica exigencias relacionadas con contaminación, mala prestación de un servicio, interrupción del transporte o exigencia de derechos. Igualmente, implica la generación de acciones que pueden significar una amenaza a la gobernabilidad y el orden público (Instituto de Ciencias Hegel, 2023).

El término conflicto social se refiere a una forma de conflicto generalizado entre grupos sociales relevantes que constituyen una sociedad humana política y perseverante (Coser, Nuevos aportes a la teoría del conflicto social, 2023).

Lewis A. Coser, para quien es una lucha por los valores y por el estatus, el poder y los recursos escasos, en el curso de la cual los oponentes desean neutralizar, dañar o eliminar a sus rivales. Un conflicto entre grupos pasa a ser un conflicto social cuando trasciende lo individual o grupal y afecta a la propia estructura de la sociedad o a su funcionamiento positivo (Coser, 2023).

En ese sentido el proceso generador de conflictividad social se da por desequilibrios sistemáticos en la sociedad, la intransigencia de las elites a la hora de admitir reformas, pérdida de legitimidad de las elites gobernantes, acumulación de ansiedades y frustraciones que influyen en los actores sociales y la ira popular (Cadarsó, 2001).

Por tanto, conflicto social parte de la falta de acuerdo entre dos o más personas o grupos sociales, los cuales son multiculturales, por ejemplo, pueden ser de los sectores independientes, políticos, religiosos, etc. los cuales al tener diferencias ideológicas provocan confrontación y oposición por los distintos intereses, creencias, valoraciones, religiones, cultura y razonamiento que defiende cada uno.

Por lo tanto, este cruce de intereses entre diferentes fragmentos de la sociedad divide las relaciones con la comunidad, el involucramiento social y la construcción de consensos. Por lo cual se afirma que Conflicto Social es la actuación de diferentes sectores interdependientes cuyos sus objetivos, intereses, valores o necesidades se contraponen.

Para terminar este marco teórico es preciso definir el Pensamiento Crítico como el modo de pensar sobre cualquier tema, contenido o problema, donde la persona que piensa mejora la calidad de su pensamiento al apoderarse de las estructuras inherentes del acto de pensar y al someterlas a estándares intelectuales. Así mismo gracias al Pensamiento Crítico se logra formular problemas y preguntas vitales, con claridad y precisión, permitiendo acumular y evaluar información relevante y usa ideas abstractas para interpretar esa información efectivamente; Al final llega a conclusiones y soluciones, probándolas con criterios y estándares relevantes, tomando en cuenta los supuestos, implicaciones y consecuencias prácticas al idear soluciones a problemas complejos (Paul & Elder, 2003).

APLICACIÓN DE LA TEORÍA QUE SUSTENTA ESTE TRABAJO CON LA INFORMACIÓN EMPÍRICA DE LA REALIDAD SALVADOREÑA, EMPLEANDO EL PENSAMIENTO CRÍTICO Y EL ANÁLISIS PROSPECTIVO 2025-2040

Para recapitular a modo de contextualización al lector sobre las realidades salvadoreñas en el presente, es necesario comprender que en el caso salvadoreño, que al estar ubicado y poseer acceso a vías terrestres y marítimas a los países centroamericanos y México, que lo ubica en una posición central con sus vecinos y la región, conviene realizar una perspectiva nacional y regional, en la cual se incluya el istmo centroamericano en algunas ocasiones para comprender la dinámica del contexto territorial. Por tanto, en la aplicación del pensamiento que poseen la habilidad de ver con la anticipación, visión y acción a escala local o regional, y lo que implicará que los factores de proximidad adquirirán mucha mayor importancia desde El Salvador a Centroamérica y México.

El propósito de este trabajo es anticipar los posibles factores de conflicto en El Salvador, y otros países de la región centroamericana, tomando en cuenta hechos pasados y presentes. Para lograr tal objetivo el artículo proporcionará una descripción del problema, que incluye la relevancia práctica y analítica; luego, la categorización de las pandillas se estudia en un marco analítico que proporcionará una comprensión perspicaz de ellas. Este marco también ofrece una herramienta para evaluar el problema de las pandillas que requieren el análisis de las diferentes etapas, en las que operan las pandillas, y la posible alianza con grupos criminales que amenazan la Seguridad del Estado.

Examinaremos el estudio de los posibles factores generadores de conflicto, en el entendido de considerar el fenómeno como un continuum, el cual se entenderá como un concepto utilizado en casi todas las ramas del saber, que explica cómo varía un determinado ser vivo, objeto o proceso científico, social o psicológico a través de una transición progresiva en un espacio de tiempo determinado (Psicoadapta, 2023).

Y finalmente, se presentan una serie de conclusiones con el fin de crear una posible respuesta del Estado de El Salvador; también muestra la necesidad de un análisis más profundo especialmente, a qué características pueden desarrollar las pandillas para lograr un marco ideológico para apoyar a una organización insurgente o terrorista en el futuro.

Terminada esta introducción de la aplicación empírica a la teórica, se procede al desarrollo del contenido de este apartado. En este sentido, en lo referente a la creación de un escenario salvadoreño para el 2025-2040, se inicia con el contexto estratégico, así es como para una mejor comprensión del problema se desarrollará un esbozo de la realidad actual de El Salvador y posteriormente lo que podría ser un problema de Seguridad Nacional en los años antes mencionados.

La relevancia práctica sugiere que, en las estadísticas de los países centroamericanos, las condiciones políticas, sociales y económicas afectadas por la inseguridad, colocaban a El Salvador a la saga de los otros miembros de la región; el reto para este país gravitó en la necesidad de contener esa realidad y que los indicadores en estas áreas mencionadas y los problemas nacionales no escalen al área regional.

La relevancia analítica estriba en la necesidad de anticipar los retos del periodo del 2025-2040, mediante el análisis de las características desarrolladas de las pandillas actuales y que identifiquen los retos o amenazas que serán el resultado futuro. Consecuentemente, al tener la pregunta, se identificarán los posibles factores de conflicto.

Imagen 3: FMLN mantuvo zonas de persistencia en El Salvador en la década de los 1980's durante el conflicto interno



Fuente: Fotos de archivo FMLN.

Haciendo historia, en El Salvador, se identifica en la década de 1980's, los movimientos revolucionarios en la vida política, señalando la falta de oportunidades, políticas, económicas y sociales, y quienes durante su accionar en el territorio, causaron un proceso de desplazamiento a la población fuera de las fronteras, en su mayoría su emigración hacia los EE. UU....

...en la generalidad de los casos, estos residentes han enfrentado desafíos de seguridad, condiciones de

marginalidad política, dominación económica, que han contribuido a la conformación de grupos que hacen su propia regla de vida, utilizando la violencia como un instrumento para protegerse contra otros que los han amenazado y para desafiar el poder Estatal y socavar las condiciones de seguridad de donde residen. El conflicto insurgente terminó en El Salvador con el Acuerdo de Paz de 1992, firmado en México. (Roush, 2008)

Sin embargo, en El Salvador, los factores reales que llevaron a al conflicto fueron dejados de lado para ser resueltos por los futuros políticos. Spencer argumenta que las mismas situaciones políticas y sociales que contribuyeron al surgimiento de grupos armados también pueden contribuir a las pandillas juveniles (Spencer, 2007).

Los conflictos revolucionarios que devastaron en la década de 1980's a Guatemala, Honduras y El Salvador, desplazaron a decenas de miles de centroamericanos de sus hogares hacia el exterior. Muchas de esas familias se establecieron en ciudades de Estados Unidos, Europa, Australia, México, etc. Ciudades como los Ángeles absorbieron grandes comunidades de centroamericanos que buscaban labrarse un espacio en barrios pobres que habían sido controlados por pandillas desde la década de 1950's, por ejemplo las pandillas hispanas más representativas de EE. UU. son la Mexican Mafia y Nuestra Familia (Logan, 2008) Como se explicó anteriormente, los orígenes de las violentas pandillas se remontan a los salvadoreños y sus hijos que huyeron de su país durante el conflicto de El Salvador, un conflicto revolucionario de la década de 1980's. Como dijo Quirk: *Hoy la MS 13 tiene quizás 6,000 a 10,000 miembros en los Estados Unidos. Ha crecido moderadamente en los últimos años y ahora tiene presencia en 43 Estados (frente a 32 en 2003 y 15 en 1996). La mayoría de los miembros de la pandilla son nacidos en el extranjero. (Quirk, 2022)*

Además, Logan y Bain argumentan:

Muchos de estos jóvenes llegaron a la década de 1980's con sus padres para huir de los conflictos armados. No tienen conexiones familiares en los países donde emigraron, y en algunos casos ni siquiera hablan el español adecuado. Por lo tanto, cuando llegan a sus países de nacimiento después de una sentencia de prisión, solo tienen las facciones locales de la

Mara Salvatrucha (MS-13) o el Barrio 18 a las que recurrir de su regreso de la radicalizada, organizada y experimentada Mara Salvatrucha de los Estados Unidos, que condujo al surgimiento de las contrapartes centroamericanas de maras. (Logan, 2008)

Agregando además que estos factores se combinan para crear una red poco atada de pandillas callejeras que tienen un control completo sobre las ciudades y áreas suburbanas en Honduras, El Salvador y Guatemala (Logan, 2008).

Imagen 4: El conflicto interno de El Salvador en los 1980 ´s provocó la inmigración a EE. UU., que a la vez supuso la deportación de los primeros pandilleros a El Salvador en los 1990 ´s.



Fuente: Archivos fotográficos libres.

Además de la migración externa, la guerra también creó desplazamientos internos del campo a la periferia de la capital. La migración desde el campo condujo a los focos propensos a

la violencia en las zonas urbanas salvadoreñas. Martin ha descrito este fenómeno urbano de la siguiente manera:

“Activo en varias naciones hemisféricas occidentales, MS 13, llamado así por una alianza de pandillas salvadoreñas y latinas, tiene una base étnica, basa principalmente sus operaciones en áreas urbanas afectadas por la pobreza y ha utilizado niveles inauditos de violencia para hacer cumplir su voluntad, incluidas las decapitaciones con machete” (Martin, 2023).

Esto es importante porque este patrón migratorio interno y externo, mantiene ambas consecuencias de la inestabilidad política que condujo a la guerra, también resultó en el surgimiento real de las maras. La importancia de las políticas de migración y deportación, hacia este problema, aumentó la difusión y el intercambio de ideas de pandillas. Estos aspectos pueden contribuir al problema de las pandillas a nivel regional e internacional.

Se han identificado una serie de características delictivas entre la violencia de pandillas juveniles y que encuentran su origen entre los inmigrantes salvadoreños. Después de la pena de prisión por actividades delictivas, los pandilleros han sido deportados continuamente, este patrón migratorio ayudó a transferir el conocimiento criminal de las calles al territorio salvadoreño. (Quirk, 2022)

Por otra parte, se desarrolló en El Salvador el proceso de finalización del conflicto insurgente, habiendo alcanzado un proceso que abrió las puertas a un proceso de negociación inicialmente, y posteriormente a la firma de un acuerdo de paz, en donde el Estado Salvadoreño y el FMLN, (Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional), alcanzaron un acuerdo de paz, que trajo la finalización del conflicto. Dentro de este acuerdo se establecieron una serie de tareas a cumplir, dentro de las cuales se destaca el desaparecimiento de las fuerzas de seguridad pública, encargada de esa tarea, dejando un disponible territorio nacional sin el control de seguridad pública.

Al plantear la justificación práctica y analítica en donde se elabora la pregunta a responder, la cual deberá de estar adecuadamente hecha ayudando a establecer el alcance que se pretende responder. Por lo tanto, la pregunta en general será: ¿Cómo puede El Salvador mantener la integridad de su

territorio y defender la Soberanía Nacional y qué tendencias o características delimitarán el ambiente de seguridad global y definirán los factores de conflicto en el S.XXI (2025-2040) en El Salvador? Posteriormente se delimita a responder y definir cuáles podrían ser los factores generadores de conflicto en el período del 2025 al 2040.

Por lo anteriormente descrito vale la pena también preguntarse: ¿Que tendencias definirán el ambiente de seguridad global y definirán los factores de conflicto en el S.XXI (2025-2040) en El Salvador?

Tomaremos en cuenta las siguientes definiciones: Tendencia se define como una propensión o inclinación en las personas y en las cosas hacia determinados fines. Como sinónimo, es una fuerza por el cual un cuerpo se inclina hacia otro o hacia alguna cosa. En otro plano es una idea religiosa, económica, política, artística, etc. que se orienta en determinada dirección (Real Academia Española, 2019).

En segundo lugar, Patrón es el modelo que sirve de muestra para sacar otra cosa igual. Dicho de una persona o de una cosa en la que se advierte gran semejanza con otra (Real Academia Española, 2019).

Por otra parte, al analizar las técnicas de previsión estratégica, el MCSEF⁶⁶ para los años 2015-2045, en donde analiza patrones y tendencias globales, desarrolla ideas sobre el carácter de conflictos futuros y describe las variaciones del entorno de seguridad futuro las dividen en: El análisis de patrones y tendencias en siete categorías: demografía, tecnología, competencia de recursos, estrés ambiental, globalización, gobernanza y litorales urbanos. Dichas categorías las analizan con el estudio de escenarios que desarrollan (Marine Corps Security Environment Forecast, 2015).

Inferimos en este momento que la competencia de recursos, estrés ambiental, globalización, gobernanza y litorales urbanos podrían precipitar en un futuro la aparición de conflictos, considerando como más probables la Insurgencia de cuarta generación y el terrorismo (Marine Corps Security Environment Forecast, 2015). También, reconocemos como concepto central el de factores de generadores de conflicto, a

⁶⁶ Marine Corps Security Environment Forecast

esto nos referiremos como lo define la Rae, “elemento o causa que actúan junto con otros”, y para este caso la relación de generar conflicto (Real Academia Española, 2019).

Así, mismo, *creemos* en esta parte del artículo que es gran importancia el conocimiento de este tipo de estudio de patrones y tendencias que se establecen en categorías se identifican de la siguiente manera: demografía, tecnología, competencia de recursos, estrés ambiental, globalización, gobernanza y litorales urbanos, permitirá la identificación objetiva de los factores generadores de conflictos en una proyección de 15 a 30 años en el futuro a nivel global (Marine Corps Security Environment Forecast, 2015).

El presente artículo no pretende desarrollar un estudio prospectivo, pero si categóricamente efectuar una mirada a la situación mundial, que indirecta o directamente pueden potenciar y acelerar los factores de conflicto que se y observan y construyan en el nivel de cada región de estas. Por lo anteriormente dicho, también se conoce la siguiente formulación:

No muchos dudan de que el orden mundial está cambiando y el mundo de los próximos años habrá dejado de ser unipolar. Aunque resulta improbable que los Estados Unidos puedan ser sustituidos por otra potencia global, el crecimiento del poder nacional de nuevas potencias emergentes, principalmente China, está configurando un nuevo orden donde ningún Estado tendrá el poder hegemónico, ni estarán en condiciones de dictar las normas de comportamiento del sistema internacional. Este orden va encaminándose hacia un sistema bipolar con dos grandes potencias dominantes, China y los Estados Unidos y una serie de potencias menores que orbitarán a su alrededor. (Cobo Fuentes, 2017)

Por otro lado, es importante explicar cómo han cambiado las pandillas existentes en El Salvador también conocidas como Mara Salvatrucha (MS) y Barrio 18, mayoritariamente. Esta organización ha evolucionado, durante las últimas dos décadas del S.XXI, hecho que se demuestra al haberse apropiado de facultades exclusivas del Estado salvadoreño y representar un desafío para la Seguridad Nacional.

En las décadas de los 1990's, 2000's y 2010's al no existir un control por parte del Estado, las pandillas callejeras evolucionaron de un fenómeno de pandillas juveniles, a una

organización de mayor intimidación, mayor número de miembros, con capacidad para ejercer el control territorial de zonas geográficas y el entorpecimiento de libre circulación en estas áreas bajo su control, finalmente han obstaculizado el libre ejercicio de los servicios públicos.

Es esta combinación de características la que puede elevar a mayor significado la mirada a las maras. La evidencia sugiere que, debido a la práctica de hechos y características de un crimen organizado sin perder su identidad, con estampilla desconocida y cargada de hechos violentos sin precedentes y naturalmente que amenaza la capacidad del gobierno y al menos reduce la efectividad de la aplicación de la ley.

Para el presente trabajo, se tomó *en cuenta información* pertinente de los dos grandes conflictos que ha librado El Salvador, el conflicto insurgente y el de las pandillas; y con el objeto de obtener una anticipación y proyección estructuradas en los contextos de seguridad que involucren a El Salvador, a otros países en las décadas venideras, se hace imprescindible asociar estas condiciones históricas, políticos, económicos y sociales (HPES), y que los movimiento social, podrían identificarse con las únicas posibles soluciones a las demandas de estos grupos, y que se identifican en la actualidad a lo largo de la historia, como su único método para obtener sus demandas, en la conformación de una insurgencia o terrorismo, convirtiéndose como factores generadores de conflictos, recién presenciados por la sociedad salvadoreña en aproximadamente en los últimos 30 a 40 años.

El lunes 25 de agosto del 2015 se dio la Resolución de Corte Suprema de Justicia declarando a la Mara Salvatrucha y al Barrio 18 como grupos terroristas, “la sala concluye que son grupos terroristas las pandillas denominadas Mara Salvatrucha o MS-13 y la pandilla (Barrio) 18, y cualquier otra pandilla u organización criminal que busque arrogarse el ejercicio de las potestades pertenecientes al ámbito de la soberanía del Estado”, se leyó una sentencia emitida por el ente judicial (BBC Mundo, 2022).

¿Por qué el terrorismo antes mencionado? De acuerdo con Martha Crenshaw (Crenshaw, 2015), y analizando lo expresado, sobre que la psicología detrás de la motivación y el comportamiento de los terroristas que ha sido examinada extensamente, pero el público, así como muchos especialistas,

a menudo se han contentado con descartar a los terroristas como fanáticos irracionales. En lugar de ver el terrorismo como un resultado no deseado o el último recurso de individuos patológicos.

Martha Crenshaw examina el uso del terrorismo como una estrategia deliberada. Describe un marco de toma de decisiones racional, examinando los cálculos de costo versus beneficio que entran en la elección del terrorismo como arma. Crenshaw concluye que ni el marco psicológico ni el marco de elección de la explicación estratégica como un “antídoto” contra los estereotipos psicológicos persistentes, cree que son improductivos y potencialmente peligrosos. Además, comenta sobre la interacción del terrorismo con el contexto histórico, político, económico y social, y como los individuos inmersos en estos actos responden a estas realidades.

Los practicantes del terrorismo a menudo afirman que no tenían más remedio que el terrorismo, y es cierto que el terrorismo a menudo sigue al fracaso de otros métodos. Rusia, por ejemplo, el fracaso de los movimientos no violentos contribuyó al aumento del terrorismo. En Irlanda, el terrorismo siguió al fracaso del constitucionalismo de Parnell. En la lucha palestino-israelí, el terrorismo siguió al fracaso de los esfuerzos árabes en la guerra convencional contra Israel. (Marks, 1992)

En general, los usuarios “no estatales” o “subestatales” del terrorismo, es decir, los grupos en oposición al gobierno, a diferencia del propio gobierno, están limitados en sus opciones por la falta de apoyo activo de masas y por el poder superior dispuesto contra ellos (un desequilibrio que ha crecido con el desarrollo del moderno Estado-nación centralizado y burocrático) Pero estas restricciones no han impedido que las oposiciones consideren y rechacen métodos distintos del terrorismo, a menudo el último en una secuencia de elecciones. Representa el resultado de un proceso de aprendizaje

La experiencia en la oposición proporciona a las informaciones radicales sobre las posibles consecuencias de sus elecciones. Es probable que el terrorismo sea una opción razonablemente informada entre las alternativas disponibles, algunas intentaron sin éxito. Los terroristas también aprenden de las experiencias y de los demás, generalmente anunciadas a ellos a través de los medios de comunicación. De ahí la

existencia de patrones de contagio en incidentes terroristas (Crenshaw, 2015).

Además, y parafraseando a Thomas Marks (Marks, 1992), esta realidad es explícitamente reconocida por los insurgentes. aquellos para quienes la política está unida a la rebelión. La insurgencia se usa a menudo como un sinónimo de rebelión, pero en el lenguaje moderno ha llegado a significar más específicamente rebelión consciente de los problemas estructurales en juego, de la necesidad de cambiar no solo las personalidades sino también las instituciones y su interacción. Esto ha requerido construir un Estado paralelo en el que el nuevo orden pueda ser real. Esta es la esencia de la política: el proceso mediante el cual la sociedad decide e implementa “quién se queda con qué”, delineado además como derechos, recursos, privilegios y obligaciones. La política, establece las reglas de juego de la sociedad. Rebelarse con tal fin en mente es muy diferente de los ataques tradicionales que han impulsado a la mayoría de los rebeldes antes de la era moderna.

Bajo esta lógica de análisis, *inferimos* e interpretamos que debemos de ir más allá de la presentación de estos hechos, sino de las características del fenómeno y definir cuáles serían los posibles factores generadores de conflicto en los próximos años, acaso también descubrir una visión estratégica con matices prospectivos, basada en nuevos agentes o los tradicionales.

Igualmente, conocer las posibles actividades dirigidas a contrarrestar las causas históricas, políticas, económicas y sociales que continúan siendo las generadoras factores de conflicto como el del terrorismo, maras, que nacen y desaparecen en la proporción de las condiciones políticas, económicas y sociales que las crean.

Entender este problema debe ser una de las principales prioridades de los tomadores de decisiones. El problema de las pandillas se ha analizado tradicionalmente desde una perspectiva de aplicación de la ley.

También es igualmente importante que los líderes políticos presten mayor atención a las consecuencias de la participación de las pandillas en el crimen organizado, ya sea a través de alianzas o mediante la adopción de estructuras y comportamientos del crimen organizado. En consecuencia, para crear respuestas adecuadas, y sus requisitos operativos y

logísticos asociados, debe adoptar un nuevo enfoque de Seguridad Nacional.

En palabras de Rodney Stark, en donde el establece que las personas no intentan cambiar su sociedad si están satisfechas con las cosas como son (Stark, 1998).

Para que se forme un movimiento social, algún grupo de personas debe compartir algún descontento significativo, un agravio que quieren que se corrija. Sería difícil exagerar o inventar que el movimiento insurgente en El Salvador, y sus consecuencias directas de la migración de este país, han traído resultados sangrientos y con mucha afectación para el desarrollo Histórico, Político, Económico y Social de esta nación.

Siendo consecuentes con los hechos, podríamos anticipar que los factores generadores de conflicto en esta región han tenido su origen en estas condiciones y muy probablemente podrían originar otro conflicto en un futuro a mediano plazo. La valoración estará orientada a realizar un estimado, una mejor comprensión de hechos como la inteligencia artificial, la conectividad mundial y lo intereses de los actores del orden mundial.

Las características identificadas de las pandillas existentes en la también conocida como Mara Salvatrucha (MS). La evidencia sugiere que las pandillas evolucionaron de un fenómeno de pandillas contenidas a uno violento y organizado en El Salvador.

Este es un tema importante que merece una mayor comprensión porque el surgimiento de un poderoso crimen organizado puede erosionar la capacidad del Estado y reducir aún más la efectividad de los mecanismos de aplicación de la ley. Además, la transformación de la delincuencia organizada podría conducir a la inestabilidad regional como consecuencia de su asociación con otras redes delictivas de Centroamérica.

Las organizaciones delictivas crean un desafío convincente a los intereses nacionales e internacionales, en la medida de la amenaza no debe ser ignorada para aquellos países involucrados en un problema común como las pandillas. Está claro que los medios y el poder de las organizaciones individuales han crecido y hay signos crecientes de relaciones internacionales entre varias organizaciones de pandillas. Esto

no significa que haya un esquema de pandillas incorporado y dirigido centralmente en El Salvador.

Entonces es útil definir la naturaleza y la forma del problema emergente, para ello es necesario llegar a un acuerdo con lo que se entiende por organización de pandillas, lo que la distingue de un problema puramente doméstico, de una actividad internacional, o de las actividades de pandillas callejeras a una actividad criminal en la clandestinidad.

Por tanto, hay que identificar las características de las pandillas existentes también conocidas como Mara Salvatrucha y Barrio 18. La evidencia sugiere que las pandillas callejeras hoy criminales han evolucionado de un fenómeno de pandillas contenidas a una mayor violencia y organización que se encuentran diseminadas desde Canadá hasta Centroamérica. Esta combinación puede elevarlo a un desafío de Seguridad Nacional. En El Salvador las Maras mostrarán que la forma en que vemos estas características diferirá, dependiendo de si vivimos o no en el país. La evidencia sugiere que las pandillas terroristas están contenidas en las cárceles o huyendo en la región centroamericana, y podrían mutar de un fenómeno de pandillas contenidas criminales, a una guerrilla de cuarta generación, o terrorista con capacidades de generar mayor violencia y organización. Es esta combinación la que puede elevar el significado a una mayor importancia en nuestras mentes, de ahí la importancia de un análisis prospectivo de esta situación presente.

Este es un tema importante porque la aparición de un crimen organizado nuevo y más violento amenazaría la capacidad del gobierno y reduciría la efectividad de la aplicación de la ley. Además, la transformación del crimen organizado podría conducir a la inestabilidad regional, debido a su asociación con otras redes criminales.

Los Poderes Ejecutivo y Legislativo salvadoreños declararon un Estado de Emergencia en contra de las pandillas, ocasionando una contención casi total de las actividades de estas. Hecho que pudiese considerarse como una de las fases sobre el tratamiento de este problema con características criminales nacionales y transnacionales. Sin ignorar que las pandillas ya cuentan con varias generaciones familiares en El Salvador, y obtenían el recursos e ingresos económicos de las extorsiones que realizaban a nivel nacional y regional.

Entonces, hoy que los principales miembros de las pandillas permanecen en prisión, y sus familias no tienen los ingresos monetarios del pasado, y sumamos la costumbre adquirida por estar acostumbrados a una cultura criminal, surge la pregunta ¿Después de vivir de ingresos ilícitos, cuáles serán las posibilidades reales que tienen de incorporarse al sistema laboral nacional licito los parientes de los pandilleros y colaboradores que aún no han sido capturados?

CONCLUSIONES O RECOMENDACIONES

Los factores históricos, económicos, sociodemográficos y políticos proporcionan una radiografía de como los factores generadores de conflicto, pudiesen alimentarse del descontento con estos elementos en El Salvador. Además, hay un número de indicadores criminales, conectados a la organización pandillera salvadoreña, ya que han aumentado la situación delictiva en El Salvador. Como consecuencia se ha creado un elemento crítico de Seguridad Nacional, existe una tendencia actual que indica una inscripción directa de pandillas en actividades delictivas que afectan el normal desarrollo de la sociedad salvadoreña. Asimismo, despiertan la necesidad de abordar el problema desde una nueva perspectiva incluyendo los activos de Seguridad Nacional.

El problema de las pandillas se entiende mejor como un problema interno salvadoreño. Sin embargo, si no se toman las medidas adecuadas, el problema puede escalar a un nivel internacional.

¿Están evolucionando las pandillas criminales contenidas en el sistema penitenciario, a otro tipo de actores de crimen organizado, movimiento insurgente o terrorista y, si lo son, qué tan peligrosa es esta nueva posible evolución?

Este argumento se centra en evaluar si las pandillas callejeras en el pasado, criminales y denominadas terroristas y hoy contenidas podrían convertirse en actores del crimen organizado con una mayor significación. La primera sección identificará y examinará aquellos factores que están relacionados con el surgimiento y la evolución de otro fenómeno.

En segundo lugar, el trabajo del politólogo Max G. Manwaring se adoptará como marco analítico. Este marco se utilizará para identificar si las características y el

comportamiento actual de la de las pandillas, es estrictamente un problema de pandillas o si estas características son indicativas de las tendencias del crimen organizado o la insurgencia. En esta segunda sección se explorarán diferentes aspectos de la conducta delictiva de la Mara. Las siguientes preguntas guiarán este análisis. ¿Participan en actividades delictivas? Si es así, ¿qué tipo de actividades son esas? ¿Ha aumentado o disminuido este comportamiento criminal con el tiempo? Finalmente, la tercera y última sección utilizará las lecciones derivadas del análisis con el fin de informar conclusiones y recomendaciones.

La violencia descontrolada de las pandillas, al igual que otras formas de criminalidad, podría amenazar la estabilidad política nacional, sino también a nivel regional. Si colaboran o evolucionan hacia grupos del crimen organizado, la Mara Salvatrucha o el Barrio 18 podrían dañar seriamente las estructuras de gobernanza regional, ya que mientras en El Salvador se están conteniendo, las pandillas en los otros países centroamericanos y México siguen controlando zonas de los respectivos territorios nacionales.

El Salvador al mismo tiempo, viene de una serie de respuestas inapropiadas, llamadas en su momento a neutralizar la dura violencia de las pandillas; equivalentemente se han desarrollado por parte de los gobiernos centroamericanos medidas de este tipo, las pandillas podrían retrasar los avances logrados en el establecimiento del estado de derecho y la reforma de las fuerzas policiales en la región.

El fenómeno de las pandillas a nivel regional está afectando la inversión internacional y está aumentando rápidamente las condiciones, los países centroamericanos donde no se han contenido se están volviendo inestables e inseguras, afectando la Seguridad Nacional. Estas pandillas impiden la seguridad, el desarrollo social y económico y pueden afectar las relaciones con la región y en el futuro.

Esta difícil tarea requiere cambios profundos en el esfuerzo del liderazgo. El Estado debe comenzar a tener una comprensión y un conocimiento reales del problema y ver el fenómeno como una prioridad. En segundo lugar, se requiere que el Estado supere este problema entendiendo la relación entre las pandillas, insurgencia y los factores históricos, políticos, económicos, sociodemográficos.

La evolución de las pandillas está asociada a grandes disparidades económicas sociodemográficas y políticas. La combinación de estos factores también ha llevado a la marginación de grupos y jóvenes, al desplazamiento social, así como a la violencia doméstica y la inseguridad familiar. Más aún, a un grupo familiar, social, que se estima es de hasta de tres o cuatro generaciones de pandilleros dependen de las extorsiones a la sociedad salvadoreña.

El crimen generado por las pandillas ha sobrepasado las fronteras, convirtiéndose en un problema transnacional. En la misma lógica de ideas como se dijo anteriormente, en el 2015, el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) situaba el costo del crimen y la violencia como porcentaje del producto interno bruto (PIB) en un promedio de más del 5% para Guatemala, El Salvador y Honduras (Banco Interamericano de Desarrollo, 2023).

Ignorando el aspecto de la seguridad y sus diversos componentes de Seguridad Nacional, el problema de las pandillas se ha analizado tradicionalmente desde una perspectiva de aplicación de la ley. En consecuencia, para crear respuestas adecuadas y sus requisitos operativos y logísticos asociados, debe adoptar un nuevo enfoque de Seguridad Nacional.

En consecuencia, nuestro punto de vista esta relacionando a emitir un juicio que busca contribuir al análisis de las pandillas evolucionando en otros fenómenos más violentos, lo anterior proporcionando nuevos enfoques para evaluar el futuro de las pandillas. En particular porque este es un problema previamente evaluado bajo la lente de seguridad pública, el crimen a pequeña escala y la aplicación de la ley nacional. Es importante evaluar un nuevo punto de vista, ante la contención realizada por las medidas actuales, y que incluya la perspectiva de la Seguridad Nacional, es útil para nuestra comprensión de los desafíos presentes y futuros asociados con las pandillas y la posible elección estratégica de abandonar el movimiento de las pandillas y separarse de esa organización y trascender a un movimiento insurgente o terrorista.

La gobernanza debería ser línea de operación. Se puede hacer empoderando a los líderes de los departamentos en las áreas marginadas, desarrollando la infraestructura organizacional y regulando la estructura educativa existente,

mejorando la implementación del sistema de justicia en los niveles locales, administrar y mejorar los esfuerzos interinstitucionales y no gubernamentales.

Deben existir servicios esenciales como la apertura y el mantenimiento de centros y clínicas de atención de la salud en muchas partes remotas del país; abrir y mantener escuelas comunitarias y centros de aprendizaje; establecer tantos proyectos de vivienda como sea posible y mejorar los sistemas de agua y electricidad en las zonas pobres.

A manera prospectiva se puede hacer uso de las Fuerza Armada (FAES), y las unidades de la PNC bajo el concepto operacional, para lo cual jugarán un gran papel en esta respuesta. El servicio de inteligencia Estatal, el Servicio de Investigación Criminal de la Policía Nacional Civil (PNC) y el de la inteligencia de FAES de El Salvador, mejorará en gran medida el intercambio y la unión de inteligencia en la comunidad de inteligencia nacional. Esta agencia de inteligencia civil trabajará en estrecha colaboración con el servicio de inteligencia de los militares y la policía para detectar, interrumpir, monitorear y desarticular personalidades y sus actividades para incluir sus áreas de operación.

El Ministerio de Relaciones Exteriores de El Salvador a través de sus embajadas jugará un papel importante en la coordinación y cooperación con los países vecinos. Se necesitan líneas diplomáticas con y para monitorear el flujo probable de apoyo financiero y de información de otras pandillas.

La Policía Nacional Civil de El Salvador tiene el papel principal de darle cumplimiento a la ley contra las pandillas. El grupo que está utilizando la violencia extrema y atacando a civiles, es considerado un grupo criminal. La PNC tiene el trabajo principal de abordar la amenaza para mantener la paz y la estabilidad del país, mientras que los militares actúan en un papel de apoyo y disuasivo.

El Ministerio de Justicia también desempeñará un papel importante en la aceleración del proceso del sistema legal del país. Los pandilleros arrestados deben ser procesados de inmediato para disuadir a otros miembros. Asimismo, orientará y asistirá a las fuerzas de seguridad en materia jurídica en la aplicación del enfoque jurídico a fin de evitar el

uso excesivo de la fuerza y la violación de los derechos humanos.

El Ministerio de Educación y las diversas entidades de medios comerciales y gubernamentales tendrán funciones vitales como instrumentos para comunicar el esfuerzo del gobierno en la educación y el aislamiento de los miembros de las pandillas y otros posibles reclutas afiliados para la criminalidad.

El Ministerio de Economía y el Banco Central trabajarán en estrecha colaboración con otras instituciones financieras privadas para detectar, monitorear y detener el flujo de dinero de fuentes de externas de El Salvador especialmente en los Estados Unidos.

El gobierno salvadoreño puede responder al problema de las pandillas con una comprensión de las capacidades de administración combinadas que vincule puntos decisivos para lograr los efectos deseados para contrarrestar la acción de la organización.

Las pandillas salvadoreñas deben abordarse con un enfoque lógico. Primero, un concepto nacional para evitar que los jóvenes se unan a la organización. En segundo lugar, una premisa disruptiva, con una base legal que se ocupará de los capturados y manejados a través del sistema judicial, y la recuperación de los posibles miembros listos y que pudieran reinsertarse en la sociedad nuevamente. También es importante entre las consideraciones que las pandillas salgan de los países de origen para encontrar los vínculos que las pandillas pueden haber desarrollado con el crimen organizado, en el ámbito internacional, aspectos que posiblemente representarán componentes erosivos para la estabilidad política de Centroamérica, y particularmente de El Salvador.

REFLEXIONES FINALES

Este artículo académico donde se ha aplicado el Pensamiento Crítico, el concepto de conflicto y el estudio de escenarios ayuda a comprender el cambio y construir opciones deseables, gracias a que se tiene una ventana en el presente, para llegar a un futuro ansiado, gracias a la construcción de escenarios que permitan una comprensión holística e integral de los problemas.

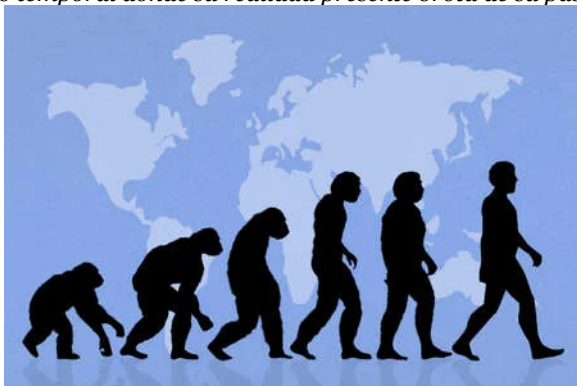
Gracias a estas herramientas que ayudan a identificar opciones que promuevan mayores niveles de conciencia y responsabilidad en los tomadores de decisiones, aprovechando que se tiene una ventaja de 2 años a partir del 2025 y de 17 años para llegar al 2040, es necesario construir una visión de país, en la cual se presenten proyectos para ejecutar las líneas de acción propuestas y así superar lo que puede ser inevitable de seguir en el mismo camino de la década de los 2010's de desolación, luchas e intrigas político-partidarias que impiden el real progreso nacional, con la idea de mantener la Seguridad, Desarrollo y Defensa Nacional en El Salvador.

Este análisis prospectivo y de Pensamiento Crítico ayuda a comprender el cambio y construir opciones deseables, ante las realidades en que viven actualmente los salvadoreños, por tanto, se tiene una oportunidad única de ejercer un viraje decisivo en la historia salvadoreña. La construcción de escenarios permite además una comprensión holística de los problemas, porque analiza éstos integralmente, tal como se ha hecho en esta investigación pues se realizó un análisis total, prospectivo, proyectivo y perspectivo basados en la realidad y actualidad salvadoreña, tomando en cuenta sus variables e indicadores.

Por lo tanto, este trabajo 2025-2040, deberá ser una herramienta que ayude a identificar opciones que promueven mayores niveles de conciencia y responsabilidad en los tomadores de decisiones y en las demás personas que integran la ciudadanía salvadoreña. Recordando la importancia del concepto continuum, utilizado en casi todas las ramas del saber, que explica cómo varía un determinado ser vivo, objeto o proceso científico, social o psicológico a través de una transición progresiva en un espacio de tiempo determinado.

En ese sentido el concepto continuum tiene diferentes variantes de acuerdo con el objeto o sujeto de estudio, así por ejemplo en psicología el continuum se puede representar como una línea con dos extremos para ilustrar un tema particular, en este caso de análisis es la conducta humana que va de la normalidad a la anormalidad; gráficamente podríamos decir que es similar a la medición de la temperatura, la cual es un continuum que va de frío a calor según diferentes escalas.

Imagen 5: El continuum los humanos somos un continuo de transformación que puede estudiarse desde un punto inicial y explicar lo que los une, que básicamente es la continuidad de transformaciones a través de un continuo temporal donde su realidad presente brota de su pasado.



Fuente: Imagen libre internet.

Ya a nivel social y cultural el continuum es un proceso de evolución y adaptación a los respectivos entornos. Por ejemplo, a nivel histórico el continuum en la historia de las sociedades va desde un punto inicial que puede ser la edad de piedra, a la edad de los metales, a la edad media y llegar a esta época contemporánea. En pocas palabras el ser humano es el cúmulo de transformaciones a través de un continuo temporal donde su realidad presente brota de su pasado (Psicoadapta, 2023).

Referencias

ACNUR. (21 de Febrero de 2023). Qué es un conflicto social y qué efectos puede tener. Obtenido de eacnur.org: https://eacnur.org/blog/conflicto-social-que-es-y-efectos-tc_alt45664n_o_pstn_o_pst/

Aguilar, J. (2008). Las maras y pandillas como actores ilegales de la región. San Salvador: Instituto Universitario de Opinión Pública (IUDOP).

Asamblea Legislativa. (2007). Ley contra el Crimen Organizado y Delitos de Realización Compleja. San Salvador: Diario Oficial.

Banco Central de Reserva de El Salvador. (19 de Febrero de 2023). Economía salvadoreña. Obtenido de bcr.gob.sv: http://www.bcr.gob.sv/esp/index.php?option=com_content&view=category&id=78&Itemid=113

Banco Central de Reserva de El Salvador. (10 de Abril de 2023). Exportaciones de El Salvador acumularon US\$2,490.8 millones a mayo de 2019. Obtenido de bcr.gob.sv: <https://www.bcr.gob.sv/2020/11/05/exportaciones-de-el-salvador->

acumularon-us2490-8-millones-a-mayo-de-2019/#:~:text=El%20principal%20socio%20comercial%20de,millones%20(5%25%20m%C3%A1s).

Banco Interamericano de Desarrollo. (10 de Abril de 2023). Crimen conlleva altos costos sociales, públicos y privados en América Latina y el Caribe: estudio BID. Obtenido de iadb.org: <https://www.iadb.org/es/noticias/comunicados-de-prensa/2017-02-03/cuanto-le-cuesta-el-crimen-a-america-latina%2C11714.html>

BBC Mundo. (31 de Marzo de 2022). Corte Suprema de El Salvador declara a la Mara Salvatrucha y a Barrio18 como grupos terroristas. Obtenido de [bbc.com: https://www.bbc.com/mundo/noticias/2015/08/150825_america_latina_terrorista_el_salvador_pandilla_amv](https://www.bbc.com/mundo/noticias/2015/08/150825_america_latina_terrorista_el_salvador_pandilla_amv)

Cadarso, P. (2001). Principales teorías sobre conflictividad social. Madrid: Revista de Historia.

Cervera, R. (2001). La incidencia de los atentados del 11 de septiembre en el terrorismo internacional. Madrid: Revista Española de Derecho Internacional Vol.: LIII N° 1-2.

Cobo Fuentes, I. (2017). ¿Se convertirá China en una potencia agresiva? Madrid: IEEE.

Coser, L. (21 de Febrero de 2023). Las Funciones del Conflicto Social. Obtenido de http://theomai.unq.edu.ar/http://theomai.unq.edu.ar/conflictos_sociales/COSER%20Lewis_Las%20Funciones%20del%20Conflicto%20Social%20_Resumen_.pdf

Coser, L. (21 de Febrero de 2023). Nuevos aportes a la teoría del conflicto social. Obtenido de [sociedad-estado.com.ar: https://sociedad-estado.com.ar/wp-content/uploads/2010/01/Nuevos-aportes-a-la-teor%C3%ADa-del-conflicto-social.pdf](https://sociedad-estado.com.ar/wp-content/uploads/2010/01/Nuevos-aportes-a-la-teor%C3%ADa-del-conflicto-social.pdf)

Crenshaw, M. (2015). Terrosim in Context. Connecticut: University in Middletown.

Diario El Mundo. (6 de Febrero de 2017). Triángulo Norte paga caro la violencia. El crimen y la violencia cobran caro a Guatemala, Honduras y El Salvador, pág. 9.

Instituto de Ciencias Hegel. (21 de Febrero de 2023). Conflicto social: Qué es y cuáles son sus consecuencias. Obtenido de [hegel.edu.pe: https://hegel.edu.pe/blog/conflicto-social-que-es-y-cuales-son-sus-consecuencias/](https://hegel.edu.pe/blog/conflicto-social-que-es-y-cuales-son-sus-consecuencias/)

Logan, S. (20 de Febrero de 2008). Mara Salvatrucha, una amenaza transnacional a la seguridad. Obtenido de [state.gov: http://fpc.state.gov/documents/organization/47140.pdf](http://fpc.state.gov/documents/organization/47140.pdf)

López Fuentes, D., Quintanilla Reyes, S., & Gómez Hetch, R. (2017). Las Pandillas: Su expansión territorial en El Salvador 1992-2015. San Salvador: CAEE.

Marine Corps Security Environment Forecast. (2015). 2015 Marine Corps Security Environment Forecast: Futures 2030-2045. Quantico: Futures Assessment Division.

Marks, T. (1992). Estudios en Insurgencia y Terrorismo No 1: La Guerra del Pueblo Maoísta en el Asia Post-Vietnam. La insurgencia como elección estratégica. Santiago: Universidad de Chile.

Martin, J. (30 de Marzo de 2023). A Cross National Study of Criminal Gangs: A National Security Threat? Obtenido de Universidad de Nebraska-Omaha:

<http://www.unomaha.edu/esc/2005Proceedings/GangPaper.pdf>

Migration Policy Institute (MPI). (2015). Tabulación de datos de la Oficina del Censo de Estados Unidos. Washington DC: Oficina del Censo de Estados Unidos.

Morales, F. (21 de Febrero de 2023). Conflicto social. Obtenido de economipedia.com: <https://economipedia.com/definiciones/conflicto-social.html>

Paul, R., & Elder, L. (2003). Una miniguía para el pensamiento crítico, conceptos y herramientas. Santa Barbara: Fundación para el Pensamiento Crítico.

Psicoadapta. (12 de Abril de 2023). ¿Qué es el continuum? Obtenido de psicoadapta.es: <https://www.psicoadapta.es/blog/que-es-el-continuum/>

Quirk, M. (14 de Febrero de 2022). Cómo hacer crecer una pandilla. Obtenido de El Carmesí de Harvard: Quirk, Mateo, Cómo hacer crecer una pandilla. Mayo de 2008. [Artíwww.theatlantic.com/doc/by/matthew_quirk](http://www.theatlantic.com/doc/by/matthew_quirk)

Real Academia Española. (2019). Diccionario de la Lengua Española. Salamanca: Asociación de academias de lengua española.

Roush, Y. (18 de Febrero de 2008). El Salvador Acuerdos: un modelo para las acciones de mantenimiento de la paz 1997. Obtenido de unc.edu: http://www.unc.edu/depts/diplomat/AD_Issues/amdipl_5/roush.html

Sánchez Urías, F. A. (2016). El Islam y el islam político ¿Es el Islam y el islam político una amenaza a la democracia? San Salvador: CAEE.

Sánchez Urías, F. A., & Lopez Fuentes, D. (2020). Visión Estratégica El Salvador 2030: Conceptualización y Planificación por escenarios para la hasta el año 2030. San Salvador: CAEE.

Santos, H. V. (2014). Las pandillas salvadoreñas y su comportamiento delictivo: Prospectiva de sus formas organizativas y expansión territorial para el próximo decenio 2015-2025. San Salvador: Policía y Seguridad.

Spencer, D. (2007). El Salvador: Hacia un Nuevo caos. Washington DC: Centro de Estudios Hemisféricos de Defensa.

Stark, R. (1998). La expansión del cristianismo: Un estudio sociológico. Madrid: Trotta.

Sullivan, J. (2009). Future Conflict: Criminal Insurgencies, Gangs and Intelligence. Maryland: Small Wars Journal.

United Nations Office on Drugs and Crime. (2016). World Drug Report. New York: United Nations.

UNODC. (10 de Abril de 2023). Delincuencia organizada transnacional: La economía ilegal mundializada. Obtenido de unodc.org: <https://www.unodc.org/toc/es/crimes/organized-crime.html#:~:text=La%20delincuencia%20organizada%20transnacional%20abarca,con%20m%C3%A1s%20de%20un%20pa%C3%ADs>.

UNA PROSPECTIVA DEL FUTURO CERCANO HASTA EL AÑO 2040

DR. OLMEDO VÁSQUEZ

Resumen

Esta investigación presenta que presenta un resumen de la historia europea y latinoamericana cercana, a partir inicios del siglo XX, luego un análisis más resumido del presente, para completar una visión del futuro, apoyado con análisis de tendencias, desde la perspectiva del pasado, el presente y un futuro, por demás, incierto.

Abstract

This research provides a summary of the recent European and Latin American history, starting from the early 20th century. It then presents a more concise analysis of the present to build a vision of the future, supported by trend analysis from the perspective of the past, the present, and an otherwise uncertain future.

Palabras clave: futuro; guerra; escenarios; subversión; amenazas

Keywords: future; war; scenarios; subversion; threats

Sobre el autor

Coronel retirado, Doctor en Seguridad Estratégica y Doctor en Ciencias Políticas, fundador del curso de Altos Estudios Estratégicos. Se desempeñó como Agregado de Defensa en Washington y en Ottawa, representante ante la conferencia de Fuerzas Armadas de Centro América.

INTRODUCCIÓN

Desde épocas inmemoriales al hombre siempre le ha preocupado el futuro, de allí el surgimiento de chamanes, hechiceros, brujos, oráculos, magos, adivinos, hasta llegar a los *prospectivistas* y los futurólogos. En la actualidad el hombre continúa con la preocupación por el incierto futuro, de allí las predicciones, las estadísticas, los escenarios o la prospectiva, que son mecanismos con los que se pretende visualizar o predecir el futuro, además se investiga y analiza las predicciones de Nostradamus, el apocalipsis de la biblia y las de la guerra.

Los analistas Gastón Berger y Bertrand de Jouvenel, con o sin razón, aseguran que el presente es el resultado de las acciones del pasado, y el futuro será el resultado de las acciones y decisiones que se tomen en el presente. Aunque muchos intelectuales no están de acuerdo con la anterior aseveración, es importante tenerla presente, aunque no hay determinismo en dichas acciones. Si se toma este último punto de vista de cómo visualizar un futuro, será preciso efectuar una breve revisión del pasado cercano para comprender el presente y luego proyectar un futuro previsible, deseable o posible, o bien proyectar escenarios, siempre y cuando se logre establecer los ejes o elementos pertinentes para un análisis lo más aproximado a las necesidades de la predicción.

Con estas premisas puede plantearse el objetivo general de este trabajo, formulando las interrogantes siguientes: ¿cómo ha sido el pasado cercano en cuanto a crisis, guerras y revoluciones?, ¿cómo estas acciones del pasado han forjado el presente? y con esos elementos de juicio, ¿cómo pueden proyectarse los elementos que lleven a visualizar los riesgos y amenazas un futuro cercano para el año 2040?

Para lograr esa visualización, se efectúa una sucinta revisión del pasado cercano, otra aún más resumida sobre la realidad actual, para con esa visión tratar de proyectar una visión de futuro que abarque la mayoría de los temas que en apariencia se generaron en el futuro, principalmente los factores que provoquen las amenazas, riesgos y peligros que se prevean.

EL PASADO CERCANO

Es preciso reconocer que la interpretación de los hechos pasados requiere de una dificultosa y ardua labor investigativa

que permita aportar los elementos necesarios que facilitan la visualización de los acontecimientos políticos y socioculturales de la vida de un país. Según el escritor español Francisco Villamartín, “en el gran taller de la historia, cada estado-nación es un obrero al que le está designada una tarea que él mismo ignora y que, sin embargo, cumple en beneficio de la civilización, a veces sin darse cuenta de ello” (VILLAMARTIN, 1989, pág. 235)

En este capítulo se describirá someramente los hechos más relevantes de un pasado cercano, se anotarán con una sucinta descripción de las principales actividades bélicas y otras amenazas expuestas durante el siglo en cuestión, con una corta anotación del estatus del continente americano y las guerras de independencia.

Para las Américas, el siglo XIX fue el escenario histórico de las luchas independentistas, tanto así que, en los albores del siglo XX, con muy pocas excepciones, todos los países del continente elevaban enseñas de libertad, independencia y soberanía. Aunque ese hecho no los inhibía de ser influenciados por los problemas y las crisis mundiales, especialmente los conflictos europeos, donde los cinco grandes imperios de la era, ya planteaban escenarios de guerra, mientras que los Estados Unidos de América aspiraba a ser un invitado y actor importante en aquel escenario, esto a pesar que su población con el espíritu aislacionista y conservador no coincidía con el deseo intervencionista de sus líderes políticos, quienes querían participar en el conflicto y ser tomados en cuenta entre las grandes potencias del mundo.

La conducta humana no siempre es rectilínea y unívoca, tampoco lo es la manera de relatar algunos hechos históricos, por lo general, sesgan su significado, con matices perversos, según la ideología o la visión de quienes seleccionan el hecho a relatar. Por eso, sólo una perspectiva plural y totalizadora permitiría a las sociedades un juicio crítico válido. Los matices no son excusas sino factores que hay que tener en cuenta para entender cabalmente por qué ocurrieron las cosas como ocurrieron para conservarlos o prescindir de ellos, puede significar a veces seguir matando a los muertos a los que aparentemente se quiere resucitar” (Periódico., 2010)

Entre los hechos más relevantes de inicio del siglo XX se puede recordar el asesinato en Sarajevo del archiduque

Francisco Fernando heredero de la corona de Austria, lo que fue el pretexto para la Primera Guerra Mundial, entre los años de 1914 al 1919, que finaliza con un armisticio firmado en un vagón de tren en Versalles, en el que se impuso un castigo extremo a Alemania, al ser sindicada como responsable de una guerra que pretendía acabar con todas las guerras. Esta guerra dejó una cauda de casi de 20 millones de muertos.

Una de las consecuencias más relevantes de esta guerra fue la desaparición de varios imperios: el *Reich* prusiano, el Imperio Ruso, el Imperio Austrohúngaro y el Imperio Otomano, del que ceden los territorios del Medio Oriente a Francia y al Reino Unido de la Gran Bretaña, quedando este último con la responsabilidad de administrar los territorios que denominaron Palestina, territorios que históricamente había sido el hogar de los judíos.

Otro evento relevante de esta época que se concatena dentro del periodo de guerra fue la revolución bolchevique de 1917 en Rusia, que llevó a los comunistas al poder con la caída del imperio del Zar Nicolas II y la creación de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, con el *Manifiesto del Partido Comunista* de Marx y Engels como insignia y que sería la inspiración para una serie de movimientos subversivos apoyado de la Unión Soviética en todo el mundo. A esta revolución adjudican un número de muertos de 1.5 millones de personas, pero sus efectos por acciones posteriores, en algunas historiografías le adjudican 20 millones de muertos.

Un producto político filosófico del final de esta guerra no tan publicitado, pero no por eso menos importante, es el libro escrito por Immanuel Kant titulado *La Paz Perpetua*, donde, con una visión europeísta planteaba la eliminación de los ejércitos como uno de los aspectos fundamentales para llegar a una paz perpetua, así como una organización política tipo federación, como la unión europea, dentro de otros aspectos a considerar. (KANT)

Mientras que con una visión aparentemente muy universalista, al final de la gran guerra, se crea la *Sociedad de la Naciones*, organización que si bien se trató de impulsar los mecanismos para mantener la paz, tuvo muchos óbices y pocos años después demostraría su ineficacia, en parte por la no participación de los Estados Unidos, que con su participación determinante en la guerra había logrado su objetivo de ser

tomado como un importante actor en el escenario mundial, pero, esta propuesta no contó con la aprobación del legislativo americano para participar en este ente multinacional.

Si se avanza más en la historia y se revisan brevemente las acciones del pasado cercano, en el siglo XX se observa un mundo no tan pacífico como podría pensarse, se sufre de guerras, pandemias, depresiones económicas, asesinatos de líderes mundiales, que influyeron en el desarrollo de la historia, a lo que se suman las catástrofes naturales, que son los hechos más relevantes de este período histórico.

Un evento no bélico fue la pandemia bautizada con el nombre fiebre española, que en 1920 dejó un aproximado de 50 millones de muertos en el mundo.

Mas entrado el siglo, una crisis económica con el derrumbe de la bolsa de Nueva York que lleva a la gran depresión de 1929 con las consecuencias de hambrunas y desastres económicos en todo el mundo; luego se tiene la Guerra Civil Española entre 1936 y 1939, esta fue la primera guerra con pretexto ideológico, que fue el preludio a la mayor guerra de la historia de la humanidad, y que fuera utilizada como laboratorio del practica de armas para el siguiente conflicto.

Este ha sido el más grande conflicto de la historia de la humanidad, conocido como *Segunda Guerra Mundial*, desarrollada entre 1939 y 1945, guerra que en lo militar culmina con la explosión de dos bombas atómicas lanzadas sobre el Japón por parte de Estados Unidos.

Iberoamérica tuvo participación limitada en esta guerra, con apoyo político a las fuerzas aliadas y con un pequeño aporte en las acciones militares, entre los que se cuenta con un pequeño número de tropas brasileñas que combatieron en el bando aliado en Europa y un escuadrón de aviación, el 201 de la Fuerza Aérea Mexicana, que vio acción en el teatro de operaciones del Pacífico combatiendo al lado de las fuerzas americanas en contra del Japón, mientras que fuerzas hispanas combatiendo como la División Azul, alcanzaría a ver los suburbios de la ciudad de Moscú.

Esta guerra dejó unos 60 millones de muertos entre militares y civiles, que tuvo como consecuencias políticas un hecho denominado como la *Guerra Fría*, entre las potencias emergentes de esta guerra, los Estados Unidos de América y la Unión de Republica Socialistas Soviéticas, conflicto que se

mantuvo mientras los dos contendientes se mantuvieron activos, finalizó cuando en 1991 implosiona la Unión Soviética.

Al finalizar la Segunda Guerra Mundial, aparece nuevamente la idea kantiana que se intentó realizar después de la primera guerra, únicamente que es esta ocasión, la Organización de Naciones Unidas fue impulsada por los Estados Unidos con el acta de fundación en San Francisco en el año 1945, inicialmente con 60 países como miembros fundadores, con un Consejo de Seguridad, conformado por las potencias vencedoras de la guerra: Estados Unidos de América, la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS), el Reino Unido de la Gran Bretaña, China Nacionalista (Taiwán) y Francia, representantes que cuentan con derecho de veto.

Este instrumento internacional tampoco ha sido capaz de dar cumplimiento a lo que su carta constitutiva expresa, o sea mantener la paz mundial, ya que durante su vigencia se han desarrollado una gran cantidad de guerras, algunas de ellas bajo su égida, pues a pesar de no contar con ninguna fuerza militar permanente a su disposición, tiene la capacidad de concitar fuerzas militares de los países que la integran para llevar a cabo operaciones llamadas de Imposición de la paz.

Una de las acciones de las Naciones Unidas en 1948, fue creación del Estado de Israel, lo que produjo una serie de guerras y acciones entre Israel y los países árabes que lo rodean. Como consecuencia de la creación del Estado de Israel, se tienen acciones mayores: la guerra de independencia de 1948, la guerra de 1956, la campaña del Sinaí de 1967, la guerra de Yom Kippur 1973 y las intifadas, además de variadas acciones terroristas, siendo las más relevantes: el asesinato de atletas israelitas en los Juegos Olímpicos de Múnich, Alemania, acreditados a la agrupación Al Fatah, así como los asesinatos del presidente egipcio Anwar el Sadat y el primer ministro israelita Menájem Begin, quienes fueron actores importantes en las guerras entre sus países y posteriormente figuras fundamentales en la firma de un Tratado de paz a instancias del presidente de los Estados Unidos de América, conocidos como los Acuerdos de Camp David. La acción relevante en este proceso de creación del Estado de Israel, se le atribuye al representante guatemalteco en las Naciones Unidas, Jorge García Granados, quien integró la comisión que estudió el caso e hizo las recomendaciones de la creación de un estado judío.

En los años de 1950 a 1953 se desarrolla la Guerra de Corea, que se inicia cuando Corea del Norte invade Corea del Sur y las Naciones Unidas concita una fuerza militar liderada por los Estados Unidos, la que finaliza con un armisticio, que aún mantiene tensiones entre las dos Coreas. En esa guerra tuvo acciones destacadas en Batallón Colombia.

En el año 1949 culmina un conflicto entre chinos comunistas liderados por Mao Zedong y chinos nacionalistas liderados por Chang Kai Shek, se conoce como la Revolución china y da lugar a la creación de la República Popular China con la mayor parte del continente asiático y la República de China en Taiwán, una pequeña isla que había sido ocupada por los japoneses durante la Segunda Guerra Mundial y que nombraban Formosa. Esta república era la que estaba representada en la ONU y la que formaba parte del Consejo de Seguridad. Esta situación se mantuvo hasta 1976, cuando los Estados Unidos apoyan el ingreso de la República Popular China a las Naciones Unidas a ocupar el lugar de Taiwán en el Consejo de Seguridad. Hubo otros conflictos de relevancia como la Guerra de Vietnam, guerras de descolonización en África, conflictos en el medio oriente, intervenciones de occidente en el cercano Oriente, así como muchos movimientos reivindicativos la mayoría de carácter político militar.

Un movimiento significativo para Latinoamérica fue la Revolución Cubana que triunfo en 1959 y que se había desarrollado sin señales comunistas en sus banderas y con el apoyo de occidente, la que luego de triunfar se declara comunista, enemiga de los Estados Unidos y dispuesta a apoyar todos los movimientos comunistas en Latinoamérica, siguiendo la consigna del *Manifiesto del Partido Comunista* de apoyar todos los movimientos subversivos en el mundo y con la intención declarada de crear muchos Vietnams, con la ayuda de la Unión Soviética y el mundo comunista, lograron instaurar diversos movimientos subversivos a toda Latinoamérica (Marx y Engels).

Es importante reconocer que la Revolución Cubana abrió una etapa en la historia de América Latina y el Caribe, etapa que abarcó desde principios de la década de los 60 y se mantuvo hasta finales de la década de 1980. Esta etapa estuvo caracterizada por el enfrentamiento entre fuerzas revolucionarias de carácter comunista y los gobiernos

nacionales, cuyas máximas expresiones fueron el flujo y reflujo de la lucha armada emprendida en diferentes países y momentos por diversos movimientos revolucionarios y la represión legal desatada por los gobiernos democráticos, liderados por civiles o por militares, que con la doctrina de seguridad nacional, actuaron como defensa del sistema democrático en contra de la agresión de carácter comunista. En esa etapa, Cuba defendió y apoyó la lucha armada donde creyó que existían las condiciones objetivas para desarrollarla, que en su visión era toda América Latina.

Las guerras en el continente, en las que grupos subversivos con apoyo extracontinental pretendían alcanzar el poder por medios violentos, provocaron una serie de insurgencias, con acciones de guerra de guerrillas que pretendieron alcanzar el poder político en los países donde lucharon, objetivo que no alcanzaron. En el intento murió el supuesto líder revolucionario Ernesto “Che” Guevara, cuando pretendió por este medio instaurar un movimiento subversivo en la Republica de Bolivia.

Sin embargo, el movimiento más atrevido y peligroso para la paz en el mundo fue el intento cubano apoyado por la Unión Soviética, de instalar misiles con armamento nuclear en la isla, lo que puso en vilo al mundo con la amenaza de una guerra nuclear por ese motivo. Las negociaciones entre Estados Unidos y la Unión Soviética determinaron que los misiles se retirarían de Cuba, pero a cambio, entre otras concesiones, los Estados Unidos se comprometieron que nunca se intentaría una intervención en la isla, lo que permitió dejar las manos libres al líder cubano Fidel Castro, para propiciar abiertamente la instauración de movimientos subversivos en toda América.

Así surgieron diversos movimientos con las mismas consignas y literatura; en Chile el MIR, en Argentina los montoneros, en Uruguay los tupamaros, en Colombia el M-19 y las FARC entre otros, tardíamente en México el movimiento zapatista, movimientos en Centroamérica y otros países de América del Sur, apoyados con entrenamiento, armamento y políticamente desde Cuba. Habría que recordar que todo fue auspiciado por Fidel Castro, quien también siguió una estrategia de conferencias internacionales con el objeto de reunir a partidos comunistas y líderes de los movimientos subversivos. En noviembre de 1964, organizó la Conferencia de

Partidos Comunistas latinoamericanos en la Habana. A esta la siguió, en enero de 1966, la Conferencia Tricontinental, a la que Castro invitaría a todos los líderes subversivos de América, Asia y África. En agosto de 1967 se celebró la conferencia de la Organización Latinoamericana de Solidaridad (OLAS), a la que acudieron todos los líderes subversivos latinoamericanos, a recibir instrucciones teórico-prácticas, sobre las nuevas visiones que desde la perspectiva castrista se proyectaban sobre el continente (HODGES, 1976, pág. 207).

Es importante recalcar el hecho de que todo este accionar revolucionario fue realizado en la medida que el conflicto este-oeste estuvo en vigencia. Cuando la Unión Soviética se derrumba sin disparar un tiro, dejando como una única mega potencia, los Estados Unidos de América y la vieja idea de un ente internacional controlador del mundo.

No hay que perder de vista que hay grupos, fundaciones y ONG que viven y medran del conflicto y la inestabilidad social, provocando desorden a sabiendas que una sociedad dividida y enfrentada violentamente jamás podrá desarrollarse y alcanzar su bienestar. En este sentido, es preciso señalar que el quehacer histórico del ser humano está matizado por un proceso continuo de selección de los hechos a perpetuar, selección que se hace desde la perspectiva de quien escribe y no de quien hace la historia, ese actor fundamental de la misma, a quien se le pueden asignar roles deducidos o supuestos sobre sus decisiones y pensamientos, en muchos casos no acordes a los acontecimientos reales.

Desde este punto de vista, Raymond Aron expresa:

La historia es hecha, en muchos casos por hombres que actúan en circunstancias que no han escogido según sus apetitos, sus ideales o sus conocimientos imperfectos. Por lo que, al hacer las interpretaciones, las ideologías políticas mezclan casi siempre, con mayor o menor facilidad, proposiciones de hechos y juicios de valor.” (AARON, s/a, pág. 232)

En el año 1991 la Unión Soviética se desintegra y Cuba se queda sin su soporte económico y militar, comienza a clamar en contra del embargo norteamericano. Esto marcaría una nueva era en las relaciones mundiales y latinoamericanas. El nuevo orden mundial proclamado por el presidente George H. Bush luego de la derrota de Irak en la Guerra del Golfo,

marcara el inicio de una nueva era. Se inicia la era de la teoría de la dependencia, el consenso de Washington y una aparente intención de reducción de los ejércitos latinoamericanos.

A instancias de los Estados Unidos, en Latinoamérica se iniciará una lucha contra el narcotráfico como el aspecto fundamental de la seguridad internacional, principalmente en Colombia como productor, México como abastecedor cercano y Centroamérica como área de tránsito, actividad que se desarrolla por aire, mar y tierra. Esto se mantendría durante un tiempo, pero pasara a un segundo plano el 11 de septiembre de 2001, cuando sucede un acto terrorista en Nueva York y Washington, lo que cambiaría todas las agendas de seguridad y que marcaría al terrorismo internacional como la amenaza número uno del mundo, otros actos similares se sucedieron en España y el Reino Unido de Gran Bretaña, lo que daría lugar a un hecho poco común, declararle la guerra al terrorismo.

Los esfuerzos por capturar a los líderes del terrorismo y nuevas prácticas en la seguridad que afectará a todos los países, estrictas medidas de seguridad en puertos y aeropuertos, la emergencia de China como una nueva economía global, una segunda guerra en el Golfo Pérsico, la invasión americana a Afganistán y para la etapa actual, la guerra Rusia-Ucrania. Existen otras pequeñas guerras en el mundo, como Somalia, los Balcanes, Siria, el Magreb, las Malvinas y algunas otras no tan publicitadas. Se dará fin a esta breve descripción del pasado cercano, para hacer una más breve descripción del presente, del 2020 al 2022.

EL PRESENTE

Con la resumida visión del pasado cercano, se infiere que lo que se vive en la actualidad es producto de lo que se realizó en el pasado reciente. En el presente se visualiza el liderazgo de la República Popular de China como primera potencia económica mundial, pero sin capacidad de proyectar su enorme poder terrestre a nivel mundial, constituyéndose únicamente como potencia militar regional, pero sin la capacidad de sustituir a los Estados Unidos de América en todos los servicios y acciones que a nivel mundial que proveen y administran los americanos. Con un idioma a base de ideogramas, es aparentemente más complejo que el inglés, lo que resulta difícil para la comprensión de todas las actividades que tiene ese idioma

como un idioma universal. Con una visión con el año 2049 como objetivo, según la última votación del Partido Comunista Chino realizada en el 2022. Aunque es importante señalar que tiene que lidiar con mil millones de pobres, los que sobreviven bajo un sistema que se acerca mucho al comunismo, pero con un sistema económico que se acerca a un capitalismo de estado, situación que la aproximará a conflictos internos que si bien pueden regularse por la fuerza, se pronostica que existe una conflictividad social, donde una gran mayoría de pobres exigirán beneficios y una clase media de 300 millones que comenzaran a exigir los beneficios de una clase media y media alta, que solo es posible únicamente con más libertad.

Por otra parte, el ansia rusa de superar el concepto de estado posmodernista y volver un concepto neocivilizadorio, basado en su capacidad como potencia nuclear, se proyecta como potencia regional, puesto que, a pesar de su capacidad nuclear y debido a sus carencias económicas, no tiene la capacidad de cumplir con una función de poder mundial.

Rusia cuenta con un gran ejército que no ha demostrado capacidad operacional frente al ejército ucraniano, con las carencias de un país exportador de productos provenientes de los recursos naturales como el gas, el petróleo y otros minerales, que siguen siendo un elemento fundamental de la industria y la economía mundial. Sin embargo, tiene la capacidad de influencia en otros elementos de la geopolítica y las relaciones internacionales. A esto puede agregarse el tema de las tierras raras, que son minerales esenciales para la fabricación de mecanismos electrónicos como teléfonos, computadores, satélites y automóviles eléctricos.

Por otra parte, los Estados Unidos de América, que con los Derechos Humanos como política hacia países débiles económica y políticamente, a quienes castiga y fustiga, con gran apoyo a las minorías propias y a los nuevos movimientos de igualdad de género y todas las presiones de la comunidad LGTB+, está socialmente muy debilitado, apoyando una sociedad que aparentemente ha perdido sus valores, donde la drogadicción y destrucción de la familia son evidentes, aunque siga siendo la super potencia, que posee un poder militar inigualable, que controla la mayoría de las instancias que le otorgan una conjugación de poder blando y poder duro que nadie iguala en el mundo.

Existe una máxima que ningún imperio cae por acción externa si no está destruido por dentro. Roma y la Unión Soviética son ejemplo de ello. En apariencia esto pasará a los Estados Unidos, aunque no será de una manera instantánea, aún tiene tiempo para corregir el rumbo.

Las migraciones incontrolables son un fenómeno actual, convertido como el derecho a emigrar por las Naciones Unidas sin que exista quien garantice el mismo, puesto que, la gran mayoría la inmigración ilegal se dirige a los Estados Unidos y países desarrollados en Europa. No hay inmigración hacia el África, menos migración China o a países de Asia. Las acciones de la Organización de Naciones Unidas, que, con sus inalcanzables objetivos del milenio, los que, por no haber sido cumplidos por casi ningún país, han sido transformados en objetivos del desarrollo sustentables, utópicos y destinados a lograr otros objetivos que no se aprecian a primera vista, pero que le darán control de países soberanos al ser regidos por ese organismo internacional.

En la agenda global, y en la que se incluye a Latinoamérica, se perfilan como riesgos y amenazas, el terrorismo, el narcotráfico, la lucha contra la corrupción y las pandemias como el COVID19 y la más temida, la amenaza nuclear.

Otros elementos fundamentales del presente se manifiestan en movimientos y nuevas acciones políticas, sociales o ideológicas como la posverdad, la destrucción de la familia, el acoso a las religiones, la *lawfare*, el golpe de estado blando o avances tecnológicos que cambian muchos aspectos de la vida, tales como la inteligencia artificial, la revolución de los robots y en lo militar, aviones de 5ª y 6ª generación, drones, etc. Atribuido al cambio climático, se observan conflictos por el agua como la causa de las guerras del futuro, en sustitución de la clase lucha por el petróleo, así como la lucha por el control de las tierras raras y otros recursos básico para la tecnología actual y futura.

VISIONES DEL FUTURO

¿Como será el futuro y cuáles serán los generadores de los riesgos y amenazas en el año 2040?, esa es la gran pregunta, puesto que puede elucubrarse *a priori* la posibilidad de una visión optimista y de una visión pesimista. La intención es analizar tendencias, evaluar el pasado para hacer las

referencias al presente y a partir de esta perspectiva, hacer predicciones o inferencias para el futuro. Aparentemente ese es el rol de quienes se ocupan de hacer predicciones o visualizar el futuro, una asignatura que, en esta ocasión, se le ha encargado de estudiar a la Asociación de Colegios de Defensa Iberoamericanos. Sin embargo, esta tarea ya la desarrollan algunas personalidades en el mundo, los llamados prospectivistas o futurólogos.

Entre los futurólogos más conocidos se encuentra la pareja norteamericana de Albin y Heidi Toffler, quienes a finales del siglo XX publicaron su libro titulado en inglés *Guerras y Antigueras* el que fue traducido al español como *Las Guerras del Futuro* (Toffler, 1994), en el que plantean una visión de cómo se desarrollan las guerras a partir de su visión de desarrollo tecnológico del armamento de tecnología avanzada. Otro conocido futurólogo es George Friedman con uno de sus libros *Los Próximos 100 Años* (Fiedman, 2009), en el que se visualizan los países que se convertirán en las potencias del futuro, en el que incluye a Turquía y México entre otros, como los países que dadas las condiciones de su análisis y si se cumplen algunas premisas lo lograrían; Roberto Kaplan hace predicciones con su libro *La Anarquía que Viene* (Kaplan, 2000), en donde señala las amenazas que se proyectan en ese futuro anárquico visualizado; Samuel Huntington con su publicación *El Choque de Civilizaciones* (Huntington, 2001) predijo lo que en la actualidad ya se manifiesta y que posiblemente se potencializará aún más en el futuro cercano, la visión que proyecta la escritora inglesa Mary Kaldor en su libro *Las Nuevas Guerras* (Kaldor, 2001), en el que describe su visión del futuro de las guerras, señalando el carácter de identidades, como las de los Balcanes.

Finalmente es importante mencionar al teórico Francisco Mojica Sastoque, autor del libro *La Prospectiva*, donde presenta una metodología para la formulación de escenarios, que ha sido uno de los más influyentes para este tipo de estudios, así como dos de los principales impulsores de la prospectiva, Gastón Berger y Bertrand de Jouvenel, quienes afirman que el futuro no depende necesariamente del pasado, sino exclusivamente de la acción del hombre, las cosas sucederán no tanto porque así lo determinan las leyes matemáticas de la probabilidad, sino porque hemos podido

identificar cual va a ser la voluntad del hombre, único responsable de su propio destino.

Algunas compañías comerciales y las escuelas de guerra americanas utilizan otra metodología para la elaboración de escenarios que presenta cuatro opciones, en una matriz que utiliza un plano cartesiano para identificar en cada uno de sus cuatro cuadrantes los posibles cuatro escenarios, según los ejes seleccionados como positivo-positivo; positivo-negativo; negativo-negativo y negativo positivo.

El autor de este capítulo publicó en el año 2016 un libro *Guerra de cuarta generación*, titulándolo “*Una aproximación a las guerras del siglo XXI*” (Vasquez, 2016). Si bien señala una tendencia de las guerras identificadas, donde se incluyen la guerra cibernética, la guerra psicológica, guerra de drones, guerra contra el terrorismo y guerra contra las drogas entre otras, es notorio que en la actualidad en el mundo ya se habla de guerras de quinta generación, las que sin especificar exactamente cuáles serían sus acciones o sus modelos, se perfilan como una continuación de las guerras de Cuarta Generación.

A partir de las visiones de los autores citados anteriormente y tomando la metodología evolutiva, puede elucubrarse *a priori* la posibilidad de una visión positiva y una visión pesimista del futuro, analizar las tendencias, apreciar el pasado para hacer inferencias y a partir de estas, elaborar perspectivas y hacer las predicciones, dentro de un marco lógico y razonado.

A. Una visión optimista

Una visión optimista mostraría un mundo en paz, desarrollado, conjurada la crisis climática, eliminadas las pandemias, una estabilización en el uso del petróleo y una estabilización del crecimiento de la población. Además, cumplidas los utópicos objetivos de desarrollo sostenible, eliminada la pobreza, el hambre y otras veleidades imposibles de cumplir, pero que le darían el control a ese organismo internacional, que no ha sido capaz de dar cumplimiento a sumisión fundamental, o sea preservar la paz internacional, pero que se quiere convertir en el gobierno mundial, sin que eso conste en su carta de creación.

Los problemas del agua serán eliminados mediante la desalinización del agua de mar, la pobreza eliminada, la

educación universal son sus estándares elevados y la economía mundial mostrara un crecimiento irreversible.

Posiblemente se realice el retorno del hombre a la luna y tal vez al planeta Marte, el uso pacífico de la inteligencia artificial y conjurada la posibilidad de una guerra atómica, puesto que el mundo vive en paz. La inteligencia artificial y la medicina al servicio pacífico de la humanidad y la robótica en su mejor disposición. En resumen, una visión optimista, dada la naturaleza del ser humano, es poco probable, se plantea por metodología, aunque se considere improbable.

B. Una visión pesimista

En este mundo del futuro con horizonte en el 2040, se pueden percibir amenazas, conflictos a divergencias que afecten al mundo y en especial a los países de Iberoamérica, que como se aprecia, se aprecian dos situaciones diferenciadas, la situación ibérica y la situación latinoamericana, sin embargo, haciendo una generalización tal vez mundial en muchos casos, se presentan a continuación las visiones de posibles amenazas y crisis que este análisis determina.

1. Guerras de quinta generación

En los escenarios futuros ya se visualizan las guerras de quinta generación, aunque no es posible describirlas con tanta precisión. El autor del libro de Guerras de Cuarta Generación (Vásquez, Las Guerras de Cuarta Generación, 2021), se atreve a elucubrar que, en la mayoría de los casos, las guerras de quinta generación son la una mixtura de las guerras de tercera generación con las guerras de cuarta generación, ambas explicadas en el libro *Guerra de cuarta generación*, pero en algunos otros casos, agregando nuevas técnicas o formas de agresión.

Un ejemplo de guerra de quinta generación pueden ser las guerras híbridas, entre las que podría estar la actual guerra entre Rusia y Ucrania, que se inicia con formas y procedimientos propios de guerras de cuarta generación, tales como la guerra psicológica, la guerra cibernética, guerra de drones, mientras que hace avanzar tanques, aviones y misiles, que son acciones clásicas de guerras de la tercera generación, así como con el uso de estados aliados militares, en este caso, Bielorrusia como aliado de Rusia, y por otra parte, el apoyo militar y económico de estados occidentales a Ucrania. Las

acciones que se ha manifestado en esta guerra han llevado a la amenaza del gobernante ruso del empleo de armas nucleares tácticas, lo que podría derivar a una guerra nuclear en Ucrania, esto como consecuencia de la incapacidad de vencer en una guerra híbrida sigue siendo una aterradora posibilidad, la que en una escalada en la misma, llevaría de una tercera guerra mundial, la que muchos analistas la visualizan como una gran posibilidad de ser una guerra nuclear.

2. *Amenazas de nuevas pandemias y la dictadura de la OMS*

La pandemia del COVID-19 es la prueba de las consecuencias de una guerra biológica, sembrar el miedo como forma de control poblacional, ya que el mundo se encerró durante el año 2020, los países siguieron ciegamente las instrucciones de un ente de las Naciones Unidas por intermedio de la Organización Mundial de la Salud (OMS), prácticamente obligaron a vacunarse a la población mundial, con pseudo vacunas que no cumplían la función de prevención, sino una aparente limitación de la fuerza de la enfermedad. En el ínterin, prohibieron las autopsias de los fallecidos, se utilizaron vacunas sin las tradiciones pruebas previas a la utilización en los seres humanos, sembraron el miedo como forma de control y ahora pretenden que los países firmen convenios en los que se ponen prácticamente en las manos de los tecnócratas de la OMS. En los medios de comunicación y redes sociales, ya se mencionan nuevas y novedosas epidemias, nuevas acciones en las que la OMS tendría la función de gobierno mundial, otorgadas a un ente subsidiario las Naciones Unidas y sostenido económicamente por todos los países miembros.

3. *Guerra cultural*

Recomendada por Antonio Gramsci desde su celda, la guerra cultural está siendo llevada a la realidad en Iberoamérica, se observa en la mayoría de las universidades de Latinoamérica, en organizaciones de trabajadores y es escuelas de nivel medio. El pensamiento de Gramsci se magnifica y sin que nadie lo perciba, lo que se inculca en las juventudes, con consiguientes repercusiones para el futuro.

Decía Gramsci: La única forma que tenemos para hacernos del poder como comunistas, no es lo que hizo Marx. Nosotros debemos infiltrar nos en la sociedad, infiltrarnos en la iglesia,

infiltrarnos en la comunidad educativa, lentamente ir transformando y ridiculizando las tradiciones que se han sostenido históricamente, a fin de ir destruyéndolas y formando la sociedad que nosotros queremos

En su reflexión Gramsci especuló que, por las armas, el socialismo y el comunismo jamás triunfaría en el mundo, y que con otras sutilezas de manera imperceptible sería posible lograr lo que las armas no lograrían. Aparentemente tenía razón, porque el ambiente en Iberoamérica se percibe proclive a las ideas del ahora denominado Socialismo del Siglo XXI, las escuelas y universidades están dominadas por profesores y organización de carácter socialista y el pensamiento que predomina es el que Gramsci recomendó. Los gobiernos nacionales, por incapacidad o por complacencia, no han notado o bien son cómplices para que esta visión se cumpla. En las escuelas públicas del sistema interamericano se induce a la homosexualidad y la mutilación de órganos sexuales de niños.

4. *La guerra irrestricta*

Esta es una teoría bélica de origen chino, producto del pensamiento de dos coroneles que plantean una guerra sin leyes ni reglas, en las que se pueden emplear todas las armas y artificios posibles: construir islas, controlar los mares continuos y circundantes a sus costas, amenazar a sus vecinos, poseer el ejército más grande del mundo, no respetarlas propiedad intelectual para fabricar bienes generales y armas, entre ellas armas termonucleares, pasar de ser una potencia regional a una potencia mundial.

Tomado de la página introductoria del *Simposio sobre Guerra Irrestricta* del año 2006 (Universidad John Hopkins) se detallan lo que en esa actividad académica se estudió.

En el año 1999 se publicó el libro *La guerra irrestricta* (XIANGSUI, 1999) escrito por los coroneles de la Fuerza Aérea del Ejército Popular de Liberación de China (EPL) Qiao Liang y Wang Xiangsui. El libro iniciaría una revolución en el campo de las teorías de la guerra, señalando que los métodos son casi infinitos si se toma en cuenta de que éstos pueden emplearse combinados entre sí. En una entrevista con el periódico *Juventud China*, Liang afirmó que “la primera regla de la Guerra Irrestricta es que no hay reglas, nada está prohibido”.

Los coroneles chinos vislumbraron un mundo en el que las amenazas sobrepasarían el ámbito estrictamente militar, en el

que se emplearían métodos vedados por las leyes internacionales, por lo que esta guerra se desborda fuera del campo de batalla y los métodos empleados se multiplican a todos los ámbitos de las naciones y la tecnología.

Esta nueva teoría de guerra ayuda a entender muchos de los aspectos que rodean las decisiones y acciones políticas, económicas, ambientalistas, legales y financieras que dominan la geopolítica mundial, para afrontar los desafíos y poder discernir entre la verdadera colaboración o las amenazas de estados y organismos nacionales, internacionales y supranacionales que rodean la geopolítica nacional y mundial.

Son ataques integrados explotando diversas áreas de vulnerabilidad, como los siguientes:

- Guerra cultural, controlando o influenciando los puntos de vista culturales de la nación adversaria.
- Guerra de las drogas, invadiendo a la nación adversaria con drogas ilegales.
- Guerra de la ayuda económica, empleando la dependencia a la ayuda financiera para controlar al adversario.
- Guerra ambiental, destruyendo los recursos ambientales a la nación adversaria.
- Guerra financiera, subvirtiendo o dominando el sistema bancario del adversario y su mercado de valores.
- Guerra de las leyes internacionales, subvirtiendo o dominando las políticas de las organizaciones internacionales o multinacionales.
- Guerra mediática, manipulando los medios de prensa extranjeros.
- Guerra del internet, mediante el dominio o destrucción de los sistemas informáticos transnacionales.
- Guerra psicológica, dominando la percepción de las capacidades de la nación adversaria.
- Guerra de recursos, controlando el acceso a los escasos recursos naturales o manipulando su valor en el mercado.
- Guerra de contrabando, invadiendo el mercado del adversario con productos ilegales.
- Guerra tecnológica, ganando ventaja en el control de tecnologías civiles y militares claves.
- Terrorismo.

5. Guerra híbrida

El escritor español Pedro Baños al referirse a la guerra híbrida dice: “se entiende por guerra híbrida, cuando las partes enfrentadas sincronizan diversos instrumentos a su disposición, (militares, políticos, económicos, civiles y de información), aplicados en diversos grados y forma, con la finalidad de alcanzar efectos superiores a los que se podrían conseguir de utilización de modo aislado” (Baños, 2018, pág. 272).

El concepto de guerra híbrida es utilizado desde hace poco tiempo, se menciona poco en occidente, pero ha tenido aplicación en Europa Oriental y medio oriente, especialmente Rusia y países del sud oeste asiático, su teórico es un general ruso, quien la ha descrito recientemente.

Valery Gerasimov es el general ruso que publicó en la *Revista Voyenno Promyshlennyy Kurier* un ensayo titulado “El valor en la ciencia de la anticipación” en el que se describe su pensamiento, medios, fases y acciones usadas en el nuevo concepto operacional híbrido, donde resalta la importancia de las medidas no militares y la necesidad de una coordinación de todas las acciones en marcha, no detalla la participación de las fuerzas armadas, tampoco explica en qué consisten esas operaciones civiles que permiten lograr objetivos. Tampoco revela cuál es el objetivo estratégico. La guerra híbrida es imprevisible, no lineal, integra acciones indirectas y asimétricas, cuyo objetivo es limitar las capacidades del adversario, para ello aíslan a sus líderes, ocupan zonas físicas vitales, crean desestabilización y caos. En ella no existen declaración de guerra ni cese de hostilidades, sin embargo, una vez iniciada se visualizan distintas fases que puede hacerla predecible. El ciberespacio constituye un medio, cada vez más relevante para las operaciones híbridas (HENAREJOS, 2019).

6. Utilización de ejércitos privados

Antiguamente denominados mercenarios, o soldados de fortuna, eran guerreros pagados por entes particulares o gobiernos que no querían que se les involucrara en actividades bélicas de dudosa legalidad, en la actualidad y se prevé que seguirán en el futuro, se les denomina ejércitos privados, y están siendo utilizados por países desarrollados para evitar la condena por actos que no cumplen con las leyes convencionales de la guerra. Estados Unidos de América en

Irak y en Afganistán, así como Rusia en Ucrania con el grupo militar Wagner son ejemplo de la utilización de este tipo de unidades de combate, y posiblemente se usan en otras partes del mundo en la actualidad y en el futuro con más profusión.

7. *La Guerra de información*

La guerra de la información incluida como una de las guerras de quinta generación, se desarrollará como una creciente amenaza, utiliza los medios tecnológicos de comunicación, casi en forma similar, pero con objetivos diferentes, en vez de atentar contra los objetivos estratégicos de una nación, apunta a intereses privados, institucionales o los algunos casos nacionales.

El uso de medios y nuevas expresiones atacan persona y países calificándolos con epítetos identificados como la xenofobia, la discriminación, antifeminista, homofóbicos, etc. Los medios descalifican a quienes son señalados con estos o con otros de similar significación, *Fake news*, manipulación de la información, etc.

Según Pedro Baños, en el siglo XXI el centro de gravedad se ha desplazado: la importancia que tenían los medios de comunicación a variado, ahora reside ahora en la capacidad para identificar audiencias, alcanzarlas e influir en ellas. De hecho, no se pretende alcanzar a todas las audiencias, el lema es a cada cual la información que va a entender de una forma favorable a mis intereses. (Baños, 2018, pág. 255)

En este tipo de guerra, se magnifica el uso del poder Blando, con la persuasión de los medios de comunicación masiva como prensa radio y televisión con relativo enfoque a diversos grupos, así como la utilización máxima de las redes sociales, uso de la persuasión, las *fake news* y todo lo que apunte a la mente del blanco objetivo.

8. *Guerra de robots y la inteligencia artificial*

El desarrollo tecnológico en la electrónica y la computación ha derivado en la construcción de organismos cibernéticos capaces de actuar, tomar decisiones y pensar mediante la utilización de algoritmos. Tal como Julio Verne visualizara el futuro en sus libros, en la actualidad, tanto libros como la expresión gráfica en las películas que presentan una visión del futuro, los androides, robots o inclusive zombis creados por la tecnología moderna y la biotecnología, realizarán las tareas de

guerreros, guardianes o ejecutores de la voluntad de quien detente un poder universal.

Los drones, no son robots, aunque el X47B de la US Navy, es un aparato que se comporta como un robot aéreo, puede realizar las tareas más osadas para un piloto naval, o sea despegar y aterrizar en un portaviones, de la misma manera abastecerse en el aire, lo que hace que se puede mantener en operaciones por tiempo indefinido. De la misma manera ya están en materia de experimentación robots con forma casi humana, capaces de distinguir amigo o enemigo, mantener el equilibrio y disparar con notable buena puntería. Sin embargo, en revistas especializadas y publicaciones científicas, ya se proyectan robots terrestres, con similitudes humanas, así como mecanismos robots en el mar.

9. *El gran reseteo*

La población mundial ha alcanzado en el 2023, casi 8000 millones de personas, con la consiguiente y maltusiana idea de la crisis para alimentar a esa población, la falta de recursos para mantener a una población que exige alimentos, bienes y servicios, en un mundo donde los robots están sustituyendo a la mano de obra humana, lo que creará crisis de empleos para los humanos. Con ese motivo, se señalan a algunos personajes de nivel mundial y a la ONU, que para el efecto se han desarrollado una serie de acciones entre las que se cuenta la destrucción de la familia como base fundamental *de la sociedad*, por parte de las influencias destinadas a la limitación del crecimiento poblacional, que se manifiestan en la ideología de género, las legalización de acciones como la mutilación de los órganos sexuales de los niños, apoyo al aborto, apoyo a la comunidad LBGTI+ y la eutanasia. Según la visión pesimista, el objetivo trazado es, reducir a la mitad la población mundial.

10. *Bioterrorismo*

El terrorismo ha sido una forma de lucha que ha tenido diversas manifestaciones, Antony Higgins lo clasifica como de la vieja Escuela y de la nueva Escuela. Por sus características el terrorismo de la vieja escuela comprende acciones de asesinatos, atentados con bombas principalmente a lo interno de las naciones, sus objetivos normalmente son limitados.

Sin embargo, el bioterrorismo se clasifica como de la nueva escuela, por lo novedoso de los medios a utilizarse y por el alcance de sus acciones. El bioterrorismo se refiere a la

liberación intencional de agentes biológicos tóxicos para dañar y aterrorizar a los civiles, en nombre de una causa política o de otro tipo. El Centro de Control de Enfermedades de EE. UU. ha clasificado los virus, bacterias y toxinas que podrían usarse en un ataque. Las enfermedades biológicas de categoría A son las que tienen más probabilidades de causar el mayor daño. Incluyen: Ántrax (*Bacillus anthracis*); Botulismo (toxina de *Clostridium botulinum*); La plaga (*Yersinia pestis*); Viruela (*Variola major*); Tularemia (*Francisella tularensis*) y Fiebre hemorrágica, debida al virus del Ébola o al virus de Marburg.

A estos virus se agregan los que se activan en la actualidad, tales como la fiebre aviar, la fiebre porcina, las vacas locas y el COVID, que todo tiene una incidencia directa sobre la alimentación y la salud de las personas.

11. *Los fundamentalismos.*

Este podría ser el más polémico de todos los problemas que se puede percibir para el futuro, conocido, comentado y combatido es el fundamentalismo islámico, que pretende implantar una religión en todo el mundo, iniciado en Medina, luego en toda Arabia, en la actualidad existen países con el islam como religión desde la parte más occidental de África hasta la más oriental de Asia y desde la frontera rusa, hasta los límites del África Subsahariana, pasando por todo el Medio Oriente.

Sin embargo, con un poco de pena se observa otro tipo de fundamentalismo al que nadie antes ha identificado, este es el fundamentalismo democrático, que se identifica aquella pretensión de que todos los países tengan el sistema democrático del mundo occidental como el propio, sin importar que los distintos países a los que se pretende modificar en su sistema de gobierno, no tengan el raigambre ni la herencia tradicional occidental del voto popular, la elección de gobernantes, la separación de poderes, la temporalidad del ejercicio de poder entre otras características fundamentales y que se pretende implantar en países con otras tradiciones ancestrales, que es lo que provoca la reacción en contra de quienes pretenden cambiar políticas, religiones e imponer otro Dios, imponer otros sistemas de gobierno y modificar costumbres sociales que han sido su ley a través de su historia.

La herencia grecorromana de la República y la Democracia no es universal, posiblemente las monarquías absolutas con

más prácticas para muchos pueblos, de allí deviene la posibilidad de conflictos.

12. Los riesgos y amenazas actuales que persistirán

Los riesgos y amenazas actuales persistirán en el tiempo como generadores de conflictos, debido a que en apariencia no existen las condiciones nacionales e internacionales para su erradicación del escenario actual, el tráfico de drogas, tráfico de armas, trata de personas, conflictos por el agua, la inmigración ilegal, además del posicionamiento mundial de la insurgencia criminal.

13. El final del republicanismo y la democracia.

No se sabe a ciencia cierta si la finalidad de todos los generadores de conflictos, guerras y amenazas que se perciben llevan un mismo objetivo, sin embargo, en la mayoría de las situaciones lo que se percibe es la idea de implantación de un gobierno universal bajo la égida del quien tiene esa pretensión. Ello significa que el sistema republicano heredado de la Grecia clásica o su deformación instrumentalizada como la democracia, pasaran a ser historia.

La división de poderes y la soberanía como un símbolo de una república o de un estado no existirá más, de hecho, ya en el presente se percibe la eliminación de este concepto el que se califica como obsoleto, en beneficio de las disposiciones de entidades internacionales, y de las cuales se reclama cuando así interesa, como el derecho de las convenciones por sobre las legislaciones internas.

CONCLUSIONES

La predicción del futuro ha sido una preocupación del hombre a través de la historia, existiendo diversas metodologías para efectuarse. Existen también diversos actores que se han ocupado de predecir el desarrollo de las amenazas, las formas de conflicto y de guerra. Evaluar el pasado para comprender el presente es una técnica usual. Proyectar el futuro a partir de las acciones de presente también se considera una acción para tener en cuenta para planificar y modelar ese futuro.

El pasado cercano presenta un mundo de guerras y sus consecuencias, la modelación del presente como consecuencia de los resultados de las guerras y las acciones del hombre, dos guerras mundiales, la fiebre española, las guerras de

descolonización, guerras revolucionarias, Guerra Fría, epidemias, y actos de Dios que generaron acciones y que fundamentaron el presente. La lucha entre dos grandes superpotencias, la URSS y USA, dominaron la segunda mitad del siglo XX, así como guerras de descolonización de África y Asia, las guerras revolucionarias en América Latina, y casi al final del siglo, la desaparición de la Unión Soviética.

El presente se expone con muchas realizaciones que son producto de un pasado cercano, con la Organización de las Naciones Unidas como actor principal y con una realización parcial de los resultados de la Segunda Guerra Mundial; con los rescoldos de una guerra fría cuyos actores y seguidores persisten en seguir una doctrina fracasada transformada en un Socialismo del Siglo XXI, la emergencia económica de la China, el retorno de unas ideas de superar los estados postmodernistas y acercarse a los sistemas las nuevas formas civilizatorias, los fundamentalismos exacerbados, principalmente el islámico y el democrático, así como una nueva versión de amenazas llamadas multidimensionales y la moderna nomenclatura de las generaciones de guerras, que no son evolución natural de una forma de guerra clásica; el Covid-19 como ejemplo de una nueva forma de producir miedo y dar control a una entidad de carácter internacional.

Finalmente, con base en las acciones del presente, se formulan las probables acciones de un futuro cercano, aproximadamente en el 2040, que tiene las siguientes manifestaciones: en primer lugar, el feminismo, el aborto, la agenda de género, la agenda LGBTI+, la eutanasia, todas estas ideas apoyadas por la ONU, situaciones que van en contra de la familia como base fundamental de la sociedad. Luego otros problemas como las epidemias gobernadas por la OMS, y el cambio climático como agenda mundial.

Habría que agregar como elementos fundamentales de problemas mundiales en el futuro, los desastres naturales, terremotos, tormentas, sequías, inundaciones, hambrunas, accidentes en plantas nucleares y otras llamadas como obras de Dios, así como los problemas económicos que se presentan como una espada de Damocles sobre todos los países, tanto en los desarrollados y como los en vía de desarrollo, naturalmente con diferentes manifestaciones, pero con resultados similares. Agregando que la lucha por el recurso hídrico será causa de

conflictos. El agua en vez del petróleo con causa de la conflictividad del futuro.

Lo que no se percibe por no ser tan evidentes, como el apoyo casi universal a la pérdida de identidad de los pueblos, el ataque a la soberanía, el establecimiento de un gobierno mundial. En el espectro de una guerra termonuclear, el más cercano lo constituye la guerra ruso-ucraniana, aunque también se manifiesta con otros actores en el futuro un poco más lejano, con inicios señalados o como escalada, iniciada tal vez una guerra USA China, o entre las dos Coreas, o Taiwán, o Irán, o Israel o la OTAN o alguien más.

El dominio de los robots y la inteligencia artificial para tener ejércitos con no humanos, que se complementará con vehículos no tripulados en la tierra, en el aire, el mar, en el espacio y en el ciberespacio, los cinco escenarios de la guerra. Este es un futuro que se aprecia, tal vez más pesimista que optimista, pero la naturaleza humana así lo programa, a menos que con la educación a través de las instituciones destinadas a estudiar y prevenir todas esas amenazas y peligros logren conjurar o evitarlos, esa es la misión de los Colegios y Escuelas de Defensa Iberoamericanos.

Referencias

AARON, RAYMOND. (sin año) Las etapas del pensamiento sociológico. Ediciones Siglo Veinte. Buenos Aires, Argentina.

BANOS, PEDRO (2006) El dominio mundial. Editorial el Planeta. Barcelona.

GIDDENS, ANTHONY. (2007) Sociología. Alianza Editorial. España.

HODGES, DONALD C. (1976). La Revolución Latinoamericana. Editorial V

Siglos S. A. México.

MOJICA SASTOQUE, FRANCISCO. (1992). *La prospectiva*. Legis Editores S.A. Colombia

QUIAO LIANG and WANG XIANGSUI (1999) Unrestricted Warfare, Beijing: PLA Literature and Arts Publishing House, Beijing.

VASQUEZ TOLEDO, OLMEDO. (2019) Guerras de Cuarta Generación. Editorial Episteme. Guatemala

Diario El Periódico. Página 14. Jueves 7 de enero de 2010.

HENAREJOS, J.B. (2019). Guerra Híbrida Rusia-Estonia 207. From file:///C:/Users/Lenovo/Desktop/MAESTRIA/Meto%20An%C3%A1lisis/Clase%20V/HIBRIDA%2027MAY2021/amenaza_hibrida._la_guerra_imprevisible.pdf

POSIBLES FACTORES GENERADORES DE CONFLICTOS EN LOS PRÓXIMOS AÑOS 2025-2040 DESDE LA PERSPECTIVA DE LOS COLEGIOS DE DEFENSA IBEROAMERICANA

RAFAEL ANTONIO MARADIAGA MOLINA

Resumen

El mundo enfrenta diversas amenazas y retos que impactan las vidas y medios de subsistencia de las personas. Los acontecimientos mundiales actuales afectan todas las economías. Entre las amenazas destacan los riesgos naturales como el cambio climático, pandemias, inestabilidad económica, terrorismo y crimen transnacional, fragilidad cibernética y volatilidad geopolítica, así como diversos conflictos. La convergencia e integración de sectores están relacionadas con aspectos de Seguridad Nacional y afectan a todos los ámbitos sociales. El calentamiento del sistema climático es un hecho innegable. Las tendencias energéticas dependen de la economía, demografía, políticas medioambientales, tecnología y nivel de conflicto. El consumo de energía está ligado al desarrollo social y condiciona la economía, cambio climático, transporte e industria. Las Fuerzas Armadas enfrentan una nueva era que afectará su modo de combatir, entornos operativos y características. La geoeconomía sigue siendo clave en las estrategias de los Estados. El manejo y protección de los recursos hídricos son fuente central de conflictos.

Abstract

The world faces diverse threats and challenges that impact people's lives and livelihoods. Current global events affect all economies. Among the prominent threats are natural risks such as climate change, pandemics, economic instability, terrorism, transnational crime, cyber fragility, geopolitical volatility, and various conflicts. The convergence and integration of sectors are connected to aspects of National Security and affect all social spheres. The warming of the climate system is an undeniable fact. Energy trends are determined by the economy, demography, environmental policies, technology, and the level of conflict. Energy consumption is linked to social development and influences the economy, climate change, transportation, and industry. The Armed Forces are on the threshold of a new era that will impact their mode of combat, operational environments, and characteristics. Geoeconomics remains crucial in shaping state strategies. The management and protection of water resources are central sources of conflicts.

Palabras clave: amenazas; cambio climático; conflicto; emergentes; geoeconomía; riesgos naturales

Keywords: threats; climate change; conflicto; emerging; geoeconomics; natural risks

Sobre el autor

Doctor en ciencias de la Administración, Maestría en administración y finanzas, Ingeniero electricista Industrial, Ingeniero en telecomunicaciones, especialista en metodología de la investigación, estadística, tecnología de la información y comunicaciones; ciberdefensa y ciberseguridad. Actualmente docente del Colegio de Defensa Nacional de Honduras, maradiagam@gmail.com

INFRAESTRUCTURAS CRITICAS

Las Infraestructuras Críticas (IC) son aquellas instalaciones, redes, servicios y equipos físicos y de tecnología de la información cuya interrupción o destrucción pueden tener una repercusión importante en la salud, la seguridad o el bienestar económico de los ciudadanos o en el eficaz funcionamiento del gobierno del Estado. En este caso se trabajará con aquellas IC que se consideren de exteriores; es decir, aquellas con un perímetro propio y cuya vigilancia haya de realizarse en el exterior.

Las infraestructuras críticas están presentes en numerosos sectores de la economía y pueden no ser “infraestructuras” en el sentido estricto de la palabra sino redes o cadenas de suministro. (R.Canosa, 2011)

Protección de infraestructuras críticas

La Protección de Infraestructuras Críticas (PIC) establece medidas necesarias establecidas por el Gobierno cuyo objeto es, por un lado, regular la protección de las infraestructuras críticas contra amenazas de todo tipo (físicos o lógicos) y, por otro lado, la definición de un sistema organizativo de protección de dichas infraestructuras, a cada uno de los sectores público y privado. (Comisión de las comunidades europeas, 2005)

Las denominadas infraestructuras críticas (IC) y los recursos clave de una nación son aquellas que presentan un valor superior y estratégico para el conjunto de la población y el mantenimiento del sistema dentro del país.

Las infraestructuras críticas están presentes en numerosos sectores de la economía: actividades bancarias y financieras, transporte y distribución, energía, servicios, salud, abastecimiento de alimentos, comunicaciones, administraciones públicas clave.

En una sociedad compleja como en la que vivimos cada vez son más los recursos e infraestructuras que adquieren la calificación de prioritarias. Además, la implantación tecnológica implica que en la actualidad la práctica totalidad de éstas sean controladas y gestionadas gracias al desarrollo de sistemas y programas informáticos que se han convertido a su vez en críticos.

Si diferenciamos las IC por sectores éstas serías:

- Centrales y redes de energía.
- Tecnologías de las comunicaciones y la información.
- Finanzas (por ejemplo, banca, valores e inversión).
- Salud.
- Alimentación
- Agua
- Transporte
- Producción, almacenamiento y transporte de mercancías peligrosas
- Estado.

EL CAMBIO CLIMÁTICO

Desde su origen, el planeta ha estado en permanente cambio. Así lo evidencian, por ejemplo, las denominadas eras geológicas, con profundas transformaciones en la conformación del planeta, y la evolución de las especies desde que la vida apareció en la Tierra. Pero el rápido proceso de cambio climático que hoy presenciamos no tiene causa natural. El IPCC afirma que su origen está en la actividad humana, con una certidumbre científica mayor a 90%.

La principal actividad humana que ha causado el cambio climático, y que lo seguirá causando durante el presente siglo, es el consumo de combustibles fósiles, en particular petróleo y carbón, que emite dióxido de carbono (CO₂). El mecanismo mediante el cual el CO₂ y otros gases producen el calentamiento global se denomina efecto invernadero. (Manuel Rodríguez Becerra, 2009)

Las catástrofes provocadas por el clima representaron el 90% de todas las grandes catástrofes entre 1998 y 2017 y ahora se producen a un ritmo de una por semana, la mayoría de ellas fuera de los focos internacionales.

El cambio climático amenaza con aniquilar los esfuerzos de desarrollo que el mundo ha realizado en los últimos tiempos. El Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático (IPCC) señala que limitar el calentamiento global a 1,5°C va de la mano de alcanzar los objetivos mundiales fijados para el desarrollo sostenible y la erradicación de la pobreza, y que se requieren transiciones sin precedentes en todos los aspectos de la sociedad para mantener el calentamiento en 1,5°C frente a los 2°C o más.

Los fenómenos meteorológicos extremos y la subida del nivel del mar son la nueva norma, y se prevé que la frecuencia e intensidad de los peligros repentinos aumente, y que empeore el impacto de los peligros de evolución lenta.

Los patrones del tiempo y las precipitaciones cambiarán en todo el mundo, con sequías cada vez más frecuentes y graves en algunos lugares, e inundaciones en otros. La degradación del medio ambiente, que se manifiesta en la deforestación, la pérdida de biodiversidad, el deterioro de los patrones de drenaje, el desarrollo no científico y otros factores, está aumentando los riesgos para la sociedad y la tierra.

Los riesgos climáticos y medioambientales son claramente desafíos prioritarios que impulsan el riesgo de múltiples maneras: aumento del nivel del mar, desertificación, incendios forestales, escasez de agua, condiciones meteorológicas extremas, pérdidas de cosechas, desplazamientos, migraciones y mayor riesgo de diferentes tipos de conflictos.

Los efectos del cambio climático hacen que las pérdidas por catástrofes aumenten. En los últimos 20 años se ha producido un aumento del 251% en las pérdidas económicas directas derivadas de las catástrofes relacionadas con el clima, y son las personas más expuestas las que a menudo se ven afectadas de forma desproporcionada, especialmente las del sur del mundo.

El cambio climático, es al aumento de las temperaturas y desbalance en los patrones climáticos alterando el equilibrio habitual de la naturaleza, esto supone muchos riesgos para los seres humanos y todas las demás formas de vida de la Tierra. Los efectos del cambio climático cada día se sienten más en Honduras y afectando los sectores más vulnerables del país, los cambios en la temperatura generan sequías, altas temperaturas, inundaciones y deslaves, afectando zonas urbanas, la agroindustria y la biodiversidad.

Desastres del cambio climático destacan urgencia de protección a refugiados climáticos, establece que a medida que las tormentas continúan representando graves amenazas a Centroamérica, y con el lanzamiento reciente del informe del Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático (IPCC, por sus iniciales en inglés), que ilustra cómo el cambio climático afectará una región que ya ha sufrido un impacto desproporcionado por el cambio climático, un informe difundido por la CEPAL señala que entre 1994 y

2020, el riesgo climático afectó a Honduras más que a cualquier otro país del mundo. (WOLA.ORG Washington Office on Latin América, 2021)

El Cambio Climático Antropogénico

Por Cambio Climático Antropogénico se entiende la alteración que experimentan los diversos climas terrestres por el sobrecalentamiento causado al acumularse en la atmósfera ciertos gases emitidos cuando quemamos combustibles fósiles (carbón, petróleo y gas). Esta es en esencia la teoría sobre cuya consistencia la Ciencia ya no alberga dudas, pero que curiosamente la sociedad aún contempla como un tema sujeto a controversia. (Solomon, 2007)

Sería esto comprensible si se tratase de una cuestión ante la que cupiera aducir razones morales, creencias religiosas o convicciones políticas. Pero el Cambio Climático Antropogénico es una teoría científica, como lo son la Teoría de la Relatividad o la Cinética de Gases. La práctica generalidad de las teorías se ha discutido en los foros científicos, no en la sociedad. Y cuando la Ciencia ha acordado la solvencia de una teoría, no se comprende que sea puesta en cuestión en foros sociales, económicos o políticos.

Potenciador del riesgo

La temperatura de la superficie terrestre continuará aumentando durante el siglo XXI. Se prevé que las emisiones de GEI aumenten entre el 37% y el 52% para 2050, lo que provocará un incremento de temperatura de entre 1,7° y 2,4°C. Las olas de calor serán más frecuentes y durarán más, y los episodios de precipitaciones extremas serán más intensos y habituales. El océano se seguirá calentando y acidificando, y el nivel medio global del mar continuará elevándose.

Por cada grado que aumente la temperatura de la superficie del planeta, alrededor de un 7% de la población mundial sufrirá una reducción mínima del 20% de sus recursos hídricos renovables. (Ministerio de Defensa de España, 2018)

Las emisiones del transporte marítimo internacional no están incluidas en los compromisos de reducción de GEI, a pesar de que se estima un crecimiento del 86% para el 2050.

Influencia en el ámbito de la seguridad

El calentamiento global agravará problemas como la pobreza, la inseguridad alimentaria, la degradación del medio ambiente y la fragilidad de los Estados, pues incidirá negativamente en la producción de alimentos, incrementando sus precios, lo que aumenta la población en riesgo de hambruna.

La consiguiente inestabilidad social facilitará el reclutamiento de jóvenes por grupos terroristas o redes de crimen organizado, en un círculo vicioso entre la degradación medio ambiental y el conflicto violento. La disponibilidad y calidad del agua también se verá afectada.

Aumentará la competencia por los recursos hídricos y la presión sobre las estructuras de gobernanza existentes en la actualidad, exacerbando las tensiones entre agricultores y pastores. La escasez de agua y alimentos, el aumento de la pobreza, las inundaciones costeras, que incrementarán la población desplazada (con incidencia especial en los deltas), son algunos de los impactos potenciales que afectarán a la seguridad y la estabilidad, sobre todo en regiones frágiles.

Agencia de la ONU para los refugiados (ACNUR) estima que en 2050 podría haber entre 150 y 1000 millones de desplazados como consecuencia del cambio climático, aunque la cifra más probable se sitúe alrededor de los 200 millones. (ACNUR, 2018)

La superpoblación insostenible de las mega urbes, como consecuencia de estos desplazamientos incontrolados de personas afectadas por los efectos del cambio climático, creará situaciones de anegamiento y congestión. Esto generará situaciones de conflicto, crimen organizado y pandemias en el corto y medio plazo.

Se intensificarán los desacuerdos sobre las fronteras marítimas y la explotación de los recursos oceánicos, especialmente en el Ártico, donde el deshielo permitirá nuevas rutas comerciales y la explotación de sus recursos naturales, principalmente petróleo y gas, constituyendo un foco potencial de conflicto.

Las altas temperaturas del aire y del mar incidirán de forma directa en la operatividad del personal, las plataformas y los sistemas de armas. La acidificación, la salinidad, la densidad

del mar y la posible modificación de las corrientes marinas podrían afectar la acústica submarina.

El cambio climático también tendrá una influencia cada vez más importante en la salud de la población.

Como consecuencia de la contaminación del aire, aumentarán los casos de enfermedades vectoriales como la malaria o el dengue.

Las olas de calor y las enfermedades relacionadas con el agua, como la diarrea, provocarán un mayor número de afectados, aumentando la presión sobre los sistemas sanitarios.

CONFLICTO

Muchos miembros de GNDR operan en Estados frágiles y en contextos en los que la democracia es inestable o está amenazada.

El impacto del cambio climático, así como de otras amenazas, agrava esta fragilidad, y el 58% de las muertes por los llamados “desastres naturales” se producen en los 30 Estados más frágiles, con un número de personas afectadas que a menudo no se comunica o no se informa lo suficiente.

Por cada 100 dólares que se gastan en respuesta en los Estados frágiles, sólo se gastaron 1,30 dólares en RRD entre 2005 y 2010. Las catástrofes se producen cada vez más en zonas de conflicto y cuando el conflicto, incluida la violencia política, forma parte de la realidad local, los enfoques tradicionales de la reducción de riesgos se ven cuestionados. (Ministerio de Defensa de España, 2018)

Por lo tanto, el reconocimiento de cómo los conflictos, en sus diversas formas, impulsan la vulnerabilidad es fundamental a la hora de diseñar estrategias de reducción de riesgos en primera línea. Los conflictos y los enfrentamientos sociopolíticos también ponen en tela de juicio la noción de la centralidad del Estado en el establecimiento de políticas y mecanismos como principal punto de entrada para reducir el riesgo.

Ante la creciente aparición de la fragilidad y los conflictos en diferentes formas, los miembros expresan la urgente necesidad de que nuestra red comprenda mejor y dé prioridad al vínculo entre los conflictos y el desarrollo basado en el riesgo.

La cuestión de la integración de las acciones de desarrollo, humanitarias y de consolidación de la paz ha adquirido relevancia en el espacio internacional.

Ámbito de la seguridad

El capital humano seguirá siendo un factor potenciador geopolítico de primer orden, que provocará (como ya lo está haciendo) cambios en el orden mundial.

Los incrementos demográficos no irán acompañados de un crecimiento económico proporcional, pues se darán en su mayoría en países desfavorecidos, lo que producirá migraciones masivas que deberán ser absorbidas por las regiones cuyo crecimiento demográfico se haya estancado o esté en franco retroceso, con consecuencias negativas en estabilidad y seguridad. (Ministerio de Defensa de España, 2018)

Los movimientos masivos migratorios internos y transfronterizos de población, junto a las altas tasas de fecundidad de determinados grupos étnicos y/o religiosos, alterarán el equilibrio social. Esto, unido a la combinación de problemas sociales con Gobiernos débiles, podría generar disturbios internos, que pueden extenderse a los países vecinos y provocar incluso conflictos interestatales. Este desequilibrio se trasladará al campo político, dando lugar a que minorías de hoy se transformen en mayorías de mañana, forzando cambios no necesariamente positivos. (Ministerio de Defensa de España, 2018)

Los altos índices de paro entre la población de varones jóvenes y las carencias educativas constituyen un caldo de cultivo para el bandidismo crónico que existe en muchos países.

La gobernanza se hará progresivamente más difícil, dado el elevado ritmo de crecimiento de la población, concentrada en los países y colectivos más pobres, dificultando la acción de los Gobiernos para erradicar la pobreza, reducir la desigualdad, combatir el hambre y la desnutrición y ampliar o actualizar los sistemas de servicios sociales básicos.

CONFLICTOS POR EL AGUA

Los Conflictos por el agua (CpA) son el resultado de la multiplicidad de demandas y pretensiones o aspiraciones que

confluyen sobre los limitados recursos hídricos y que, por consiguiente, no pueden satisfacerse simultáneamente (rivalidad en el consumo en sus diferentes dimensiones, cuantitativa, cualitativa y temporal). Ellos materializan relaciones antagónicas que surgen de la colisión de posiciones e intereses en torno a la cantidad, calidad y oportunidad de agua disponible para los diferentes actores.

Este tipo de conflictos involucra procesos que se desarrollan a lo largo del tiempo, poseen evoluciones fluctuantes y no se limitan a eventos aislados, lo cual hace necesario imprimir dinamismo al análisis y evitar miradas estáticas y descontextualizadas de condiciones económicas, demográficas, tecnológicas y otras. Si bien el agua tiene un lugar preponderante en el núcleo de las disputas, se presentan en ellas connotaciones culturales, históricas, territoriales, sociales, políticas, económicas y distributivas que son claves para su comprensión y resolución, haciendo especialmente necesarios los abordajes interdisciplinarios.

En ese sentido, también los CpA poseen componentes que trascienden los aspectos técnicos o científicos, aún cuando es necesario que éstos sean adecuadamente analizados y divulgados, en especial debido a la asimetría informativa y al desigual poder de negociación y organización de las partes, que se conjugan con la baja fiabilidad de mucha de la información circulante para propiciar, en ocasiones, el surgimiento de posturas extremas y polarización. (Liber Martín, 2015)

En una cantidad importante de CpA, el epicentro de la controversia es la relación entre la comunidad, las empresas y el Estado. Desde el plano de la comunidad, suelen desarrollarse acciones colectivas que confrontan proyectos productivos por considerarlos negativos para los recursos hídricos o para sus intereses. Estos proyectos normalmente son impulsados por compañías, en muchos casos con participación de capital extranjero y cuentan con apoyo del Estado. Habitualmente, los involucrados no tienen una percepción del sistema hidrológico nacional, sino de su cuenca o de la porción de la que se abastecen, así como también una representación parcial de la organización institucional y objetivos de la gestión del agua. Eso se agrava por cuanto se advierte todavía una débil presencia de la sociedad civil, que en varios casos es sustituida

por grupos pequeños pero activos, de escasa representatividad en el conjunto de la comunidad y que no están en condiciones de generar visiones comprensivas de los problemas existentes. (Solanes, 2005)

El primer desafío que plantea esta temática es la falta de claridad en los desacuerdos, ¿cómo pueden manejarse adecuadamente los CpA si no existe precisión siquiera sobre sus componentes esenciales? A eso apunta el marco teórico, que busca proveer una modalidad de análisis que permita esa clarificación preliminar, para reducir las distorsiones en la información y obligar a transparentar las posiciones y objetivos.

La opacidad sobre los actores e intereses involucrados en los CpA, y su diversidad y heterogeneidad, conducen a escenarios de confusión que impiden comenzar el diálogo, alargan e intensifican las disputas y controversias y, consecuentemente, demoran las soluciones. No es lo mismo, por ejemplo, que una comunidad se oponga directamente al emplazamiento de un proyecto, a que ella requiera mayores controles ambientales, participación en las decisiones o en los beneficios económicos del mismo. En la primera hipótesis se trata de un juego de suma cero, mientras que en las demás situaciones hay posibles matices. Igualmente, no es indiferente que el reclamo se inscriba en pretensiones de cambio global o en coyunturas locales, pues la posibilidad de incidencia en la realidad varía dramáticamente. Todas estas alternativas deben ser aclaradas. (Liber Martín, 2015)

El punto de partida debe ser facilitar el diagnóstico del escenario y, sobre todo, promover el sinceramiento de las posiciones y los intereses en juego, que es el primer paso para poder avanzar. Más aún, es probable que, de materializarse, ese sinceramiento contribuya por sí mismo a lograr acuerdos de un modo significativo. Con esa finalidad, el marco teórico de los CpA asienta el tratamiento del universo de casos en tres dispositivos: i) el concepto y tipología de los conflictos, elaborados con base en la observación de las principales tendencias y eventos recurrentes; ii) los paradigmas en los que se desenvuelven los participantes y enmarcan sus demandas; y iii) los elementos, cuya presencia es esencial para la calificación del CpA y que se descomponen en objeto, sujetos y forma.

La competencia entre los usos agrícola, industrial y doméstico está entre los principales factores de generación de CpA entre los medios urbano y rural. La demanda creciente de agua para uso doméstico e industrial como resultado de las tendencias de expansión urbana imperantes en el último siglo produce el agotamiento de las fuentes de agua cercanas a los grandes centros poblacionales y obliga a echar mano de aquellas cada vez más distantes y costosas, a menudo privando de este recurso a las zonas rurales próximas y causando graves efectos económicos, sociales, culturales y ambientales sobre las áreas desde las cuales el recurso se transfiere. (Dourojeanni, 2002).

CONFLICTIVIDAD Y DEFENSA

Dos grandes potencias, China y Estados Unidos y, en menor medida, Rusia, la India y, en su caso, una Unión Europea militarmente integrada, serán capaces de desarrollar todo el espectro de las operaciones militares.

El resto de las potencias lo harán limitadamente en función de su poder nacional o su nivel de ambición. Normalmente, orbitarán en el entorno de las grandes potencias en un mundo que tenderá hacia un modelo desequilibrado y multipolar y que estará dominado por los Estados Unidos y China. Esta última habrá terminado de emerger y disputará la primacía en los asuntos mundiales.

En los próximos años, las guerras serán cada vez más híbridas, con una combinación de operaciones convencionales y no convencionales, guerra cibernética y acciones de información, y se darán preferentemente en los espacios grises, donde la acción de los Gobiernos es limitada o, simplemente, inexistente. Operar en estos entornos será la norma general de los ejércitos

Las guerras serán también mucho más urbanas y tendrán lugar cada vez más en megalópolis con poblaciones de más de 10 millones de habitantes.

Será en las ciudades donde los adversarios intentarán atacar a los ejércitos convencionales y no en los campos abiertos o en los desiertos, donde estos tienen ventaja.

La lucha en zonas urbanizadas pasará a convertirse en la forma principal del combate, no obstante, las guerras solo se

ganarán si se dominan los grandes espacios vacíos que rodean a las ciudades. La maniobra seguirá existiendo.

Los ejércitos de troles difundiendo noticias falsas y desinformación, junto con abundante tráfico en las redes sociales convenientemente ejercido para abrumar a las opiniones públicas, hará imposible formar constantemente y de manera experta a las sociedades sobre los conflictos. Así, las guerras se podrán ganar antes de que las operaciones militares comiencen. También las acciones de influencia complicarán la capacidad de los ejércitos de obtener y mantener una comprensión precisa, actualizada y guiada por la situación, en cada instante, de la inteligencia. En los peores casos, los ejércitos serán incapaces de controlar su entorno de información.

La forma de hacer la guerra evoluciona con los avances tecnológicos y los recursos disponibles de cada sociedad. Los planificadores militares diseñan conceptos operativos que aprovechan la tecnología disponible para aplicarla de la forma más eficaz posible en los distintos dominios donde actúan. En la sociedad digital actual, el acelerado cambio tecnológico revoluciona la forma de hacer la guerra (warfare), crea nuevos dominios como el espacio exterior, el ciberespacio y el espectro electromagnético, y obliga a revisar o habilitar los conceptos operativos. La revisión en curso afecta a la acción conjunta, es decir, a la forma en la que se coordinan las fuerzas de los diferentes ejércitos hacia un objetivo común; y a los conceptos operativos, esto es, la forma en la que se emplean las capacidades. (Andrew Krepinevich, 2002)

Ciberguerra: Primera guerra a ganar

La guerra en internet será un aspecto clave del campo de batalla y se medirá en términos de intercambios de ciberataques con los actores informáticos enemigos. La importancia de proteger la tecnología hará que la ciberguerra sea fundamental en cualquier conflicto. No se trata de una faceta de la guerra, sino de una guerra por sí misma librada con carácter permanente y en la que no existe el estado de paz. Ningún ejército moderno operará ofensivamente sin haber resuelto favorablemente su dimensión cibernética. (Medero, 2011)

Los ejércitos que cuenten con personal mejor formado en los nuevos entornos tecnológicos tendrán ventaja. En este campo, las potencias tecnológicas, como China y Estados Unidos, y quizá la India y Rusia, estarán mejor posicionadas. Buena parte del know-how futuro se concentrará en sus manos. Otras regiones, como Europa, se arriesgan a quedar rezagadas si acusan una pérdida creciente de competencias tecnológicas críticas.

La globalización tecnológica supondrá un aumento de la conflictividad, dado el mayor acceso a la tecnología por los distintos actores. Grupos pequeños, e incluso individuos, pero con fácil acceso a las tecnologías que gobiernan el ciberespacio, las armas de destrucción masiva nuclear, biológica, radiológica y química, se convertirán en superamenazas capaces de cambiar el entorno de seguridad y redefinir las condiciones de resolución de los conflictos. (Silva Silva, 2008).

La IA y la robótica

La Inteligencia artificial (IA) y la robótica permitirán aumentar exponencialmente la capacidad de gestión. Las actividades ordinarias y las operaciones militares podrán ser más complejas, pero se realizarán con estructuras operativas más horizontales. Las esferas de control en cada nivel de mando aumentarán, dado que los decisores podrán gestionar un mayor número de subordinados. Los robots dotados de IA aprenderán a aprender.

Las lecciones serán adquiridas inmediatamente y de la misma manera introducidas en los procesos militares, incluso durante las operaciones. Estas se modificarán sobre la marcha, siguiendo un proceso de realimentación ininterrumpido y en tiempo real. (Ministerio de Defensa de España, 2018)

SEGURIDAD EN EL SECTOR TRANSPORTE

Los servicios de transporte poseen cuatro (4) características principales que dificultan su asignación económica óptima:

- La primera radica en el hecho que los servicios de transporte generan importantes externalidades negativas, esto es, exigen incurrir en algunos costos económicos que resulta imposible cargar directamente y de modo completo a sus

operadores y/o usuarios. La más relevante se origina en el consumo de combustibles fósiles, utilizados intensamente por el transporte vial, que produce contaminación local (ocasionando daños a la salud humana) y emisión de CO₂ (dañando acumulativamente la atmósfera y alterando el clima y los ecosistemas). Otro costo externo significativo consiste en la pérdida de vidas y en los daños físicos, psicológicos y económicos (disminución de empleabilidad y capacidades laborales) ocasionados por los accidentes viales, cuya frecuencia ha crecido dramáticamente en la región al ritmo de la locomoción individual (vehículos de dos ruedas: motos) y del incremento en el parque automovilístico.

– La segunda característica anómala refleja una cierta paradoja, ya que el sector se ocupa de la provisión de movilidad: ofrece diversos modos técnicos para que sus usuarios superen las restricciones de comunicación impuestas por la dimensión espacial. Los servicios de transporte, sin embargo, se encuentran con frecuencia sometidos a esas mismas restricciones, ya que requieren también el uso del espacio físico. Aliviar los tráficos en contextos de elevada congestión supone competir inicialmente por la utilización de dicho recurso con los actores privados y públicos que se desea beneficiar. El transporte se vincula íntimamente con el planeamiento público territorial.

– El tercer aspecto particular de la economía del transporte se origina en que la provisión de sus servicios requiere la disponibilidad previa de infraestructuras físicas — incluyendo tanto construcciones como redes de comunicaciones y otros servicios asociados—, las cuales exigen grandes inversiones de vida útil muy extensa, con elevados costos de mantenimiento en la mayoría de los casos. La naturaleza discreta e indivisible de las inversiones en infraestructura implica dificultades prácticas insuperables en el corto plazo para una fluida ‘sustitución en el margen’ de las diferentes alternativas y modos de transporte. En otros términos, existen restricciones técnicas para la configuración de un mercado competitivo de infraestructuras, y su provisión eficiente queda entonces comprendida en el ámbito de la regulación pública de bienes colectivos o ‘de uso común’, con independencia de su titularidad jurídica.

– La irregularidad restante consiste en que, además del imprescindible soporte físico de las infraestructuras, la producción misma de servicios de transporte se encuentra sujeta a economías de escala relevantes, y no sólo a causa de la magnitud de los costos fijos de operación, sino sobre todo por las características particulares de su demanda. En efecto, una característica especial de las estructuras logísticas (entre las cuales se inscriben los servicios de transporte) consiste en que su verdadera utilidad para el usuario no radica tanto en cada par individual de orígenes y destinos, sino en el conjunto de orígenes y destinos interconectados. Su tendencia crece con la densidad de las conexiones ofrecidas, fenómeno denominado técnicamente como ‘economías de red’.

La integridad física de obras de infraestructura siempre ha sido objeto de atención, pues estos activos están constantemente bajo estrés debido a su utilización. Sin embargo, los debates respecto a la continuidad de los servicios de infraestructura han adquirido mayor relevancia tras el surgimiento de combinaciones más complejas de peligros, y el aumento de la frecuencia y magnitud de eventos extremos con grandes impactos sobre los sistemas de transporte, energía, viviendas y otras infraestructuras. En muchos casos, la infraestructura constituye la línea de frente de los peligros de origen natural y causados por el hombre

Dado que los servicios logísticos se prestan sobre las redes de transporte y dependen de otros servicios de infraestructura, como la energía y las telecomunicaciones, el debate acerca de la resiliencia de la infraestructura resulta particularmente relevante para el comercio y la producción económica.

La ausencia de servicios de infraestructura resilientes a shocks y estreses con causas naturales y/o antrópicas está asociada a altos costos de recuperación de infraestructuras, sobrecarga de activos y pérdidas de competitividad de empresas, sectores económicos y regiones. El surgimiento de las cadenas de valor, tanto globales como regionales, hace que los riesgos económicos de una infraestructura no resiliente sean aún más elevados.

Recomendaciones para tomadores de decisiones

Las redes de infraestructura de transporte en particular están compuestas de activos con vida útil larga y son

determinantes de la dimensión espacial del desarrollo, condicionando los patrones de desplazamiento de cargas y pasajeros, así como las externalidades resultantes —positivas y negativas.

Evaluación en el ámbito de los sistemas

- Evaluar el comportamiento de la infraestructura como parte de un sistema más amplio, como una forma a tener en cuenta sus impactos sobre los medios de subsistencia de los individuos y de la sociedad en su conjunto.

- Planear la infraestructura sobre los activos, las personas, los procesos, las estructuras de gobernanza, los recursos y conocimientos que definen y conforman su resiliencia.

- La resiliencia a la infraestructura debería empezar en un nivel más alto, que cubriera las instituciones, políticas, regulaciones, procesos y prácticas que determinan dónde, cómo y qué activos de infraestructura son planeados y diseñados.

- Analizar las características de un activo de infraestructura existente y evaluar cómo hacerlo resiliente.

Infraestructura crítica: servicios y usuarios

- Identificar formalmente los sectores que componen su infraestructura crítica,

- Identificarían los activos, sistemas y redes imprescindibles para el mantenimiento de las funciones vitales de la sociedad.

- Realizar diagnóstico según el nivel jurisdiccional de gobierno y la evaluación de los impactos de las interrupciones.

Considerar los costos de la ausencia de la resiliencia

Identificación de los eventos disruptivos.

- Evaluación de sus potenciales costos sobre los usuarios.
- Estimar que los daños directos causados por los desastres en la infraestructura de transporte.

En base a la crisis debe considerar, también, los servicios de infraestructura y sus usuarios —entre los cuales deben figurar los hogares y las cadenas de valor que dependen de los servicios de la infraestructura.

Al final, los servicios logísticos sobre las que están configuradas dichas cadenas se prestan sobre las redes de

transporte y dependen de otras infraestructuras económicas, como la provisión de energía y los servicios de telecomunicaciones.

Grafica 1. Infraestructura de transporte
Fuente: www.cepal.org/transporte



GEOECONOMÍA

La globalización obliga a Estados y empresas a afrontar cambios de paradigma y a una evolución tecnológica acelerada, cuyas consecuencias en el ámbito económico están por descubrir. Solo aquellos capaces de evolucionar, innovar y de adaptarse en un mundo cada vez más integrado, serán capaces de tener éxito.

La economía mundial camina hacia un escenario globalizado de máxima competitividad en el que los Estados serán cada vez menos autónomos.

Aquellos que aspiren a prevalecer en la nueva economía mundial deberán hacerlo a través de la innovación tecnológica aplicada a la producción de bienes y servicios, a la inversión en la economía del conocimiento y en las tecnologías de información y comunicación (TIC), a una progresiva internacionalización de todos sus sectores productivos y a una reducción de su dependencia del carbono.

Las consecuencias del cambio climático tendrán un impacto económico cada vez mayor. Los países más débiles se verán afectados negativamente en medios e infraestructuras, perderán recursos productivos, sufrirán la migración de su población y la evasión de inversiones.

Los beneficios de los avances tecnológicos irán asociados a mayores riesgos, en particular para las economías emergentes. La desindustrialización impulsada por la innovación tecnológica acelerada en países poco desarrollados puede

devolver a colectivos enteros al sector primario, constituyendo una potencial fuente de inestabilidad.

Así, la globalización económica no implica una mejor redistribución de la riqueza ni garantiza la sostenibilidad de la actividad productiva, con el consiguiente impacto sobre la estabilidad y, por ende, sobre la seguridad.

El comercio mundial, especialmente el marítimo, seguirá creciendo, consolidando el área del Pacífico como gran plataforma de intercambio.

Las nuevas instituciones financieras surgidas para dar respuesta a las necesidades de los países emergentes irán asentándose y creciendo, compitiendo a nivel regional con las dominadas por Occidente.

El avance tecnológico posibilitará nuevos métodos financieros basados en dinero virtual o criptomonedas, especialmente en los países emergentes, con lo que se evita la volatilidad del tipo de cambio y las tasas e impuestos asociados al crédito bancario.

La situación de inestabilidad interna de la mayoría de estos Estados se prolongará en el tiempo, por su incapacidad económica, que favorecerá la penetración de los movimientos yihadistas.

Las iniciativas de estabilización en curso solo serán viables si se garantiza el financiamiento para un esfuerzo a largo plazo, unido a iniciativas de desarrollo regional.

INSEGURIDAD ALIMENTARIA

Muchos consideran que la inseguridad alimentaria y del agua son las mayores amenazas para nuestro futuro. La falta de alimentos nutritivos, la gestión nociva del agua y la escasez de ésta están relacionadas con múltiples factores socioculturales y políticas económicas, y los miembros de GNDR en diferentes partes del mundo han destacado esta creciente amenaza como un área de especial atención.

La seguridad alimentaria se define cuando todas las personas, en todo momento, tienen acceso físico, social y económico a alimentos suficientes, seguros y nutritivos para satisfacer las necesidades dietéticas para una vida productiva y saludable.

Sin embargo, el hecho es que, aunque se producen suficientes alimentos en el mundo para alimentar a cada

persona con 2.800 calorías diarias, más de las que necesitan la mayoría de los adultos, una de cada nueve personas sufre desnutrición crónica.

La seguridad hídrica se considera “la disponibilidad fiable de una cantidad y calidad aceptables de agua para la salud, los medios de vida y la producción, junto con un nivel aceptable de riesgos relacionados con el agua”.

Más de mil millones de personas viven en regiones con escasez de agua y las previsiones apuntan a que 3.500 millones podrían sufrir escasez de agua en 2025. 700 millones de personas en todo el mundo podrían verse desplazadas por la intensa escasez de agua en 2030.

La disponibilidad de agua dulce no ha llegado a satisfacer adecuadamente su demanda en la mayor parte de Asia, África y Oriente Medio, y casi dos mil millones de personas en el mundo carecen de acceso al agua potable.

La invasión de tierras, la expansión no planificada, la sobreexplotación de los recursos, la deforestación, la corrupción y la corporativización de la tierra y el agua están contribuyendo a aumentar la inseguridad alimentaria y del agua.

La comunidad de la seguridad alimentaria no ha contado con la claridad suficiente ni con definiciones comúnmente aceptadas que permitan clasificar las situaciones de seguridad alimentaria de acuerdo con los diferentes niveles de gravedad y las consecuencias para la acción. Esta falta de claridad se torna un problema por una serie de razones:

- La forma de clasificar una situación determina no solamente el tipo de respuesta sino también la fuente del financiamiento, la escala, el horizonte cronológico de planificación y las funciones organizacionales de las diversas partes interesadas.

- Al no existir un conjunto de normas comunes que regule la forma de clasificar la naturaleza y la gravedad de las situaciones de seguridad alimentaria, el diseño y la orientación de las intervenciones pueden verse afectados por sesgos de carácter personal, gubernamental, de organismos de ejecución y de donantes.

Dichos problemas pueden dar lugar a desaciertos leves o graves en la asignación de los escasos recursos disponibles y, en el peor de los casos, derivar en pérdidas de vidas. Estos

llamados cada vez más enérgicos para el mejoramiento del análisis en el ámbito intersectorial de la seguridad de alimentos que incluye:

- Mayor comparabilidad de resultados entre lugares diferentes
- Mayor rigor
- Mayor transparencia de la información para respaldar las conclusiones
- Mayor relevancia para la toma de decisiones estratégicas
- Lazos más fuertes entre la información y la acción

Al mejorar el análisis en la dirección propuesta, las intervenciones en materia de seguridad alimentaria pueden centrarse más en las necesidades y aumentar su perfil estratégico y su oportunidad. Al mismo tiempo, existe una urgente necesidad práctica y operativa de contar con un sistema de clasificación de la seguridad alimentaria ampliamente aceptado por un gran número de partes interesadas. En otras palabras, “Los miembros de la comunidad de la seguridad alimentaria necesitamos un lenguaje común (lenguaje y procedimientos de análisis) que describa el carácter y la gravedad de las situaciones de seguridad alimentaria”

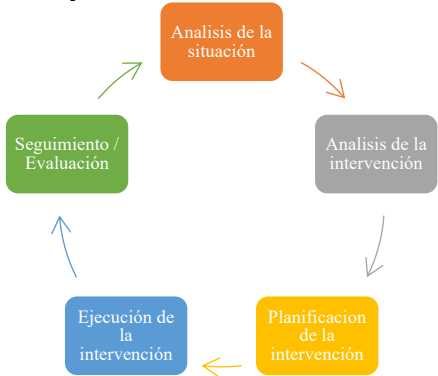
El análisis se compone de cinco niveles de seguridad alimentaria (llamados ‘fases’):

1. Seguridad alimentaria general,
2. Inseguridad alimentaria moderada/leve,
3. Crisis aguda de alimentos y medios de subsistencia,
4. Emergencia humanitaria y
5. Hambruna/catástrofe humanitaria.

Por otra parte, presta atención al riesgo de que las condiciones presenten un deterioro (llamado ‘Riesgo de agudización de la fase’) en tres niveles: Alerta, Riesgo moderado y Riesgo elevado.

Para fines de análisis y comunicación, el análisis concentra su atención en un análisis de la situación. Este tipo de análisis representa una etapa específica, pero a menudo desestimada o dada por hecho dentro del proceso de análisis, planificación y respuesta.

Grafica 2 Ciclo de seguridad alimentaria



Fuente: Programa Regional de Seguridad Alimentaria y Nutricional

Se ha de recopilar toda la información disponible en materia de seguridad alimentaria – incluidas cifras de producción, precios del ganado y tasas de inseguridad civil o malnutrición – a fin de clasificar las fases y/o establecer el riesgo de agudización de una determinada fase. Se utiliza, y de hecho promueve, una multiplicidad de fuentes de información y métodos para reunirla.

Proporciona un método basado en la convergencia de la información y un conjunto de herramientas que permiten lograr un análisis general, o metaanálisis, de la situación general de la seguridad alimentaria.

Al enfatizar el análisis de la situación, el proceso de análisis incorpora los siguientes aspectos clave:

Tabla 1. análisis de la situación alimentaria

Situación	Objetivos propuestos
Gravedad de la situación	<ul style="list-style-type: none">– Establecer la severidad respecto a los impactos en las vidas humanas.– Establecer los medios de subsistencia.
Extensión geográfica	<ul style="list-style-type: none">– Determinar las zonas de subsistencia crítica.– Determinar los límites administrativos– Reconocer las zonas agrícolas.– Reconocer las zonas ganaderas.– Reconocer las zonas piscícolas.
Magnitud	<ul style="list-style-type: none">– Estratificar los niveles de inseguridad alimentaria.– Determinar la cantidad de población en cada uno de los niveles de inseguridad alimentaria

Situación	Objetivos propuestos
Causas inmediatas	<ul style="list-style-type: none"> – Establecer las causas directas de la crisis. – Determinar las causas indirectas de la crisis
Causas de fondo	<ul style="list-style-type: none"> – Conocer las causas de fondo de la crisis alimentaria. – Conocer los problemas estructurales de la crisis.
Identificación de necesidades generales	<ul style="list-style-type: none"> – Establecer las necesidades humanas básicas. – Determinar aspectos de los sistemas de medios de subsistencia que requieren apoyo inmediato.
Distinción entre situaciones transitorias y crónicas	<ul style="list-style-type: none"> – Determinar la naturaleza de fondo de una crisis aguda con respecto a la seguridad alimentaria. – Estratificar la situación de inseguridad alimentaria crónica.
Criterios para las intervenciones sociales	<ul style="list-style-type: none"> – Establecer los criterios fundamentales para orientar las intervenciones sociales. – Conformar mesas de trabajo que monitoreen la crisis alimentaria.
Tendencia prevista	<ul style="list-style-type: none"> – Mantener las condiciones de seguridad alimentaria en el país. – Evaluar continuamente los índices de productividad interna para mantener estabilidad en el sector alimentación. – Mantener las cadenas de suministro del sector alimentario.
Nivel de confianza del análisis	<ul style="list-style-type: none"> – Monitorear la información suministrada por organismos internacionales y nacionales. – Conocer de manera continua los resultados de los análisis.

Fuente: Programa Regional de Seguridad Alimentaria y Nutricional

Los resultados del proceso consisten en una serie de herramientas de comunicación – específicamente un mapa y cuadros demográficos – que transmiten mensajes clave acerca de la gravedad y la magnitud de la inseguridad alimentaria.

Además de los mapas y los cuadros demográficos elaborados con el propósito de comunicar los resultados del análisis de la seguridad alimentaria, la forma en que se realiza el análisis es igualmente importante para una correcta aplicación de las herramientas técnicas.

Grafica 3 Aspectos clave



Fuente: Programa Regional de Seguridad Alimentaria y Nutricional

SUMINISTRO DE COMBUSTIBLES

Una de las primeras cuestiones a tener en cuenta es la interdependencia y globalidad del sector energético y sobre todo lo relacionado con el petróleo y sus derivados como dos de las materias primas más empleadas en el mencionado sector en todo el mundo. Buena prueba de ello es que muchos de los índices y predicciones económicas se establecen teniendo como referencia una determinada especulación de precios del barril de petróleo.

En segundo lugar, el precio del barril de petróleo, que afecta, directamente a las economías occidentales, es extremadamente susceptible a las tensiones geopolíticas que existen en muchos de sus principales productores.

En tercer lugar, existen diversas organizaciones reguladoras de la producción cuyo principal objetivo es la defensa de una producción equilibrada y dirigida hacia sus propios intereses.

En cuarto lugar, el mapa del sector energético y la demanda de materia prima están siendo transformados de forma rápida y contundente.

Cadena de suministros

La cadena de suministro de los combustibles en Honduras se encuentra estructurada por cuatro etapas claramente diferenciadas: Importación, Distribución Mayorista, Transporte y Distribución Minorista. Dentro de cada una de estas etapas se localizan los diferentes eslabones, incluye no solamente al fabricante y al proveedor, sino también a los transportistas, almacenistas, vendedores al detalle (o menudeo) e incluso a los mismos clientes.

Las cadenas de suministro de las empresas están constituidas por instalaciones que se encuentran geográficamente dispersas, donde las materias primas, productos intermedios o productos terminados son adquiridos, transformados, almacenados o vendidos y por medios de transporte que conectan las instalaciones por las cuales fluyen los productos.

Gestión energética

Gestión Energética se dirige a aquellas organizaciones que quieren demostrar que han implantado un sistema de gestión energética, hacen un mayor uso de energías renovables o excedentes, y/o han sistematizado sus procesos energéticos, buscando su coherencia con la política energética de la organización. En general la norma tiene por objeto cumplir lo siguiente (www.iso.org):

- Ayudar a las organizaciones a aprovechar mejor sus actuales activos de consumo de energía,
- Crear transparencia y facilitar la comunicación sobre la gestión de los recursos energéticos,
- Promover las mejores prácticas de gestión de la energía y reforzar las buenas conductas de gestión de la energía.
- Ayudar a las instalaciones en la evaluación y dar prioridad a la aplicación de nuevas tecnologías de eficiencia energética,

- Facilitar la mejora de gestión de la energía para los proyectos de reducción de emisiones de gases de efecto invernadero,

- Permitir la integración con otros sistemas de gestión organizacional, como son el ambiental de salud y seguridad.

Recomendaciones de política de eficiencia energética, del cual se desprenden cuatro recomendaciones enfocadas al mundo del transporte.

1. Estándares obligatorios para la eficiencia de combustible de los vehículos.

2. Adopción de Medidas para la eficiencia de combustible de los vehículos.

3. Eficiencia de combustible de los componentes que no son parte del motor, como los neumáticos y el aire acondicionado.

4. Mejorar las operaciones de los vehículos mediante medidas de conducción ecológica.

Eficiencia energética

Las medidas de eficiencia energética de las sociedades más avanzadas les están permitiendo crecer económicamente sin aumentar, incluso disminuyendo, el consumo de energía, por lo que el crecimiento en la demanda de energía se producirá fundamentalmente en los países emergentes y en desarrollo. Este aumento de la demanda podría llegar al 30% en 2040.

URBANIZACIÓN

Más de la mitad de la población mundial vive actualmente en zonas urbanas, y cada vez más en ciudades muy densas. La urbanización en muchos países de renta baja y media ha aumentado rápidamente en los últimos 50 años.

En Nepal y Mali, por ejemplo, la proporción de personas que viven en zonas urbanas se ha cuadruplicado; en Nigeria y Kenia, se ha triplicado.

Cuando este crecimiento urbano no está planificado, se desarrollan barrios marginales y aumenta el riesgo por la falta de acceso a los recursos básicos. Además, el 80% de las mayores ciudades del mundo son vulnerables a diversos peligros, siendo las inundaciones, los terremotos y las tormentas de viento las mayores amenazas.

379 millones de residentes urbanos corren el riesgo de sufrir inundaciones fluviales. 283 millones de residentes urbanos corren el riesgo de sufrir terremotos, mientras que 157 millones están amenazados por tormentas de viento.

Además, la subida del nivel del mar amenaza a millones de personas que viven en ciudades costeras a menos de 5 metros sobre el nivel del mar.

Cada vez se registran más catástrofes en las zonas urbanas de los países de renta baja y media, y dado que muchos miembros de GNDR trabajan con las comunidades de mayor riesgo en estos entornos urbanos, esta tendencia a la creciente urbanización y los riesgos asociados que puede conllevar es un área importante en la que centrarse en el futuro.

DESPLAZAMIENTO FORZADO

ACNUR informa que en 2018 la población desplazada por la fuerza en el mundo alcanzó un récord: 70,8 millones de personas se vieron obligadas a desplazarse por persecución, conflicto, violencia generalizada, violaciones de los derechos humanos u otras razones.

Cada día, 37.000 personas huyen de sus hogares a causa del conflicto y la persecución. Dado que la duración media de los desplazamientos alcanza los 25 años, es fundamental que no solo se atiendan las necesidades a corto plazo de los desplazados internos y los refugiados, sino que también se les permita desarrollar una capacidad de recuperación a largo plazo.

Los movimientos de población a gran escala dentro y fuera de las fronteras pueden reducir el acceso a los servicios esenciales y a las opciones de subsistencia, y aumentar la exposición a la violencia, la pobreza y la inseguridad, no sólo para las poblaciones desplazadas sino también para las comunidades de acogida.

Fomentar la resiliencia cuando la gente se desplaza es intrínsecamente difícil. ¿Cómo podemos apoyar a las comunidades más amenazadas para que resistan y se transformen a pesar de las crisis, cuando sus medios de vida han quedado atrás? ¿Cómo podemos aumentar la resiliencia ante los desastres de las comunidades que han perdido la conexión con sus redes de apoyo?

EL CIBERESPACIO: NUEVO ESCENARIO DE CONFLICTO

El ciberespacio es un mundo no físico ilimitado, donde cualquier persona o cosa puede interactuar con el resto del mundo y sin restricciones. En él coexisten los tres pilares clave de la nueva revolución cibernética: computación en la nube, big data (BD) e internet de las cosas. La computación en la nube, popularmente la nube, aloja los grandes centros de datos en el ciberespacio. El ecosistema tecnológico BD entraña el análisis del gran volumen de datos asociado a la nube.

Por último, el internet de las cosas está formado por los objetos (cosas) que se pueden comunicar entre sí a través de tecnologías sin contacto.

El mundo es controlado cada vez más por datos que proceden de múltiples fuentes, sensores y dispositivos que se analizan con técnicas de BD soportadas por una nueva disciplina, la ciencia de datos, y unos nuevos profesionales, los científicos de datos.

Comienza a tomar fuerza un nuevo paradigma tecnológico, un modelo de computación en el que la recolección y procesamiento de los datos se realiza en las fuentes donde se crean (sensores y dispositivos) para ganar seguridad y rapidez en los procesos, que comienza a denominarse «computación en la niebla»—por extensión, «la niebla»—.

Las tecnologías emergentes permiten a los Gobiernos ofrecer servicios públicos más eficientes y efectivos, capaces de crear mayor valor añadido y transformar la vida de las personas.

La Inteligencia Artificial (IA) y el internet de las cosas, en convergencia con BD, la nube y la ciberseguridad tendrán un gran impacto en la seguridad de los ciudadanos, mejora en el medio ambiente y movilidad urbana.

INFLUENCIA EN EL ÁMBITO DE LA SEGURIDAD

Todo lo anteriormente dicho plantea un mundo lleno de riesgos:

Ciberataques, fraudes y robos de datos, provenientes de cualquier punto del planeta y de difícil identificación de la autoría, especialmente aquellos capitaneados por Estados.

La ciberseguridad será cada vez más determinante. Esto obligará a desarrollar directrices éticas para la IA, la robótica y

la gestión de algoritmos, con normativas estrictas de protección de privacidad y de los datos en los niveles mundial, regional y nacional.

Internet será el vector que propulsará los citados riesgos, por lo que la exposición cibernética aumentará como consecuencia de la creciente dependencia tecnológica de Estados, organizaciones, empresas e individuos.

Seis vectores de cambio dirigirán internet en los próximos años: la interacción entre internet y el mundo real (con el consiguiente riesgo de aumento del número e intensidad de ciberataques), la IA (esta y el internet de las cosas, en convergencia con BD, la nube y la ciberseguridad, obrarán que cada vez más el ciberespacio esté relacionado con la seguridad), ciberamenazas; la economía en internet, redes, estándares e interoperabilidad y el papel de los Gobiernos y administraciones. Aunque solo uno de los vectores trata sobre ciberseguridad, todos los demás tendrán un impacto directo o indirecto sobre ella.

Merecen especial atención las ciudades inteligentes, que serán el reflejo de todos los pilares tecnológicos y las tecnologías emergentes, intensamente conectadas entre sí.

El ciberespacio estará cada vez más relacionado con la seguridad nacional, donde convivirán dos tendencias de impacto opuesto. Por un lado, el carácter reactivo de las administraciones ante las amenazas cibernéticas impulsaría la tendencia a fragmentar internet en las fronteras estatales, lo que impediría al sistema funcionar plenamente, afectando negativamente al intercambio de datos y al libre acceso a los mismos, lo que en ciertos casos pudiera atentar contra los derechos humanos. (Ministerio de Defensa de España, 2018)

Por otro lado, las leyes y normativas de protección de datos y del consumidor y de responsabilidad, serán cada vez más necesarias y tendrán un efecto positivo.

La clave para la seguridad cibernética en Europa será la intensificación de la cooperación regional, especialmente entre la OTAN y la Unión Europea.

En 2018 ha entrado en vigor el reglamento europeo para la Regulación de la Protección General de Datos, que afectará a todas las empresas y ciudadanos comunitarios.

La ciberseguridad nacional descansará en gran parte en los medios, normativas e instituciones nacionales, que deberán

estar dotados de la necesaria resiliencia, si bien reforzada por las organizaciones regionales a las que pertenecemos, fundamentalmente la OTAN y la Unión Europea, por lo que la participación en dichas organizaciones irá creciendo en importancia.

En cualquier caso, será imprescindible una estrategia nacional de ciberseguridad en constante adaptación.

CONCLUSIONES

La Historia indica que el éxito del empleo de nuevas tecnologías en el ámbito militar depende de la habilidad para desarrollar las capacidades necesarias para finalidades preconcebidas y articular su empleo.

En el contexto actual de un alto y rápido desarrollo tecnológico, el mantenimiento de los actuales paradigmas de empleo de capacidades militares es inadecuado e insostenible.

La competencia tecnológica actual constituye, en sí misma, un ámbito propio que determina o condiciona los factores de poder.

La profusión de cambios tecnológicos y su aceleración tardarán en trasladarse a conceptos operativos. No será fácil ni rápido comprender el impacto de las nuevas tecnologías en la manera de hacer la guerra y, además, hay que tener en cuenta la resistencia de las personas e instituciones al cambio cuando las transformaciones no les benefician. Sin embargo, la disyuntiva está servida: o se desarrollan nuevos conceptos operativos para asimilar los desarrollos tecnológicos o éstos acelerarán su obsolescencia para afrontar las nuevas formas y dominios de hacer la guerra.

Los CpA podrían ser prevenidos y resueltos de un modo más eficiente si los modelos de gobernabilidad comenzaran a reflejar los cambios de enfoque sobre los recursos hídricos, dando lugar a perspectivas integrales, cooperativas y participativas.

Las estrategias han de generar herramientas de políticas públicas novedosas que el escenario actual demanda, pero que todavía no se han visto receptadas en los marcos legislativos, los diseños institucionales, ni en el comportamiento de los agentes públicos ni privados o no han sido ampliamente aplicadas.

Referencias

ACNUR. (2018). Cambio climático y desplazamiento por desastres. En ONU (Ed.), *Vigésimo sexta Conferencia de las Naciones Unidas sobre Cambio Climático (COP26)*. Obtenido de <https://www.acnur.org/cambio-climatico-y-desplazamiento-por-desastres.html>

Andrew Krepinevich. (2002). *The Military Technical Revolution. A Preliminary Assessment*, . CSBA.

Comisión de las comunidades europeas. (2005). *Lbro verde: Sobre un prigrama europeo paera la proteccion de infraestructuras criticas*. Bruselas: Union Europea.

Dourojeanni, A. y. (2002). Evolución de políticas hídricas en América Latina y el Caribe. Santiago de Chile: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL).

Liber Martín, J. B. (2015). Análisis, prevención y resolución de conflictos por el agua en América Latina y El Caribe. En *Serie Recursos Naturales e Infraestructura N° 171* (pág. 62). Santiago de Chile, Chile.

Manuel Rodríguez Becerra, H. M. (2009). *Cambio climático: lo que está en juego*. Bogotá, Colombia: Foro Nacional Ambiental.

Medero, G. S. (2011). *LOS ESTADOS Y LA CIBERGUERRA*. Madrid: Universidad Complutense de Madrid.

Ministerio de Defensa de España. (2018). *Panorama de tendencias geopolíticas*. Madrid, España: Horizonte 204. Obtenido de <http://publicacionesoficiales.boe.es/>

R.Canosa, G. (2011). *Caracterización de las infraestructuras críticas de exteriores y su influencia sobre sistemas de vigilancia robóticos*.

Silva Silva, A. (sep-oct de 2008). LA GLOBALIZACIÓN CULTURAL Y LAS TECNOLOGÍAS DE INFORMACIÓN COMUNICACIÓN EN LA CIBERSOCIEDAD. (U. d. Hemisferios, Ed.) *Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal*(64), 10.

Solanes, M. y. (2005). Integrando economía, legislación y administración en la gestión del agua y sus servicios en América Latina y el Caribe. En Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). Santiago de Chile.

Solomon, S. D. (2007). AR4-IPCC-WG1. *Contribution of Working Group I to Fourth Assessment Report of the Intergovernmental Panel on Climate Change*, (pág. 9). Cambridge. Obtenido de http://www.ipcc.ch/publications_and_data/ar4/wg1/en/contents.htm

WOLA.ORG Washington Office on Latín América. (2021).

POSIBLES FACTORES GENERADORES DE CONFLICTO EN LOS PRÓXIMOS AÑOS 2025-2040 DESDE LA PERSPECTIVA DE ECUADOR

LUIS LARA TAPIA

Resumen

La conflictividad actual en el contexto interno como externo de los Estados han generado escenarios de incertidumbre y ambientes caóticos, dando origen a amenazas y riesgos a la sociedad mundial; por lo que, el objetivo de este trabajo es presentar una aproximación a lo que se entiende por conflicto desde la sociología del poder; las amenazas y la seguridad en el contexto de la cooperación internacional; la supervivencia del Estado y su seguridad frente a las amenazas y riesgos desde una mirada de las teorías realista e idealista de las relaciones internacionales; y, la respuesta del Estado frente a la seguridad requerida, desde su construcción social con base en la teoría crítica.

Abstract

The current conflict both within and outside the States has generated scenarios of uncertainty and chaotic environments, giving rise to threats and risks to global society. Therefore, the objective of this work is to present an approach to understanding conflict from the sociology of power, threats, and security in the context of international cooperation, the survival of the State, and its security against threats and risks from the perspectives of realist and idealist theories of international relations. Additionally, it aims to explore the State's response to the required security, based on its social construction rooted in critical theory.

Palabras clave: conflicto, amenazas, poder, seguridad, supervivencia

Keywords: conflict, threats, power, security, survival.

Sobre el autor

Coronel de Estado Mayor Conjunto, Magister en Seguridad y Defensa, Especialista en Estudios Estratégicos y de Defensa, Licenciado en Ciencias Militares, Licenciado en Comunicación Social, su última función Director de la Academia de Defensa Militar Conjunta. Contacto: luislaratapia@hotmail.com

Para comprender cuales podrían ser los factores generadores de conflicto en los próximos años, considero importante partir de la noción de qué se entiende por conflicto, las causas que los generan, las amenazas y riesgos y la visión del Estado para su supervivencia.

CONFLICTOS DESDE LA SOCIOLOGÍA DEL PODER

Iniciaré compartiendo el pensamiento de Guillem Farrés Fernández al referirse al conflicto desde la sociología del poder, que en lo pertinente dice: “La competición es una sola y única: la del poder, en la cual los actores se enfrentan utilizando diversos recursos, en función de sus capacidades, en distintos procesos de acumulación de poder” (Fernández, 2012, p. 181)

Es así como, el análisis de los conflictos según la teoría de la sociología del poder nos lleva a la reflexión de que los conflictos existen como consecuencia natural a la convivencia de los seres humanos, es decir, es propia de la sociedad y es justamente a lo que esta teoría se refiere cuando trata las interacciones producidas al interior de las sociedades o grupos sociales, especialmente por las jerarquías existentes, las mismas que luchan por competir y mantener su poder. En este sentido, Fernández (2012), se refiere al pensamiento de Galtung sobre el conflicto como: “la incompatibilidad entre los objetivos, o valores de los actores en un sistema social” (p. 183).

Esta lucha por el poder nos permite identificar que se han conformado élites a las cuales se las denomina según esta teoría como actores, los mismos que van a estar en constante competencia por el poder; es así, que los actores serán los individuos con capacidad de interferir o alterar las relaciones de poder en procura de alcanzar sus propios intereses. En el mismo sentido, cuando la población se organiza para realizar un reclamo, se habla de que tiene poder lineal con capacidad y recursos para alcanzar sus fines; sin embargo, lo dicho anteriormente pueden ser útil para resolver conflictos interpersonales o intergrupales, pero no para solucionar conflictos internacionales.

Cuando se trata de conflictos internacionales vistos desde la sociología del poder, nos referimos al complejo conflictual, entendido como “un sistema formado por el conjunto de conflictos y relaciones de poder entre una multitud de actores

implicados” (Fernández, 2012), en donde las relaciones de poder afectan de unos a otros (actores), según la capacidad de incidencia que estos tengan en el complejo conflictual.

Pero también existen conflictos que a pesar de ser generados al interior de los Estados tienen trascendencia internacional; así hablar de conflictos internos sucedidos en diferentes latitudes del mundo como el de Yugoslavia; o que están vigentes como el de los Kurdos con varios países en donde tienen presencia como nación; el de Palestina con Israel, entre otros; constituyen problemáticas que conllevan una gran trascendencia para los estudios de seguridad, relaciones internacionales, gestión de crisis, resolución de conflictos y sobre todo la aplicación de los derechos humanos, tal como nos señala Ruth Prado, cuando dice:

(...) los conflictos internos inciden en la política internacional de tres formas: primero, crean serias amenazas para la paz y la seguridad regionales e internacionales; segundo, tienen efectos transnacionales importantes que requieren de la atención de la comunidad internacional y de los países directamente afectados, a través, por ejemplo, de flujos de desplazados, refugiados o incluso de la expansión de la violencia; tercero, imponen dilemas éticos, morales y legales a los Estados que se han adherido a los instrumentos del derecho internacional humanitario, sobre todo en contextos de emergencias humanitarias (Prado, 2015, pág. 189).

Se entiende entonces, que los conflictos ya no son únicamente interestatales, pues a partir del fin de la Segunda Guerra Mundial, se han incrementado los conflictos de carácter intraestatal, los mismos que afloran en un momento dado por el desgaste del sistema al cual hacemos referencia. Al respecto Jack Levy dice:

“(...) of changing patterns of warfare over time and to consider ways in which the changing nature of the international system has shaped interstate and intrastate warfare, with particular attention to the six decades since the end of World War II” (Levy, 2007, pág. 32).

En este sentido, podemos decir que las fuentes desde y donde se producen los conflictos o guerras, hasta la década de los años 60 eran de carácter interestatal promovidos por las potencias mundiales y a partir de esa época, los conflictos, en

su mayoría se han trasladado al interior de los países (intraestatales), como guerras civiles.

Por lo que el estudio de este fenómeno no ha sido satisfecho por ninguna teoría, ya que la acción de los estados es impredecible, además, está acorde a sus propios intereses y al grado de influencia que estos tengan en el sistema internacional, lo que se evidencia especialmente en la actuación de las potencias hegemónicas, lo que se puede evidenciar en la actualidad en la guerra Rusia – Ucrania, que una potencia como Rusia decidió emprender una campaña bélica hacia un país vecino, justificando la afectación a sus intereses de seguridad, siendo esta guerra actual la manifestación más clara del ejercicio del poder, tal como nos señala la teoría realista.

En cambio, para los conflictos intraestatales entendidos como guerras internas o guerras civiles, su análisis puede tener varias miradas según su naturaleza y origen, ya sea por factores: religiosos, económicos, sociales, étnicos, políticos, entre otros, en donde la teoría de la sociología del poder es la más acertada.

En este sentido y para tratar de entender las causas de los conflictos intraestatales que como se manifestó anteriormente son la mayoría de los casos, considero pertinente traer la reflexión que hace Charles King cuando habla del poder, violencia social y guerra civil (King, 2007). Inicia poniendo en contexto las causas por las cuales se puede dar las guerras civiles en un Estado y las presenta en forma de interrogantes: ¿Por qué las guerras civiles comienzan?; ¿Cómo son enfrentadas? y ¿Cómo comienzan y cómo terminan? En fin, ‘el denominador común es el poder’, el mismo que es determinante en el contexto social, ya que, por su disputa, se genera conflictos, que van escalando hasta convertirse en violencia, cuya manifestación más exacerbada es la guerra civil

LAS AMENAZAS Y LA SEGURIDAD EN EL CONTEXTO DE LA COOPERACIÓN INTERNACIONAL

Como se ha manifestado en el apartado anterior, los conflictos se generan por la competencia del poder entre varios actores ya sea al interior de los Estados, así como, entre Estados, todo sobre la base de sus intereses, con el fin de alcanzar sus objetivos. Esta reflexión, trae consigo la

consecuencia natural de reacción de estos mismos actores, que es buscar la Seguridad como una necesidad intrínseca a sus propios intereses.

Entonces, hablar de Seguridad, nos lleva a un escenario en donde el ser humano está en el centro de la atención, no solo en cada Estado, sino también en la comunidad internacional, ya que su incidencia ha sobrepasado las fronteras, y en este sentido, es necesario visualizar los esfuerzos que se han realizado al respecto, tanto en la Academia, así como, en el Sistema Internacional y de esta manera, comprender la dimensión de su concepto.

Otro punto de reflexión que está ligado a lo dicho anteriormente, es entender, que si los Estados buscan su Seguridad tanto interna como externa, también es necesario construir consensos y acuerdos, que estarán materializados en la normativa interna e internacional, tanto para establecer los mecanismos de cooperación interestatal, así como para definir las amenazas; este pensamiento se sustenta en lo manifestado por Steinberg, cuando dice: “(...) la cooperación política internacional como aquella situación en la que las políticas de los Estados se ajustan entre sí (en mayor o menor medida) a través de un proceso de negociación” (Steinberg, 2008, pág. 151).

De esta manera, se podría inferir que la cooperación de los Estados, trae consigo, la “aceptación” de la hegemonía de un Estado, el mismo que impone su política en el Sistema Internacional, a la cual, los otros Estados deben “adaptar sus conductas” para alcanzar sus beneficios, que unilateralmente no lo podrían conseguir o que serían restringidos a la capacidad de negociar de los propios Estados que por su propia decisión sean parte de esta cooperación; por lo tanto, el papel de las instituciones internacionales es preponderante, ya que serán las que faciliten la coordinación y la negociación política entre los Estados, es decir, acercarán las soluciones a la mesa de negociaciones.

Estas instituciones, son la forma en que los regímenes internacionales se hacen presentes a través de normas, reglas, principios y procedimientos de toma de decisiones, en las áreas de interés para la comunidad internacional; al respecto, se manifiesta que: “Los regímenes aparecen alrededor de temas concretos en las relaciones transnacionales (...) describen áreas

específicas de gobierno colectivo en temas de interés para la comunidad internacional” (Steinberg, 2008, pág. 166).

De tal forma, la lógica en la que se encuentran la cooperación internacional y la negociación, corresponde a la interrelación propia de esta dinámica, ya que la negociación es parte inherente de la cooperación y por ende, será en este contexto en el que se definan las agendas internacionales, en las cuales el país hegemónico como agente securitizador, impondrá su discurso y a través de su posicionamiento político, definirá la normativa a aplicar en el campo de acción que corresponda, entre los que se distingue a la Seguridad.

De esta manera, la Seguridad, al ser un tema que se ha externalizado al Sistema Internacional, involucra la necesidad de los Estados para consensuar en aspectos de interés común, como, por ejemplo, ¿qué es seguridad?; ¿cuáles son sus campos de acción?; ¿a qué amenazas se enfrenta?; entre otros; esta tarea, ha sido parte de la Academia, ya que en la discusión y en el debate, se ha ido construyendo la argumentación en todos los aspectos que encierra el tema de la Seguridad; tal como nos dice Lavaux:

(...) varios académicos tuvieron el propósito de profundizar los análisis referidos a los sectores y las agendas no militares de la seguridad. Su visión de los sectores político, militar, económico, societal y medioambiental de la seguridad (...) a nivel global, regional y hasta individual (...) (Lavaux, 2004, págs. 2-3).

Por consiguiente, esta afirmación de Lavaux, nos aproxima a la explicación de la evolución que ha tenido el concepto de Seguridad, al considerar los otros aspectos de los cuales se derivan necesidades de Seguridad, relevando lo referente al ser humano y al medioambiente; es aquí que, se distingue la Seguridad Humana, ya que la visión o el enfoque holístico con el que se miró el contexto de la Seguridad, dio sus frutos a principios de los años noventa, cuando su expresión fue legitimada, ya que se encontró su razón fundamental en el análisis de las nuevas amenazas que atentan contra la Seguridad de la sociedad mundial; posteriormente, en el año 2014, estas fueron explicadas y presentadas en el informe titulado “Un mundo más seguro. La responsabilidad que compartimos”, por parte del Grupo de Alto Nivel del Secretario

General de las Naciones Unidas sobre las Amenazas, los Desafíos en y el Cambio.

Es entonces, que, en este contexto, se circunscribió la construcción del concepto de Seguridad en torno a las amenazas, ya que, como consecuencia natural, traería la necesidad de responder a los efectos que estas generarían a la sociedad, es así como en el informe antes referido se presentaron seis grupos de amenazas a la seguridad, expresados de la siguiente manera:

(...) las guerras entre estados; la violencia dentro del Estado –lo que incluye las guerras civiles, los abusos de los derechos humanos y el genocidio–; la pobreza, las enfermedades infecciosas y la degradación del medio ambiente; las armas nucleares, radiológicas, químicas y biológicas; el terrorismo; y la delincuencia transnacional organizada (Morillas, 2007, pág. 49).

Si ya conocemos sobre las amenazas que el sistema internacional reconoce, es necesario, puntualizar: ¿Qué es la Seguridad Humana?, ya que circunscribe al ser humano como el actor fundamental al cual deben estar volcados todos los esfuerzos para garantizar su bienestar y su supervivencia.

En este sentido, las Naciones Unidas se encargaría de difundir a través del PNUD la siguiente afirmación:

La seguridad humana pone el énfasis en el deber que tiene el sistema internacional de intervenir para proteger a los individuos de las distintas amenazas a las que están sometidos (...) La política de seguridad humana, tal y como fue formulada por el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo en su informe de 1994 (...) (Orozco, 2005, pág. 175).

Definiendo sus campos de acción en siete categorías de seguridad: económica, alimentaria, sanitaria, medioambiental, personal, comunitaria y política; siendo su aplicación, la tarea pendiente para cada uno de los Estados y para el Sistema internacional, ya que requiere múltiples esfuerzos en la definición de normativas que lleven a consensos y acuerdos, de tal manera que la seguridad de la sociedad mundial, sea garantizada, pero para aquello, no solo es necesario el reconocimiento común de las amenazas, sino, entender que existe la necesidad de enfrentarlas en forma mancomunada;

aquí es donde los regímenes internacionales y las instituciones internacionales tienen un papel relevante.

Lo dicho anteriormente, permite reflexionar sobre: ¿Qué está intrínseco en la Seguridad Humana?, la respuesta está en la necesidad de la sociedad de vivir en “paz”, ya que ésta es la base para el desarrollo armónico de las actividades propias del convivir de los seres humanos, considerando además, la íntima relación que debe existir con el medio ambiente. Este pensamiento se sustenta por lo expresado por el Unit Nations Trust Fund for Human Security (Fondo Fiduciario de las Naciones Unidas para la Seguridad Humana), cuando presenta el tema “Seguridad Humana - Trayectoria y Aplicación en las Naciones Unidas” y afirma lo siguiente: “En su nivel más básico, la seguridad humana reconoce que tres libertades son fundamentales para la vida y las aspiraciones de las personas: libertad del miedo, Libertad de querer, Libertad para vivir con dignidad” (humana, 2016, pág. 5).

Esta afirmación de las Naciones Unidas, trae a la mesa del Sistema Internacional, un aspecto que tiene relación directa con la Seguridad Humana, se trata del medio ambiente, pues, la información referente al calentamiento global, y los efectos de este sobre el planeta, traducidos en fenómenos climatológicos y de desastres naturales como: inundaciones, huracanes, sequías, deshielos, incendios forestales, entre otros, han definido que la supervivencia de los seres vivos, se ponga en grave peligro.

Sobre este tema, Judith Nora en su Ensayo “Seguridad medioambiental en la teoría y en la práctica de las Relaciones Internacionales”, señala: “Según Barnett la inseguridad medioambiental solamente se puede entender en la relación a movimientos y tendencias sociales, medioambientales y de desarrollo porque está conectado con la utilización de recursos, el crecimiento de la población y de las injusticias sociales” (Nora, 2008, pág. 7).

Entonces, la dimensión del concepto de Seguridad Humana es mejor entendido si se realiza el ejercicio de la interrelación entre cada una de las siete categorías antes descritas con la amenaza identificada, ya que su afectación abarca a varias de ellas, sin discriminar límites ni fronteras, lo que nos lleva a la conclusión, de que las amenazas a la Seguridad Humana pueden afectar a uno como a varios Estados. Al respecto, se

puede indicar varios ejemplos: un incendio forestal, inundaciones, huracanes, entre otros, por lo que, la acción de respuesta está en el mismo sentido, a través de la comunidad internacional.

Otra de las categorías que se relaciona con la Seguridad Humana es la clasificada con el nombre “Personal” y se refiere a la Seguridad frente a la violencia en contra de las personas, provenga de donde venga, en este caso, la violencia es en contra de la misma persona, me refiero a la drogadicción, que sin lugar a dudas, al igual que la amenaza en contra del medio ambiente, no conoce fronteras, esta afirmación se relaciona con el pensamiento de Alexei Páez cuando manifiesta: “(...) el problema, entonces, no es un problema de salud y policía meramente, sino que se articula a los grandes temas de política internacional, los procesos de integración subregional, los flujos económicos intrarregionales (...) entre otros aspectos” (Páez, 1991, pág. 162).

LA SUPERVIVENCIA DEL ESTADO Y SU SEGURIDAD FRENTE A LAS AMENAZAS Y RIESGOS

Si las amenazas a la Seguridad de la sociedad mundial han sido reconocidas a nivel internacional, así como, el ámbito de su afectación tanto al ser humano, al medio ambiente y al Estado como tal, es pertinente, visualizar la imperiosa necesidad de supervivencia que tiene el Estado y todo lo que este representa.

En este sentido, es oportuno presentar la visión de Robert Gilpin, la misma que está basada en el Realismo, que como teoría busca la supervivencia del Estado desde el pragmatismo como reacción natural en el Sistema Internacional, es decir, los Estados deben ser capaces de resolver o solucionar sus conflictos, a través de sus propias capacidades, que entendidas según este pensador, sería el poder mismo de los Estados.

Los Estados, para alcanzar estas capacidades, han desarrollado sus sistemas de producción de bienes y servicios, que los ha llevado a una pugna en busca de la hegemonía en el sistema internacional, de ahí que, surgieron los denominados países grandes o poderosos, con capacidad industrial y tecnológica y los países pequeños productores de materias primas, dependientes de los primeros, así como, lo señala Immanuel Wallerstein cuando dice: “Algunos países eran

económicamente más poderosos que otros (los de centro) y por ende podían negociar en términos que favorecían el desvío de la plusvalía de los países débiles (la periferia) al centro.” (Wallerstein, 2005, pág. 12).

Esta afirmación, nos lleva a la realidad existente de la jerarquización de los Estados en el Sistema Internacional, de acuerdo no solo al desarrollo de su capacidad económica, sino también de otras capacidades como: protección, influencia, interdependencia, dominación, prestigio, en fin, el desarrollo de la capacidad hegemónica.

En este contexto, al referirme a la mayoría de los países de Iberoamérica, considero que es importante en primer lugar, identificar como los Estados periféricos, por sus características compartidas con los países que tienen la capacidad de producir materias primas, necesarias para los países industrializados que se encuentran en el “centro”, como se explicó anteriormente.

Desde este punto de vista, las relaciones internacionales de los país de Iberoamérica, se han basado en una interdependencia con los países hegemónicos, especialmente con los EE.UU, China y Rusia para lograr posicionar sus intereses nacionales, a través de acuerdos, tratados, convenios y demás entendimientos en este ámbito, en los mejores términos posibles; de ahí que, se identifica el comportamiento de estos países con base a la Teoría Realista de las Relaciones internacionales, ya que sus intereses con relación a los países hegemónicos, están basados en términos de “poder” y bajo la interdependencia creada por la propia jerarquización de las naciones.

En este sentido, todo lo dicho anteriormente, tiene una relación directa o está íntimamente relacionado al “poder” y todo lo que este represente en el contexto de las relaciones entre Estados, así por ejemplo, la capacidad de influir que tienen los países hegemónicos en los países de la periferia entre los cuales están los países de América Latina, a través de su política internacional, orientada a la cooperación en términos de desarrollo en las diferentes áreas como: salud, educación, y por su puesto seguridad. Ante lo cual, estos países ha aplicado una política de prestigio, orientado a través de la diplomacia y la negociación, en miras a alcanzar las mejores condiciones con

base a sus propios intereses y realidades de cada uno de los países involucrados.

Además, en esta interdependencia, el interés nacional de cada país tiene relación con la supervivencia nacional de cada uno de ellos, tal como lo indica Hans Morgenthau, cuando plantea los principios de la teoría realista, no solo en el sentido de la soberanía, sino también con el propósito de preservar la paz, ya que cuando un Estado pierde la perspectiva de lo que es la supervivencia nacional por alcanzar objetivos que no son esenciales, pone en riesgo su propia supervivencia.

Los países de Iberoamérica son miembros de varias organizaciones internacionales como: ONU, OEA, MERCOSUR, CELAC, entre otras, que, al amparo del derecho internacional, buscan alcanzar los objetivos, económicos, políticos, de seguridad, y todos los que permitan llegar al bienestar de sus pueblos y de cada Estado en general, como lo establece la Teoría idealista, que cree en la cooperación de los Estados y en el bienestar colectivo. En este sentido, la integración de los Estados en las organizaciones regionales como mundiales, tiene relación a lo que Dougherty plantea, cuando afirma:

“La interacción consiste no sólo en las demandas y respuestas -las acciones- de las naciones-estado, las organizaciones internacionales y otros agentes no estatales [...] a través de las fronteras nacionales (...)” (James Dougherty y Robert Pfaltzgraff, 1993, pág. 75).

En esta dinámica de las relaciones internacionales, propia de la globalización, es necesario determinar, además de cuáles son las condiciones bajo las que los Estados se integran en busca de alcanzar sus intereses y objetivos, aquellas que garantizan la armonía y reducen las posibilidades de conflicto entre sus integrantes, una de ellas es la Seguridad, la misma que en la actualidad, ha sido materia de múltiples análisis dentro de las relaciones internacionales, ya que su concepción ha cambiado, pasando del contexto nacional a lo global. De esta manera, existe una reflexión que dice: “La seguridad global, según el informe de la Comisión de Gestión de los Asuntos Públicos Mundiales, debe ser extendida desde su enfoque tradicional en la seguridad de los Estados hasta la inclusión de la seguridad de las personas y del planeta” (Orozco, 2005, pág. 14).

Como se ha manifestado, el tema de la Seguridad en las relaciones internacionales, ha alcanzado un nivel que sobrepasa la seguridad referida únicamente a la protección en contra de amenazas externas e internas, sino que también abarca la seguridad ambiental y todo aquello que implique atentar contra el bienestar de la colectividad global, por lo tanto, los países a nivel mundial entre ellos los de América Latina como miembros de la comunidad internacional, deben orientar su normativa legal en el marco de esta visión de Seguridad Global, para alcanzar los objetivos de esta gran colectividad, en el marco de sus propios intereses; tarea pendiente en algunos confines del planeta.

LA RESPUESTA DEL ESTADO FRENTE A LA SEGURIDAD REQUERIDA, DESDE SU CONSTRUCCIÓN SOCIAL

La construcción de cada Estado es un proceso de desarrollo histórico, que viene desde la época precolonial, la colonia, la independencia y la república, etapas que han sido marcadas por las diferentes formas de relacionarse con otros pueblos o con otros Estados desde que se constituyeron en repúblicas.

Este planteamiento, se fundamenta en lo sostenido por la teoría crítica, tal como nos dice Robert Cox: “La teoría crítica es teoría de la historia, en el sentido de estar interesada no solo en el pasado, sino también en el proceso continuo de cambio histórico” (Cox, 2014, pág. 133).

En este contexto, los Estados tienen una historia marcada por la evolución de sus sociedades, pasando de sociedades no estatales, a Estado – Nación, hasta convertirse en Repúblicas, justamente esta dinámica, es la que nos conduce a entender desde la perspectiva de la teoría crítica, cuáles han sido las relaciones sociales, las relaciones de poder y las instituciones, que, a lo largo de esta construcción social, han ido evolucionando.

En este sentido, el análisis de la construcción de los Estados de esta parte del mundo se basa en un marco de acción de relaciones sociales y de poder, que, por influencia de la historia, ha sido cambiante y por tanto, los conceptos sobre sociedad, poder, instituciones y seguridad, igualmente deben ser actualizados continuamente, de tal manera de entender el porqué de estos cambios.

Esta condición que nos presenta la teoría crítica se relaciona plenamente con lo manifestado por Oscar Oszlak cuando dice: “La existencia del Estado deviene de un proceso formativo a través del cual aquél va adquiriendo un complejo de atributos que en cada momento histórico presenta distinto nivel de desarrollo.” (Oszlak, 2011, pág. 118).

En esta nueva organización administrativa llamada Estado, que ha venido construyéndose a lo largo de la historia bajo una visión del desarrollo de las sociedades, se distingue un elemento particular del mismo, el poder del Estado, que se manifiesta cuando la sociedad que la conforma está organizada territorialmente y sus recursos económicos están administrados eficaz y eficientemente, con una infraestructura estatal bien definida; sin embargo, al referirnos a la seguridad requerida para precautelar a la sociedad, generalmente no se llega a cubrir a la totalidad de esta sociedad, quedando fuera del sistema una gran parte de la población, tal como nos dice Barry Buzan: “En teoría, el ideal del estado-nación proporciona una posible armonía entre el estado y la seguridad de la sociedad pero, en la práctica, la maquinaria del estado discrimina con frecuencia elementos sociales integrados en él.” (Buzan, 2008: 31).

Entonces, es importante señalar, que, así como se ha construido el Estado a lo largo de la historia, la seguridad también ha seguido una evolución paralela, ya que, según la teoría crítica, es el resultado de las relaciones sociales, las relaciones de poder y de la organización política de cada época. Al respecto, tomando un fragmento de lo expresado por Der Ghougassian en su Artículo “Del Renacimiento a la Reforma en los estudios de seguridad”, permite entender su posición frente a este tema, cuando manifiesta: “(...) la perspectiva de la Teoría Crítica, que basándose sobre el supuesto de la construcción social de la seguridad (...)” (Ghougassian, 2004, pág. 67).

En fin, de lo dicho hasta este momento, se entiende que la Seguridad de un Estado se construye con la sociedad y al estar segura la sociedad el Estado también debería estar seguro; sin embargo, esta afirmación se contrapone con lo manifestado por Francisco Leal Buitrago, que, en su crítica a la Seguridad Nacional, dice: “(...) a partir de la seguridad del Estado se garantizaba la de la sociedad” (Buitrago, 2002, págs. 74-75).

En este contexto, la respuesta del Estado desde una visión institucional pone de manifiesto el empleo de todas sus capacidades para alcanzar sus objetivos en el marco de sus intereses como país; es así que, su acción se vería reflejada en la toma de decisiones de sus gobernantes frente a sus necesidades.

Por lo tanto, las políticas públicas son empleadas como un instrumento del Estado para materializar las relaciones con la sociedad es sin duda la alternativa más efectiva para solventar las necesidades, atender las demandas y sobre todo garantizar la convivencia de la población que la integra. En este sentido y bajo la perspectiva de un escenario en el que el concepto de Seguridad no abarca únicamente a la protección del territorio como único fin (defensa), sino que se sustenta en un nuevo concepto en el que se articula además de la defensa de la soberanía e integridad territorial, la defensa de los derechos, libertades y garantías de los ciudadanos y de la naturaleza, ante cualquier amenaza tanto interna como externa.

Este análisis se sustenta en el enfoque de las corrientes de aproximaciones críticas, en donde se busca establecer ¿cuál es el discurso que está detrás de la política pública de la Seguridad?, es decir, ¿cuál es el lenguaje y la argumentación?, en fin, ¿cuál es la motivación plasmada en esta política? Al respecto, André Noël Roth Deubel, señala:

La teoría crítica en el campo del análisis de las políticas públicas busca mostrar empíricamente el proceso por el cual se logra mantener la reproducción, en su contingencia y variabilidad, de las creencias, consentimientos y esperanzas de la ciudadanía. De esta manera, la teoría crítica se enfoca en develar las relaciones de poder y las manipulaciones de la vida cotidiana (Deubel, 2008, pág. 74).

Para este análisis, he considerado necesario introducir la definición de lo que es una política pública. En este sentido Eugenio Lahera dice: “Curso de acción o Flujo de información, en relación con un objetivo público definido en forma democrática, desarrollado por el sector público sea por el Gobierno o el Estado, la participación de la comunidad o el sector privado” (Lahera, 2002, pág. 5).

También es pertinente, traer el pensamiento de John Pffifner y Robert Presthus que son referidos por Oscar Guerrero Orosco en su artículo “Qué es la Política Pública,

Notas para un marco conceptual”, para comprender el grado de responsabilidad que tiene el gobierno en el marco de la administración pública del Estado. Al respecto se señala: “(...) la administración pública como un proceso relacionado con la ejecución de las Políticas Públicas, abarcando innumerables habilidades y usando técnicas que ordenan los esfuerzos de muchos miembros del pueblo” (Guerrero, 2014, pág. 9).

Como se ha manifestado, es la agenda el documento en el cual se agrupan los intereses de los diferentes actores relacionados al ámbito específico de la Seguridad. En este sentido, el libro *Handbook of Public Policy Analysis* (Manual de Análisis de Políticas Pública), al respecto dice lo siguiente: “It's important to us here because an understanding of power helps us understand how groups compete to gain access to the agenda and deny access to groups and interests that might hurt our interests (...)” (Frank Fischer, Gerald j. Miller, Mara S. Sidney, 2007, pág. 67)

Esta afirmación, es una referencia para identificar a los diferentes actores relacionados a la política pública de la Seguridad del Estado, que en el nuevo contexto han buscado posicionar sus intereses en la Agenda, ya sea como entes de competencia o de cooperación. Para lo cual, es necesario incluir en el análisis la concepción integral que en el ámbito de la Seguridad y la Defensa se implementó en cada país; para poder ejemplificar, he considerado pertinente referirme al caso de Ecuador con la Ley de Seguridad Pública y del Estado que en lo pertinente señala:

Art. 1.- Del objeto de la ley.- La presente ley tiene por objeto regular la seguridad integral del Estado democrático de derechos y justicia y todos los habitantes del Ecuador, garantizando el orden público, la convivencia, la paz y el buen vivir, en el marco de sus derechos y deberes como personas naturales y jurídicas, comunidades, pueblos, nacionalidades y colectivos, asegurando la defensa nacional, previniendo los riesgos y amenazas de todo orden, a través del Sistema de Seguridad Pública y del Estado (Asamblea, 2009, pág. 2).

De esta manera, se puede identificar en los integrantes del Sistema de Seguridad Pública y del Estado a los actores de la política pública, los mismos que en forma coordinada a través del ente del Estado, aúnan esfuerzos en pos de alcanzar los objetivos del país; al respecto Nicolás Pineda Pablos dice:

La acción pública es colectiva porque generalmente no se refiere a acciones individuales o emprendidas por una sola entidad u organización, sino que tiene que ver con una constelación de actores entre los que están los que definen los objetivos y las normas, las dependencias ejecutoras, las entidades públicas de planeación, administración de recursos, vigilancia y evaluación (...) (Pineda, 2007, pág. 13)

Y una vez tomada la decisión de adoptar las políticas públicas, la implementación de estas es una tarea de la cartera de Estado que corresponda, ya que, como ente rector en materia específica, debe promulgar la documentación pertinente. Al respecto Benjamín Revuelta en su artículo “La Implementación de las Políticas Públicas” cita a Pressman y Wildavsky, que en lo pertinente señalan: “La implementación debe ser vista como un proceso de interacción entre el establecimiento de metas y las acciones generadas para lograrlas” (Revuelta, 2007, pág. 139).

Y es justamente en estos documentos en los cuales se fijan políticas, estrategias y metas que permiten alcanzar los objetivos propuestos

Finalmente, en el ciclo de las políticas públicas está la etapa de evaluación que, sin lugar a duda, es la que permite la retroalimentación de lo actuado. Al respecto Oswaldo Feinstein en su artículo “Evaluación Pragmática de Políticas Públicas”, señala:

La evaluación se lleva a cabo con dos propósitos principales: para aprender de la experiencia, extrayendo lecciones que puedan aplicarse con el fin de mejorar el diseño y la implementación de políticas públicas (y/o programas y/o proyectos), y para la rendición de cuentas al público (...) (Feinstein, 2007, pág. 19).

Como se ha presentado en este trabajo, el conflicto es parte de la sociedad, siendo un fenómeno que abarca el involucramiento de varios actores que, según sus intereses y objetivos a alcanzar, generan una relación de poder en el marco de una competencia, en busca de su condición y capacidades de influencia.

En este contexto de conflictividad se generan amenazas tanto al interior como al exterior de los Estados, cuyas aspiraciones al no ser satisfechas generan ambientes conflictivos que decantan en amenazas y riesgos, que, según su

origen y naturaleza, provocan inestabilidad, caos y destrucción. Es así como lo señalado por el Grupo de Alto Nivel del Secretario General de las Naciones Unidas sobre las Amenazas, los Desafíos y el Cambio, se confirma, pues, sin lugar a duda, su visión tiene una connotación prospectiva por las experiencias vividas, la inestabilidad existente en varias latitudes del mundo y la imprevisible actitud de los Estados.

Llegando a definir como factores generadores de conflicto aquellos aspectos de las sociedades de los países de Iberoamérica que no han sido atendidos por sus gobernantes, como: la pobreza, la falta de atención a la salud, educación, empleo, entre otros aspectos, ya que constituyen por la vulnerabilidad que representan ante la ausencia del Estado, en ambientes propicios para la violencia ya que serán ocupados por grupos al margen de la Ley con las consecuencias derivadas; en el contexto internacional, siempre prevalecerán los impases entre países que por diferentes motivos sean culturales, religiosos, políticos, desconocimiento de su presencia como naciones sin territorio, en donde, sus diferencias generarán crisis que escalarán a conflictos inclusive con el uso de la fuerza; y, finalmente, permanecerá la hegemonía de Estados que por su capacidad de influencia y presencia internacional, defenderán sus intereses nacionales a costa de cualquier circunstancia, llegando a la invasión de otros Estados.

Frente a estas amenazas y riesgos existentes y latentes la supervivencia de los Estados se pone en riesgo, por lo que, la cooperación interestatal, es la solución a considerar como alternativa factible, pues las amenazas y riesgos no conocen fronteras; sin embargo, al interior de los Estados, es imprescindible la respuesta de sus gobiernos, con el empleo de todas las capacidades estatales, materializando en políticas públicas en pos de alcanzar la Seguridad tan anhelada.

REFLEXIONES FINALES

La mayoría de los Estados de Iberoamérica en sus relaciones internacionales, al ser países periféricos, están sujetos a la influencia y a la interdependencia de los países hegemónicos, a través de su política internacional, materializada en la cooperación en las diferentes áreas de desarrollo, entre las cuales está la Seguridad, por lo que, estos países bajo la

aplicación de la política de prestigio, a través de la diplomacia y la negociación, que en el marco del derecho internacional, buscarán alcanzar los objetivos nacionales y precautelar el interés nacional y por ende la supervivencia del Estado, cumpliéndose la teoría realista cuando plantea la supervivencia del Estado con un enfoque pragmático y la teoría idealista al propender la cooperación internacional.

La concepción de la Seguridad, en la actualidad ha pasado del contexto nacional al global, en el que se considera no solo las amenazas a la soberanía nacional, sino también todo aquello que afecta el bienestar del ser humano y al medio ambiente, definiéndola como Seguridad Global.

La construcción de las relaciones sociales se da en forma permanente, en el contexto de un marco de acción histórico y bajo un cuestionamiento continuo, en donde las relaciones de poder, van cambiando a medida que se van incorporando nuevos actores; pasando de formas de dominación interna, externa, imposición de normas, luchas de poder interno llegando al poder del Estado, en fin, la construcción social del Estado viene de un proceso formativo en donde se incluye también la construcción de la Seguridad.

La visión holística con que se ha analizado los temas de Seguridad en la actualidad, ha permitido que se llegue a consensos y acuerdos en el Sistema Internacional, definidos como amenazas comunes y acciones coordinadas para enfrentarlas, lo que se ha materializado a través de regímenes internacionales e instituciones de la misma naturaleza, encargadas de la coordinación de la negociación política de los Estados, con la particularidad, que serán los Estados hegemónicos quienes impongan la agendas con base al posicionamiento político de sus propios intereses.

Los factores generadores de conflicto serían aquellos aspectos de las sociedades que no han sido atendidos por sus gobernantes, que vuelven vulnerable a las sociedades por la ausencia del Estado, siendo ambientes propicios para la violencia; en el contexto internacional, prevalecerán los impases entre países que por diferentes motivos sean culturales, religiosos, políticos, desconocimiento de su presencia como naciones sin territorio, en donde, sus diferencias generarán crisis que escalarán a conflictos inclusive con el uso de la fuerza; y, finalmente, permanecerá la

hegemonía de Estados que por su capacidad de influencia y presencia internacional, defenderán sus intereses nacionales a costa de cualquier circunstancia, llegando a la invasión de otros Estados.

Queda pendiente la tarea para que los Estados, tanto en su entorno particular, así como en el marco de las relaciones internacionales, encuentren las mejores soluciones que permitan enfrentar las nuevas amenazas que afecta a la sociedad mundial y alcanzar así, la Seguridad tan anhelada, tanto para el ser humano, el medioambiente y el Estado.

Referencias

Asamblea, N. (2009). *Ley de Seguridad Pública y del Estado*. Quito: Asamblea Nacional.

Buitrago, F. L. (2002). LA DOCTRINA DE SEGURIDAD NACIONAL: MATERIALIZACIÓN DE LA GUERRA FRÍA EN AMÉRICA DEL SUR. *Revista de Estudios Sociales*, 74-75.

Buzan, B. (2008). People, States & Fear: An Agenda for International Security Studies in the post-Cold War Era. *Revista Académica de Relaciones Internacionales*, 31.

Cox, R. (2014). Fuerzas sociales, estados y órdenes mundiales: Más allá de la Teoría de Relaciones Internacionales. *Relaciones Internacionales*, 133.

Deubel, A.-N. R. (2008). Perspectivas teóricas para el análisis de las políticas. *Estudios Políticos N. 33*, 67-91.

Feinstein, O. (2007). Evaluación Pragmática de Políticas Públicas. *Evaluación de Políticas Públicas Mayo-Junio N.836*, 19-32.

Fernández, G. F. (2012). Poder y análisis de conflictos internacionales: el complejo conflictual. *CIDOB d'afers internacionals*, N. 99, 179-199.

Frank Fischer, Gerald J. Miller, Mara S. Sidney. (2007). *Handbook of Public Policy Analysis, theory, politics and methods*. New York: Frank Fischer, Gerald J. Miller, Mara S. Sidney.

Ghougassian, K. D. (2004). *Del Renacimiento a la Reforma en los*.

Guerrero, Ó. (2014). Qué es la Política Pública, Notas para un marco conceptual? . *Examen*, 7-13.

humana, F. f. (2016). Seguridad Humana - Trayectoria y Aplicación en las Naciones Unidas. *Human Security Unit*, 1-22.

James Dougherty y Robert Pfaltzgraff. (1993). *Teorías en pugna en las Relaciones Internacionales*. Buenos Aires: Grupo Editorial Latinoamericano.

King, C. (2007). Power, Social violence, and civil wars. En F. O. Crocker Chester, *Leashing the Dogs of War* (págs. 115-130). Washington, D.C: United States institute Peace Press.

Lahera, E. (2002). *Introducción a las políticas públicas*. Santiago: Fondo de Cultura Económica.

Lavaux, S. (2004). MEDIO AMBIENTE Y SEGURIDAD: UNA RELACION CONTROVERTIDA PERO NECESARIA. *Encrucijadas de la seguridad en Europa y las Américas*, 1-27.

Levy, J. (2007). International sources of interstate and intrastate war. En F. O. Crocker Chester, *Leashing the Dogs of war* (págs. 17-38). Washington, D.c: United States Institute of Peace.

Morillas, P. (2007). Seguridad humana: conceptos, experiencias y propuestas. *CIDOB*, 49.

Nora, J. (2008). Seguridad medioambiental en la teoría y en la práctica de las Relaciones Internacionales. *Trabajos y Ensayos UPV/EHU*, 1-22.

Orozco, G. (2005). Instituciones para una cooperación internacional al desarrollo de calidad. *CIDOB D' AFERS INTERNATIONALS*, 14.

Oszlak, O. (2011). Formación histórica del Estado en América Latina. En O. Oszlak, *Lecturas sobre el Estado y las Políticas Públicas* (págs. 115-142). Buenos Aires.

Páez, A. (1991). *LA ECONOMIA POLITICA DEL NARCOTRAFICO: CASO ECUATORIANO*. QUITO: FLACSO.

Pineda, P. (2007). Seminario de Políticas Públicas. *El concepto de política pública: Alcances y limitaciones, documento de trabajo*, 1-27. Mexico.

Prado, R. (2015). La reconfiguración de los conflictos armados en las relaciones internacionales: la internacionalización del conflicto en Siria. *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales N. 224*, 187-220.

Revuelta, B. (2007). La Implementación de Políticas Públicas. *DÍKAION*, 135-156.

Steinberg, F. (2008). Cooperación y conflicto en las relaciones económicas internacionales. *Española de Ciencia Política*, 151.

Wallerstein, I. (2005). *Análisis del Sistema Mundo*. México: Siglo Veintiuno.

POSIBLES FACTORES GENERADORES DE CONFLICTOS EN LOS AÑOS 2025-2040, VISIÓN DE PERÚ

ROBERTO VIZCARDO BENAVIDES

Resumen

Luego de las graves disrupciones acaecidas en las dos primeras décadas del presente siglo tales como la gran crisis económico-financiera del 2008-2009, la pandemia del COVID-19 y el impacto de la guerra de Rusia contra Ucrania en América Latina, el futuro cercano hacia el largo plazo se muestra sombrío y preocupante al constatar que los problemas sociales (pobreza, étnicos y las migraciones), económicos y políticos, no solamente son recurrentes sino endémicos. El objetivo del presente trabajo es evidenciar las causas que pueden generar los conflictos en la región a partir de una revisión de la realidad y análisis de conocimiento para determinar su potencialidad en los próximos años 2025-2040.

Abstract

After the serious disruptions that occurred in the first two decades of this century, such as the great economic-financial crisis of 2008-2009, the COVID-19 pandemic, and the impact of Russia's war against Ukraine, in Latin America, the near future in the long term, it appears gloomy and worrying when it is verified that social (poverty, ethnic and migration), economic and political problems are not only recurring but also endemic. The objective of this work is to show the causes that can generate conflicts in the region from a review of reality and knowledge analysis to determine their potential in the coming years 2025-2040.

Palabras clave: crisis; conflictos; pobreza; migraciones

Keywords: crisis; conflicts; poverty; migrations

Sobre el autor

Coronel (r) Ejército del Perú. Doctor en Ciencia Política y Relaciones Internacionales por la Universidad Ricardo Palma-Lima, Perú. Postdoctorado en el Tecnología y Seguridad Estratégica por el CAEN. Magister en Economía por la Universidad San Martín de Porres-Lima, Perú. Graduado en Desarrollo y Defensa Nacional por el Centro de Altos Estudios Nacionales - CAEN. Estudios realizados en Perú, Argentina, Corea del Sur, China, EE. UU. de NA, y Taiwán. Director (e) del Instituto.marin@caen.pe

INTRODUCCIÓN

En un mundo altamente globalizado y muy competitivo a la vez que hiper dinámico -por ejemplo, se considera que hoy el mediano plazo se puede medir en términos de un año- parece que la región va perdiendo el paso.

La situación conflictiva subyace fundamentalmente en la falta de oportunidades para los ciudadanos que integran inmensos bolsones de pobreza y pobreza extrema, quienes casi de manera obligada derivan hacia la informalidad, la ilegalidad y el irrespeto a la ley o la comisión de delitos.

Las primeras dos décadas del Siglo XXI, ha caracterizado a la región sudamericana por la inusitada ocurrencia de todo tipo de conflictos (sociales, económicos, étnicos, políticos, ambientales), de diversa intensidad, así como diverso resultado.

Aunque no es novedad dicha situación, en la región prevalece la inestabilidad que finalmente tiene repercusiones en las condiciones de gobernabilidad, el crecimiento económico y consecuente desarrollo de los países afectados. Son pocos los Estados que gozan de una aparente estabilidad y predictibilidad, requisitos fundamentales para generar y realizar políticas públicas virtuosas en bien de los ciudadanos.

Tradicionalmente, América Latina (Latam) desde los albores de la independencia ha sido territorio de asonadas, revoluciones, golpes de Estado, caudillismo e intentos de dominación ideológica. Con algunas notables excepciones, la estabilidad política ha sido efímera. El resultado, más de dos siglos después, prevalece en la región los problemas ancestrales que caracterizan a los países en vías de desarrollo: baja calidad de vida, corrupción y pobreza que afecta a millones de ciudadanos, 201 millones de pobres, de los cuales 82 millones corresponde a pobreza extrema⁶⁷ (CEPAL,2022); desde luego, en la región no existe ningún país que pueda mostrar niveles de vida de primer mundo, o lo que se denomina “país desarrollado”, lo cual constituye una paradoja, teniendo en cuenta que Latam es fuente de recursos naturales y riqueza, que bien gestionadas, harían de la región una de las más prósperas del planeta.

⁶⁷ CEPAL. Panorama Social de América Latina y el Caribe 2022. Santiago de Chile

Por otro lado, es una realidad que Latam ha sido particularmente vulnerable a los *shocks* o disrupciones globales del presente siglo tales como la gran crisis económico-financiera del 2008-2009, la pandemia del 2020-2021 y los efectos de la guerra de Rusia contra Ucrania del 2022 (en pleno desarrollo). Estos tres factores contribuyeron a ahondar el deterioro económico, social y político de la mayoría de los países que ya de por sí cargaban a costas los grandes problemas del subdesarrollo.

SITUACIÓN DE LOS FACTORES CLAVE EN LATINOAMÉRICA

A continuación, se realizará un breve análisis de la situación de las variables más relevantes en los que el Estado debe cumplir un rol fundamental.

La educación y el Estado

La Declaración Universal de los Derechos Humanos, proclamada y suscrita por los países miembros de Naciones Unidas reunidos en torno a la III Asamblea General en París, el 10 de diciembre de 1948⁶⁸, reconoce en su artículo 26 a la educación como un derecho humano.

En el año 2015, los países miembros de la ONU suscribieron el compromiso de alcanzar lo que se denominaron Objetivos de Desarrollo Sostenible al 2030⁶⁹ (ODS 2030); la declaración comprende 17 objetivos en los que el ODS N° 4, está referido a la educación de calidad: “garantizar una educación inclusiva y equitativa de calidad y promover oportunidades de aprendizaje permanente para todos”, reza este objetivo y se considera como un factor clave para el logro de los demás ODS.

La vinculación de la oferta educativa, la salud, el trabajo y la protección social son tareas fundamentales del Estado y así se reconocen en las correspondientes Cartas Magnas o Constitución de nuestros países. En el caso peruano, la carta magna establece: “La educación tiene como finalidad el

⁶⁸ Resolución de ONU N° 217 A. 10 diciembre 1948

⁶⁹ La Asamblea General de la ONU adoptó la resolución A/RES/70/1 - Transformar nuestro mundo: la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible, durante la Cumbre Mundial sobre el Desarrollo Sostenible celebrada en las Naciones Unidas del 25 al 27 de septiembre de 2015.

desarrollo integral de la persona humana”⁷⁰ (CPE, 1993), se le reconoce además como derecho social de las personas.

Sin duda, la educación como derecho fundamental es vital para el desarrollo de un país. Sin embargo, como sucede en el caso del Estado peruano en sus diferentes niveles (nacional, subnacional y local), la no satisfacción de las necesidades mínimas concernientes a este derecho y más aún, cuando la cobertura educativa no alcanza a todos los ciudadanos, particularmente en aquellos ámbitos del territorio alejados de los centros urbanos en donde, adicionalmente la incidencia de la pobreza es alarmante, el problema es mayor. Súmese a ello, el impacto de los factores disruptivos mencionados anteriormente, en especial el llamado “apagón educativo” de 70 semanas (CEPAL, 2022) en promedio que sufrió la región durante la pandemia del COVID-19, la misma que tuvo efectos catastróficos en términos de acceso, calidad y desigualdad social.

Al respecto, la CEPAL encendió las alertas al llamar a todos los países de Latam a tomar conciencia de la “crisis silenciosa” de la educación para evitar el riesgo de una generación perdida. José Manuel Salazar-Xirinachs, secretario ejecutivo de este organismo de Naciones Unidas, recientemente declaró lo siguiente: “No se ha logrado revertir los impactos de la pandemia en materia de pobreza y pobreza extrema y los países enfrentan una crisis silenciosa en educación que afecta el futuro de las nuevas generaciones”,⁷¹.

El diagnóstico y el pronóstico de la CEPAL resultan muy preocupantes, pues de no actuar ahora, se advierte sobre el “riesgo de cicatriz permanente en las trayectorias educativas y laborales de las generaciones más jóvenes”⁷² de la región. De acuerdo con el organismo regional de las Naciones Unidas, ya se han medido pérdidas de aprendizaje en el Caribe y, en América Latina, el porcentaje de jóvenes de 18 a 24 años que no estudia ni trabaja de forma remunerada aumentó de 22,3% en 2019 a 28,7% en 2020⁷³.

⁷⁰ Art 13. Constitución Política del Perú, 1993

⁷¹ Conferencia de prensa de CEPAL, presentación del Informe “Panorama social de América Latina y el Caribe 2022”, en Santiago de Chile, 22 de noviembre del 2022.

⁷² Ibidem

⁷³ Ibidem

Indudablemente, la crisis de la educación tendrá un impacto negativo en el futuro teniendo en cuenta que viene acompañada de una línea de base de pobreza, siendo muy difícil que los países de la región logren cumplir con el objetivo 4 de los ODS.

La salud y el Estado

El otro vector vinculado a la educación es la salud. Factor clave para asegurar el desarrollo del potencial físico y las capacidades del ser humano.

Educación y salud son los pilares de la sociedad. Es lo que llamamos “capital humano”, o “talento humano”, claves para apalancar el desarrollo económico de un país. No es posible atraer inversión a un país donde no existe mano de obra calificada y que además presenta altos niveles de morbilidad.

Desafortunadamente la pandemia evidenció la fragilidad del Estado respecto a la infraestructura de salud para enfrentar esa gran crisis a la par que la de educación. La “cicatriz” a la que se refiere el Director Ejecutivo de la CEPAL, ha impactado fuertemente en los segmentos jóvenes de la sociedad con énfasis en los segmentos más bajos. Sin educación, o con una educación de mala calidad, o peor aún sin acceso a ella y con prevalencia de enfermedades endémicas que deterioran a la población vulnerable, como es el caso de la anemia infantil, poco se puede esperar para el futuro de una nación.

Desde la cosmovisión de una familia pobre, ver al Estado resulta desalentador. La falta de oportunidades, la carencia de educación y salud, atizan una sensación de frustración, incertidumbre y desesperanza.

Evidentemente, la débil institucionalidad social en los campos de la educación y la salud contribuyen al bajo nivel cultural de la población, (fundamentalmente joven), de un país y alimenta los temores por el futuro tornándolo incierto. Como si esto fuera poco, la gestión pública en general (en todos los niveles del Estado), acusa grandes ineficiencias, incompetencias y baja calidad para la implementación de las políticas públicas en los campos de la salud y la educación.

La escasez de mano de obra calificada en un país se explica por las carencias del sistema educativo y si a ello se agrega el alto índice de morbilidad, lo que se tiene son factores que conspiran contra el crecimiento económico y el desarrollo.

Partidos políticos y el Estado

Doctrinariamente, el Estado como organización política de la sociedad cuenta entre sus elementos básicos al gobierno (poder político, con facultades administrativas y ejecutivas), la población y el territorio donde se asienta.

La Constitución Política del Estado peruano, establece que “Los ciudadanos pueden ejercer sus derechos individualmente o a través de organizaciones políticas como partidos, movimientos o alianzas. Tales organizaciones concurren a la formación y manifestación de la voluntad popular.”⁷⁴

En otros términos, la “voluntad popular” se manifiesta de manera orgánica a través de las organizaciones políticas, que supuestamente buscan acceder al poder para realizar sus propuestas de seguridad, desarrollo y servir al país.

Por otro lado, la Ley de Organizaciones Políticas peruana, define a los partidos políticos de la siguiente manera⁷⁵:

Los partidos políticos expresan el pluralismo democrático. Concurren a la formación y manifestación de la voluntad popular, y a los procesos electorales. Son instituciones fundamentales para la participación política de la ciudadanía y base del sistema democrático. Los partidos políticos son asociaciones de ciudadanos que constituyen personas jurídicas de derecho privado cuyo objeto es participar por medios lícitos, democráticamente, en los asuntos públicos del país dentro del marco de la Constitución Política del Estado y de la presente ley...

En esa misma línea, la ley citada describe los fines y objetivos de los partidos políticos en el Perú:

“Son fines y objetivos de los partidos políticos, según corresponda:

- a) Asegurar la vigencia y defensa del sistema democrático.
- b) Contribuir a preservar la paz, la libertad y la vigencia de los derechos humanos consagrados por la legislación peruana y los tratados internacionales a los que se adhiere el Estado.
- c) Formular sus idearios, planes y programas que reflejen sus propuestas para el desarrollo nacional, de acuerdo con su visión de país.

⁷⁴ Art. 35 de la CPE-1993

⁷⁵ Art 1. Ley de Organizaciones Políticas N° 28094.

d) Representar la voluntad de los ciudadanos y canalizar la opinión pública.

e) Realizar actividades de educación, formación, capacitación, con el objeto de forjar una cultura cívica y democrática, que permita formar ciudadanos preparados para asumir funciones públicas.

f) Participar en procesos electorales.

g) Contribuir a la gobernabilidad del país.

h) Realizar actividades de cooperación y proyección social.

i) Las demás que sean compatibles con sus fines y que se encuentren dentro del marco normativo establecido por la presente ley.”

Como podemos apreciar, los partidos políticos son la base para congrega a los ciudadanos y permitir su participación en el quehacer democrático de la nación formando gobierno o en su defecto, aportando ideas constructivas y, sobre todo, gobernabilidad para lograr el fin común del Estado: el bienestar general.

En esa comunidad de ideas, un partido político debería mínimamente cumplir con tres requisitos: acreditar alcance nacional, poseer un ideario y, fundamentalmente, realizar docencia política para aportar cuadros dirigenciales con capacidades para asumir la administración del país con eficiencia y vocación de servicio.

Sin embargo, no es difícil constatar que tal caracterización partidaria está lejos de ser una regla. A juzgar por la realidad política peruana (que no es muy diferente a la de otros países de la región), las agrupaciones políticas carecen de representatividad nacional (proliferan los llamados frentes, alianzas o agrupaciones regionales), sus cuadros dirigentes están conformados por personas poco competentes (por supuesto con claras excepciones) cargadas de oportunismo, arribismo y que tienen como herramienta política la demagogia, antes que el ideario fundacional.

El mercantilismo político y el favorecimiento interesado priman por sobre el interés público, lo que posteriormente – de acceder al poder– se refleja en una gestión pública que deja mucho que desear, ineficiente y alejada de los códigos de la ética y la moral.

No hace falta relieves que esta situación de ausencia de partidos políticos fuertes es consecuencia del bajo nivel

cultural de la mayoría de la población en conexión directa con las grandes fallas de la educación.

La corrupción y el servicio público

“cuando los hombres honrados se van a su casa, los pillos entran en la de gobierno”

Mario Vargas Llosa. Premio Nobel 2010.

A modo de ilustración, imaginemos un escenario político lo más cercano a la realidad: En un país *Alfa* existen una veintena de organizaciones políticas, cuatro de ellas se consideran de izquierda, dos son radicales comunistas que piensan que el muro de Berlín aún sigue en pie. La mayoría de esa veintena se ubican en el centro y la derecha capitalista o neoliberal. Todo ese espectro político tiene en común su voracidad por el poder, por acceder a la administración local, regional o nacional. Generalmente sus dirigentes son personas sin escrúpulos, poco preparados, asumen posturas demagógicas al extremo, para encandilar a sus electores. Son, aunque con algunas excepciones muy puntuales, politicastros.

Por otra parte, los electores, generalmente poco avisados, incentivados por la promesa falsa de un puesto en la administración pública, o sencillamente sin mayor educación ni raciocinio, pues son producto en su mayoría del deficiente sistema educativo nacional, de la población económicamente activa desocupada y probablemente, en una gran mayoría, provienen de familias disfuncionales.

En *Alfa* no existe la meritocracia para acceder a la administración pública, al servicio público del Estado; hace unos años, un escándalo de grandes dimensiones ligado a una transnacional destapó todo un esquema de corrupción regional del que *Alfa* -al igual que otros países de la región- no era excepción. El Estado venía siendo esquilmado sistemáticamente desde décadas atrás con administraciones ligadas a la derecha y el centro político, es más, sus líderes que ocuparon la silla del palacio de gobierno, o están detenidos, encarcelados, enjuiciados o solicitados en extradición para que rindan cuentas a la justicia. No obstante que la izquierda nunca llegó a ocupar la primera magistratura de la nación, si lo hizo a nivel de gobiernos regionales o locales con iguales o peores

resultados pues muchas autoridades regionales o locales de ese grupo purgan cárcel o están denunciados.

Tormenta perfecta para la izquierda comunista fue el descrédito de la derecha y sus variantes. En el último proceso electoral obtuvo una pequeña mayoría, suficiente para gobernar el país. Luego, sucedió lo inevitable, lo de siempre, el copamiento de la administración pública con personas sin mayor talento que el carné partidario.

Luego de unos meses de turbulencias políticas y sociales, el gobernante, en un alarde de ignorancia y absoluta falta de criterio se auto eliminó literalmente al pretender instalar una dictadura, licenciando a los otros poderes del Estado.

El final no podía ser de otra manera, innumerables denuncias, investigaciones fiscales y malas prácticas en la gestión determinaron la conclusión anticipada del gobierno del partido comunista que ganó las elecciones. Fin del escenario.

En resumen, fue más de lo mismo o quizás peor que antes. La corrupción corroe los cimientos del país haciendo que la desafección por el sistema se incremente y genere preocupantes signos de anomia en la población

En el Perú el titular del órgano contralor de la república en un informe de junio del año 2022 reveló que, en el año precedente, el país perdió más de 24 mil millones (US\$ 6,300 millones) debido a la corrupción⁷⁶. Así se consigna en el Indicador de Corrupción 2021 (CGR, 2022) de este ente gubernamental.

Es una realidad que la corrupción endémica complementa el círculo vicioso convertido en *modus vivendi* de muchos países de la región. Por cierto, una combinación explosiva, peligrosa y preocupante por cuanto significa para el futuro de esta región.

El problema social de las migraciones

En el pasado el problema de las migraciones de ciudadanos mexicanos, centroamericanos y otras nacionalidades a los EE. UU. de NA, concentraba la atención de las autoridades de ese país y la comunidad internacional.

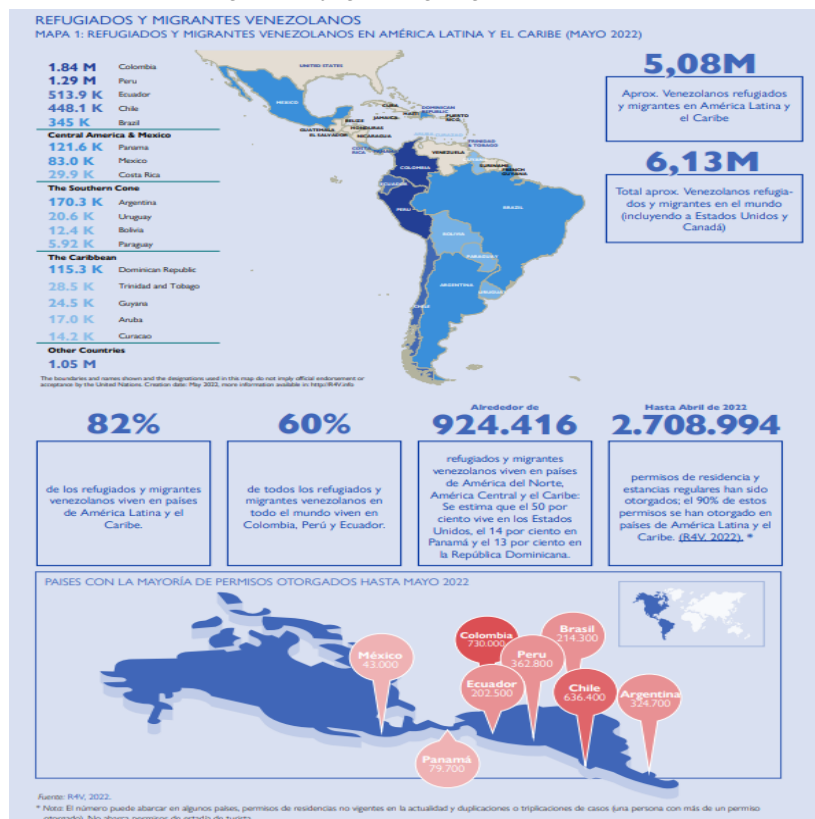
Desde hace unos años, países como Argentina, Brasil, Chile, Colombia, Ecuador, Perú, se han convertido en receptores de

⁷⁶ Nota de prensa N° 732-2022 CG/GCOC/06 junio2022

la gran diáspora de ciudadanos procedentes de Venezuela y de Haití, principalmente, aunque en menor medida de este último país.

El flujo migratorio de ciudadanos venezolanos es un fenómeno social para el cual los países de la región no estaban preparados en todo orden de cosas: salud, educación, oportunidades, etc.

Imagen 1. Refugiados y migrantes venezolanos



Fuente: OIM

La Organización Internacional para las Migraciones (OIM) organismo de la Organización de Naciones Unidas (ONU), en un informe especial⁷⁷ sobre las migraciones y refugiados

⁷⁷ Tendencias recientes sobre la migración en las Américas. Junio 2022

procedentes de Venezuela, dio a conocer que de los 6 millones 130 mil ciudadanos de ese país que se encuentran dispersos en el mundo, 5 millones de ellos se han establecido en América Latina y El Caribe, destacando que Colombia (1.84 mm) y Perú (1.29 mm), concentran la mayor cantidad de ciudadanos venezolanos viviendo de forma permanente (OIM, 2022).

Imagen 2. Las rutas de la migración venezolana



Fuente: OIM

En el caso particular del Perú, como país de acogida ha venido recibiendo crecientes flujos de ciudadanos venezolanos desde 2017; sin embargo, un importante número de ciudadanos ingresó al país (y aún lo hacen)

por la frontera norte Perú-Ecuador (Tumbes, Piura) utilizando cruces o pasos no autorizados muchas veces sometidos a personas inescrupulosas dedicados a esa tarea ilegal.

La realidad es que cerca de 1.3 millones de ciudadanos de Venezuela residen en el Perú, muchos de ellos de forma irregular o ilegal. Dicha población equivale al número total de habitantes de la ciudad de Arequipa, la segunda más poblada del Perú. Del total, poco más del 30% se concentra en Lima, la capital del Perú (UNDOC, 2021).

Como todo país en vías de desarrollo, el Perú de por sí presenta una serie de carencias en educación, salud, vivienda, saneamiento y, lo que es más importante, oportunidades de trabajo. No obstante, la inserción de la comunidad venezolana en la sociedad peruana se ha amoldado a la realidad peruana, con diversos matices, dependiendo del perfil del migrante venezolano (INEI, 2022), como se muestra en la tabla siguiente.

Tabla 1. Perfil de la población migrante venezolana

Descripción	%
Composición de la población	
Mujeres	50,6
Hombres	49,4
Edad entre 20-49 años	57,4
Edad entre 15-20 años	6,4
Edad entre 0-14 años	28,3
Edad entre 50-79 años	7,7
Situación actual	
Registrados legalmente	73,9
PEA de 14 a más	82,0
PEA con contrato laboral	19,2
PEA sin contrato laboral	80,8
Nivel de educación	
Educación básica	9,6
Educación media diversificada	43,9
Educación universitaria	31,0
Educación técnica superior	14,4
Maestría/doctorado	1,0
Sin educación	0,1
Educación universitaria	
Ingeniería, industria, construcción	22,9
Educación	19,0
Administración	16,7
Derecho	5,9
Contabilidad y finanzas	5,9
Enfermería	5,0
Medicina	3,1

Fuente: INEI-II ENPOVE 2021-2022. Elaboración RVB

Se aprecia que el grueso de la población migrante de nacionalidad venezolana está constituido por adultos entre 20-49 años (destacando una mayoría de adultos mujeres). Así mismo, la PEA alcanza al 82% (incluyendo el segmento de jóvenes de 14 años a más).

Aproximadamente un 40% cuenta con formación universitaria o superior, lo que facilita su rápida inserción laboral; lo contrario sucede con aquella población que no cuenta con habilidades o capacitación, siendo marginados al subempleo o la informalidad cuando no a la mendicidad.

De otro lado, existe una gran cantidad de personas extranjeras que no se han registrado legalmente (venezolanos, haitianos, colombianos), por lo tanto, no pueden agenciarse un empleo o simplemente ganarse la subsistencia diaria; ante ello, optan por la salida más fácil, el delito.

En consecuencia, la gran migración de ciudadanos principalmente procedentes de Venezuela y que permanecen en el Perú, tiene un impacto en el incremento de la oferta laboral, así como en la caída del nivel de salarios, generando muchas veces explotación laboral e informalidad. Por otro lado, en muchas ciudades del Perú se ha incrementado el índice de criminalidad cometido por bandas y organizaciones extranjeras.

En una reciente observación⁷⁸ de la violencia debida al crimen organizado realizada en la ciudad de Arequipa, segunda ciudad más grande del Perú se pudo constatar que en la percepción ciudadana se asocia las modalidades de sicariato, extorsiones, robos, asaltos y asesinatos a bandas criminales generalmente conformadas por ciudadanos de nacionalidad venezolana.

La cuestión étnica

No es exagerado señalar que la cuestión étnica en Latam es un problema ancestral, preocupante y a la vez poco visible en la mayoría de los países de la región.

La cuestión étnica en Latam es secular, todos los países de la región desde el Río Grande hasta la Patagonia reconocen en sus raíces a las comunidades originarias como las poblaciones preexistentes a la llegada de la conquista europea. La historia

⁷⁸ Observación *in situ* del autor, 04 al 06 marzo 2023

detalla el aporte invaluable de las etnias a la cultura, la identidad y los valores ancestrales de estas comunidades (CEPAL, 2014). También están los episodios lamentables del pasado como la tristemente célebre “marcha o conquista del desierto” del siglo XIX en Argentina, o la explotación esclavista de los Huitotos, Boras y Ocainas, por parte de los “caucheros”, en la amazonia de Perú, Ecuador, Colombia, Brasil.

Tabla 2. Principales etnias en Sudamérica

País, N° etnias	Principales Etnias reconocidas	Ámbito geográfico
Argentina 38	<ul style="list-style-type: none">• Atacama• Aymara• Mapuches• Charrúa• Ava Guaraní	Noroeste Patagonia
Bolivia 36	<ul style="list-style-type: none">• Aymara• Quechua• Chiquitano• Guaraní	Andes Llanos del oriente
Chile 10	<ul style="list-style-type: none">• Mapuche• Aymara• Quechuas	Patagonia Noreste
Colombia 87	<ul style="list-style-type: none">• Muisca• Ambitá• Huitoto• Wayúu	Amazonia
Ecuador 18	<ul style="list-style-type: none">• Chachi• Achuar• Shuar• Secoya• Otavalos	Amazonia Andes Sureste
Perú 60	<ul style="list-style-type: none">• Quechua• Aymara• Secoya• Shuar• Ashaninka	Amazonia Sureste

Fuente: ONU-CEPAL. Elaboración RVB

No obstante, las etnias nativas se integraron en su mayoría a la civilización occidental, lo que incluyó el tratamiento especial mediante leyes específicas, el reconocimiento del hábitat natural y costumbres consuetudinarios.

Siendo un tema siempre latente, es en los últimos años que cobra absoluta relevancia en lo que concierne a las comunidades originarias. En el subcontinente sudamericano países como Colombia, Ecuador, Perú, Chile, Bolivia, Argentina y Brasil vienen experimentando una ola de protestas de carácter étnico, reivindicativo.

Las reclamaciones van desde las exigencias de reconocimiento oficial y tratamiento especial como pueblos originarios, lo que incluye derechos de propiedad sobre los territorios comunitarios donde se asientan, así como mecanismos de permisos y decisión sobre la explotación y uso de los recursos naturales que en ellos se encuentren; también son frecuentes los roces con el Estado y las empresas privadas debidos a alegaciones ambientales (contaminación de las aguas, del aire y daño ecológico), atribuidas a éstas.

En línea con lo anterior las reclamaciones pueden escalar desde la demostración pacífica, huelgas o paralización de actividades, hasta las acciones de violencia. En Chile y en menor medida en Argentina, los Mapuches reclaman la devolución de tierras, presuntamente usurpadas por el Estado o empresas privadas a fines del siglo XIX. El conflicto es grave y ha escalado en violencia extrema, habiéndose producido atentados contra la propiedad, la vida y el orden interno. La macro región sur de Chile (Araucanía) ha sido objeto de ocupación y control militar por esta razón.

Similar situación, aunque en menor nivel se vive en Argentina con la comunidad Mapuche.

En el Perú, la conflictividad social está marcada por reclamaciones de índole principalmente político. La comunidad aimara, concentrada mayoritariamente en el sureste del país y la vecina Bolivia, es poseedora de una cosmovisión andina eminentemente religiosa, producto del sincretismo con la cultura occidental, lengua y organización social peculiar; así mismo, representa, junto con la comunidad quechua, el eje de la conflictividad social y la protesta violenta, que se enfoca en el sureste del país.

Las comunidades quechua y aimara tradicionalmente son reconocidas por su valiosa contribución a la cultura y la identidad nacional. Son comunidades especialmente industriosas, hábiles, contraídas al trabajo y poseedoras de códigos de valores que han determinado su prevalencia por

siglos. Siendo así, las estrategias de desarrollo desde el Estado nacional han tenido pobre resultado en la región donde se asienta la mayoría aimara. La búsqueda de oportunidades y la contracción al trabajo encontraron terreno fértil en aquellas actividades informales o ilegales ligadas a la minería y el contrabando, principalmente.

EL PANORAMA LATINOAMERICANO





Los posibles factores generadores de conflictos en América Latina para los próximos años (2025-2040), son de diversa índole. En esa línea, una aproximación a su determinación constituye el estudio del Foro Económico Mundial (World Economic Forum -WEF- por sus siglas en inglés). Difundido en enero del presente año (WEF,2023).

En el Informe de Riesgos Globales 2023 se recoge la opinión de 1,200 expertos de todo el mundo provenientes del ámbito académico, gubernamental, empresarial y de la sociedad civil, consultados por el WEF entre setiembre y octubre del 2022, sobre la percepción de las amenazas globales de mayor impacto global en el corto (2 años) y largo plazo (10 años). El resultado respecto a las amenazas o los riesgos de mayor gravedad para el período 2023-2024, de acuerdo con los expertos, fueron los siguientes:

Tabla N° 3. Amenazas o riesgos de mayor impacto en el corto y largo plazo

N°	Amenaza o riesgo
01	Crisis del costo de vida
02	Desastres naturales y eventos climáticos extremos
03	Confrontación geoeconómica
04	Fracaso de la mitigación del cambio climático
05	Polarización social
06	Daños medioambientales a gran escala
07	Fracaso de la adaptación al cambio climático
08	Ciberdelincuencia y ciber inseguridad generalizadas
09	Crisis de los recursos naturales
10	Migración involuntaria a gran escala

Sociales Medioambientales Geopolítico Tecnológico

*Fuente: Informe de Riesgos Globales 2023 - WEF 2023.
Elaboración RVB*

No resulta extraño que la “crisis del costo de vida” encabece el listado de las amenazas o riesgos, particularmente en Latam cuya vulnerabilidad es manifiesta y evidente.

De las 10 amenazas globales de gran impacto y gravedad listadas por el Foro Económico Mundial, casi todas están presentes en la región, con tendencia a exacerbarse en el corto plazo. Sin embargo, resaltan las amenazas/riesgos 1, 5 y 10.

Puestos en contexto, por cada dimensión política, económica y social, el panorama es el siguiente.

La dimensión política

En un mundo extremadamente globalizado como el que vivimos, es necesario analizar brevemente el estado de la democracia en la región; para ello se utilizará el “Índice de Democracia 2022”, preparado por la Unidad de Inteligencia (EIU) de la afamada y prestigiosa revista inglesa “*The Economist*”⁷⁹. Este indicador considera cinco categorías de análisis: 1) Pluralismo y proceso electoral (PPE), 2) Funcionamiento del gobierno (FG), 3) Participación política (PP), 4) Cultura política (CP), y 5) Libertades civiles (LC).

Cada país del mundo (el estudio comprende 200 países y dos territorios autónomos), es clasificado en una de las cuatro categorías siguientes, siendo la escala medida de 10 a 0:

- i) democracia plena,
- ii) democracia defectuosa o débil,
- iii) regímenes híbridos y
- iv) regímenes autoritarios.

Como se puede apreciar, ocho países de la región (de un total de 24) son considerados como “regímenes híbridos” y cuatro como “regímenes autoritarios”, siendo Venezuela el de peor desempeño.

Las categorías de funcionamiento del gobierno (FG) y cultura política (CP), son las que obtienen bajo puntaje. Su correlación con la baja calidad y el acceso o cobertura del sistema educativo y la eficiencia de los partidos políticos que llegan a ser gobierno es más que evidente.

Se reconoce además que la región alberga a cuatro regímenes autoritarios: Cuba, Nicaragua, Haití y Venezuela;

⁷⁹ The Economist. Edición del 1º de febrero del 2023.

para el efecto es ilustrativo el comentario de EIU, siguiente⁸⁰, sin embargo, aún no se puede catalogarlos como Estados débiles o fracasados en términos del autor Carlos Jiménez Piernas (REDI, 2013, pág.11-16):

“La débil capacidad estatal es una de las principales causas de los bajos puntajes de la región relacionados con el funcionamiento del gobierno y cultura política. Con algunas excepciones, los latinoamericanos tienen un bajo nivel de confianza en las instituciones del estado; la región alberga algunos de los países más desiguales y corruptos del mundo. La capacidad del Estado también se ha visto debilitada por el crecimiento de las organizaciones criminales transnacionales, especialmente relacionados con el tráfico de estupefacientes, que está provocando altos niveles de delincuencia y corrupción incluso en las democracias más fuertes de la región, como Chile y Uruguay”

Tabla 4. Índice de democracia 2022

Nº	País	PPE	FG	PP	CP	LC	Total
Democracias plenas							
01	Noruega	10.00	9.64	10.00	10.00	9.41	9.81
11	Uruguay	10.00	8.93	7.78	8.13	9.71	8.91
19	Chile	9.58	8.21	6.67	7.50	9.12	8.22
Democracias débiles							
25	R. Checa	9.58	6.43	7.22	7.50	8.53	7.97
30	USA	9.17	6.43	8.89	6.25	8.53	7.85
49	Panamá	9.58	6.07	7.22	3.75	7.94	6.91
50	Argentina	9.17	5.00	7.78	4.38	7.94	6.85
51	Brasil	9.58	5.00	6.67	5.00	7.65	6.78
53	Colombia	9.17	6.07	6.67	3.75	7.94	6.72
Regímenes híbridos							
75	Perú	8.75	5.71	5.56	3.13	6.47	5.92
77	Paraguay	8.75	5.36	6.11	1.88	7.35	5.89
81	Ecuador	8.75	5.00	6.67	1.88	6.18	5.69
89	México	6.92	4.64	7.22	1.88	5.59	5.25
91	Honduras	8.75	3.93	5.00	2.50	5.59	5.15
93	El Salvador	8.33	3.57	5.56	3.13	4.71	5.03
98	Guatemala	6.92	3.93	3.89	2.50	6.18	4.68
100	Bolivia	4.75	4.29	6.67	1.25	5.59	4.51
Regímenes autoritarios							
135	Haití	0.00	0.00	2.78	6.25	5.00	2.81
139	Cuba	0.00	3.21	3.33	3.75	2.94	2.65
142	Nicaragua	0.00	2.14	3.33	4.38	2.65	2.50
147	Venezuela	0.00	1.07	5.56	1.88	2.65	2.23

Fuente: EIU. Londres. Elaboración RVB

⁸⁰ Economist Intelligence Unit EIU. Informe sobre el Índice de democracia 2022. Pág 43

Uno de los indicadores utilizados por EIU, tiene que ver con la participación política de los ciudadanos en los procesos electorales y la praxis partidaria (PP). Desafortunadamente lo que se observa “es mucha apatía y pasividad por parte de una obediente y dócil ciudadanía generalmente blanco de falsas promesas y demagogia”⁸¹.

Muchos políticos acceden a la administración del Estado con propósitos diferentes a los de sus propios electores, generando espacio para el descontento social, uno de los mayores peligros para la democracia y caldo de cultivo para los radicalismos.

El desprestigio y la precariedad han ocasionado que los partidos políticos no sean los actores que debieran ser en la sociedad; una probable causa de esa situación es la absoluta falta de liderazgo y preparación de la clase política que accede al poder.

En otras palabras, el término gobernanza⁸² está lejos de tener significado en nuestras realidades, mucho menos el capital social, tal y como lo define el Banco Mundial, como sistema coherente y cohesivo para avanzar en la construcción de futuros sostenibles (RAI, 2010)

La dimensión económica

El desempeño económico de los países de la región dista mucho de ser satisfactorio. Los problemas económicos que aquejan a Latam van desde las altas tasas de inflación, volatilidad cambiaria, elevados y recurrentes déficits fiscales, alto endeudamiento externo, y bajo crecimiento económico.

Toda esa problemática fomenta la inseguridad económica. Hay países cuyos gobiernos han perdido la batalla contra la inflación y, como es lógico, ello exacerba a los ciudadanos, especialmente cuando el problema es endémico y de varios años. La creación de riqueza, que viene de la mano de las inversiones que se puedan realizar (pública o privada) en una economía, retrocede ante la incertidumbre, inseguridad e inestabilidad político-social.

La falta de oportunidades (desempleo), aumento de los precios de la canasta básica, de los servicios, los combustibles,

⁸¹ The EUI.

⁸² María Victoria Whithingham Munévar en RAI.2010, pág. 223.

además del envilecimiento de la moneda, seguramente generará dificultades a cualquier gobierno. Siendo así, el descontento ciudadano rápidamente puede transitar por el camino de la desafección al sistema (sea cual fuere, de izquierda, centro o derecha) generar protestas y desembocar en un estallido social de consecuencias imprevisibles.

Al respecto, merece en aparte analizar la muy peculiar dimensión económica del caso peruano. Se cita una frase que pertenece al periodista y analista argentino Andrés Oppenheimer: “La política del Perú es un desastre, pero el país tiene más estabilidad económica que muchos de sus vecinos”.⁸³

Es muy probable que las tormentas políticas y sociales que golpean a Perú desde hace un buen tiempo y que ha significado que seis presidentes se hayan sucedido en el cargo en menos de siete años, no tenga parangón en el mundo. Y no lo tiene porque ante escenarios similares de caos político y social, lo que corresponde es la erosión económica, el deterioro de las cuentas fiscales, la escasez, etc.

Por eso, la frase de Oppenheimer. Pero es una realidad, y quizás sea una de las razones de la extremada resiliencia de la economía peruana y de los peruanos en general, una nación que ha sufrido todo tipo de tribulaciones: guerras, terrorismo, desastres naturales, caos económico -incluyendo el período de hiperinflación de los años 80 que empobreció al país, y significó la desaparición de la clase media. Hoy, las cifras hablan por sí solas (BCRP, 2023):

Tabla 5. Fortaleza macroeconómica de Perú

PIB global	2.7%	2022 (*)
Reservas internacionales netas	74,089 MDUS\$	Al 16 de febrero del 2023
Tipo de cambio promedio	3.87	Soles por dólar US
Riesgo país EMBIG Perú	191 puntos	8-15 de febrero 2023
Inflación anual	8.46%	31 de diciembre 2022
Inflación mensual	0.23	Enero 2023
Exportaciones	65,835 MDUS\$	2022
Importaciones	56,269 MDUS\$	2022
Exportaciones No tradicionales	18,232 MDUS\$	2022
Déficit fiscal como % del PBI	1.6%	Al 31 dic 2022
Deuda pública externa	36.6%	Como % del PBI

Fuente: BCRP. Elaboración RVB

⁸³ Andrés Oppenheimer en “El nuevo Herald”. Miami. EE. UU. 12/12/2022

(*) Con excepción del año 2020, Perú completa más de 25 años de crecimiento económico sostenido.

En la siguiente tabla se detalla el crecimiento económico de Perú de los últimos 23 años (INEI, 2023) en términos de porcentaje y valor del PBI en millones de dólares de Estados Unidos. La información corrobora dos cosas: Perú creció pese a la catástrofe mundial del 2008-2009 en un escenario de recesión y crecimiento negativo del PBI global; por otro lado el PBI de Perú cayó dramáticamente en el 2020 debido a la pandemia del COVID-19 desnudando una serie de falencias estructurales especialmente en la infraestructura de salud que finamente provocaron un lamentable saldo de víctimas mortales que superaron los 100,000, pero tuvo una espectacular recuperación en el 2021 que reencausó la economía a la senda del crecimiento positivo. Desde el 2022 viene resistiendo al impacto de la guerra ruso-ucraniana, conflicto que aún no se resuelve y cuya medición de los efectos, aún es incierta.

Tabla 6. Crecimiento económico del Perú 2000-2022

AÑO	%	PBI MM US\$	AÑO	%	PBI MM US\$	AÑO	%	PBI MM US\$
2000	3,0	53,377	2008	9,8	127,643	2016	4,03	192,213
2001	0,2	53,962	2009	0,9	127,153	2017	2,5	211,040
2002	5,0	56,797	2010	8,9	153,969	2018	4,0	222,000
2003	4,0	61,367	2011	6,9	180,470	2019	2,2	226,800
2004	5,0	69,763	2012	6,3	198,851	2020	-11,03	205,054
2005	6,8	79,397	2013	5,02	206,542	2021	13,0	225,211
2006	7,7	92,439	2014	2,35	201,883	2022	2,7	238,875
2007	8,9	107,328	2015	3,31	192,141	2023		

Fuente: BCRP/INEI. Elaboración RVB

Como se puede apreciar, la economía peruana es una de las más fuertes de la región; el crecimiento económico sostenido por más de un cuarto de siglo ha permitido que las arcas del Estado peruano cuenten con la liquidez necesaria para solventar el gasto público, realizar inversión en la obra pública, transferir recursos a los gobiernos regionales y locales, incluso crear fondos de contingencia y estabilización fiscal para sostener la economía en circunstancias coyunturales, entre otros aspectos.

La misión 2023 del Fondo Monetario Internacional (FMI) que al amparo del capítulo IV de los acuerdos sobre uso de fondos de esa entidad analizó las cuentas fiscales del Perú, preparó el informe correspondiente al término de su labor de consultas, en los siguientes términos⁸⁴:

“En el contexto de un sólido desempeño económico durante el último cuarto de siglo, Perú ha sido golpeado por múltiples shocks en los últimos años. Las políticas adecuadas y los marcos de políticas macroeconómicas muy sólidos han hecho que la economía sea resistente. Luego de una fuerte caída en 2020 al comienzo de la pandemia y una rápida recuperación en 2021, el crecimiento se desaceleró significativamente en 2022 debido a que la confianza empresarial sigue siendo baja, se retiró la política de estímulo para mantener la estabilidad macroeconómica y las condiciones externas y financieras se deterioraron. Los acontecimientos políticos recientes sugieren que el gobierno debe trabajar en todo el espectro político para restaurar la confianza, preservar la estabilidad, acelerar las reformas estructurales para impulsar la actividad económica y abordar la desigualdad, la pobreza y las debilidades en los sistemas de educación y salud.”

Entonces, Perú, a diferencia de las décadas de los 70 y 80, incluyendo buena parte de los 90, ya no tiene problemas de presupuesto. Ahora los problemas se han trasladado al ámbito de la gestión pública para ejecutar los presupuestos en una combinación con la endémica corrupción a todo nivel del Estado.

⁸⁴ IMF Communications Department. MEDIA RELATIONS PRESS OFFICER: JOSE LUIS DE HARO. PHONE: +1 202 623-7100 EMAIL: MEDIA@IMF.ORG @IMFSpokesperson

No realizar las obras de infraestructura en educación, salud, saneamiento, electricidad, vías vecinales, autopistas, canales de regadío, etc., obras presupuestadas que nunca se inician, o si empiezan a realizarse, se paralizan a medio hacer por diversas razones, siendo la preponderante la corrupción, obviamente dará como resultado o consecuencia de esa gestión desastrosa, el descontento ciudadano, traducido en manifestaciones violentas, huelgas, paros, que finalmente dañan cualquier estructura económica.

Imagen 3. Economía del Perú

CARACTERÍSTICAS DE LA ECONOMÍA DE PERÚ



PROTECCIÓN DE
LA CONSTITUCIÓN



INDEPENDENCIA
DEL BANCO CENTRAL



INVERSIÓN



Fuente: France24

Por otro lado, ratificando la increíble resiliencia de la economía peruana, el vicepresidente de la Corporación Financiera Internacional (IFC-Grupo Banco Mundial) para Europa, América Latina y el Caribe, declaró recientemente al respecto lo siguiente⁸⁵:

“Perú es un país lleno de fascinantes posibilidades de desarrollo. Los fundamentos macroeconómicos del Perú se encuentran entre los más sólidos de la región, con una baja relación deuda pública/Producto Interno Bruto (PIB), solidas reservas internacionales y un banco central estable y creíble. Sin embargo, junto a la inestabilidad política, persisten debilidades estructurales relacionadas con la informalidad de la economía y una limitada diversificación económica que han

⁸⁵ Alfonso García Mora. Economista español

llevado a una desaceleración significativa en el crecimiento del PIB. Estos os países, la pobreza aumentó durante la pandemia. A pesar de esto, el sector privado en Perú ha mostrado una sólida resiliencia.”

En efecto, la alta tasa de informalidad en Perú, así como en otros países de la región no es sostenible en el tiempo, por el contrario, representa una preocupación para el Estado por sus implicancias sociales y económicas.

La dimensión social

Claramente, lo que existe en la mayoría de nuestros países, es una absoluta carencia de políticas transparentes y enfocadas en la equidad y distribución de la riqueza, las mismas que debido, como en el caso peruano, a una deficiente o pobre capacidad de la gestión pública y la corrupción generan potenciales conflictos, reclamaciones, protestas, violencia y desafección; la pobreza está muy lejos de ser erradicada de nuestros países pese a los esfuerzos que se realiza porque desafortunadamente concurren muchos factores en contra como se ha señalado líneas arriba.

Sin embargo, en la región Perú es uno de los países que, pese a las turbulencias políticas y sociales, ha logrado mitigar y reducir la pobreza en forma exitosa como producto del crecimiento de la economía y la aplicación focalizada de exitosas medidas complementarias tales como los programas sociales de asistencia a la población de menores recursos.

En la tabla siguiente se puede ver reflejado el impacto del crecimiento económico del Perú en la reducción de la pobreza entre los años 2004 al 2021.

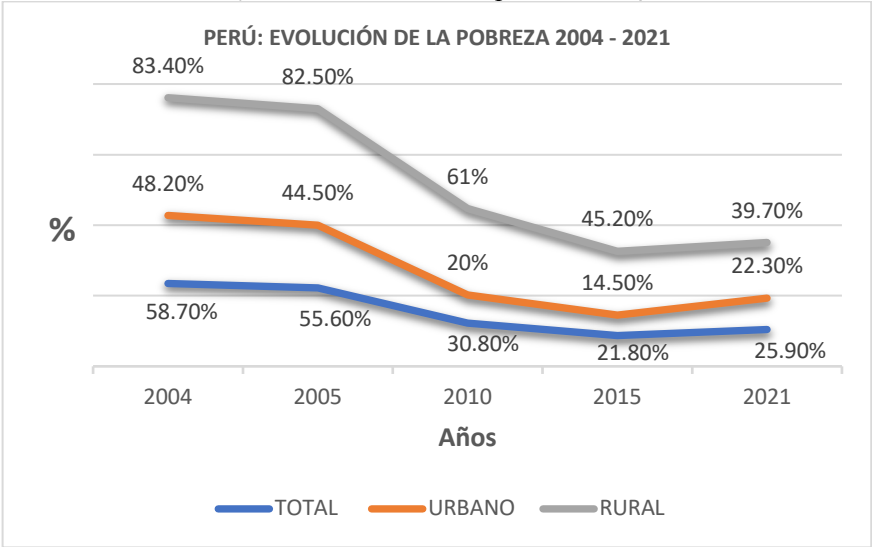
Evidentemente en el período, se ha reducido la pobreza en más del 50% desde el nivel que existía en el 2004. Por cierto, hasta antes de la pandemia del COVID-19, esta sostenida reducción de la pobreza se catalogó como un gran logro a nivel mundial, y un verdadero caso de éxito, llegándose a reconocer como el “milagro peruano”.

No obstante, mantener un nivel de pobreza total de casi 26% (año 2021), y de 39.7% de pobreza rural, es inaceptable para un país que como se ha demostrado con las cifras de la Tabla 5., tiene sólidos fundamentos económicos y financieros.

Luego, la interrogante es: ¿cuál sería el nivel desarrollo de un país como Perú, si hubiese estado exento de tres de sus

principales taras como son la pobre gestión pública, la inequidad y la corrupción?

Tabla 7. Perú. Evolución de la pobreza 2004-2021.



Fuente: INEI. Elaboración RVB

Imagen 4. Agricultura peruana en la región andina



Fuente: BBVA Research

De otro lado, un problema insoslayable y común a casi todos los países de la región y que ya constituye un grave problema social es la violencia debida al crimen organizado en sus

diversas modalidades: sicariato, extorsiones, asaltos, secuestros, robos.

Es cada vez más evidente la falta de capacidad del Estado para controlar o enfrentar a los criminales e imponer el imperio de la ley para garantizar el ambiente de paz y tranquilidad que aseguren el desarrollo de las actividades económicas. No es posible atraer las inversiones a un país sumido en la violencia cotidiana. Desafortunadamente, en nuestra región existen ciudades virtualmente tomadas por el crimen organizado con tentáculos infiltrados en la administración pública; el temor es que pronto esas sociedades vayan transitando hacia una situación de anomia acelerada que sólo puede ser contenida con medidas draconianas como la política pública contra las bandas criminales en la República de El Salvador.

Una muestra de ello (figura 1.) es la publicación del ranking de las 10 ciudades más violentas del planeta (ciudades con más de 300,000 habitantes y que no se encuentran sumidas en conflicto bélico); pues bien, México lidera el listado con 9 ciudades violentas y Estados Unidos de Norteamérica con una.

Tabla 8. Ranking de ciudades más violentas del mundo



Aparentemente, en el caso de las ciudades mexicanas, el crimen ha desbordado la capacidad del Estado para hacerle frente, siendo una de las graves preocupaciones de seguridad interna. Por cierto, la situación en México no es exclusiva, similares escenarios se pueden constatar a lo largo y ancho de América Latina.

En el caso de las protestas, marchas y manifestaciones que se han producido en el pasado reciente en países como Ecuador, Chile, Colombia, México, si bien es cierto que aparentemente enarbolan justas reclamaciones, también es cierto que existe infiltración de grupos ideológicos, narcotraficantes, contrabandistas y bandas criminales, interesados en propiciar el caos y el desorden en provecho de sus actividades ilícitas, lo cual distorsiona la esencia de la protesta social.

El bajo nivel educativo y cultural, la pobreza, el desempleo y la falta de oportunidades generan bases para las protestas; cuando suceden generalmente son manipuladas por los grupos violentistas señalados.

CONCLUSIONES

De las diez amenazas o riesgos determinados por el World Economic Forum (WEF) en su informe del 2023, tres de ellos se manifiestan como de alta prevalencia (sin dejar de lado los otros siete) en América Latina: la crisis del costo de vida, la polarización social y la migración involuntaria a gran escala.

Es notorio que el costo de vida se ha elevado rápida y exponencialmente debido al alza en los precios de los alimentos y la energía a nivel global, lo cual se trasmite a los otros rubros de la actividad económica como el transporte, la educación y la salud en nuestros países.

Son cada vez más evidentes las fracturas sociales conectadas a la polarización social, muchas veces signada por la ideología e intereses de grupo, probablemente a causa de una identidad nacional débil que alimenta la exacerbación de los conflictos sociales.

El factor clave para alcanzar los ODS 2030, lo constituye el ODS N° 4, referido a la educación de calidad, inclusiva y equitativa. Sin embargo, es poco lo que se ha avanzado en términos globales en ese propósito y se corre el riesgo de que el futuro de las nuevas generaciones sea afectado especialmente como consecuencia de los factores disruptivos de la crisis sanitaria (COVID 19) que ha producido la llamada “cicatriz permanente en las trayectorias educativas y laborales de las generaciones más jóvenes”⁸⁶. Ya existe en América Latina un

⁸⁶ Ibid

28% de jóvenes que no estudia ni trabaja de forma remunerada.

La educación y la salud son los pilares de la sociedad; la no provisión de estos derechos fundamentales por parte del Estado alimenta exponencialmente la frustración y desafección al sistema democrático, pudiendo generar conflictos que evolucionen rápidamente a niveles de violencia.

En la mayoría de los países de la región se acusa la ausencia de partidos políticos organizados favoreciendo la conformación de frentes o asociaciones políticas eventuales con el único fin de acceder al poder en base a propuestas demagógicas, populistas y cargadas de mercantilismo político, lo que afecta seriamente la gobernabilidad⁸⁷.

Transversal a toda la problemática social, económica y política es la corrupción rampante, omnipresente y depredadora de las bases fundacionales del Estado que junto con el crimen organizado pretenden socavar la sociedad de nuestros países y nuestro futuro. Una pregunta válida es si el narcotráfico y el crimen organizado ha infiltrado la política y pretende socavar las bases del Estado.

La corrupción ha escalado a niveles tan graves que afectan seriamente las bases fundacionales del Estado. Es un problema endémico que ha puesto en entredicho la existencia misma de la administración del Estado al no sostenerse en los dictados éticos, morales y de real compromiso con el servicio público en favor de los ciudadanos. La enorme cantidad de autoridades y funcionarios públicos sometidos a la justicia es muestra de que la administración pública ha sido envilecida.

Llama la atención que en el “Indicador de democracia 2022” (formulado por la Unidad de Inteligencia -EIU- de la revista *The Economist* de Londres), sólo aparezcan dos países latinoamericanos como “democracias plenas” y cuatro sean considerados como “régimenes dictatoriales”. Además, se considera que la apatía y la pasividad caracteriza a la ciudadanía en los procesos electorales, y que generalmente es blanco de promesas irrealizables y demagogia.

La marcha de la economía de los Estados iberoamericanos dista mucho de ser satisfactoria. Con excepción de Perú,

⁸⁷ María Whittingham Munevar. Artículo ¿Qué es la gobernanza? Universidad Jorge Tadeo Lozano. Bogotá. Colombia

Uruguay Chile, lo que se aprecia es que la inflación, desempleo, ausencia de inversión, alta carga de deuda externa, depreciación o devaluación del signo monetario y la cada vez menor capacidad de manejo de la política monetaria, va a gatillar la protesta y convulsión social en la región, probablemente a niveles nunca vistos. Bajo esas condiciones será difícil reducir las tasas de pobreza y pobreza extrema.

Existen más de 5 millones de ciudadanos venezolanos viviendo fuera de su patria en varios países de la región. Obligados por las difíciles condiciones socioeconómicas han partido en busca de mejores condiciones de vida. Su integración a la comunidad de los países de acogida no es un asunto menor, obviamente buscan empleo y oportunidades en un contexto donde muchas veces no existen para los locales. Finalmente, terminan realizando actividades económicas en la informalidad y muchas veces, en la ilegalidad.

La cuestión étnica es un factor que, de no merecer la adecuada atención y tratamiento por parte del Estado, puede escalar aprovechando la debilidad de este al punto de condicionar su legitimidad y volverse un problema mayor.

Queda claro que la pobre gestión y administración pública (producto de la deficiente calidad educativa y bajo nivel cultural), la inequidad (deficiente distribución de la riqueza y falta de oportunidades), y la corrupción endémica, son parte de los grandes problemas nacionales que Latam tiene que solucionar de manera perentoria so pena de comprometer el futuro para las nuevas generaciones.

Referencias

BCRP. (2023). Boletín del Banco Central de Reserva del Perú. Febrero. Lima. Perú.

CEPAL. (2022). Panorama social 2022 de América Latina y el Caribe. Santiago. Chile. Editorial Naciones Unidas.

CEPAL. (2014). Los pueblos indígenas en América Latina. Santiago de Chile. Chile. Editorial Naciones Unidas

CGR. (2022). Contraloría General de la República. Indicador de Corrupción Anual. Lima. Perú. Editorial CGR

CPE. (1993). Constitución Política del Perú. Lima. Perú. Editorial Congreso de la República.

IEEE. (2022). Panorama 2022. Aznar Fernández-Montesinos, Federico. Del indigenismo al indinianismo. Los movimientos étnicos en América Latina. Capítulo 10. Madrid. España. Editorial MDE.

INEI. (2023). Sistema de Información Económica. Lima. Perú.

INEI. (2023). Encuesta de Población Venezolana 2021-2022. Lima. Perú.

OIM. (2022). ONU Migración. Tendencias recientes de la migración en las Américas. Buenos Aires y San José. Editorial Naciones Unidas.

RAI. (2010). Revista Análisis Internacional. N° 2. Universidad José Tadeo Lozano. Bogotá Colombia. Editorial Utadeo.

REDI. (2013). Revista Española de Derecho Internacional. Madrid. España. Editorial Marcial Pons.

The Economist (2023). Artículo “Political turmoil is tearing Peru apart”. Edición de 30 enero 2023. Londres. Reino Unido. Editorial The Economist.

UNODC. (2021). Informe situacional Perú. TRACK4TIP. Naciones Unidas. Viena. Austria. Editorial Naciones Unidas.

WEF. (2023). World Economic Forum (WEF). Informe de riesgos globales 2023. 18° edición. Genova. Suiza.

MIRANDO HACIA EL FUTURO PARA IDENTIFICAR POSIBLES FACTORES DE CONFLICTO, UNA MIRADA DESDE EL SUR DE IBEROAMÉRICA PARA LA ACCIÓN

ALFONSO MANUEL FOJO FOJO

Resumen

Se propone realizar una revisión sintética del entorno global para identificar tendencias y elementos clave que puedan dar lugar a posibles conflictos entre 2025 y 2040. El cambio es inevitable en el futuro y puede ser diverso y constructivo. Por lo tanto, simplemente identificar factores de conflicto futuros no será útil a menos que se tomen medidas para evitarlos y se vigile constantemente el entorno y las acciones de actores relevantes. El conflicto reciente de la invasión de Rusia a Ucrania se menciona como un ejemplo de cómo los conflictos pueden tener un impacto global significativo, afectando la economía, el suministro de alimentos y las relaciones comerciales. Se enfatiza la interconexión mundial y cómo puede favorecer la colaboración, pero también generar consecuencias negativas en situaciones de antagonismo. Por tanto, se argumenta que prevenir conflictos es más efectivo que resolverlos, lo que justifica el enfoque global del estudio y la importancia de abordar esta temática.

Abstract

The author aims to conduct a concise review of the global environment to identify trends and key elements that could lead to potential conflicts between 2025 and 2040. The author emphasizes that change is inevitable in the future and can be diverse and constructive. Therefore, merely identifying future conflict factors will not be useful unless measures are taken to prevent them and the environment and actions of relevant actors are constantly monitored. The recent conflict of Russia's invasion of Ukraine is mentioned as an example of how conflicts can have a significant global impact, affecting the economy, food supply, and trade relations. The importance of global interconnectedness is highlighted, fostering collaboration but also potentially leading to negative consequences in times of antagonism. Consequently, the study argues that preventing conflicts is more effective than resolving them, justifying the global focus of the research and the importance of addressing this subject.

Palabras clave: conflicto; futuro; previsión; riesgos; amenazas

Keywords: conflicto; future; forecast; risks; threats

Sobre el autor

Coronel de Infantería del Ejército, en la República Oriental del Uruguay y Magister, recientemente ha cursado un Posgrado en Inteligencia Estratégica, desempeñándose como docente de la Maestría en Estrategia Nacional por el Centro de Altos Estudios Nacionales.

“Las civilizaciones son las últimas tribus humanas, y el choque de civilizaciones es un conflicto tribal a escala planetaria. Las relaciones que están surgiendo entre civilizaciones variarán normalmente de lo distante a lo violento, situándose la mayoría de las veces entre ambos extremos.”

Samuel P. Huntington

“Intellectuals solve problems; geniuses prevent them”.

Albert Einstein

INTRODUCCIÓN

Debido a los expresado será conveniente definir a que nos referimos por conflicto.

La RAE brinda diversas acepciones *“Combate, lucha, pelea; Enfrentamiento armado; Apuro, situación desgraciada y de difícil salida; Problema, cuestión, materia de discusión; Conflicto de competencia, de jurisdicción; Coexistencia de tendencias contradictorias en el individuo, capaces de generar angustia y trastornos neuróticos; Momento en que la batalla es más dura y violenta.”* (Real Academia Española, 2023).

Así mismo y desde un enfoque castrense, se puede definir como “el estado o situación de confrontación de intereses antagónicos, real o potencial, que afecta a la seguridad nacional. (Ministerio de Defensa, 2018, pág. 18)

Si bien, los efectos de llevar adelante el presente escrito, me pareció que tomar conflicto como “es el estado de interacción humano en que existe discordia o divergencia, percibida con respecto intereses, necesidades o metas⁸⁸.. (ONU, 2010, pág. 7 Section 2.1) sería más funcional, a la hora de confección de este.

En lo que refiere a los factores de conflicto el autor tomará que estos son: una situación o bien una condición en la que por lo menos dos actores los cuales tienen intereses opuestos, generando así una suerte de tensión. Esta tensión podrá desarrollarse en ámbitos intra o extraestatal.

“La situación de conflicto aparece cuando varios actores o Estados persiguen objetivos incompatibles entre sí” (Ministerio de Defensa, 2018, pág. 18)

⁸⁸ “Existe la percepción de que los intereses, las necesidades o las metas no pueden ser alcanzadas debido a la interferencia de otras personas” o más bien actores

SITUACIÓN GLOBAL PERCEPTIBLE

Teniendo claro a que nos referimos con conflicto, factores de conflicto y habiendo determinado nuestro alcance de estudio físico – temporal ; nos proponemos ahora identificar estos conflictos en el entorno global en el presente; apoyándonos para ello en estudios o análisis de actualidad de la situación y tendencias globales (los mismos se detallan en la bibliografía utilizada), lo cual nos dará una pauta sobre unas realidades y tendencias sobre el entorno y los actores que podrán configurar a futuro vectores de posibles conflictos.

En pues debido a ello exploraremos los conflictos en curso, los actores globales, así como las tendencias que se avizoran a futuro en este entorno. Al identificar y analizar los elementos mencionados, podremos estudiar sus dinámicas y su causalidad de forma de visualizar intereses, necesidades o metas de los actores, que son a este nivel, los que tienen capacidad de moldear o cambiar el entorno, siendo agentes de cooperación o de antagonismo, ergo esto nos permitirá explorar futuros factores de conflicto.

ACTORES GLOBALES

Podemos identificar como los principales Actores en el concierto Global, a los EUA⁸⁹, Rusia⁹⁰ y China⁹¹.

Así mismo se pueden identificar “Bloques regionales” como la Unión Europea (UE⁹²) la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN⁹³) y la Organización del Tratado de Seguridad Colectiva (OTSC⁹⁴).

⁸⁹ Claramente es la única potencia con vocación global particularmente en el plano militar, pudiéndose observar su despliegue de bases en el “entorno global” en forma unilateral o como parte de OO.II.

⁹⁰ Tanto Rusia como China (por lo menos a nivel militar) son “potencias” con vocación más regional que mundiales.

⁹¹ Potencia de primer orden en lo Económico y no así por el momento en lo Militar particularmente en su área de influencia inmediata.

⁹² Organización la cual tiene muchas coincidencias con la OTAN. se consideran a

⁹³ Algunos con gran influencia por parte de las potencias mencionadas.

⁹⁴ Conformada por Armenia, Bielorrusia, Kazajistán, Kirguistán, Rusia y Tayikistán.

Se diferencian a su vez países que se proyectan como actores regionales preponderantes, India, Reino Unido⁹⁵, Francia⁹⁶, Alemania⁹⁷, Japón, Turquía, Sudáfrica y Brasil.

Así mismo, es de hacer notar que los actores no se limitan en la actualidad Estados y OO.II. (que no necesariamente se ajustan a regla) como lo son la Organizaciones terroristas y criminales, grupos insurgentes, etc. Si bien estos, en su amplia mayoría se encuentran apoyados por terceros estados, sirviendo estos actores no estatales como instrumento de actuación indirecta.

MEGA TENDENCIAS

Acorde a diferentes documentos que estudian y exploran las tendencias globales se identifican inicialmente las siguientes mega tendencias:

- Diversificación y democratización del acceso al espacio. (Fundación Innovacion Bankinter, 2023)
- El desarrollo tecnológico exponencial (Fundación Innovacion Bankinter, 2023), y Disrupción digital (Projet Management Institute, 2023) lo cual implica una gran cantidad de fenómenos que se interconectan generando impacto en múltiples campos afectando en forma positiva y negativa dependiendo el caso. Ejemplo de ello puede ser la inteligencia Artificial, herramientas de enseñanza y comunicación a distancia, surgimiento de nuevos trabajos, hiper conectividad, comunicación global, desinformación, Ciberamenazas, etc.
- Cambios demográficos, (Projet Management Institute, 2023) el crecimiento de la población en determinadas regiones (particularmente en Asia y África), sumada a la pobreza, subdesarrollo e inestabilidad política, situación que genera movimientos migratorios, descontrolados (aprovechados por traficantes de personas, movimientos terroristas y crimen organizado entre otros, para favorecer la consecución de sus

⁹⁵ Particularmente después del “Brexit” actuando parcialmente con la UE, bilateralmente con EUA, y mediante el Commonwealth. Siendo miembro del Consejo de seguridad e integrante del Club de países con capacidad nuclear.

⁹⁶ Tanto Alemania como Francia (potencias continentales) son los grandes “Actores subyacentes” de la UE siendo los más proactivos en tratar de establecer su agenda, siendo el último el crítico con la OTAN.

⁹⁷ Alemania, principalmente por razones geopolíticas e históricas, ha estado más cercano a la OTAN que Francia.

propios fines espurios) hacia regiones más desarrolladas o con mejores oportunidades. Por su parte en las regiones con mayor desarrollo económico – tecnológico; en la que existe un desbalance etario (menor natalidad, envejecimiento de la población), generándose un deterioro medioambiental, consumo excesivo de recursos naturales. Estas realidades al encontrarse generan un choque (en los aspectos más diversos como el religioso, étnico nacionalismos etc.) elevando los niveles de conflictividad, más aún si son aprovechados por actores que buscan en la desestabilización una forma para alcanzar unos fines. Tendencialmente se avizora el aumento poblacional urbano, principalmente la de las mega ciudades.

- Presión al medio ambiental o Crisis climática (Projet Management Institute, 2023) El calentamiento global, la depredación de recursos, el aumento de consumo energético mediante las fuentes de energía fósiles / emisores de carbono junto con otros fenómenos relacionados al desarrollo de la vida humana que impactan ambiente, están más que a la vista, particularmente en las regiones de climas más extremas, como el Ártico es un claro ejemplo de ello; y si bien existen actores negacionistas de esta situación, es innegable también que la preocupación y concientización por el cuidado del medio ambiente es una tendencia presente, así como las acciones que apuntan a la disminución del impacto del hombre en el ambiente. En este sentido, las pandemias también responden a la acción del hombre, ya sea por la depredación de ciertas especies, por la practica descuidada de agentes biológicas, etc.; la pandemia de COVID 19 es el caso paradigmático es este sentido y el impacto y sus consecuencias asociadas hallo innecesarias mencionarlas.

- Cambio en el monopolio del poder y movimientos civiles, cívicos y de igualdad (Projet Management Institute, 2023) La población tiene un rol preferente particularmente por la democratización del poder y gobiernos, la adopción de derechos de tercera generación con gobiernos más participativos y menos autócratas. Esta situación hace que los gobiernos sean sensibles a la opinión del electorado ya que de no hacerlo seguramente no seguirán al frente del gobierno. El fenómeno de las redes sociales y su impacto en la toma de decisiones de ciertos actores políticos es una prueba fehaciente de esta tendencia.

- Cambios económicos (Fundación Innovacion Bankinter, 2023): El crecimiento económico global es indudable, si bien al poner foco en el comportamiento esto no implica que este crecimiento implique una mejora para el “todos” las inequidades el distanciamiento entre países rico y pobres en gran medida a aumentado por las grandes.
- Escasez de mano de obra (Projet Management Institute, 2023) causada por la distorsión demográfica etaria, fracaso en la adaptación al futuro por parte de algunos sistemas de enseñanza, induciéndose un incremento sostenido de la enseñanza híbrida, particularmente después la pandemia por COVID 19. La revolución digital y los cambios estructurales asociados indican que un alto porcentaje de los trabajos en el futuro aún se están por “crear”.

RIESGOS A FUTURO

Es menester además mencionar que los riesgos globales que el (Foro Economico Mundial, 2022) identifica como más probables y de mayor impacto a futuro los que a continuación se detallan:

- Los 10 Riesgos Globales más probables son: Climas extremos, Fracaso de la acción climática, Daño Medioambiental por la acción del hombre, Enfermedades infecciosas, Pérdida de la biodiversidad, Concentración del poder digital, Inequidad digital, Fracturas de relaciones interestatales, Fallos en la ciberseguridad y Crisis de subsistencia.
- Los 10 Riesgos Globales de mayor impacto son: Enfermedades infecciosas, Fracaso de la acción climática, Armas de destrucción masiva, Pérdida de biodiversidad, Crisis de recursos naturales, Daños al medio ambiente, Crisis de subsistencia, Clima extremo, Crisis por deuda, Colapso de la infraestructura tecnológica.

Conclusiones parciales sobre las tendencias globales:

- Aumento de la Población global acompañada por un desbalance poblacional (dependiendo del tipo de estado).
- Recursos finitos vitales o estratégicos cobrarán importancia supina. por el aumento poblacional.
- Concentración de la población en ciudades.
- Aumentos de la interconexión.

- Disminución de la cohesión social.

CONFLICTOS EN EL ENTORNO GLOBAL

Acorde a diferentes documentos que estudian y exploran el devenir de los conflictos a nivel global se identifican los siguientes:⁹⁸ a nivel global que se registran actualmente son:

- En Europa (Fojo, Gomez , Rodriguez, & Orellana , 2022): La Invasión Rusa a Ucrania y la Insurgencia en el Cáucaso Norte (en Rusia), Transnistria en Moldavia, con intervención de “fuerzas de paz Rusas”.

- En Asia (Fojo, Gomez , Rodriguez, & Orellana , 2022):Guerra civil e Intervención militar en Yemen – (Con participación de Arabia Saudita. La Guerra de Birmania (Conflicto en Kachin y Rohinyá). Guerra civil Siria, Conflicto en Irak, Conflicto de Baluchistán – (participan Pakistán Irán); Guerra contra el terrorismo en Sindh (Pakistán); Separatismo árabe en Juzestán (Irán) ; Inestabilidad / Crisis del Golfo Pérsico (implicaciones en Irak, Irán y Arabia Saudita); Guerra contra el narcotráfico en Filipinas ; Conflicto en de Panshir (Afganistán y Pakistán); Conflicto de Cachemira India y Pakistán; Guerra de Jaiber Pajtunjúa (Pakistán);Insurgencia naxalita-maoísta y nordeste de India; Conflicto Moro (Filipinas); Conflicto Coreano; Insurgencia en sur de Tailandia; Conflicto del Alto Karabaj (Azerbaiyán, Armenia y Artsaj); Guerra contra el narcotráfico en Bangladés; Insurgencia comunista en Filipinas; Conflicto turco-kurdo (implicados Turquía, Irak y Siria); Separatismo kurdo en Irán; Conflicto en Papúa Indonesia; Conflicto Israelí-Palestino;

- En África (Fojo, Gomez , Rodriguez, & Orellana , 2022): Conflictos tribales sudaneses (Sudán); Conflicto en Eritrea (Etiopía y Sudán);Insurgencia de Boko Haram (Nigeria, Camerún, Níger y Chad); Insurgencia en el Magreb; Guerra civil somalí; Guerra de Malí⁹⁹; Insurgencia en el Sinaí (Egipto); Guerra contra el terrorismo en Egipto;Conflicto del Sahara Occidental Marruecos y República Árabe Saharaui Democrática; Insurgencia terrorista en Túnez; Crisis en Libia; Conflicto de Oromo y Benishangul-Gumaz (Etiopía); Conflicto

⁹⁸ Cabe resaltar que quizás algunos estén más activos que otros por razones coyunturales pero los mismos se los consideran activos.

⁹⁹ Presencia de Mercenarios, Wagner.

de Ituri, Insurgencia en Katanga, Guerra de Kivu, Insurgencia del Ejército de Resistencia del Señor, Rebelión de Kamwina Nsapu (República Centroafricana, R.D.Congo, Ruanda y Burundi); Conflicto del Delta del Níger, de bandas nigerianas e Insurgencia de Orlu – Nigeria; Conflicto de Cabinda (Angola); Rebelión en Togolandia Occidental (Ghana); Violencia étnica en Sudán del Sur; Conflicto de Casamanza (Senegal); Insurgencia en el norte de Chad; Conflicto de Kordofán del Sur y del Nilo Azul (Sudán); Rebelión en la República Centroafricana¹⁰⁰; Insurgencia islamista en Cabo Delgado (Mozambique y Tanzania); Conflicto de Darfur; Crisis anglófona – Camerún;

- En América: (Fojo, Gomez , Rodriguez, & Orellana , 2022) :Guerra contra el narcotráfico y de Chiapas (México); Conflicto armado interno en Colombia; Insurgencia en el nordeste de Paraguay; Inestabilidad en Perú; Conflicto mapuche (Chile y Argentina), Crisis de Haití.

Ilustración 1. Conflictos a nivel Global



Fuente: (Council on Foreign Relations , 2023)

Conclusiones parciales: Se identifican que la mayoría de los conflictos se localizan en Asia y África. En estos continentes es donde tendencialmente se perciben un mayor aumento poblacional, y donde en la mayoría de los conflictos se

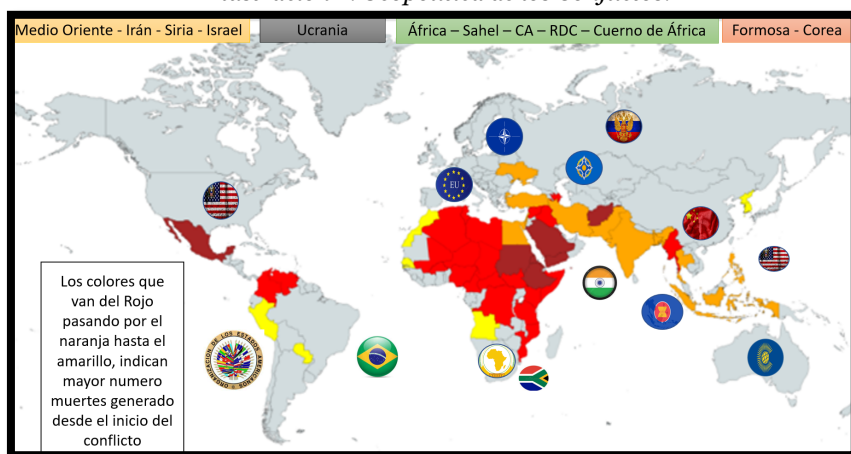
¹⁰⁰ Presencia de Mercenarios, Wagner.

producen por fallos en los estados nación para brindar seguridad humana a sus habitantes.

GEOPOLÍTICAS DE LOS CONFLICTOS

Si observamos la ubicación de los conflictos (ver ilustración 4) la mayoría de estos se localizan en la confluencia entre civilizaciones y o en la proximidad de los intereses geoestratégicos de los actores principales globales.

Ilustración 2. Geopolítica de los Conflictos.



Conclusiones parciales: Se puede identificar que la mayoría de los conflictos son próximos a las áreas de influencia inmediata de Actores Globales o en las fronteras culturales.

POSIBLES VECTORES DE CONFLICTOS QUE PUEDEN CONFIGURAR FACTORES

A continuación, visando la situación global, junto a sus tendencias a futuro sumada a los conflictos que se identifican nos proponemos inferir y enumerar los principales **vectores** de los diferentes conflictos.

- Conflictos Nacionalistas Independentistas: Solo en Europa podemos encontrar gran número conflictos latentes, algunos de ellos han llegado a la sedición y terrorismo. Algunos de estos movimientos tienen en sus expresiones más extremistas, grupos terroristas (ETA, IRA, PKK).

Ilustración 3. Nacionalismo independentista en Europa. Fuente: <https://rueu.eu/europe/independence/>



- Conflictos por diferencias Fronterizas: Tal y como se puede ver en la ilustración los países que no tienen disputas fronterizas, son las excepciones (los países que se encuentran en verde no tienen disputas), es sabido que no todos derivaran en un conflicto, pero pueden ser el principio, la excusa, el punto de apalancamiento de un actor o el desencadenante.

Ilustración 4. Países con disputas fronterizas. Fuente El Orden Mundial <https://elordenmundial.com/mapas-y-graficos/principales-conflictos-territoriales-mundo/>



- Negación por el Acceso al Club Nuclear: Antagonismo por negación de adquisición de capacidades nucleares (Irán, Corea del Norte, etc.).

- Estados fallidos: Esta situación permite la injerencia por parte de actores nacionales o fuera de este, privados o públicos, potenciando a la insurgencia y contra insurgencia (según la conveniencia de los actores) generando situaciones de crisis conflictos o guerras civiles perpetuas, siendo campo fértil para la desinformación de la población¹⁰¹, ciber amenazas/crimen/terrorismo¹⁰², crimen organizado, trata de personas, tráfico de armas y drogas, terrorismo, particularmente potenciado por la falta de presencia del Estado particularmente como principal responsable para tomar las medidas preventivas y coercitivas.

- Choque cultural - Yihadismo, Insurgencia y terrorismo. Mirando la ubicación de los diversos conflictos en el entorno global, podemos apreciar que en las fronteras de las “Grandes civilizaciones”, se desarrollan la mayoría de los conflictos, viniéndose a nuestra memoria lo expuesto por Samuel P. Huntington en su libro “choque de civilizaciones”.

- Los espacios sin presencia efectiva: Se pueden identificar a nivel global la presencia de espacios que debido a diversas circunstancias como la facilidad en las “condiciones de vida humana” que estarán dados por ejemplo por el clima disponibilidad de recursos hídricos etc. permaneciendo entonces estos, desiertos de la presencia humana ejemplos claros de estas situaciones lo constituyen las selvas, desiertos, estepas, glaciares, etc. Estos espacios se ven enmarcados dentro de Estados que tienen soberanía sobre ellos, que la comparten con otros o bien la reclaman.

Por sus características, la presencia de los estados se ve disminuida, surgiendo así forma de administración que varían de lo tribal, ausencia total o de una situación de grises que permiten a organizaciones de las más variopintas a tener o querer tener alguna clase de control sobre estos espacios.

Las mejoras tecnológicas, la globalización, han permitido mejor acceso e interconexión, esta situación sumada a la falta de recursos y aumento de la población mundial concatenada a la identificación de recursos en estas zonas, junto al cambio

¹⁰¹ Por parte de los diferentes actores.

¹⁰² Debido al desarrollo tecnológico exponencial, la globalización, así como la hiper conexión, permitirá que diversos actores utilicen el dominio ciber, para generar efectos (no solo en el dominio ciber, sino que trasciendan este) lo cuales posibiliten alcanzar sus intereses u objetivos.

climático, miremos por ejemplo el caso del Ártico que ha permitido mayor accesibilidad, tanto para rutas, exploraciones geológicas, permite en mayor medida la pesca sin olvidar que abre nuevas vías árticas más cortas y por ende más eficiente; como consecuencia se infiere un aumento de acciones inicialmente diplomáticas que podrán devenir en otros fenómenos, de forma de posicionarse de la mejor manera para sacar los mejores réditos. Algunas pistas de esta situación latentes pueden ser la creación de un mando estratégico en el Ártico por parte de Rusia, acuerdos de cooperación mutua entre China y Rusia para aumentar capacidades árticas.

- **Recursos vitales insuficientes:** El aumento de la población, junto al del consumo y tomando en consideración que los recursos vitales (agua, suelo y alimentos) son finitos e insuficientes, además que como es sabido su distribución global es desigual, (por razones de geográfica; orografía, climáticos; medioambientales y sociales, etc.) se infiere unas situaciones que en la búsqueda de la solución por parte de Actores internacionales busquen solucionar estas situaciones para sus connacionales, en razón de que la antes mencionada terminaría generando “hambre” e emigración ilegal.

Esta escasez de recursos generaría una suerte de conflicto entre los actores que buscan evitar estas situaciones, África¹⁰³ es un claro ejemplo de ello y tienen un alto grado de visibilidad por estar próxima a los países centrales. Debido al consumo desmesurado o por lo menos desequilibrado de ciertas regiones evita que se preservan recursos naturales limitados por causas principalmente económicas. De mantenerse la tendencia el medio ambiente no está pudiendo recuperarse al mismo ritmo en que es afectado por el ser humano. Se materializa así un desbalance entre regiones, particularmente entre aspectos de avance económico, mejora social y sostenibilidad económica.

La escasez de recursos vitales (agua alimentos) el crecimiento de la población, pobreza y subdesarrollo, inestabilidad política en algunas regiones, sumado a movimientos migratorios descontrolados por un lado, y el

¹⁰³ Tal es el caso de la cuenca del Nilo en los 11 países comparten (o se disputan) los recursos hídricos y por riesgo de conflicto armado, se han promovido proyectos de desarrollo con programas de Visión Compartida (propuestos y planeados en conjunto de forma unánime de forma de fortalecer capacidades y confianza mutua.

desbalance etario, desbalance tecnológico, deterioro del medio ambiente, consumo excesivo, conflicto cultural (religioso, nacionalismo) y accionar competitivo no colaborativo en espacios comunes globales o donde hay una ausencia normativa y la disputa por los recursos naturales, generaría a futuro vectores para que actores en el concierto internacional alcancen niveles de conflictividad por demás elevados.

Conclusiones parciales

- Los principales vectores inferidos de conflicto son:
- Estados fallidos¹⁰⁴, Insurgencia - yihadismo, Terrorismo Crimen organizado, Narcotráfico.
- Apalancamiento de Actores, mercenarios, populismo, desinformación, manipulación del dominio cognitivo.
- Choque de civilizaciones, religiosa, étnica cultural y movimientos indigenistas Límites fronterizos, así como los nacionalismos y o Secesionismos radical.
- Acceso a recursos vitales y estratégicos.

CONCLUSIONES

Los Actores globales más relevantes y que a futuro se infiere tendrán la máxima relevancia serán Estados Unidos y China. En segundo orden se visualizan potencias con una órbita más regional como Rusia, Sudáfrica, India, Brasil, Israel y Turquía, así como Bloques de países como OTAN (y si bien algunos de los actores mencionados los integran son redundantes tienen objetivos particulares) EU (Alemania, España, Italia y Francia como sus actores internos más preponderantes) y Common Wealth (Incluye al Reino Unido y Canadá, etc.) lo cual configura un entorno de situación multipolar regional de competencia mutua.

Los múltiples actores (independientemente de su poder relativo - grande mediano o pequeño porte) actúan orientados a la consecución de sus intereses (que incluyen los de sus habitantes o ciudadanos), a través de acciones de cooperación, competencia o antagonismo o combinación de anteriores. Todo lo cual tarde o temprano y particularmente desde el vector generando por Potencia Regional podría derivar en un

¹⁰⁴ Lo cual permite el tráfico de personas y a la vez genera movimientos migratorios percepción de inseguridad human y falta de oportunidades para su desarrollo.

conflicto que apunta a la consecución de sus objetivos, pudiendo el actor de menor porte ser apoyado por un Actor Internacional, generándose oportunidad para implicarse regionalmente con la excusa brindada por el Actor regional.

Cabe mencionar que se infieren, además, unas situaciones “situaciones de incertidumbre” que potenciadas o combinándose pueden constituir factores de conflicto como:

- Espacios globales geográficos no definidos (quien realiza su gobernanza). Espacio exterior, Océanos, ciberespacio, patrimonios de la humanidad.

- Crisis generadas por la apropiación de recursos que se consideren estratégicos o críticos (incluyen los recursos naturales, posiciones geoestratégicas que le permitan o nieguen el acceso a las mismas).

- Intentos de potencias regionales de modificar el orden mundial; así como de potencias para mantener el Statu Quo (Trampa de Tucídides).

- Fracturas interestatales y conflictos por límites no contestados.

- Pandemias y enfermedades concatenados y o potenciados por cambio climático y contaminación.

- Crisis demográficas - sociales, por ausencia de recursos vitales (hambrunas, etc.).

- Choque cultural – civilizaciones, penetración cultural, desinformación, ideológicas religiosas, ultranacionalismos, dominio cognitivo con propósitos direccionados (desestabilización, etc.).

- Desestabilización como excusa para intervenir, acciones de desestabilización mediante mercenarios.

- El cambio climático, contaminación ambiental, pérdida de diversidad y pandemias enfermedades infecciosas

- Concentración del poder tecnológico, Inequidad digital y fallas en aspecto de la Ciberseguridad

- Situaciones conflictivas sobre la gestión de armas de destrucción masiva (biológicas, radiológicas, químicas y nucleares), en particular la negación por parte de potencias nucleares a acceder a las mismas.

DEFINICIÓN DE TÉRMINOS

Riesgo: la contingencia o probabilidad de que una amenaza se materialice produciendo un daño, y el impacto que ello puede tener.¹⁰⁵ (Ministerio de Defensa, 2018, pág. 18).

Crisis: Alteración potencial o real de la normalidad que conduce a un empeoramiento de la situación y que obliga a tomar medidas para su resolución. (Ministerio de Defensa, 2018, pág. 18).

Conflicto: estado o situación de confrontación, real o potencial, que afecta a la seguridad nacional. (Ministerio de Defensa, 2018, pág. 18)

Amenaza: acto o acontecimiento que una vez materializado produce un riesgo. Puede ser dirigida, no dirigida o impredecible. Las amenazas producen riesgos, para evaluar riesgos, se deben determinar previamente las amenazas.

Recursos vitales: aquellos sin los cuales no es posible subsistir: agua y suelo.

Desierto: lugar despoblado. También se incluyen los situados en climas fríos.

Referencias

Oxfam GB. (2020). *Global Megatrends*. Oxford: Oxfam International.

Council on Foreign Relations. (27 de Febrero de 2023). *Global Conflict Tracker*. Obtenido de <https://www.cfr.org/global-conflict-tracker>

Fojo, A., Gomez, R., Rodriguez, G., & Orellana, M. (2022). *El contexto global de la Seguridad Internacional*. Montevideo: IMES.

Foro Economico Mundial. (2022). *Informe de Riesgos Globales*.

Fundación Innovación Bankinter. (23 de Febrero de 2023). *Megatrends 2023*. Obtenido de FUTURE TRENDS FORUM: https://www.fundacionbankinter.org/megatrends/megatrends2023/?_adin=11551547647

Ministerio de Defensa. (2018). *PDC 01(A) DOCTRINA PARA EL EMPLEO DE LAS FAS*. Madrid: ESMAD.

ONU. (2010). *UN Peacekeeping PDT Standards, Specialized Training Material*. New York: DPKO.

Project Management Institute. (25 de Febrero de 2023). *Global Megatrends 2022*. Obtenido de <https://www.pmi.org/learning/thought-leadership/megatrends>

Real Academia Española. (14 de Febrero de 2023). *Diccionario de la Lengua Española*. Obtenido de Edición del Tricentenario: <https://dle.rae.es/conflicto>

¹⁰⁵ Se identifican otras definiciones como: cualquier vulnerabilidad de bienes jurídicos protegidos ante un posible perjuicio o daño.

GRANDES DESAFIOS AOS PEQUENOS ESTADOS

MIGUEL FREIRE

Resumo

O artigo pretende trazer à reflexão os desafios que os pequenos Estados enfrentam atualmente, segundo três áreas distintas: estratégias de posicionamento e ação num sistema internacional tenso; impacto da proliferação de sistemas de armas operados remotamente e o advento da inteligência artificial; e opções face às missões para além da defesa. O argumento é de que os pequenos Estados têm oportunidade de contribuir qualitativa e quantitativamente no sistema internacional, que devem, em equilíbrio e em consórcio, desenvolver e implementar para as suas forças armadas as capacidades disponíveis pelos sistemas operados remotamente e pela inteligência artificial, e garantir que as missões além da defesa são cumpridas num assumido papel de apoio que não comprometa o desenvolvimento das estruturas civis, nem o afastamento das forças armadas da sua missão principal: a defesa militar.

Abstract

The article aims to bring attention to the challenges that small states currently face in three distinct areas: strategies for positioning and action in a tense international system; the impact of the proliferation of remotely operated weapon systems and the advent of artificial intelligence; and options regarding missions beyond defense. The argument is that small states have the opportunity to contribute qualitatively and quantitatively to the international system. They should, in balance and in partnership, develop and implement the capabilities offered by remotely operated systems and artificial intelligence for their armed forces. Additionally, they should ensure that missions beyond defense are fulfilled in an assumed support role that does not compromise the development of civilian structures or lead to a departure from the armed forces' primary mission: military defense.

Palavras-chave: pequenos estados; defesa; segurança; emergência; inteligência artificial

Keywords: small states; defense; security; emergency; artificial intelligence

Sobre el autor

Miguel Freire é Coronel Tirocinado de Cavalaria do Exército Português. Atualmente desempenha as funções de 2º comandante da Zona Militar da Madeira. Cumpriu comissões de serviço nos Teatros de Operações do Kosovo, Afeganistão e Iraque.

INTRODUÇÃO

Infelizmente, o mundo continua um lugar pouco seguro. A anexação da Crimeia em 2014 pela Federação Russa já tinha alertado para as vulnerabilidades dos pequenos Estados europeus da região do báltico. A crise pandémica covid-19 durante os anos 2020-2021 revelou as vulnerabilidades dos pequenos Estados para fazerem face, sozinhos, a este tipo de ameaça. A guerra do Nagorno-Karabach, em setembro-novembro de 2020, travada entre o Azerbaijão e a Arménia, lembrou que as pequenas potências também combatem entre si de forma convencional para a “resolução” de disputas territoriais. Em fevereiro de 2022, a invasão da Ucrânia pela Federação Russa materializou os piores receios dos países do leste e norte da Europa.

O caso particular da invasão da Ucrânia com a argumentação do direito a restabelecer fronteiras históricas (Euronews, 2023) ocasionou em muitos países uma reflexão especial sobre a sua própria segurança. Na Finlândia e Suécia levou mesmo a um reposicionamento geopolítico. A resposta destes dois Estados de procurarem a adesão à Organização do Tratado do Atlântico Norte (OTAN), pôs fim a uma antiga opção estratégica de neutralidade, pela qual ao não procurarem proteção das grandes potências esperavam ficar de fora de guerras alheias.

Nesta obra que versa sobre “os possíveis fatores geradores de conflito nos próximos anos (2025-2040)”, entendeu-se relevante contribuir com um capítulo que permitisse refletir sobre o posicionamento dos pequenos Estados nessa conflitualidade, no que são as suas potencialidades de influenciar e de empregar poder militar, ainda que condicionados pelos poucos recursos (materiais, financeiros, humanos, etc.) que os caracterizam. Uma certa homogeneidade na dimensão física e de recursos dos Estados pertencentes à Associação de Colégios de Defesa Ibero-Americano (ACDIA) coloca a sua maioria fora do universo das grandes potências, entendendo-se, por isto, relevante a centralidade na ideia do pequeno Estado. O presente capítulo apresenta uma reflexão sobre os desafios atuais dos pequenos Estados, os quais têm os seus próprios objetivos a cumprir, sejam eles no contexto estritamente nacional ou regional, onde

se inserem, ou ainda em organizações internacionais ou alianças a que pertençam.

Como refere Anders Wivel, é importante aos pequenos Estados saberem se a potência hegemónica lidera pela diplomacia e instituições ou pela ameaça e ação militares, bem como saberem se concordam ou discordam com a potência hegemónica regional nos valores fundamentais, no fundo compreenderem a distância à substância ideológica dessa potência (2023, p. 91).

O debate sobre a vulnerabilidade dos pequenos Estados ou de Estados com vizinhos muito mais poderosos voltou, pois, ao centro das atenções.

Numa lógica de política de defesa, aqui entendida como a forma dos decisores políticos e planeadores estratégicos refletirem e implementarem o emprego dos recursos disponíveis em forças armadas capazes de contribuir para a proteção do Estado face às ameaças – reais ou percetíveis – que enfrentam, procurou-se responder às seguintes questões: o que são pequenos Estados e qual as estratégias de posicionamento no sistema internacional? Que impacto pode ter no poder militar dos pequenos Estados o uso dos sistemas de armas operados remotamente e a utilização da inteligência artificial? Que opções se colocam às forças armadas dos pequenos Estados face à tendência para abrangerem um maior leque de tarefas não diretamente relacionadas com a defesa?

Seguido desta introdução, o capítulo articula-se em três partes fundamentais: primeiro, procurou-se, através de revisão de literatura, chegar a um conceito de pequeno Estado útil à reflexão pretendida, bem como sistematizar as estratégias identificadas para o posicionamento dos pequenos Estados no sistema internacional. De seguida, e com base em informação aberta sobre as lições dos conflitos mais recentes, nomeadamente no Iraque em (2016-17), no Nagorno-Karabach (2020) e na Ucrânia (2014-2023), fez-se uma incursão em dois temas que podem questionar o atual caráter da guerra: a massificação de sistemas de armas operados remotamente; e o uso da inteligência artificial, quer na gestão dos sistemas anteriormente referidos, quer no apoio à tomada de decisão. Por fim, procurou-se compreender as tendências e as opções possíveis às forças armadas dos pequenos Estados para lidar com o aumento – muitas vezes induzido pelas próprias

lideranças políticas – de tarefas não diretamente relacionadas com a defesa, mas sim com a segurança interna e com o apoio em situações de catástrofe ou emergência, dentro e fora dos territórios pátrios. O capítulo finaliza com as conclusões e algumas recomendações.

PEQUENOS ESTADOS: CONCEITO E IMPORTÂNCIA

“os pequenos estados são como pequenos barcos empurrados para um mar turbulento, livres em certo sentido para o atravessar, sem remos nem abastecimentos, e por isso também para perecer, ou talvez para serem resgatados e levados a bordo de um navio maior” Shridath Ramphal (citado em Hashim, 2020, p. 40).

Partindo de uma abordagem que lhe retirava importância no sistema internacional, o conceito de pequeno Estado tem evoluído ao longo dos tempos e não existe hoje uma definição consensual (Gaspar, 2007, pp. 113–118; Rickli, 2008, pp. 308–311). Inicialmente, numa lógica realista e por isso objetiva, os Estados eram categorizados por aspetos quantificáveis como a dimensão do território, a população, o poder militar, etc. e nos quais os pequenos Estados apresentavam, naturalmente, valores modestos. Depois evoluiu-se para a ideia de que o importante não seria tanto a dimensão dos aspetos materiais, mas sim a capacidade de exercer influência no sistema internacional, abrindo portas a uma interpretação mais subjetiva do conceito (Theys, 2022, pp. 83–86).

Mais recentemente, o conceito evoluiu de forma mais eclética e consentânea com o mundo ao favorecer uma abordagem intersubjetiva, num compromisso entre as visões objetivas e as subjetivas, que ajudasse a definir o que é entendido como um pequeno Estado. A novidade desta abordagem, que segundo a autora cria oportunidades para a investigação teórica e empírica dos pequenos Estados, está centrada no entendimento partilhado entre os Estados que um determinado Estado é pequeno, e não pelo facto das características quantitativas (população, território, poder militar, poder económico) ou qualitativas (auto-perceção, capacidade de influência, ou critério comparativo) assim o classificam. Esta abordagem permite ao ator estatal redefinir a identidade do seu Estado, em vez de aderir a um sistema de

classificação determinado externamente e, assim, rever como o entende e identifica (Theys, 2022, pp. 87–90)¹⁰⁶. Contudo, ao permitir reescrever o posicionamento dos Estados esta abordagem poderá também induzir a um revisionismo perigoso, razão pela qual se baseia num entendimento partilhado assumido e não imposto.

A abordagem intersubjetiva não apaga a realidade de determinados Estados, pequenos ou médios, serem incapazes de defender os seus interesses nacionais sozinhos, ou seja, exclusivamente com os seus meios políticos e militares, numa lógica – quer da relação de poder com a envolvimento, quer com aspetos quantitativos – que condiciona as limitações e capacidades para exercer influência e permitir uma escolha independente nas opções políticas de segurança (Vaicekauskaitė, 2017, pp. 8–9).

Os pequenos Estados não são todos iguais e a sua liberdade de ação depende do seu posicionamento geográfico e geoestratégico, das condições domésticas, do desenvolvimento económico e coesão nacional, bem como da sua participação em organizações internacionais e em alianças militares.

O pequeno Estado é o que lhe tem associado uma escassez de recursos que o impede de resolver sozinho os desafios que enfrenta, quer isto dizer que no contexto internacional tende a precisar mais de ajuda do que aquela que pode oferecer (Knudsen, 2002, p. 187), não invalidando que em determinados contextos essa limitação não o possa qualificar, e por isso ser entendido, como relevante, quer numa perspetiva individual, quer numa perspetiva de um conjunto alargado de Estados ao qual pertence (Isoda, 2022).

Os desafios que se colocam aos pequenos Estados não são apenas de gerir os seus poucos recursos para alcançar os seus fins políticos. Tal como acontece com as grandes potências – numa menor dimensão de escassez de recursos – os pequenos Estados têm de combinar estratégias para maximizar a sua

¹⁰⁶ A autora refere no seu artigo o exemplo dos Países Insulares do Pacífico, geralmente categorizados como Pequenos Estados Insulares em Desenvolvimento, que se empenharam para que fossem compreendidos como Grandes Estados Oceânicos (dada a dimensão das suas zonas económicas exclusivas e dependência do Oceano Pacífico), augurando-lhes um posicionamento diferente no palco global para assuntos sobre os oceanos.

segurança nos contextos em permanente mudança do ambiente de segurança globalizado.

Os estados adotam as estratégias que melhor concorrem para a prossecução dos seus interesses nacionais e consoante os recursos que detêm podem adotar uma postura passiva, ativa ou neutral (Rieber, 2020, p. 304).

Na europa da guerra fria, os pequenos Estados que adotaram políticas de neutralidade fizeram-no demonstrando que tinham a capacidade de se defender autonomamente contra a violação da sua neutralidade e mantendo a sua integridade territorial, como forma de não serem arrastados para futuros conflitos. Outros preferiram integrar alianças lideradas pelas potências, a OTAN e o Pacto de Varsóvia, assumindo – pelo menos na OTAN – que um ataque a um seria um ataque a qualquer outro, evidenciando disponibilidade para esse compromisso (Rickli, 2008, pp. 311–314). A decisão nacional de se robustecer militarmente foi, e ainda é, também uma opção a quem, mesmo de dimensões reduzidas, tenha recursos para investir numa equação abrangente de defesa e assim criar e sustentar um conceito de defesa total (Matthews & Yan, 2007). A opção por uma estratégia de autonomia completa também não é imutável. Em determinadas geografias o desafio foi evoluir e adaptar-se dentro de uma estratégia de autonomia completa: da prontidão para uma guerra de alta intensidade para a prontidão de um combate contra atores não-estatais, mas poderosos em conduzir um prolongado conflito assimétrico (Eilam, 2022).

A vulnerabilidade securitária dos pequenos Estados não se coloca apenas no uso ou ameaça do uso da força armada, assiste-se hoje ao recurso a formas não violentas (não necessariamente não letais) dos Estados pressionarem os seus competidores ou adversários, como são as sanções económicas, ciberataques e operações de informação, usadas individual ou complementarmente. A prática recorrente destas possibilidades para fragilizar os adversários tornou-se tão comum que passou a ser uma zona cinzenta entre o estado de guerra e a paz, transformando-se num espaço, muito ocupado, de permanente luta, obrigando os pequenos Estados a posturas empreendedoras para as enfrentar (Crandall, 2014). Por exemplo, o caminho para a securitização da tecnologia, como é o caso da resistência de alguns países europeus a serviços 5G

prestados pela China e mesmo a crise pandémica covid-19 vieram mostrar que alguns aspetos económicos não podem ir contra os principais valores políticos de um estado ou que a indústria de defesa não deve estar dependente de estados instáveis ou com regimes pouco transparentes.

Assim, as opções que restam aos pequenos estados resultam em primeira mão da decisão de pretenderem resolver as questões securitárias sozinhos ou integrados num esforço coletivo.

Sozinhos, podem procurar através da neutralidade e da diplomacia manterem-se fora do campo de responsabilidades das ações das grandes potências, mesmo com alguma ambiguidade (Fanning, 1996). Ou ainda tomar uma posição de *hedging*, na ideia de procurar compensar os riscos por recurso a várias opções capazes de produzir efeitos mutuamente neutralizantes em contexto de incerteza (Sherwood, 2016).

Integrados ou parceiros na construção de um esforço coletivo (aliança militar ou organização internacional), podem desenvolver capacidades e procurar uma igualdade formal para conter grandes potências, designado por *bandwagoning* defensivo, ou associando-se a uma grande potência considerada pela generalidade como ameaçadora, neste caso designado por *bandwagoning* ofensivo (Vance, 2017, pp. 10–12). A modalidade de integrar um esforço coletivo pode ter a forma apenas de uma aliança bilateral com uma grande potência ou a aliança com dois ou mais pequenos Estados.

Na escassez de recursos que os caracteriza, a procura de conciliação entre os objetivos do esforço coletivo onde se integram e a salvaguarda do interesse nacional resultante da sua identidade securitária poderá conduzi-los a privilegiar o interesse próprio fazendo com que no esforço que integra tenham uma posição de coesão, contribuindo quantitativamente para a sua dimensão, ou uma posição de oportunismo quando tentam assegurar objetivos nacionais através da exploração de um compromisso com normas institucionais, seguramente com contribuições mais qualitativas do que quantitativas (Freire, 2007).

Sozinhos ou integrados num esforço coletivo, os pequenos Estados podem exercer influência no sistema internacional ao assumirem a liderança em situações próprias que se adequam

às suas capacidades materiais e orientações normativas (Tow & Parkin, 2007, p. 310).

A manutenção de cada uma destas estratégias, por muito identificadora da identidade própria de cada Estado, só dura enquanto garantir ou pelo menos dar a percepção de garantia, a esse Estado, da sua segurança no sistema internacional.

Segundo Wivel, as grandes estratégias de sucesso dos pequenos Estados são pragmáticas, adaptativas e com capacidade de resposta, embora hoje, mais do que no passado, combinem a postura defensiva de procurar proteção com uma atitude ofensiva de procurar influências para proteger as suas apostas de segurança no ambiente de segurança globalizado (2021).

No fim, a adoção de cada uma das estratégias para além da segurança, pode oferecer mais recompensas aos pequenos Estados: aumentar a autoestima; ser notado na arena internacional; construir (ou solidificar) a imagem de um poder benigno; ser útil e, às vezes, partilhar os holofotes com médias e grandes potências (Park & Jakstaite-Confortola, 2021, p. 1284).

SISTEMAS OPERADOS REMOTAMENTE E INTELIGÊNCIA ARTIFICIAL

Tradicionalmente os pequenos Estados não são conhecidos por forças armadas poderosas, embora existam os que procuraram deliberadamente afirmar-se como potências militares no seu espaço regional, assumindo-o não só pelo desenvolvimento das suas forças armadas, mas também pelo dinamismo dos seus líderes políticos na conceção e implementação de políticas de defesa (Hashim, 2020).

São três as proposições que Bennett considera sustentarem a forma como os pequenos Estados estruturam as suas forças armadas (2018, pp. 63-65):

- A falta de uma economia de escala e de massa crítica impedem uma estrutura de forças compreensível. Ou seja, em termos práticos a força não detém uma capacidade de operar em todo o espectro das operações militares, limitando-se a uma seletiva capacidade expedicionária ou de papéis de estabilização;

- O apoio e colaboração internacionais são as modalidades para garantir as capacidades militares. Tanto

quanto possível procuram contribuir para uma partilha de capacidades e redução de custos através de acordos internacionais;

- As forças armadas são desenhadas para maximizar a utilidade sobre os efeitos militares. Ou seja, privilegiam as capacidades com maior probabilidade de emprego em vez de manter capacidades militares com probabilidade de emprego reduzido.

Por estas razões, e em termos práticos, o poder militar dos pequenos Estados tende a ser limitado em capacidades ofensivas e de alta intensidade, e por isso insuficiente para permitir operações independentes longe do território nacional ou a defesa do território pátrio sem apoio externo. No domínio do poder militar “puro e duro” não há conceitos de pequeno Estado que possam disfarçar a realidade das capacidades financeiras, humanas e tecnológicas dos países com menos recursos.

Nas últimas décadas a evolução tecnológica foi exponencial e trouxe ao vulgar cidadão capacidades outrora limitadas às grandes potências¹⁰⁷. Estas capacidades passaram a estar disponíveis não só em pequenos telemóveis como em qualquer outra plataforma operada por humanos de forma presencial ou remota. Mesmo antes de chegar aos cidadãos chegou também ao topo dos estados ou organizações governamentais (médias e pequenas potências), mas também a quaisquer outras organizações não-governamentais (mesmo de crime organizado ou motivada por interesses duvidosos).

Conflitos recentes como foram a conquista de Mossul ao Estado Islâmico pelas Forças de Defesa Iraquianas, em 2016-17, a guerra do Nagorno-karabakh, em 2020, e a guerra no Donbas, desde 2014, com a sua evolução para uma invasão convencional da Federação Russa à Ucrânia, desde fevereiro de 2022, têm revelado algumas novidades, muito por força de novas tecnologias, que podem transformar o caráter da guerra. A par da imutabilidade no emprego do fogo e movimento, suportados em sistemas em armas de plataformas terrestres e aéreas que se articulam em unidades de armas combinadas nos espaços físicos da terra, mar e do ar, uma nova plêiade de

¹⁰⁷ A geolocalização acompanhada de emissão e receção de voz, dados e imagem, em tempo real, é talvez a mais paradigmática.

sistemas, maioritariamente aéreos, operados remotamente trouxeram novas capacidades ao emprego do poder militar. Entre as muitas lições que têm sido retiradas desta guerra destaca-se o papel importante (em termos de custo-eficácia) destes sistemas como parte integrante de uma rede de armas combinadas que potencia as operações de informações e também psicológicas e que a sua proliferação a custo reduzido permite, a quem tiver a criatividade suficiente, inovar as suas táticas aceitando o risco de que estes sistemas são consumíveis (Antal, 2022; Jones et al., 2022; Zabrodskiy et al., 2022). As novas tecnologias abrem oportunidades aos pequenos Estados, mas com limitações. Com esta franja do espaço aéreo ao alcance de todos, pequenas e médias potências passaram a ter a possibilidade de aumentar significativamente a sua capacidade aérea de vigilância e de ataque ao solo, o que seria impensável através do recurso às tradicionais aeronaves tripuladas (Freire, 2022, p. 44).

Seria desejável que num pequeno Estado os meios que operacionalizam o interesse de segurança nacional tivessem uma conceção, desenvolvimento e produção nacionais (Claesson & Carlander, 2021), mas sendo impossível esta autonomização à maior parte dos pequenos Estados, a segunda melhor solução será integrar consórcios com aliados que partilhem estas mesmas necessidades. Isto porque, como refere Česnakas, é um mito pensar que a inovação tecnológica de um pequeno Estado tem capacidade de contribuir para o seu poderio militar. O autor aponta três razões aparentemente evidentes: primeiro, o volume de investimento não permite abarcar todo o espectro necessário a um sistema de armas, terá apenas recursos para se focar num fator de um sistema já existente; depois, a capacidade industrial é reduzida, o que obriga a aquisição exterior dos grandes sistemas e a produção doméstica para necessidades específicas de componentes ou armamento mais ligeiro; por fim, o facto de ser impossível uma presença tecnológica em todos os domínios da conflitualidade¹⁰⁸. Segundo o mesmo autor, a tecnologia veio, por isso, acentuar mais o fosso entre pequenas e grandes potências solidificando o sistema clientelar das primeiras face

¹⁰⁸ O autor acrescenta o domínio das informações aos cinco domínios comumente aceites: terra, mar, ar, espaço e ciberespaço.

às segundas (2019, pp. 275–277). Contudo, as limitações do pequeno Estado podem ser ultrapassadas quando integrado, em sinergia, em organizações internacionais, numa lógica da governança da indústria de defesa que deverá ter em consideração os seguintes aspetos (Tiits et al., 2022, p. 114):

- as tendências geopolíticas globais e regionais, as quais influenciam o ambiente das políticas de defesa e segurança e, concorrentemente, as políticas das indústrias de defesa;
- os mercados da indústria da defesa quer nacionais, quer regionais. As prioridades estabelecidas condicionam as forças armadas e são especialmente relevantes para as indústrias de defesa dos pequenos Estados;
- as tendências da guerra, já que influenciam as possíveis áreas de necessidade.

Sobre este último ponto das tendências da guerra, importa refletir sobre o impacto no poder militar dos pequenos Estados dos dois principais fatores inovadores nos últimos dez anos: a massificação de plataformas operadas remotamente, principalmente aéreas, e o uso da inteligência artificial no poder militar. O primeiro com emprego generalizado em conflitos recentes, já anteriormente referidos, o segundo em fase de desenvolvimento.

Desde há duas décadas que os Estados Unidos usam sistemas aéreos não-tripulados como sistemas de armas de vigilância e ataque. A novidade, agora, é que estes sistemas estão ao alcance de praticamente todos, tendo sido o Estado Islâmico aquele que mais cedo e de forma criativa massificou o seu emprego por recurso a sistemas comerciais (com mais impacto na surpresa do que na letalidade), mas mesmo assim impondo a procura de novas técnicas, táticas e procedimentos para ultrapassar a ameaça¹⁰⁹. Nas guerras do Nagorno-Karabach e da Ucrânia foram e têm sido usados massivamente vários sistemas aéreos não-tripulados, desde pequenos drones comerciais ou produzidos com impressoras 3D até sistemas como o drone de fabrico turco Baykar Bayraktar 2 (TB2) e

¹⁰⁹ Decorrente da experiência do autor como oficial de EM da componente terrestre do *Combined Joint Task Force* na operação *Inherent Resolve*, liderada pelos Estados-Unidos, no Iraque nos anos de 2016 e 2017. A coligação teve que desenvolver metodologias de treino, através de vídeos, para sistematizar o combate das pequenas unidades das Forças de Segurança Iraquianas a este tipo de ameaça.

sistema de munição autónoma¹¹⁰ de fabrico israelita ou iraniano.

É comummente aceite as vantagens dos sistemas de armas com autonomia operacional ou operados remotamente quando comparados com os sistemas com guarnições humanas. Permitem maior agilidade, precisão, alcance, coordenação e emprego massivo, oferecendo uma relação custo-eficácia em termos da formação, treino, pessoal e aquisição (Petersson, 2021, p. 599), o que os torna muito atraentes para os pequenos Estados. O caso dos países escandinavos - Dinamarca, Noruega e Suécia - é paradoxal pois reconhecendo os méritos destes sistemas e tendo recursos e tecnologia para os desenvolverem, nenhum o fez, pelo menos publicamente (e até 2021), resguardando-se numa abordagem cuidadosa sobre a legalidade para o emprego destes sistemas autónomos (Petersson, 2021). A mesma preocupação não é partilhada por outros atores não-estatais e Estados (Haugstvedt, 2023).

A introdução da inteligência artificial parece ser a grande novidade na forma de fazer a guerra. Não só porque “direciona” o emprego de armas com elevado poder de letalidade, e de precisão, mas também, e principalmente, porque pode contribuir para aprimorar as decisões ao mesmo tempo que ajuda a encurtar os períodos associados ao planeamento e decisão. É nesta dimensão de parceira na tomada de decisão que a Inteligência Artificial introduz uma novidade capaz de criar dinâmicas ainda não percecionadas (Alloui-Cros, 2022).

A Inteligência Artificial pode ser entendida como as aplicações de *software* que permitem a sistemas aprender, reconhecer imagens e linguagem e mover-se autonomamente: máquinas que aprendem no sentido de desenvolver sistemas interpretativos que podem ser treinados a reconhecer padrões complexos em dados; máquinas que sentem no sentido de reconhecer imagens e compreender o significado de linguagens capazes de produzir produtos ajustados a audiências específicas; máquinas que se movem autonomamente no mundo físico (Jensen et al., 2020, pp. 529–535). Estes sistemas podem operar isolados ou emparelhados com humanos: de forma semiautónoma com um operador humano

¹¹⁰ Vulgarmente conhecidos por “drones suicidas”, são efetivamente sistemas aéreos não-tripulados dotados de carga explosiva com capacidade de vigilância com emissão de imagem em tempo real até ao alvo.

dentro do circuito¹¹¹ a seleccionar o alvo para o sistema, ou seja, o ser humano é o operador essencial; com supervisão humana, ou seja, com o operador humano no circuito¹¹² com capacidade para intervir na decisão final de empenhamento, o que lhe confere o papel de agente moral no empenhamento; com autonomia completa, sem presença de operador humano em qualquer parte do circuito¹¹³, em que o sistema uma vez ativado consegue seleccionar e empenhar-se contra o alvo, restando ao operador humano, se assim for entendido, o papel extremo de impedor de erro do sistema (Caton, 2015, p. 3; Scharre, 2016, p. 154). Esta categorização está alicerçada na lógica de um sistema de armas cuja finalidade é o empenhamento letal contra um alvo, mas pode ser estendida à noção de emparelhamento entre máquina dotada de inteligência artificial e operadores humanos. No argumento de Scharre, o facto do uso destes sistemas com inteligência artificial garantirem maior precisão e reduzirem a possibilidade do número de baixas civis, favorece a argumentação do aumento da autonomização destas armas, o que não implica necessariamente a exclusão do papel de controlador do operador humano e a adoção de uma autonomia plena. O autor defende a ideia de um modelo centauro¹¹⁴ com o operador humano a reter consigo a capacidade de tomada de decisão quer como agente moral, quer como última possibilidade de reverter um erro da máquina. No entanto os factos não parecem favorecer esta questão, já que neste momento a evolução na investigação da inteligência artificial supera em muito os resultados na robótica, ou seja, as mentes da inteligência artificial são muito melhores que os corpos dos robots, o que faz com que seja mais pertinente a defesa da ideia de um sistema minotauro¹¹⁵. Trata-se de ter em conta as

¹¹¹ Em inglês: *human in the loop*.

¹¹² Em inglês: *human on the loop*.

¹¹³ Em inglês: *human out of the loop*.

¹¹⁴ Ser da mitologia grega em que o corpo é formado por parte de um homem com o tronco, braços e cabeça e o restante o corpo de um cavalo. Este ser representa o instinto e a força poderosa do cavalo com a inteligência do ser humano. No caso em apreço, e em termos figurados a parte do cavalo seria substituído pela máquina correspondente ao sistema de armas.

¹¹⁵ Ser da mitologia grega com cabeça e cauda de touro e corpo de homem. Neste caso a inteligência artificial seria a cabeça do touro que comandava o corpo ágil e versátil do ser humano ou da unidade militar composta por seres humanos.

dinâmicas tecnológicas e os imperativos morais, já que os sistemas com inteligência artificial são entendidos como capazes de realizar as tarefas cognitivas mais relevantes ao combate do que os robots são capazes de realizar as funções do corpo humano em combate (Sparrow & Henschke, 2023).

A inteligência artificial terá muito provavelmente um impacto transversal a todos os Estados. No caso dos pequenos Estados o uso da inteligência artificial depende essencialmente da capacidade de adoção desta tecnologia, do nível económico e do estado de desenvolvimento do pequeno Estado. Tal como o evoluir da tecnologia, a inteligência artificial tenderá a acentuar a desigualdade entre estados, mesmo nos pequenos Estados, entre os desenvolvidos e os em vias de desenvolvimento, obrigando a um esforço de reavaliação das oportunidades e ameaças dentro do seu espaço geopolítico com eventuais implicações na reestruturação económica e indústrias chave (Thong, 2018).

A eventual adoção em todas as suas vertentes desta capacidade não se prende só com a disponibilidade dos recursos (financeiros, materiais e pessoal) mas também com a necessária abertura das lideranças civis e militares para as implementar ou adotar. A história da introdução de novas tecnologias na transformação do poder militar está repleta de casos onde os interesses paroquiais das lideranças associados a burocracias inibidoras de inovação retardaram a sua introdução e, conseqüentemente, o seu emprego com sucesso no campo de batalha (Jensen et al., 2020, pp. 536–537).

Os sistemas de armas operados remotamente e a inteligência artificial colocam desafios a todos os Estados porquanto trazem capacidades acrescidas de vigilância e ataque ao solo, bem como de apoio à decisão com menos recursos humanos e numa melhor relação de custo-eficácia, o que interessa particularmente aos pequenos Estados. No entanto o risco destas duas tecnologias virem a acentuar o fosso tecnológico entre Estados, principalmente entre pequenos Estados desenvolvidos e em desenvolvimento é uma realidade. Talvez por isto, aos pequenos Estados importa o esforço por um equilíbrio entre ser demasiado conservador e resistente às novas tecnologias e ser propenso a exageros e a sistemas ainda por provar. Daí que a introdução de novas tecnologias deve ser feita progressivamente tendo por base as plataformas e

sistemas existentes e não descurando a cultura estratégica e os valores do Estado em questão, mantendo-se aberto a novas abordagens evitando deixar-se fechar em pensamentos tradicionais e modelos já fora de prazo (Claesson & Carlander, 2021).

PARA ALÉM DA DEFESA

As ameaças que se apresentam aos Estados não são nem predominantemente externas, nem exclusivamente internas e têm um caráter difuso: incluem não só atos terroristas, mas também comportamentos em larga escala de desordem social, acidentes naturais com possíveis repercussões potencialmente catastróficas para áreas urbanas, ou ainda situações pandêmicas como a vivida durante a pandemia covid-19. As ameaças criadas por ação do homem, como são o crime organizado, terrorismo, narcotráfico e outros delitos conexos, como a corrupção e a lavagem de dinheiro, e as ameaças decorrentes das alterações climáticas e da própria natureza são transversais a todas geografias e Estados. Contudo, a sua intensidade e frequência, no caso das primeiras, e a probabilidade de ocorrência, no caso das segundas, podem variar de acordo com as regiões do globo.

O emprego da força militar expande-se muito para além do que é a conflitualidade entre Estados, sendo hoje assumido ter um papel importante a desempenhar num quadro mais alargado de interação e apoio às populações (Pires, 2022). Por esta razão as forças armadas dos pequenos Estados podem servir mais como um indicador da intenção política do que propriamente um instrumento de *hard power* (Bennett, 2018, p. 21). Ou seja, a principal motivação das forças armadas dos pequenos Estados pode não ser necessariamente uma credível capacidade de combate, mas sim o foco noutras contingências em todo o espectro das operações militares que servem os objetivos políticos do Estado dentro e fora das suas fronteiras.

As forças armadas têm um vasto leque de equipamentos em áreas determinantes como são as comunicações, apoio logístico multifacetado, incluindo apoio sanitário, que podem projetar e robustecer com pessoas enquadradas numa cadeia de comando, disciplinadas e facilmente mobilizáveis. Por esta razão, as forças armadas são sempre parte do portefólio de instrumentos à disposição do Estado para emergências, tal

como aconteceu em muitos Estados durante a crise pandémica covid-19 (Erickson et al., 2022). Por outro lado, o facto de muitas das forças armadas de pequenos Estados cumprirem tarefas de forças de segurança quando em missões de estabilização fora do seu território nacional capacita-as nessas tarefas, sem, contudo, comprometerem o seu foco quando regressados a território nacional (Weiss, 2013).

No entanto, o emprego das forças armadas em situações não diretamente relacionadas com a defesa, tem levantado algumas questões pertinentes: se estas novas missões são primariamente uma necessidade funcional ou consequência de interesses próprios da organização militar; se o controlo civil e os direitos civis ficam comprometidos quando as forças armadas participam; e se implicam uma convergência, ou não, entre os militares e as forças de segurança (Kalkman, 2019).

Há efetivamente razões para uma necessidade funcional destas missões para as forças armadas uma vez que os meios de que dispõe podem complementar as estruturas de proteção civil e as forças de segurança não só nos equipamentos e meios, mas também nos processos de análise e decisão (Barroso, 2021). Na área específica do apoio em emergências, a gama de atividades que podem ser pedidas às forças armadas para desempenhar, não são mais do que as que desenvolvem como se fossem operações de apoio de serviços (logística e serviços de campanha) em operações de grande envergadura (Barroso, 2020). Mas também tem sido uma forma assumida politicamente para a organização militar renovar a sua legitimidade e potenciar a perceção publica da utilidade das forças armadas em tempo de paz e assim inverter o generalizado corte nos orçamentos de defesa, enquanto se adquire protagonismo (Bueno & Martínez, 2023; Esterhuyse, 2019).

No entanto, uma presença de meios e estruturas militares abundante nos aparelhos do Estado pode conduzir a uma erosão da subordinação do poder militar ao poder civil e a tender para o uso do aparelho militar quando este pode não ser o mais indicado para as tarefas a realizar. Esta questão merece particular destaque tendo em conta o histórico papel, excessivamente interventivo, das forças armadas dos países da América Latina e da península Ibérica no domínio político dos seus Estados. Ainda que não esteja em causa a maturidade dos

regimes democráticos de uma boa parte destes Estados, é sintomática a predisposição para o emprego das forças armadas para qualquer tipo de crise, com um sentimento subjacente de que é na qualidade da organização militar que repousa o último reduto para a salvaguarda e independência da soberania nacional, mesmo quando não está em causa a ameaça física à integridade territorial (Jenne & Martínez, 2021, p. 59). O posicionamento oposto, ou seja, uma relutância das forças armadas para apoiar em primeira instância durante crises (neste caso durante a crise pandémica covid-19) pode também trazer resultados penalizadores para a sociedade em geral (Rod & Miron, 2023).

A tendência para um emprego sistemático das forças armadas em missões de apoio a situações de crise tem levado muitos países a investirem recursos nessas capacidades. No caso de Espanha, houve mesmo, em 2005, a criação de uma unidade militar objetivamente equipada e treinada exclusivamente para emprego em emergências. A Unidade de Militar de Emergência (UME) do exército espanhol implicou a aquisição de um conjunto significativo de meios específicos para a emergência adquiridos pelo orçamento do ministério da defesa, com uma percentagem proporcional de investimento superior ao das próprias forças armadas espanholas, para além de desviar recursos humanos, pagos com vencimentos superiores (Bueno & Martínez, 2023).

Nas missões de segurança interna, o emprego das forças armadas permanece problemático por duas principais razões: primeiro, o risco da politização dos militares que potencia a probabilidade de intervenções em assuntos domésticos, mais propenso em estados com regimes autoritários ou democracias débeis; segundo, por exigirem institucionalmente às forças armadas tarefas para as quais poderão não ser a melhor organização para as realizar (Edmunds, 2006, p. 1072). Em casos mais severos como é o caso do combate ao narcotráfico a opção para empregar as forças armadas pode ser o último reduto para evitar a falência do próprio Estado. Tendo presente que a formação militar é desadequada para tarefas de policiamento interno (Esterhuyse, 2019, pp. 4–7), as forças armadas poderão assumir tarefas menos complexas (controlo de serviços públicos, vigilância de fronteira, segurança a pontos

sensíveis) e assim libertar efetivos das forças policiais para as tarefas próprias (Noriega & Velarde, 2020).

O alargamento das missões das forças armadas para além da defesa – nas quais são primariamente treinadas e equipadas – coloca questões específicas à própria organização do aparelho militar, principalmente para os pequenos Estados com recursos financeiros e humanos limitados. A situação adquire alguma complexidade quando estas missões não são acompanhadas de um reforço orçamental e o investimento é feito à custa de outros projetos de defesa.

As questões que verdadeiramente se colocam aos pequenos Estados são em dois domínios distintos: primeiro, ao nível do poder político, saber até que ponto e em que dimensão se pretende a integração do aparelho de defesa nas estruturas de emergência civil, com tudo o que representa de possível perda e desinvestimento nas competências destas estruturas e da governação civil; segundo, ao nível das forças armadas, saber qual o impacto em tempo e recursos que se aceita que estas novas missões tenham na organização, reequipamento, formação das lideranças, instrução e cultura institucional, sabendo dos escassos recursos que as caracterizam e que todo o empenhamento nesta área as desviam da centralidade da sua missão: quando, onde e nas circunstâncias em que for preciso, saber e ter os meios para empregar a força armada, individualmente ou em esforço coletivo, de forma proficiente contra uma inteligência adversa na procura de um resultado definido politicamente.

CONCLUSÃO

As questões aqui trazidas pretendem ser apenas um ponto de partida para a reflexão sobre aspetos determinantes que a maior parte dos Estados enfrenta, mas com particular incidência nos pequenos Estados.

Relativamente a cada área abordada concluiu-se o seguinte:

Sistema internacional com uma grande potência a usar a força para repor fronteiras históricas.

O pequeno Estado continua a ser um ator mais propenso a receber do que dar em termos de segurança o que não invalida que, por exemplo, por força do seu posicionamento geopolítico não tenha capacidade para, sozinho ou integrado num esforço coletivo, contribuir qualitativa e/ou quantitativamente de

forma a influenciar o desenrolar dos acontecimentos diretamente relacionados com os seus interesses e objetivos.

Proliferação de sistemas de armas operados remotamente e inteligência artificial.

A conflitualidade recente tem revelado a importância do uso de sistemas aéreos operados remotamente por atores estatais e não-estatais bem como o potencial do emprego da inteligência artificial os quais tendem a ter impacto na condução das operações. O baixo custo e a exigência de menos recursos humanos quando comparado com sistemas aéreos tripulados torna estes sistemas muito apelativos aos pequenos Estados arvorando-lhes uma capacidade de vigilância e ataque ao solo a que não estavam habituados. A proliferação destes sistemas e o potencial da inteligência artificial no seu controlo e no apoio à decisão levantam desafios aos pequenos Estados já que um posicionamento reservado ou excessivamente voluntarioso pode conduzir, no primeiro caso, ao acentuar do fosso tecnológico com outros Estados, e no segundo caso ao desmantelar de capacidades ainda relevantes.

Um equilíbrio na abordagem ao desenvolvimento e implementação destas capacidades, em consórcio com outros Estados com quem partilha interesses e valores, parece ser o melhor caminho a seguir pelos pequenos Estados.

Extensão das missões das forças armadas para além da defesa.

É incontornável que os pequenos Estados atribuam um caráter pragmático de utilidade às suas forças armadas que as induza a privilegiar as tarefas com maior probabilidade de emprego do que as menos prováveis, geralmente associado à defesa militar do território pátrio. No entanto, a invasão da Ucrânia pela Federação Russa provou que mesmo pouco provável, a necessidade da defesa militar é imperativa. O emprego das forças armadas em missões não diretamente ligadas à defesa deve manter-se no seu tradicional papel de apoio para que não iniba o desenvolvimento das competências e capacidades das respetivas estruturas civis, nem retire ou desvie às forças armadas os recursos (tempo, pessoas e dinheiro) para o treino cada vez mais exigente e complexo do uso da força para a imposição de objetivos políticos.

Bibliografía

Alloui-Cros, B. (2022). Does Artificial Intelligence Change the Nature of War? *Military Strategy Magazine*, 8(3), 4.

Antal, J. (2022). *Seven seconds to die*. Casemate Publishers.

Barroso, L. (2020). Os Desafios Operacionais do Apoio Militar de Emergência. *Revista Militar*, 72(6/7), 591–603. <https://www.researchgate.net/publication/343229943>

Barroso, L. (2021). O Processo de Decisão Militar e o Apoio Militar de Emergência: adaptar processos e técnicas. *Revista Militar*, 4, 249–265.

Bennett, V. N. (2018). *Military Force Structures in Small States: providing for relevant and credible military capability* [Tese de Doutoramento, Victoria University of Wellington]. https://researcharchive.vuw.ac.nz/xmlui/bitstream/handle/10063/7033/thesis_access.pdf?sequence=1

Bueno, A., & Martínez, R. (2023). Risks and Fallacies of Expanding New Roles to the Military: The Case of the Spanish Emergency Military Unit; A Research Note. *Armed Forces & Society*, 0095327X2311645. <https://doi.org/10.1177/0095327X231164594>

Caton, J. L. (2015). *Autonomous Weapon Systems: A Brief Survey of Developmental, Operational, Legal, and Ethical Issues*. Strategic Studies Institute, US Army War College. <https://press.armywarcollege.edu/monographs>

Cesnakas, G. (2019). The Implications of the Technological Trends in Military on the Defence of Small States. *Lithuanian Annual Strategic Review*, 17(1), 273–293. <https://doi.org/10.2478/lasr-2019-0012>

Claesson, M., & Carlander, Z. (2021, Dezembro 29). *Are new and emerging technologies game-changers for smaller powers?* War On The Rocks. <https://warontherocks.com/2021/12/are-new-and-emerging-technologies-game-changers-for-smaller-powers/>

Crandall, M. (2014). Soft security threats and small states: The case of Estonia. *Defence Studies*, 14(1), 30–55. <https://doi.org/10.1080/14702436.2014.890334>

Edmunds, T. (2006). What are armed forces for? The changing nature of military roles in Europe. *International Affairs*, 82(6), 1059–1075.

Eilam, E. (2022). How the Israel Defense Forces Seek to Defeat Non-State Actors. Em *RUSI Journal* (Vol. 167, Números 4–5, pp. 104–111). Routledge. <https://doi.org/10.1080/03071847.2022.2150418>

Erickson, P., Kljajić, M., & Shelef, N. (2022). Domestic Military Deployments in Response to COVID-19. *Armed Forces and Society*. <https://doi.org/10.1177/0095327X211072890>

Esterhuyse, A. (2019). The domestic deployment of the military in a democratic South Africa: Time for a debate. *African Security Review*, 28(1), 3–18. <https://doi.org/10.1080/10246029.2019.1650787>

Euronews. (2023, Fevereiro 23). *Putin: Russia engaged in battle for its «historic borders»*. <https://www.euronews.com/2023/02/22/putin-russia-engaged-in-battle-for-its-historic-borders>

Fanning, R. (1996). Neutrality, Identity and Security: the example of Ireland. Em W. Bauwens, A. Clesse, & O. F. Knudsen (Eds.), *Small States and the Security in the new Europe* (pp. 137–149). Brassey's.

Freire, M. (2007). O Modus Operandi de Segurança e Defesa de um Pequeno Estado Euro-Atlântico. *Nação & Defesa*, 118, 69–105.

Freire, M. (2022). Duas Décadas Passadas: Olhar o Futuro Próximo da Conflitualidade Armada. *Nação e Defesa*, 161, 33–47. <https://doi.org/10.47906/ND2022.161.02>

Gaspar, C. (2007). Portugal, os Pequenos Estados e a União Europeia. *Nação e Defesa*, 118, 107–145.

Hashim, A. S. (2020). Security & Defense in Small States. *Middle East Policy*, XXVII(3), 30–45.

Haugstvedt, H. (2023). A Flying Reign of Terror? The Who, Where, When, What, and How of Non-state Actors and Armed Drones. Em *Journal of Human Security* (Vol. 19, Número 1, pp. 1–7). Librello Publishing House. <https://doi.org/10.12924/johs2023.19010001>

Isoda, V. (2022). Can small states wage proxy wars? A closer look at Lithuania's military aid to Ukraine. *Cooperation and Conflict*, 1–20. <https://doi.org/10.1177/00108367221116532>

Jenne, N., & Martínez, R. (2021). Domestic military missions in Latin America: civil-military relations and the perpetuation of democratic deficits. *European Journal of International Security*, 7, 58–83. <https://doi.org/10.1017/eis.2021.25>

Jensen, B. M., Whyte, C., & Cuomo, S. (2020). Algorithms at war: The promise, peril, and limits of artificial intelligence. *International Studies Review*, 22(3), 526–550. <https://doi.org/10.1093/isr/viz025>

Jones, S. G., Harrington, J., Reid, C., & Strohmeyer, M. (2022). *Combined Arms Warfare and Unmanned Aircraft Systems*.

Kalkman, J. (2019). The Expanding Domestic Role of Western Armed Forces and its Implications. *Journal of Homeland Security and Emergency Management*, 16. <https://doi.org/10.1515/jhsem-2018-0052>

Knudsen, O. F. (2002). Small States, Latent and Extant: Towards a General Perspective. *Journal of International Relations and Development*, 5(2), 182–198.

Matthews, R., & Yan, N. Z. (2007). Small Country 'Total Defence': A Case Study of Singapore. *Defence Studies*, 7(3), 376–395. <https://doi.org/10.1080/14702430701559289>

Noriega, C. H., & Velarde, A. J. D. (2020). New roles for the armed forces in security. Experiences from Mexico, Colombia, and Peru. *Revista Científica General Jose Maria Cordova*, 18(30), 379–398. <https://doi.org/10.21830/19006586.548>

Park, A., & Jakstaite-Confortola, G. (2021). Small State Status-Seeking: Lithuania's Foreign Policy Status Aspirations. *Europe - Asia*

Studies, 73(7), 1279–1302.
<https://doi.org/10.1080/09668136.2021.1919291>

Petersson, M. (2021). Small states and autonomous systems - the Scandinavian case. *Journal of Strategic Studies*, 44(4), 594–612.
<https://doi.org/10.1080/01402390.2020.1856091>

Pires, N. L. (2022). Missões de Apoio ao Desenvolvimento e Bem-estar das populações. Em H. Carreiras & N. S. Teixeira (Eds.), *Políticas de defesa em Portugal* (pp. 375–395). Instituto de Defesa Nacional.

Rickli, J. M. (2008). European small states' military policies after the Cold War: From territorial to niche strategies. *Cambridge Review of International Affairs*, 21(3), 307–325.
<https://doi.org/10.1080/09557570802253435>

Rieber, I. (2020). The impact of the security environment on the defence strategies of small and medium states. *Romanian Military Thinking*, 4, 302–309.

Rod, T., & Miron, M. (2023). Learning the lessons of COVID-19: homeland resilience in the United Kingdom - is it now time for both a dedicated civil defense organization and a paramilitary force? *Defence Studies*, 23(1), 105–125.
<https://doi.org/10.1080/14702436.2022.2110481>

Scharre, P. (2016). Centaur Warfighting: The false choice of humans vs. automation. *International & Comparative Law Journal*, 30, 151–165. <http://spectrum.ieee.org/automaton/robotics/artificial>

Sherwood, L. (2016, Setembro 16). *Small States' Strategic Hedging for Security and Influence*. <https://trendsresearch.org/insight/small-states-strategic-hedging-for-security-and-influence/>

Sparrow, R. J., & Henschke, A. (2023). Minotaurs, Not Centaurs: The Future of Manned-Unmanned Minotaurs, Not Centaurs: The Future of Manned-Unmanned Teaming Teaming. *Parameters*, 53(1), 115–130.
<https://press.armywarcollege.edu/parameters>

Theys, S. (2022). Small states reconsidered: small is what we make of it. *Journal of International Affairs*, 74(2), 81–95.

Thong, J. L. K. (2018, Novembro 22). The Transformative powers of AI over small states. *The Business Times*, 19.
<https://news.smu.edu.sg/news/2018/11/22/transformative-powers-ai-over-small-state>

Tiits, M., Ploom, I., & Kalvet, T. (2022). Defence industries in small European states: Key contemporary challenges and opportunities. *Journal of International Studies*, 15(4), 112–130.
<https://doi.org/10.14254/2071-8330.2022/15-4/7>

Tow, W. T., & Parkin, R. (2007). Small state security postures: material compensation and normative leadership in Denmark and New Zealand. *Contemporary Security Policy*, 28(2), 308–329.
<https://doi.org/10.1080/13523260701489867>

Vaicekauskaitė, Ž. M. (2017). Security Strategies of Small States in a Changing World. *Journal on Baltic Security*, 3(2), 7–15.
<https://doi.org/10.1515/jobs-2017-0006>

Weiss, T. (2013). Fighting Wars or Controlling Crowds? The Case of the Czech Military Forces and the Possible Blurring of Police and Military Functions. *Source: Armed Forces & Society*, 39(3), 450–466. <https://doi.org/10.2307/48609016>

Wivel, A. (2021). The grand strategies of small states. Em *The Oxford Handbook of Grand Strategy* (pp. 490–505). Oxford University Press. <https://doi.org/10.1093/oxfordhb/9780198840299.013.32>

Wivel, A. (2023). Small States and the War in Ukraine. *Transatlantic Policy Quarterly*, 21(4), 87–93. <https://doi.org/10.58867/BCQU1598>

Zabrodskyi, M., Watling, J., & Reynolds, N. (2022). *Preliminary Lessons in Conventional Warfighting from Russia's Invasion of Ukraine: February-July 2022 Special Report*.

